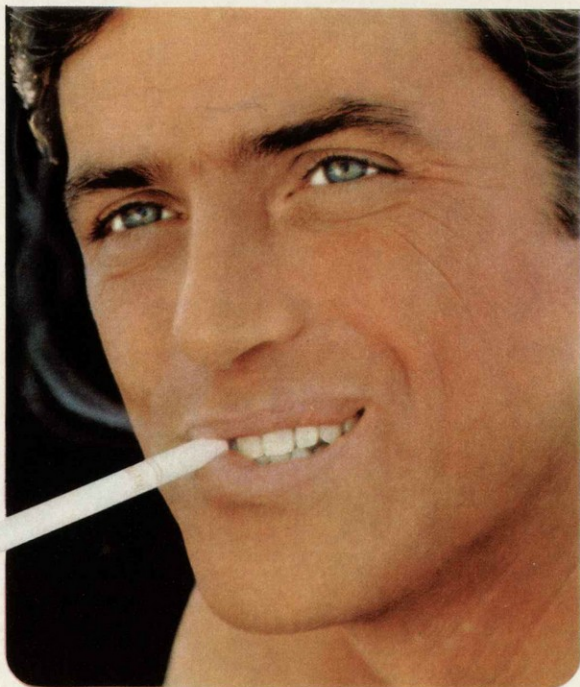


AMÉRICA:
LOS 400 GOLPES

EL CINE DE "2001": ASI HABLÓ STANLEY KUBRICK



14 mm. más largo
que los largos

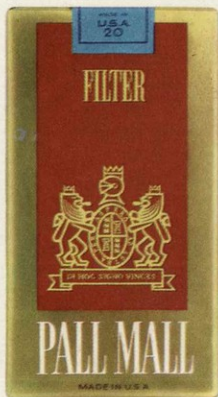


Entre al mundo de **Superlujo**



Lo último de los EE. UU. ... Superlargo Pall Mall con Filtro. Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlujo.

TAMAÑO DE SUPERLUJO



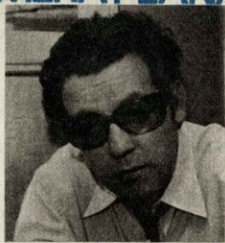
Conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos, la lujosa elegancia de su nuevo tamaño y su fino filtro blanco. Qué sensación de Superlujo!

SATISFACCION DE SUPERLUJO

NUEVO SUPERLARGO PALL MALL CON FILTRO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

La ofensiva de la vanguardia teatral, desatada en Buenos Aires hace un mes con *Atendiendo al señor Sloane*, acaba de recibir tres refuerzos: la semana anterior fue *El campo*, de Griselda Gambaro, en el SHA. Ahora, *Viet-Rock*, de Megan Terry, en el Payró (pág. 92), un tapiz pacifista dirigido por Jaime Kogan (foto), y *America hurra*, de Claude van Itallie (en la Sala Planeta; pág. 92), feroz alegato contra la vida pequeño burguesa.



OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL

CINE

Los aventureros — Una invitación a viajar por tierras exóticas, a la aventura y a las amistades viriles, hecho en un tono que recuerda al Hollywood difunto de Howard Hawks y John Ford (Libertador).

Bandidos en Milán — Carlo Lizzani arma una crónica realista y novelesca, al mismo tiempo, sobre el gángsterismo que acompaña al florecimiento neocapitalista italiano; el resultado posee una nerviosidad notable, aunque no revele ninguna observación inédita (Opera; ver página 84).

Benjamín — Un marivaudage donde el siglo de la ilustración y el libertinaje aparece recreado con elegancia impecable (Coliseo).

Las dulces amigas — Como en los mejores films de Chabrol, dos personajes intercambian sus papeles en un argumento implausible y cautivante. Entre lo grotesco y lo morboso, las relaciones de estas criaturas impenetrables adquieren la perversa fascinación de una cabeza de Medusa (Luxor; ver página 82).

La fiesta inolvidable — Las dos terceras partes del film casi carecen de diálogos. Durante ese lapso, la hilaridad se derrama por la platea en forma incontestable como las pompas de jabón de la escena final (Atlas).

La hora del lobo — Bergman abandona definitivamente su gran tema: la ausencia de Dios. En cambio, escruta con ojos de Minerva las relaciones humanas, donde el prójimo es fatalmente un antropófago que termina por incorporar hasta los fantasmas del otro (Loire).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — El autor disfraza a su pieza con los atendidos de una aparente sátira costumbrista. Pero detrás de cada observación ridícula y de cada réplica explosiva se abren las innumerables bocas del Infierno (Sala Planeta).

Dejate de historias y cosaquias la cosaquia — El único revisionismo histórico que proponen los tres delirantes desde el tablado es el de la irreverencia contra toda solemnidad y el culto de los semidioses (ABC).

Los gemelos, de José María Paolantonio — Después de dos mil años, Plauto sigue siendo una perfecta máquina de producir cosaquillas, revisado, claro está, por una óptica moderna

donde el psicoanálisis recibe la mayor dosis de dentelladas (Del Bajo).

La valija, de Julio Mauricio — La infidelidad ocasional de una esposa puede convertirse en un pretexto para descubrir las frustraciones de la clase media argentina. También, para que Elsa Berenguer y Héctor Alterio presten su encarnadura a dos personajes inolvidables (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 22. Siete notas — Atilio Stamponi, Baffa-Berlingieri y otros cultores del ritmo canyenge, en un encuentro afortunado (Canal 7, a las 20.30). **Los vengadores** — Un científico, sádico y demente, que promete una *Escapatoria a tiempo*, se ensaña con incautos malhechores hasta que Emma y John se precipitan sobre él (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 23. Buenos Aires, hoy — Lia Cimaglia Espinosa desplegará un programa casi exclusivamente dedicado a Chopin (Canal 7, a las 21.30). **Especial** — Ramón La Cruz y Curtis Cokes en la pelea por la corona mundial de los semimedios (Canal 11, a las 21.15).

JUEVES 24. Teléciné — Dirigida por Chester Erksine, en 1952, *Una novia en cada puerto* no es la mejor comedia de los hermanos Marx, pero destila los fulgores del terceto (Canal 13, a las 16). **Los campeones** — El trío que navega entre la ciencia-ficción y la violencia debe proteger, con *Mano de hierro*, a un dictador derrocado (Canal 11, a las 20). **Supershow** — Angel Pericet vuelve a encandilar con su estilo impecable (Canal 7, a las 20.30).

VIERNES 25. Cine nocturno — Marlon Brando es *The wild one* conducido por Laszlo Benedek en esta prolija indagatoria de los camperas negros (Canal 11, a las 23.45).

SABADO 26. Misión imposible — Esta vez es un microfilm el que moviliza a los impenables agentes tras *El astrólogo* (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 27. Tato siempre en domingo — Precipitándose sobre el texto de Warnes, Tato Bores disloca toda solemnidad (Canal 11, a las 21).

LUNES 28. El teatro de Alfredo Alcón — La última entrega de un ciclo excepcional: *Espectros*, de Ibsen. Milagros de la Vega, Lalo Hartich y Fernando Vegal en una puesta magnífica de Osvaldo Bonet (Canal 11, 21).



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

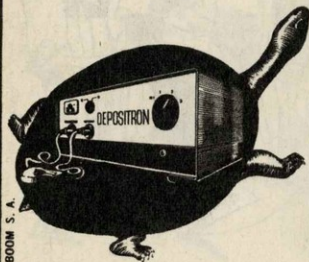
El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

750%

más de vida útil solo con

DEPOSITRON®



DUREZA Y LARGA VIDA

Un equipo económico y de alto rendimiento, que totalmente importado, que difunde partículas de carburo de tungsteno (cw), formando un "nuevo metal" que aumenta la vida útil de herramientas, matrices y elementos de máquinas de un 300 a un 750%
Instale en su empresa esta verdadera revolución industrial
Solicite la visita de un técnico

Deposición Electrónica de Carburo de Tungsteno

DEPOSITRON®

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:
ING. S. HOLODOVSKY
ESMERALDA 345 (entrepiso)
49-1500 - 46-8118/0088

MUSIC-HALL

MARTES 22. Juguemos en el mundo — Sigue la ronda cautivante de la juglarsa María Elena Walsh arrebatando a los portñoses (Embassy). **Adiós a la nueva Bonnie and Jazz** — Las últimas jornadas de un espectáculo que renovó el género (Botica del Angel, lunes a jueves, 22.30; viernes y sábados, 21.30 y 23.45).

MIÉRCOLES 23. Yo canto, tú cantas... — Todas las revoluciones son buenas cuando se las entona con fervor. Carlos Waxemberg y el brillante Roberto Camaleón Rodríguez lo prueban (Teatro del Centro, 22.15; repite jueves 24 y viernes 25, misma hora; sábado 26 y domingo 27 a las 20 y 22.15).

JUEVES 24. Eduardo Rovira — Desplegando fulgores, el bandoneonista, acompañado por los sutiles Bocha Drucker y Tucuta Mendy, rescata los más despojados valores de la música ciudadana (La Calle, jueves a domingo, de 22 hasta las 3).

VIERNES 25. Buenos Aires 8 — Para rescatar nostalgias y magnificencias folklóricas, al octeto le basta con el preciosismo de los arreglos y la limpieza de sus voces (La Calle, a las 21; repite sábado, misma hora).

LUNES 28. Enrique Villegas — Un jazzman incomparable que encandila a los neofitos y sobrecoge a los ortodoxos (La Calle, a las 22).

MUSICA Y DANZA

LUNES 21. Conjunto Nueva Danza — Con la experta dirección de Paulina Ossona, toda una verdadera fiesta para la danza contemporánea (teatro Avenida, a las 22).

JUEVES 24. Asociación Wagneriana — Las justificadas ambiciones de un exitoso ciclo sinfónico-coral con el Réquiem Alemán que Johannes Brahms compuso en memoria de su madre y de su gran amigo Robert Schumann (Colón, a las 21.30).

VIERNES 25. Los Maestros Cantores de Nüremberg — La comedia lírica en la que Richard Wagner evoca al poeta zapatero Hans Sachs y su época de encantamientos y zozobras intermedios, con Ferdinand Leitner como sacerdote concertador (Colón, a las 20. También, el domingo 27 a las 16).

DOMINGO 27. Ensemble Musical de Buenos Aires — Con la dirección de su titular y bajo los auspicios del Instituto Goethe, Pedro Ignacio Calderón propone un atractivo programa con obras de Salieri, Bach, Strawinsky y el estreno de *Tango Concertante*, del argentino Rovira (teatro del Globo, a las 11).

LUNES 28. Orquesta Filarmónica — En el caso de su actual temporada, el organismo municipal, con la dirección de Roberto Kinsky, incorpora a su elenco de solistas a la soprano Haydée De Rosa (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Dos Cuartetos para cuerdas, de Antonín Dvorak — La calidad incuestionable del Cuarteto Janacek recupera estas gemas de la música de cámara (London LLC y SLLC-1870, stereo).

Bienvenida a Buenos Aires: Elisabeth Schwarzkopf — Con un injustificado retraso, el disco saluda después de irse a la soprano que más hizo temblar los dorados muros del Colón, en su primera visita a la Argentina (Angel CCA-55054/5. Serie Grana, monoaural).

Count Basie and his orchestra — El retorno de una época de oro del jazz —la del 30— con sus mejores hallazgos (Decca 9048, monoaural).

Melodias — Victoria de los Angeles, momentáneamente apartada de las opulencias operísticas, atraviesa con todo derecho otro campo que le pertenece: el de la canción de cámara, en el que sigue siendo soberana (Angel LPC/SLPC-12286, monoaural).

PLASTICA

Eduardo Giusiano y Carlos Peiteado — Dos plásticos cordobeses exhiben, el primero, vastos óleos quebrados, llenos de movimiento, y el segundo, esculturas de metal que parecen pájaros (Rioboo Nueva, Florida 948).

Federico Peralta — La actitud eminentemente juguetera de este humorista delirante, se suaviza con los osos de peluche, los tubos de neón rosado, los bombones de chocolate, para componer un *environment* de gracia (Arte Nuevo, Maipú 971).

Beatriz Notenson — Un cierto humor, a través de una línea despojada y libre (Guernica, Florida 947, 1er. piso).

Francisca de los Reyes — Grandes estructuras metálicas que nacen con la espontaneidad misteriosa de los aerolitos (El Pasillo, Santa Fe 2055).

LIBROS

Hegel, por Walter Kaufmann — Un intento por rescatar del olvido al creador del último sistema metafísico occidental, sin el cual el marxismo hubiera sido imposible. El autor, sin embargo, rescata la anécdota, le tributa una exagerada devoción que, transformada en una excesiva prolijidad, termina por fatigar (Alianza, 800 pesos; ver página 86).

Lezama Lima — Un libro coleccionado, publicado por primera vez en La Habana hace tres años, enfrenta ahora a los lectores argentinos de *Paradiso* con una propuesta hermenéutica; desentrañar, a través de la poesía de Lezama, el laberinto esotérico de esa obra monumental (Jorge Alvarez, 980 pesos; ver página 85).

Obras completas, por Oliverio Girondo — El más alto poeta que haya producido la Argentina, arrebatado por fin de los círculos de iniciados, para que todos puedan sumergirse en una aventura que admite pocos paralelos en el siglo (Losada, 2.500 pesos).

DEPORTES

DOMINGO 27. Fútbol — En la 8ª fecha del campeonato Nacional —como todos los años— cualquier cálculo, la más fundamentada de las estimaciones dejarán de poseer razón: Boca Juniors y River Plate estarán frente a frente. Será ocasión suficiente para que una multitud ansiosa los enmarque (cancha de Boca, a las 16.15). ♦



"clase" CASTYLESTER*

CON
POLIÉSTER
Luxel
MARCA REGISTRADA POR COMPTON
PARA SU FIBRA POLIÉSTER

Las telas CASTYLESTER de CASTELAR S.A. con poliéster **Luxel**, algodón Pima importado y/o fibras sintéticas, están especialmente fabricadas para lograr la más alta calidad en pantalones, de las más acreditadas marcas.

Las telas de mezcla poliéster de CASTELAR S.A., de fácil cuidado, desarrugables e indeformables, con planchado espontáneo, destacan esa "clase" . . . que siempre distingue, por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de sus colores y máxima resistencia al uso.

Por eso, cuando seleccione su pantalón exija la etiqueta que identifica las telas mezclas poliéster de CASTELAR S.A.



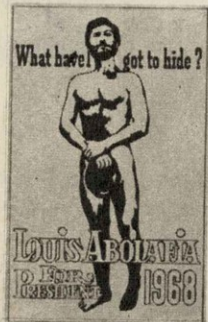
* Marca registrada de CASTELAR S.A. para sus telas con mezcla poliéster según normas internacionales.

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

SEÑORAS Y SEÑORES



PAT PAULSEN FOR PRESIDENT



Las otras campañas electorales: Disidentes de USA, unios.

CANDIDATOS — Para los que piensan que Nixon es *not the One* (el Hombre, el Único, a que alude el slogan de su campaña); para los que desconfían que Humphrey no es verdaderamente el mejor, o aducen que Wallace no debió haber nacido, quedan —en las elecciones norteamericanas del 5 de noviembre— algunas alternativas que quizá los votantes tengan en cuenta.

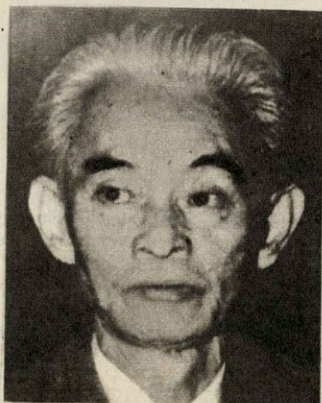
Una es inclinarse por **Johnnie Mae Haekworthe**, 63, una pastora protestante de la Houston's Globe Church, que oye, desde 1960, irresistibles voces celestiales que la inducen a la Primera Magistratura. Aunque no figura en ninguna lista de candidatos, Johnnie confía tanto en la Divina Providencia que ya se sueña ungida por aclamación. La providencia le ha fallado otras dos veces, pero ella, tenaz, insiste en que "la tercera será la vencida". Otro aspirante es **Lar Daly**, 56, quien se promueve a sí mismo con carteles de hombre-sandwich, sistema que dice haber inventado: su campaña se apoya sobre ocho puntos, que abogan por la inmediata destrucción militar de China y la creación de un Estado, dentro de la Unión, para los separatistas negros.

Americus Liberator, un cowboy de 58 años que aventajó a Wallace en las primarias de Nebraska, viene negándose a exponer sus ideas en público, por temor a que los otros aspirantes se las plagien. **Pigassus** (un pig, cerdo de 4 años) fue postulado por el Youth International Party. "Nadie lo quiere —se ha quejado uno de sus partidarios yippies—. Era nuestra última oportunidad para salvar el país; lamentablemente, en todos los mítines lo tratan como a un cerdo."

Louis Abolafia, 26, es "el candidato del amor". A principios de 1967 se

desprendió a la vez de sus ideas y de su ropa e invirtió todos sus ahorros en la impresión de un afiche donde lucía desnudo (con un birrete colocado estratégicamente) al pie de esta leyenda: "¿Qué tengo que esconder?" **Pat Paulsen**, 38, cómico del *Smothers Brothers Show*, ha dilapidado unas cintas para sombreros en las que fanfarronea, con letras recortadas de los periódicos: "Yo sé lo que quiere el norteamericano medio. Y me gustaría un poco de eso para mí mismo".

FRASE HECHA — El miércoles pasado, cerca de la medianoche, el periodista **Raúl Urtizberea**, 39, dedicaba su micro "Más allá de la noticia", que cubre desde hace un año por el Canal 7, de Buenos Aires, al partido de fútbol que Estudiantes de la Plata



Apóstol Kawabata: Pacer la pas.

acaba de ganar al Manchester United. Su comentario fue un reguero de ironías: tantas, que se permitió cerrarla con una frase cuyos dos verbos fueron famosos otrora: "Verón cumple, Zulebeldia dignifica", dijo Urtizberea. Los dos verbos le costaron el programa; al día siguiente, fue llamado a la dirección general de la emisora donde se le informó: "Su micro sale demasiado tarde. No lo haga más, usted tiene talento y capacidad para audiciones de más envidia".

SUSTITUTOS — Es un ex vendedor de automóviles, y su aura de virilidad no tiene nada que envidiarle a la que Sean Connery desplegó en sus cinco films consagrados a James Bond. El australiano **George Lazenby**, 29, elegido para reemplazarlo, parece también astuto: "Disculpenme. No soy exactamente un Laurence Olivier", dijo con voz genuflexa cuando lo presentaron a la prensa, en Londres. Su experiencia como actor se reduce apenas a un trío de comerciales televisados, pero Peter Hunt, realizador de *Al servicio de Su Majestad* (el próximo film de la serie), piensa que eso no tiene importancia. "Queríamos un varón que exudara fiebre sexual", ha declarado. "Lazenby la tiene en tal cantidad que ninguna mujer puede resistirsele." El australiano está de acuerdo: "Me hubiera sorprendido mucho que me negaran el papel", se pavoneó. "Nadie se atrevió nunca a negarme nada."

PREMIOS — Si era forzoso que el Nobel de Literatura se concediera este año a un novelista japonés, cualquier experto hubiera sugerido dos nombres: los de Junichiro Tanizaki, 82, y Yukio Mishima, 43. La Academia Sueca, que lleva más de medio siglo equivocándose, concedió en cambio los 70 mil dólares de 1968 a **Yasunari Kawabata**, 69, líder de la escuela "antisensualista" y aguerrido predicador político. Su estilo escueto, su aluvional cultura europea y elección de la Muerte como tema supremo de su obra, suelen provocar encomios de hombres entre los escritores jóvenes de su país. Oriundo de Osaka, autor de dos novelas alabadas por la crítica más convencional (*Mil grúas*, de 1949, y *Kyoto*, de 1962), de una autobiografía y de medio millar de poemas, son quizás sus gestos pacifistas los que impresionaron al jurado sueco. Kawabata no pierde ocasión de protestar contra los bombardeos en Vietnam, las invasiones soviéticas (a Hungría, a Checoslovaquia), las purgas de los guardias rojos en China, con un dilettantismo político capaz de desorientar a las mejores brújulas. Su definición de la vida es, al mismo tiempo, una definición de su personalidad: "Un viento, una corriente de agua donde se flota".

PUDOR — La esposa del Primer Ministro inglés, **Mary Wilson**, 52, que tañe la lira como pasatiempo, escribió cierta vez: "Si antes de morir puedo lograr / alguna línea de poesía pura, / o en un verso sereno, limpio, llano, / un pensamiento único forjar / y que todos compartan su ventura, / enton-

TRANSICIONES



Primera Plana

Los amantes: *Dimes y diretes.*
(Bence, Cattone)

ces sí, no habré vivido en vano". Tal vez por eso, la semana pasada, Mrs. Wilson retiró su nombre de la lista de candidatos a la cátedra de poesía en la Universidad de Oxford (se trata de un cargo honorario, que dura cinco años y sólo requiere el dictado de 10 conferencias en total). "Nunca fui consultada y no deseo aceptar", dijo. Acaso lo haya hecho, también, porque quienes propusieron su nombre, dos irreverentes posgraduados, sólo quisieron gastarle una broma.

BAMBALINAS — A principios de la semana pasada, la actriz **Fina Basser** obtuvo una indemnización de 150 mil pesos al verse despedida "sin aviso" de la sala del Instituto de Arte Moderno, donde representaba *Los amantes* (pieza de Brunello Rondì) con **Oswaldo Cattone**, 35. El conflicto empezó durante los ensayos celebrados al compás de interminables discusiones entre **Gian Paolo Serra**, 34, el director, y **Amelia Bence**, a quien Cattone había elegido de primera intención como *partenaire*. La Bence aducía que su contendor buscaba "siempre enfoques de cine mudo, se ocupaba de mis movimientos de ojos o de pies, sin importarle el ritmo general". Forzado a terciar, Cattone (que es también productor del espectáculo) se inclinó por Serra, "porque quien decide normalmente en una compañía es el director". Un largo peregrinaje en busca de reemplazante varó, por fin, en la Basser. Hasta que sobrevino la segunda catástrofe. Cuenta Cattone que el marido de Fina (el productor cinematográfico **Rodríguez Mentasti**) "apareció un día en el teatro, vio un ensayo, y opinó que faltaban todavía algunas semanas de trabajo". Cattone, que previó otros dos meses de idas y vueltas con la sala inactiva, sugirió recurrir de nuevo a la Bence. El director se comió a darle la novedad a Basser por teléfono, pero no fue atendido. Ahora, reflexiona: "La actitud de Fina nos regala una inesperada publicidad". ♦

CASAMIENTO — De **Juan Carlos Onganía**, 22, hijo del Presidente de la República, con **María Cristina Nadale**, 20. La ceremonia civil se realizó en Buenos Aires, octubre 16; asistieron la madre del novio y una veintena de familiares y amigos. El matrimonio recibirá consagración religiosa el 7 de noviembre; luego, la pareja viajará a Europa, en luna de miel.

REIVINDICACION — De la propiedad de la Luna, lograda por el ciudadano chileno **Gerardo Gajardo Vera**; luego de desconcertantes papeleos y consultas, logró asentar legalmente su condición de dueño del satélite terrestre ante la Oficina de Bienes Raíces de la ciudad de Talca, en octubre 13. Hasta se publicaron los anuncios de ley, sin que mediaron reclamos u oposición. "Estoy en condiciones de pleitear con rusos y norteamericanos", sueña el lunático propietario.

NACIMIENTO — De **María Federica Dilligenti**, hija de Franco, uno de los famosos quintillizos argentinos, y de **Ana María Bergallo**; en Buenos Aires, octubre 14.

ABANDONOS — Del coma en que se hallaba desde hace más de un mes el dictador portugués **Antonio de Oliveira Salazar**, 79. La inesperada mejoría sobrevino en octubre 18; un médico relató que el anciano político se sentó en la cama de la clínica de Lisboa, donde se halla internado, y reconoció a sus interlocutores.

FIN — De otra célebre pareja de Hollywood: **Lauren Bacall**, 43, actriz que enviudara al mítico **Humphrey Bogart**, y **Jason Robards**, 48, uno de los capostotes del teatro norteamericano. El matrimonio no logró superar la crisis del séptimo año; de la unión nació un hijo, Sam, de esa edad. La noticia se conoció en Nueva York, octubre 12.

REHABILITACION — Del ex Primer Ministro y jefe del Partido Comunista soviético **Georgi Malenkov**, 66. Heredó a Stalin en esos cargos, en marzo de 1953; fue relevado enseguida de la dirección del PC y purgado como premier en 1955; dos años más tarde, acusado con Molotov de integrar el "grupo anti-partido", cosechó el cargo de director de la planta hidroeléctrica de Ust-Kamenogorsh, en la República de Kazakh, cerca de la frontera china. Regresó a Moscú,



Malenkov: *Volver a vivir.*

desde ese virtual destierro, en octubre 16; reside, con su familia, en el centro de la capital, al amparo de una generosa jubilación.

MUERTE — De **Manoel Carneiro de Souza Bandeira**, 82, poeta y ensayista brasileño; de una anemia, en el hospital Samaritano de Río de Janeiro, octubre 13. "Tu nombre es para nos, Manuel, bandera", escribió Drummond de Andrade, jugando con la firma literaria de este oriundo de Recife a quien la generación del 20 saludó como a su maestro, o, al menos, como al hermano mayor digno de culto. Sus versos ("Yo hago versos como quien muere"), limpios y hondos, eran los de un hombre que no quería ser esclavo de su destino, de un lírico empuñado en apresar las esencias, de un amargo ironista capaz de la máxima ternura.

• **General John L. Hines**, 100, Jefe del Estado Mayor del Ejército de USA en 1924-26; de una pulmonía, en Washington, octubre 14. Com-



Bacall: *Al estilo Bogart.*

batió en la contienda contra España y en la Gran Guerra, donde fue condecorado como "el general más distinguido de los Estados Unidos".

• **George White**, 72; de leucemia; en Hollywood, octubre 11. Productor teatral y cinematográfico, presentó veinte obras musicales en Broadway, antes de trasladarse a Hollywood, para filmar dos versiones tituladas *Los escándalos* de **George White**, que alegró a millones de espectadores en la década del veinte.

• **Robin Douglas-Home**, 36. De rancia prosapia británica, sobrino del ex Premier conservador Sir Alec Douglas-Home, su romance con la Princesa Margaretha de Suecia se frustró por oposición real al novio, que ejercía la profesión de pianista en cabarets de segunda categoría. Se suicidó en West Chillington, Inglaterra, octubre 15.

• **Lee Tracy**, 70; de cáncer al hígado; en Hollywood, octubre 18. Veterano actor norteamericano, su figura se popularizó en las tablas de Broadway en los años veinte. Afinado en la Meca cinematográfica desde 1931, actuó en más de medio centenar de films durante seis lustros, hasta su retiro definitivo en 1930. ♦

ANIVERSARIOS — En el N° 303 se me hace aparecer como una señora estúpida y snob. Faltan varios nombres de los que esperaban a García Lorca en nuestra casa; de los que recuerdo: Ricardo Molinari, Raúl González Tuñón, Enrique Amorim, Amado Villar, Fernández Moreno, Jorge Larco. Ya no son sino 13. También es inexacto que yo me permitiera invocar a "todos" los escritores: sólo a un grupo representativo de esa época de la vida literaria porteña.

Sara Tornú de Rojas Paz
Capital Federal

DUCHAMP — En el N° 302 se dice: "Cubista de la primera hora —habla de Marcel Duchamp—, su «Nu descendant un escalier», de 1911 (Picasso boceta «Les Demeiselles d'Avignon» punto de partida del movimiento en 1907), se considera todavía hoy una de las mayores obras pictóricas del siglo". Entiendo que se trata de un error. Si bien Duchamp durante una época forma parte de la escuela cubista, su obra "Desnudo descendiendo una escalera" es esencialmente futurista. Y dentro del futurismo, puede considerarse como una de las piezas más significativas. En ella se encuentran todos los elementos de la escuela de Marinetti y, en especial, el movimiento, logrado mediante la superposición de imágenes. Si bien los cubistas también emplearon esa yuxtaposición de las imágenes, lo hicieron como elemento compositivo y no para señalar el movimiento de las figuras. Justamente, esa sensación móvil, lograda plenamente, es la que hizo famoso el mencionado cuadro del autor de "La novia despojada de su ropa por sus solterones, toda la vida". Es decir, que lo que el título indica, mostrar a una persona en actividad bajando una escalera, me ha obtenido por el autor, ajustándose al manifiesto futurista de 1909.

Para pintar ese cuadro, Duchamp recibió influencias de Marey y su "cronofotografía". Al respecto, Robert Lebel dice: "Bastaría advertir en la cronofotografía del descenso, aparte su simbolismo freudiano, una alusión a la inexorabilidad del tiempo, para que el "Desnudo" se convierta, entre otras cosas, en una clesidra de la nueva época, imagen de la visión pesimista de Duchamp acerca de la temporalidad".

Otro error que existiría en la cita —si bien de menor importancia— es el referente al año de nacimiento del "Desnudo". Para Woermann y para la Gran Enciclopedia del Arte (Editorial AHR, Barcelona) fue pintado en 1912.

Roberto García Martínez
Capital Federal

N. de la D. — Como el mismo lector García Martínez transcribe, Primera Plana no afirma que Nu descendant un escalier sea cubista. En todo caso, puede ser entendido como una superación de los postulados cubistas. Si bien está emparentado con el futurismo, también es cierto que su trascendencia lo sustrae a todo encasillamiento.

GUEVARA — Protesto por la forma en que, en ciertas oportunidades, su revista ejerce la importantísima misión de informar a los lectores, dejando deslizar como al descuido, comentarios malévolos o afirmaciones no comprobadas que, en definitiva, desorientan la opinión pública. En el N° 302, página 4, al referirse a Ernesto Guevara se dice: "...de cuyo asesinato se cumple un año esta semana". ¿Cuál es el propósito que persigue Primera Plana con ese comentario? ¿Endiosar la figura del guerrillero? ¿Convertirlo en un mártir? Ernesto Guevara llevó la guerra a Bolivia y murió en su transcurso. No existen

pruebas fehacientes de que fallciera a consecuencia de las heridas recibidas en acción, como lo afirmara el Gobierno de Bolivia, o fusilado a sangre fría por un suboficial boliviano, como aseguran sus partidarios. Para el que no tiene tomado partido, tanto valen una versión como la otra. Cada cual es dueño de creer la que prefiera. Pero un medio de difusión de la categoría de Primera Plana, que tiene la responsabilidad de orientar un importante sector de la población, tiene el deber de ser imparcial y prescindente.

Dino S. A. Laforio
Capital Federal

N. de la D. — En la octava Conferencia de Ejércitos Americanos celebrada en Río de Janeiro, a fines de setiembre pasado, el delegado boliviano, general David Lafuente Soto, al informar sobre las guerrillas desbaratadas en octubre de 1967, reveló que Ernesto Guevara fue eliminado luego de haber caído prisionero; puesto que no se le siguió juicio alguno —civil o militar—, ni existió sentencia de muerte firmada por autoridades responsables, es un asesinato.

JUSTICIA — Me dirijo a usted profundamente extrañado por la ligereza con que Mariano Grondona define, en el N° 302 de su revista, al régimen político argentino. Me refiero exclusivamente a sus afirmaciones de que se encuentran totalmente vigentes los derechos y garantías constitucionales, con las excepciones que enuncia, y a que existe un Poder Judicial independiente en el país. Los sucesos ocurridos en la Justicia santafesina desmienten totalmente estas afirmaciones de Grondona. La Política desacató órdenes judiciales expresos; el Poder Judicial fue luego intervenido sobre la base principal de que la Corte Suprema provincial alentó la subversión porque dictó una resolución sin haberle llegado los autos correspondientes. Entiendo que las decisiones judiciales deben acatarse, cualquiera sea su grado de justicia o injusticia.

Emma Beatriz Arijón
Rosario, Santa Fe

MARCUSE — Un reportaje como el de Herbert Marcuse (N° 302), es la más acabada muestra de la función que debe llenar el periodismo. Ello requiere del verdadero periodista un nivel intelectual a la altura del reportado; no ser, como tan seguido vemos, una simple máquina de hacer preguntas. Reportaje es debate, nunca mero monólogo. Incluyan mi sincero agradecimiento a ese equipo de periodistas, dentro del seguro caudal de felicitaciones que les llegarán.

Juan José Insúa
Banfield, Buenos Aires

ALALC — En el N° 301 se dice: "...en sus ocho años de vida, la ALALC no ha conseguido nada". Evidentemente, la ALALC no ha logrado cumplir totalmente los objetivos previstos por el Tratado de Montevideo que, por otra parte, prevé el perfeccionamiento de una Zona de Libre Comercio a partir del 1°-1-1974 y por lo tanto, o bien puede aún recuperar en el plazo lo que aún no alcanzó, o bien podrá ser modificado en sus alcances para adecuarse a una realidad que aparece hoy denunciada como distinta a la prevista cuando se firmó.

Sin embargo, no puede dejar de hacer referencia a que no es cierto que no se alcanzó nada en sus ocho años de vigencia y me remito a las pruebas que usted podrá tener a disposición en el 12° piso del edificio del Ministerio de Economía, donde la Oficina de la Dirección Nacional de Estadística y Censos le demost-

rá que el comercio intrazonal prácticamente se ha duplicado respecto del que era tradicional antes de la ALALC.

Rodolfo Luegmayer
Martínez, Buenos Aires

N. de la D. — "No ha conseguido nada" era una frase general; en cuanto a los méritos progresivos obtenidos por la ALALC, Primera Plana ha dado cuenta de ellos.

FILIACION — Mi nombre y apellido es Elena Carasa Lobato y no "Carazosa de Lobato", como aparece en el N° 301 en la sección Historia del Peronismo, donde se habla de redadas policíacas. Mi apellido paterno es Carasa y el materno Lobato, en consecuencia el "de" está de más. Considero este error ajeno a ustedes y debido, naturalmente, a las fuentes de información.

Elena Carasa Lobato
Capital Federal

REVOLUCIONES — Me permito sugerir hablen de un tema que debe decirse con altura, tal cual saben hacerlo Uds. Hace años nuestra República Argentina vive de acontecimientos, algunos que pueden ser históricos y otros simplemente pasajes cinematográficos, según el pensamiento de cada uno y/o la ideología del individuo. Yo, en este caso, soy únicamente argentino y es por ello que trato de ubicarme en la realidad nacional. Las autoridades que han surgido desde el año 1955 hasta la fecha, es decir trece años, están festejando y adhiriéndose oficialmente a los homenajes en honor de la Revolución Libertadora. Ya ha existido otra revolución Argentina que ha borrado prácticamente a la primera por no haber sabido conducirse, o no haber querido imponer su sabiduría para que no se repitiera ésta. Desde el año 1930, ¿cuántas Revoluciones hubo?; para mí, al tener que estallar otra revolución Argentina, prácticamente, echó por tierra a todas las demás, por mejor inspiradas que hayan estado. Con ese criterio, el de festejar la Revolución Libertadora, debe dejarse libremente festejar el 17 de Octubre, o la de Uriburu. Se permiten hablar de libertad, cuando jamás hubo dictadura como cuando estuvo la Libertadora.

Luis Carruthers
Bahía Blanca, Buenos Aires

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Per. 1967. Plaza de 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-5576/70 y 34-8018-10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

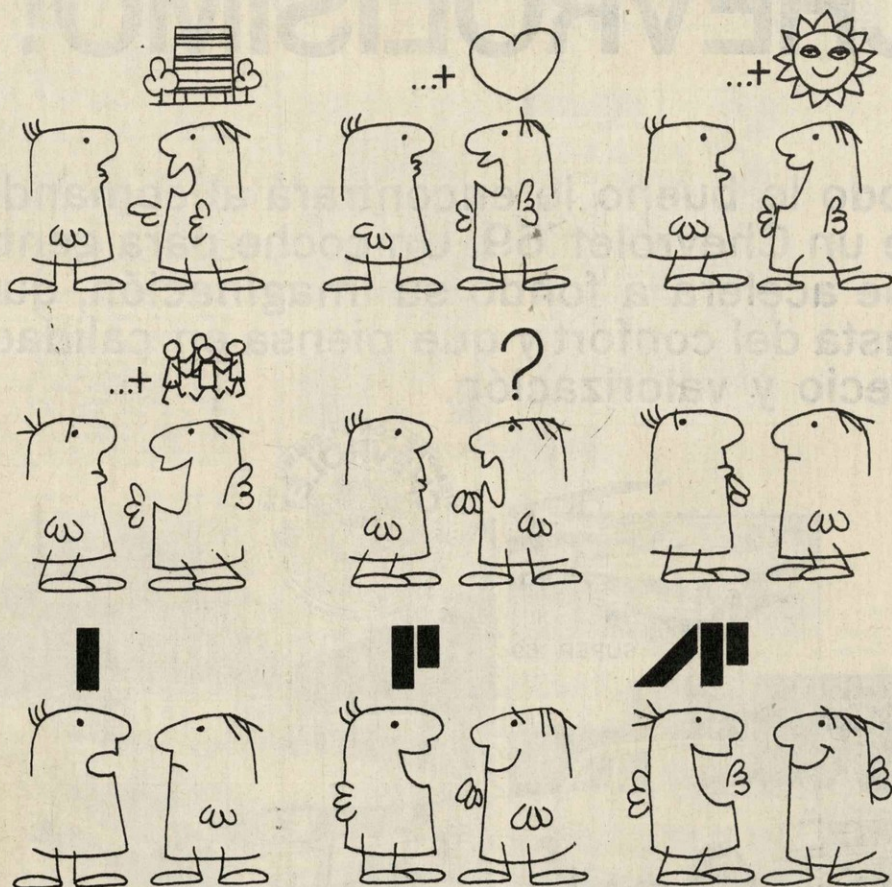
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Atpard. 750. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precio: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado: \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes. Via aérea: \$ 100. Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

MANEJO PAGADO
CONCESION N° 197 Y 1.827
TAMPA, REDACCION
Y DISEÑO
EN CAROLINA
CARRERA
CARRERA ARGENTINA
S/1.700-1

hablando se entiende la gente



celebramos 23 años construyendo casas llenas de amor, sol y alegría para ud.



PROYECTA CONSTRUYE
DIRIGE VENDE
FINANCIA ADMINISTRA
PROPIEDAD HORIZONTAL

PUSTELNIK

Azuénaga 1035 Tel: 82-1365/0566/0323

TENER UN CHEVROLET '69 ES CHEVROLISIMO!

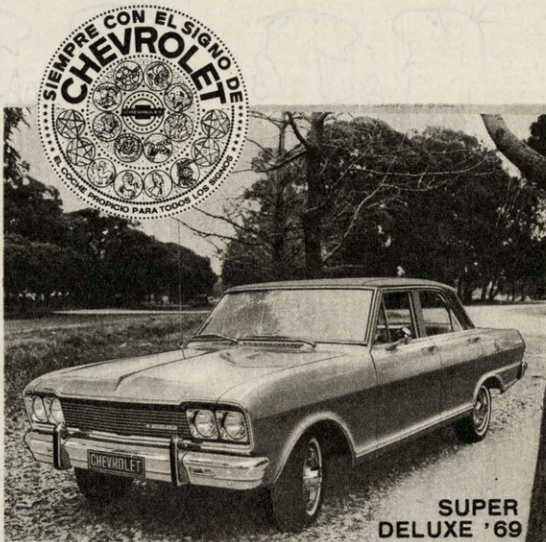
Todo lo bueno lo encontrará al comando de un Chevrolet '69. Un coche para gente que acelera a fondo su imaginación, que gusta del confort y que piensa en calidad, precio y valorización.



SUPER '69



SPECIAL '69



**SUPER
DELUXE '69**



SUPER SPORT '69



Chevrolet y sus Concesionarios se han conjugado para que Ud. se convierta ya en un automovilista satisfecho.

Consulte planes especiales de Argemotín S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN BELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Costú. Jefe de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aida Borinik, Enrique Bugatti, Edgardo Corzinsky, Famar P. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cansuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábati, Landrú, Sempé. Fotografías: Jaime González Cocchi (Jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interpress, Agencia Aia. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Croca. Archivos: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvia Ubertone, Oscar Balaich, Luis María Maiz.

Corrección: Dardo Satuscas (Jefe). Héctor Carreira, Manuel Cisneros, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortíz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuna, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Colelli (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosio García Lera (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). Corresponsales: Mario Varuga Lisboa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasser (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gall. Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

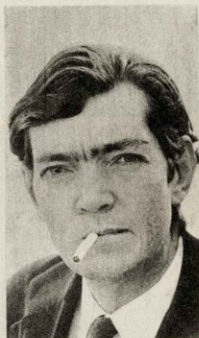
INDICE

América y El Mundo	25
Aniversarios	96
Artes y Espectáculos	79
Ciencia y Técnica	65
Correo	6
Deportes	74
Economía y Negocios	21
Extravagario	72
Historia del Peronismo	59
Informe Especial	43
Landrú y los ejecutivos	63
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: Julio Cortázar	88
Transiciones	5
Vida Moderna	69

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 22 al 28 de octubre de 1968 - N° 304



Cortázar y la entrega inicial de Textos.



CARTA AL LECTOR

Stanley Kubrick es —luego de Torre Nilsson, de Bergman, de Fellini— el cuarto director cinematográfico que se asoma a nuestra portada. Autor de una obra talentosa, sus films nunca entusiasmaron demasiado al público argentino, aunque en ellos cabían el ascetismo panfletario de *La patrulla infernal*, las bobaliconas tiradas de *Espartaco*, el erotismo de *Lolita*, los delirios aterradores de *Doctor Insólito*. Pero su última película no es sólo la mejor; *2001: odisea del espacio*, a punto de estrenarse en Buenos Aires, figura ya entre las máximas creaciones de la década.

La idea de llevar a Kubrick a la tapa de Primera Plana data del mes de mayo, cuando una de las autoridades de la Redacción descubrió *2001* en Europa; y se consolidó en setiembre, porque otro directivo alcanzó a deleitarse con ella en San Juan de Puerto Rico. Sin embargo, los intentos por establecer contacto con el realizador se estrellaban ante su negativa a recibir periodistas; hasta hace poco, únicamente se había dejado entrevistar por la revista norteamericana *Playboy* y por el semanario francés *Le Nouvel Observateur*. Su fama: pasada, convirtió a Ernesto Schóo —que en Lisboa, donde conoció *2001*, estaba a la espera de noticias— en la tercera excepción, al conversar con él durante una hora y media en su casa de Borham Wood, cerca de Londres (páginas 79/82).

* * *

En abril de 1967 inaugurábamos la sección Textos. Era un servicio, y no poco informativo, para los lectores interesados en el arte literario de hoy, pues Textos anticipa materiales de próxima aparición; era, también, una novedad en las revistas de noticias, hasta tal punto que dos de nuestros colegas pronto nos imitaron; finalmente, Textos se propone como un apoyo permanente a las editoriales argentinas.

La sección reconoce sus antecedentes: un cuento de Julio Cortázar ("La isla a mediodía", de *Todos los fuegos el fuego*), que incluimos en el N° 171, de abril de 1966. Cortázar es, una vez más, el habitante de Textos: en las páginas 88/89 iniciamos la reproducción de una parte de *62-Modelo para armar*, su tercera novela, su último libro.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.



**Existe
cierto modo de vivir
que consiste en
tomar las cosas más
hermosas de
la vida y disfrutar
de ellas.
Existe cierta colonia que
tiene mucho que ver
con ese modo de vivir.**



COLONIA,
CREMA DE AFEITAR
CON Y SIN BROCHA,
JABONES DE TOCADOR,
ESPUMA DE AFEITAR
EN AEROSOL,
JABON DE AFEITAR,
DESODORANTE
Y ESTUCHES
PARA REGALO.

Cantegril

DISTRIBUYE VENTAS ARGENTINAS S.A. - DIRECTORIO 881 - CAPITAL



Mariano Grondona

EL EQUILIBRIO DEMOGRÁFICO

El discurso del Presidente sobre problemas demográficos, pronunciado ante la Reunión Especial de Ministros de Salud de las Américas, fue una consistente pieza antimalthusiana. Los hombres no deben ser limitados en función de los recursos; éstos, más bien, han de aumentar hasta alcanzar para todos los hombres. El descenso de la natalidad, al ser acompañado por el descenso de la mortalidad que promueve la Medicina moderna, aumenta el promedio de edad y envejece, por consiguiente, a la población, incrementando el peso relativo de las clases pasivas y, lo que es peor aún, creando una mentalidad conservadora y cautelosa en la sociedad. La presencia de las naciones en el mundo, en fin, depende no sólo de la calidad sino también de la cantidad de sus habitantes.

Es imposible no ligar estas palabras con la visita del presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, que pretende promover el control de la natalidad a través de nuevos créditos a las naciones (página 17). Pero tampoco es posible ignorar que la posición del general Onganía expresa exclusivamente la situación demográfica argentina: otros países de América latina no enfrentan el problema de nuestros grandes vacíos sino, a la inversa, un crecimiento acelerado de la población, que desborda sus progresos económicos.

La actitud antimalthusiana, cuyo documento fundamental es hoy la encíclica *Humanae Vitae* de Pablo VI, coincide perfectamente con el interés nacional de los argentinos, una pequeña población en un enorme territorio. Pero crea graves tensiones en varios de nuestros países vecinos. Y, si miramos las cosas desde el exclusivo punto de vista nacional, sería un gran alivio para la Argentina que los países vecinos disminuyeran su explosiva tasa de natalidad.

Porque, si las cosas siguen así, hacia el fin del siglo una Argentina apenas más poblada que la de hoy será circundada por cientos de millones de habitantes pobres y mal nutridos. Habrá una presión incontenible sobre nuestras fronteras tentadoras. Y las guerras que América latina aún no ha tenido quizá comiencen entonces.

La cantidad — Son varios los medios que se pueden concebir para bloquear esta amenaza con suficiente anticipación.

Es de esperar, por lo pronto, que la transferencia de poblaciones rurales a las ciudades —proceso en el que países como Brasil y Chile se hallan mucho más atrasados que nosotros— se traduzca en un descenso de la natalidad en las

La opinión de Malthus era que la fecundidad humana, incontrolada, pone un límite inevitable a la posibilidad de progreso social (George H. Sabine: Historia de la Teoría Política; Parte Tercera, Capítulo XXXI).

naciones vecinas, moderando así su crecimiento demográfico. Pero, más que los otros países, es la Argentina la que debe cambiar drásticamente su política de población.

Es imaginable, por lo pronto, un razonable aumento de nuestra tasa de natalidad. Si las condiciones económicas mejoran y, sobre todo, si se resuelve el crucial problema de la vivienda en los centros urbanos, es posible que el número de nacimientos alcance un moderado aumento.

También es necesario distribuir con mayor acierto nuestra escasa población. Una constante tecnificación del campo debe permitir que continúe el movimiento de la población rural hacia las ciudades, donde su productividad aumenta. Pero, una vez en las ciudades, la mano de obra rural no debe insertarse en los empleos públicos, los servicios o el comercio, sino en la industria. La Argentina tiene que aumentar su población industrial y disminuir su población agraria y administrativa, si quiere utilizar al máximo sus recursos humanos.

De todos modos, la disminución de la tasa de natalidad de los países vecinos, el aumento de la nuestra y una óptima distribución de la población no bastarán para colmar el vacío. Habrá que reconstruir una verdadera política de inmigración. Deberemos incorporar las poblaciones marginales que cruzan nuestras fronteras, argentinizándolas con tanta eficacia como nuestros padres argentinizaron la inmigración europea. Y tendremos que llamar otra vez a las puertas de Europa, presentar un país en orden y en crecimiento y ofrecerlo como una alternativa viable a otros destinos como, por ejemplo, el de Australia, que hoy atraen al emigrante europeo.

La calidad — Todos estos remedios moderarán la distancia entre nuestra población y la población del resto de América latina, cuya tasa de crecimiento es la mayor del mundo. Pero debemos estar seguros, de que, aun realizando con plena eficacia la tarea de multiplicar sus pobladores, la Argentina será siempre un país de escasa densidad al lado de gigantes demográficos como el Brasil o pueblos expansivos sin geografía como Chile. A partir de ciertos límites que no podremos pasar, solamente equilibraremos el peso de las poblaciones vecinas con un gran adelanto científico, tecnológico y económico. La Argentina debe encarar el problema de la cantidad. Su destino final es, aun así, la calidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Un hombre abrió esta caja de herramientas y nació Ingeniería Chrysler.

El hombre, Walter P. Chrysler encarbaba solo su empresa.

La época: 1914.

E Ingeniería Chrysler fue primacía en ingeniería.

Ayance en diseño.

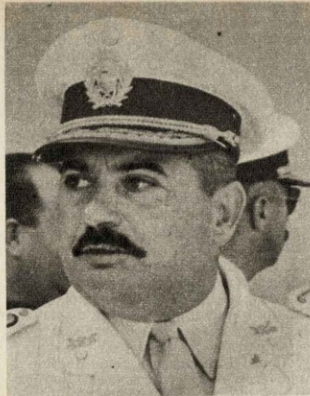
Investigación en materia de trans-

portes (tierra, agua, aire, espacio sideral). Vanguardia en industria.

Todo comenzó en esta simple caja de herramientas.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA



Financista Antonio, comprador Uriburu y obispo Plaza: Una comedia de enredos.

Peronismo: El giro a la derecha

El miércoles pasado llegó a Buenos Aires Norma López Rega, hija del secretario de Juan D. Perón; traía consigo las nuevas instrucciones de El Líder quien, en síntesis, aconseja a sus epígonos un giro hacia el Gobierno.

De otra forma no puede explicarse que el mismísimo Perón haya suspendido, por uno de tales ukases, la celebración del 17 de octubre; el cumplimiento tiene un solo destinatario: Juan Carlos Onganía, cuyos a láteres intentaban, en la semana última, brindar a Robert McNamara y a la asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, una idílica muestra de paz.

"La orden", que condujo López Rega, 26, disponía también la unificación de los gremios peronistas, que hasta hoy se agrupan en polos opuestos, en torno de Augusto Vandor, un colaboracionista, y a Raimundo Ongaro, quien intenta vanamente formar una fuerza de oposición. Por cierto que así, Perón manifiesta su propósito de pulverizar a Ongaro y neutralizar a la cgr rebelde que éste comanda: los obliga a pactar con quienes rinden tributo al régimen.

"Yo tengo dos manos y uso las dos", dijo una vez el desterrado a Jorge di Pasquale, un dirigente de los empleados de farmacia: desde marzo hasta aquí el exilado pudo negociar con el Gobierno a través de Vandor y los suyos, u oponerse a Onganía por medio de Ongaro.

Sin embargo, desde hace un mes y medio, cuando se entrevistó con Vandor en España, los hechos objetivos muestran un giro de Perón hacia el dirigente metalúrgico, es decir, hacia el Gobierno. Este es el significado del "comando paralelo" del justicialismo que se formó el martes 8 de octubre último, bajo la rectoría de Jorge Paladino y con la pasividad de la Policía: implica la alianza con Vandor en una junta que integrarán Armando Cabo, Bernabé Castellano y el

propio Jerónimo Remorino.

Según Paladino "es incierto, como pretenden los que se resignan, que este Poder esté sentado «sobre las bayonetas» y que no haya «nada que hacer». El Gobierno Onganía, contradictorio, se apoya sobre la división del pueblo argentino. Nos toca a los argentinos crear las condiciones para superarlo, y el justicialismo ha iniciado la tarea". Se trata, entonces, de "popularizar" a la Casa Rosada, de concederle un apoyo capaz de brindar réditos políticos.

«Qué impulsó a Perón a apartarse de la guerrilla lisa y llana y volcar sus esfuerzos en favor del Gobierno? Una primera interpretación sostiene que la Puerta de Hierro teme a Ongaro; encrucijada de las oposiciones, el linotipista ya no pertenece al justicialismo; sus asesores ensayan una confusa mezcla de las teorías de Teilhard de Chardin, Ernesto Guevara y Daniel Cohn-Bendit. Egoísta, Perón intentaría anular a Ongaro antes de que crezca demasiado.

La tesis, con todo, implica sobrevalorar al jefe de la cgr rebelde; en el panorama argentino su importancia sólo es relativa: en marzo poco menos que prometió una revolución social cristiana. Los resultados: una micro agitación que no logra ocultar el quietismo de las masas; algunas huelgas, como la de los petroleros de La Plata, que se agotan en sí mismas. "Perón entrega toda la «manija» y también la quita enteramente cuando su emisario ha fracasado", sostiene un viejo adagio justicialista: un análisis más estricto que el de "Perón temeroso", indica que la Puerta de Hierro, ante la inocuidad de Ongaro, optó por abrazar el partido contrario, adicto al Gobierno.

Una actitud intermedia es inconcebible, al menos en Madrid: Perón no acostumbra mantenerse en un terreno pantanoso. En cambio, lo hace

el radicalismo del Pueblo: no concreta el golpe militar que promete para derribar a Onganía, ni tampoco negocia con éste una solución de avenimiento nacional; en consecuencia, la ucrg se debilita.

Los mayores enemigos del justicialismo afirman que Perón coqueta con el Gobierno por turbios motivos económicos: estaría en danza el proyecto militar de adquirir una partida de "jeeps de guerra". A la licitación desea presentarse —sigue el relato— una firma europea de material pesado, en la cual tiene intereses Jorge Antonio, el delfín de Perón. Ganar ese concurso, tal sería el objetivo de Madrid y es por eso que adula a Onganía.

La historia tiene un sabor a fantasía que la invalida a los ojos de los observadores más fríos: de todos modos, ciertos indicios —tal vez casuales— sirven para abonarla. En la última quincena fue el general Eduardo Juan Uriburu, Subjefe de Logística del Ejército —el encargado de las compras—, quien mayores contactos mantuvo con los justicialistas, especialmente con los de La Plata, a quienes intentó convencer para que influyeran en el levantamiento de la huelga en la destilería de vrr. El mediador que Uriburu habría señalado no era otro que el Obispo Antonio Plaza, un viejo amigo de Perón.

Después de todo, los hechos no permiten rectificar a los detractores de Perón: él mismo se complace en relatar a quien lo visite, que su residencia actual fue comprada con dinero que le entregó Rogelio Frigerio.

La evaluación de estos devaneos exigirá saber qué significa Perón, en la actualidad, para los argentinos; el jueves 17 de octubre sólo acudió a vivir su nombre, en la plaza Once, un temulento que fue detenido.

Según los "gorilas", Perón ya no existe; para los sociólogos, apenas es un símbolo que despierta en el proletariado la ilusión de tiempos mejores; entre los jóvenes, el peronismo sólo es el pretexto, la envoltura capaz de recubrir un nuevo sello revolucionario. Alguna de estas teorías es verídica. ♦

PETROLEROS

Un grito en la
obscuridad

El sábado pasado se conocía en Buenos Aires una advertencia de YPF a sus obreros huelguistas de la destilería platense; si esta semana no vuelven al trabajo, la empresa "comenzará a incorporar nuevo personal, para completar sus dotaciones".

Desvinculado de un fuerte movimiento de oposición civil, era visible ya que el paro agonizaba; tanto que el Gobierno se dio el lujo de soslayar la mediación del Obispo de La Plata, Antonio Plaza, mientras mantenía sus condiciones iniciales; sólo el regreso de los discos a la planta, o sea la capitulación incondicional, facilitará la apertura de negociaciones.

El recurso extremo —la movilización

o impolítica su actitud. Al contrario, lo acusó de "irresponsables" y de provocadores, con una vehemencia que el Departamento de Relaciones Públicas de YPF se cuidó muy bien de utilizar en sus comunicados posteriores a la iniciación del movimiento, el 25 de setiembre.

Claro que el dirigente sufrió desde esa fecha un deterioro muy superior al de la propia empresa; con todo, el de YPF no fue mínimo y tan sólo la defeción del personal de la flota —que se reintegró en la última semana— permitió al Gobierno mantenerse intransigente.

La intransigencia suele costar cara; desde el principio del conflicto, buena parte del petróleo estatal viajó desde Comodoro Rivadavia a bordo de navas petroleras privadas: cerca de 90.000 metros cúbicos; el 13 de octubre, por fin, atracó en Comodoro el San Martín y aparecieron luego otros seis buques oficiales para desagotar los tanques.

Ocurre que la capacidad de almacenaje de la región no supera los 88.000 m³ y la producción diaria ascien-

Hermoso, distantes 100 kilómetros. Antes de apelar a esa solución heroica, YPF colmó sus tanques de Caleta Córdoba (66.700 m³) y transfirió a los de Shell, a mil metros de allí, otros 8.500.

Pero el aljibe más grande está en Cerro Dragón, donde se volcaron aproximadamente 40.000 m³; se trata, en realidad, de cuatro grandes lagos unidos entre sí sobre una superficie de 400 m²: fueron construidos en 1960, en plena "batalla del petróleo", cuando el fluido amenazaba con superar los topes de almacenaje, pero recién se utilizan ahora. El panorama de Cerro Dragón es tenso: se corre el peligro de la filtración del petróleo, que podría derramarse al campo e inutilizar el vellón de las majadas que pacen en el lugar; sus propietarios han puesto el grito en el cielo y están en pie de guerra a YPF.

Sin embargo, el jueves último, cinco días después de la inundación de las piletas de Cerro Dragón, se apreció una bajante de un metro en su nivel, que permite comprender la magnitud de las pérdidas: el petróleo vuelve a hundirse en las entrañas de la tierra. A poca distancia de los charcos se yerguen los tanques de acumulación normal (11.018 m³): una estación intermedia en la ruta hacia Caleta Córdoba.

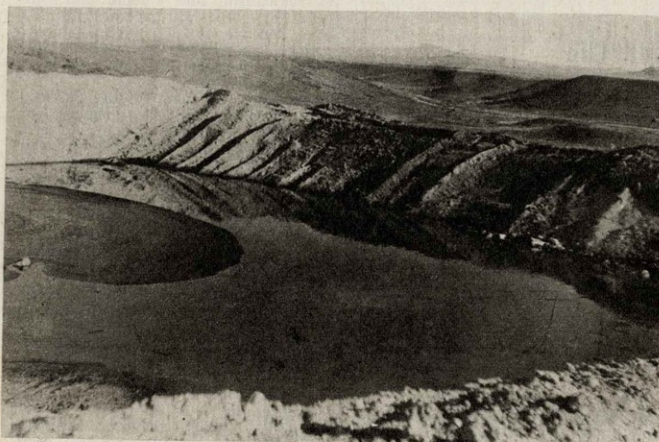
Otro receptáculo, cavado el 13 de setiembre en Valle Hermoso —ciento diez kilómetros al Oeste de Comodoro Rivadavia, sobre la ruta a Colonia Sarmiento— tiene una hondura de cuatro metros y retiene 20.000 m³, provenientes de El Chulengo, un paraje que entrega el petróleo de mejor calidad de la Patagonia. En el flanco Sur —Caleta Olivia, Cañadón Seco y Pico Truncado— se han abierto por lo menos otras tres piletas de características similares a las ya descriptas.

De cualquier forma, el regreso de la flota impidió la muerte de los pozos, esto es, la parafinación de las cañerías, una suerte de arteroesclerosis generada por el estancamiento del líquido en ellas; termina por atascar los conductos y demanda un intenso, y muchas veces inútil, trabajo de desbloqueo.

¿Cómo se rescatará ahora el mineral que yace en las zanjas? Desde las instalaciones de saneamiento se invertará en los lagos agua hirviendo, que obliga al combustible a subir a la superficie, aunque disminuye también su densidad. Mediante bombeo se lo conducirá después a recipientes de tratamiento químico para dejarlo en condiciones de ingresar a los depósitos normales.

Pero nadie piensa que pueda recuperarse más del cuarenta por ciento del petróleo lanzado a los fosos, como es difícil que Cavalli recobre su prestigio sindical o la oposición encuentre otra coyuntura tan favorable para manifestar su fuerza en un problema real, ajeno a los ideologismos.

En el movimiento de La Plata, el único beneficiado es el Gobierno: lo que comenzó como un problema para Onganía, termina mostrando una vez más su fuerza; el sindicato ha demostrado su impotencia para enfrentar, al menos, a un sistema militar. Los huelguistas de la destilería esta semana dejarán de pertenecer a la empresa; la resistencia obrera los redujo a la categoría de clochards. ♦



Primera Plana

El jueves 17, en Valle Hermoso (Chubut): La quimera del oro.

del personal— no parecía urgente: con 549 operarios, en su mayoría jerarquizados, La Plata procesaba en la semana última alrededor de 13.000 metros cúbicos de petróleo crudo por día; en tiempos normales, con 4.200 trabajadores, apenas destilaba unos 21.000. La huelga mostró a YPF que puede reducir considerablemente sus efectivos y recuperar en pocas semanas el nivel anterior.

Pero también el sábado 19 se publicaron las declaraciones del Secretario del Sindicato de Petroleros del Estado, Adolfo Cavalli, contrario al paro: fueron verditas el día anterior, en una reunión de prensa. Difícilmente la historia del sindicalismo mundial registre un testimonio similar de adhesión al patrón por parte de un dirigente obrero.

Es que Cavalli no aconsejó el retorno al trabajo porque considerase equiparados a sus compañeros de La Plata, y menos aún por estimar inconveniente

de a unos 10.000 m³; cuando se inició el proceso, los depósitos estaban casi llenos: pocos días después ya rebasaban sus límites de seguridad y hacia la segunda semana de octubre YPF comenzó a volcar el petróleo en los cañadones. Según *Azul y Blanco*, la empresa contrató también "un verdadero oleoducto rodante formado por 250 camiones cisterna que transitan entre Luján de Cuyo y Buenos Aires".

Un corresponsal de Primera Plana visitó los campegamentos que rodean a Comodoro y pudo comprobar el desperdicio de combustible: se deposita en excavaciones hechas con máquinas viales, situadas en lugares favorables, cercanos a los tanques. En Caleta Olivia —el puerto petrolero de Comodoro Rivadavia— existe una pileta de cuatro metros de profundidad, cavada por la empresa contratista Panamericano el pasado sábado 12; alberga unos 3.000 m³ llegados de las perforaciones de Cerro Dragón y Valle

La casa de la Troya

Una resolución de la Suprema Corte de Justicia nacional, que se conocerá esta semana, podría limitar temporalmente la capacidad del Estado para realizar ciertas expropiaciones; como es natural, esa medida tenderá algunas obras públicas.

Todo nació de un pleito entre la Municipalidad de Buenos Aires y José Rogowsky, un propietario del barrio de Villa Lugano a quien se pretendía desalojar para extender a su costa el parque Almirante Brown.

Los abogados Norberto Liffschitz, Israel Galin y Mario Kestelboim, defensores de Rogowsky —y de otras 40 familias afincadas en esa manzana que rodean las calles Itaqui, de la Cruz, Oliden y Murguiondo—, alegaron la inconstitucionalidad de las Leyes 13264 de 1948, y 16991 de 1966, en cuanto ellas permiten un "régimen para la desposesión adelantada"; facilita el desalojo con el sólo depósito en el expediente del precio de la valuación fiscal, incrementado en un 30 por ciento.

Según Liffschitz y sus colegas, ambas Leyes violan la garantía establecida por el artículo 17 de la Constitución, pues éste establece que "la expropiación por causa de utilidad pública debe ser calificada por Ley y previamente indemnizada". No lo entendió así la Cámara Nacional en lo Civil, que hizo lugar a las pretensiones de la Municipalidad, y ordenó expulsar a Rogowsky; el cuerpo omitió considerar la inconstitucionalidad de aquellas normas y dio paso a un recurso extraordinario ante la Corte, que se inició de inmediato.

Por fin, la semana pasada, el tribunal superior se expedía —con el voto de los Ministros Roberto Chute, Marco Aurelio Risolia y José Bidau— en favor de Rogowsky: dejó sin efecto el pronunciamiento de la Cámara y ordenó volver el caso al Juzgado de origen para que se dicte nuevo fallo.

La derrota sufrida puede obligar a la Municipalidad, en principio, a suspender todos los desalojos reclamados (2.500 personas en Villa Soldati, unas 20.000 en los solares adyacentes a la avenida 9 de Julio, y vecinos de Belgrano, donde se busca ampliar la avenida del Libertador), que no se harán efectivos hasta que la Corte, por la vía de apelación, sentencie en los recursos que, sin duda, los perjudicados le elevarán en los próximos días.

Pero acaso no se presente tal situación: todos los pleitos son distintos entre sí, aunque la medida comentada siente jurisprudencia. Anular las Leyes objetadas significaría tanto como paralizar la mayoría de los proyectos de obras en curso; se sabe que la Secretaría de Justicia estude ya la manera de reemplazarlas por una nueva forma de expropiación basada sobre "utilidad pública", que no viole la Carta Magna. ♦

para propietarios de la Provincia:

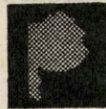
PORQUE SU IMPUESTO CONSTRUYE DEBEMOS COBRARLO A TIEMPO

Casas, lotes, chacras, campos, pequeñas fracciones, etc., están obligados por este impuesto, debiéndose también declarar y pagar por las mejoras realizadas.

Pague antes del 5 de NOVIEMBRE el IMPUESTO INMOBILIARIO BASICO 1968

Equipos electrónicos controlarán el estricto cumplimiento de la ley, y su recibo de pago será exigido.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación



SU IMPUESTO CONSTRUYE

MARIANO GRONDONA

LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

La crisis nacional - La visión del pasado • La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo • Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino.
\$ 800.- el ejemplar.

editorial PRIMERA PLANA edita

editorial SUDAMERICANA distribuye

Humberto P° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

DIFUSION

Mucho ruido y pocas nueces

La semana pasada, mientras el Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht, controlaba la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa desde una suite que mandó alquilar ex profeso en el hotel Plaza de Buenos Aires, llegaba a los oídos presidenciales una observación del general Gustavo Martínez Zuviria, comandante del Primer Ejército.

Su destinatario era el propio Frischknecht; los motivos: el particular sentido de la economía que asiste al Secretario, quien hace un tiempo dispuso acumular en el ya insuficiente edificio de Radio El Mundo, situado en Maipú al 500, en Buenos Aires, las instalaciones y los empleados de las estaciones Antártida y Mitre. Al mismo tiempo, Radio Argentina debió encallar en el poco espacio que le sobraba a Belgrano.

De ese modo, Difusión y Turismo pretende ahorrar los alquileres que el Estado pagaba por las tres emisoras trasladadas; pero la queja de Martínez Zuviria no busca aliviar las incomodidades que padecen actualmente los planteles de las cinco empresas: apuntó al factor seguridad.

Es que ahora cualquier grupo terrorista, con un par de arriesgados gol-



Primera Plana

Martínez Zuviria: Críticas a F.F.

pes de mano, puede silenciar esas cinco ondas de la red oficial; entonces, será preciso reforzar la vigilancia de las zonas linderas. "¿No le saldrá más caro al país el costo de la seguridad extra, que los alquileres pagados anteriormente?", se pregunta Martínez Zuviria, un admirador de Uriburu.

Probablemente sí, pero tal cosa no importa mucho a Frischknecht: él se ha propuesto, mediante ahorros, segar el déficit que abruma al sistema oficial de radios y tv; consecuencias: el

aumento en el precio de los espacios y la baja calidad de las audiciones ofrecidas puso en fuga a los avisadores de mayor calibre.

Según comentan los círculos de la Casa Rosada, la obsesión actual de Frischknecht consiste en "salvar al Canal 7 aunque todo se hunda"; tales fuentes calculan que arroja un déficit cercano a los 3.500.000 pesos diarios. Una de las soluciones intentadas por el imaginativo Secretario consistió en tapar ese barril sin fondo con los superávit que rinden las estaciones de tv oficiales de Córdoba y Tucumán, pero el ardid no cuajó debido a las protestas cordobesas.

Por fin, la semana pasada trascendió que, al menos en las radios, se aumentará el horario de trabajo a ocho horas, en vez de las seis que marca la Ley 12908; hay más: los descansos serán rotativos cada diez días.

Sólo Frischknecht no descansa. El responsable de un programa de entretenimientos que se transmite a fines de semana, en Buenos Aires y el interior, pidió, tiempo atrás, la autorización necesaria para filmar el cambio semanal de la guardia del Regimiento de Granaderos a Caballo, que se opera en la Casa de Gobierno. Ver las cámaras en acción y ordenar detenerlos fue un solo gesto del Secretario; cuando el animador, indignado, le preguntó por qué suspendía así una tarea permitida por la custodia, Frischknecht le contestó: "La nota me gusta y la haré registrar por el Canal 7. Yo, cuando compito, lo hago con todo: si veo algo bueno y lo puedo usar, me lo llevo". ♦

LA SEMANA DE FLAX



GOSTA MENDEZ — Queremos que las negociaciones para la devolución de las Islas Malvinas se hagan sobre las bases señaladas por la UN y sin la intervención de la British Football Association...

VISITAS

Somos todos degradados

Durante cuatro días de la semana pasada, la Sociedad Interamericana de Prensa celebró, en Buenos Aires, su 24ª asamblea anual. Más allá de las deliberaciones internas y los simposios sobre temas de actualidad, tocó a tres oradores de influencia diversa —que exigieron la atención de foro tan representativo— señalar los hitos del cónclave.

Quien menos respondió a la expectativa fue, sin duda, el titular del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría: entregado a la defensa de ese organismo químérico, el ingeniero colombiano tuvo que sortear las desventajas de la ubicación que se dio a su mensaje: el martes, cerca de la medianoche, al final de un banquete y luego de dos saluciones leídas por el director de La Nación y el Intendente de la Capital Federal.

Mejor suerte tuvo el Presidente Juan Carlos Onganía, la mañana del miércoles, para pronunciar uno de sus discursos mejor escritos e hilvanados; la pieza corrió tras dos objetivos; convencer a quienes lo escuchaban de la existencia en el país de una completa libertad de prensa; desautorizar los esquemas —tan al gusto de ciertas publicaciones norteamericanas— que lo describen como a un campeón del corporativismo.

Las palabras de Onganía entusiasmaron a la audiencia; en verdad, el Presidente no hizo sino repetir ciertas ideas que los argentinos conocen: la comunidad no gobierna, y hay que forjar las vías que canalicen su participación, única forma de alcanzar una democracia plena. Algunos observadores locales quisieron ver en el texto el prólogo a un futuro anuncio sobre planes políticos; otros se dedicaron a comprobar que nunca como

ahora la comunidad participó tan poco en el Gobierno.

Sin embargo, la piedra del escándalo estaba reservada para la cena de clausura, en la noche del viernes; esta vez, los comensales contuvieron su tedio, porque el orador era Robert Strange McNamara, presidente del Banco Mundial, llegado doce horas antes a la Argentina, envuelto aún en el revuelo causado por su exposición ante el Fondo Monetario y el BIRF, sobre la necesidad de regular los nacimientos (ver N° 302).

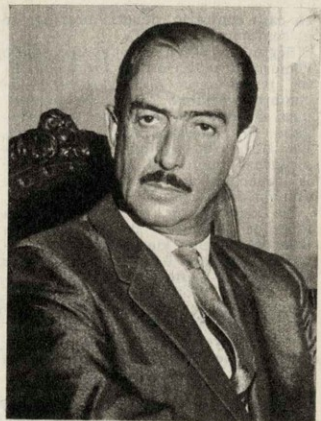
Obsesionado por el tema —el lunes 14, ante los Ministros de Salud Pública del hemisferio, Onganía rechazó la contención artificial de los recursos humanos—, McNamara volvió a tocarlo, en algunos pasajes de su discurso de Maestro Ciruela. El ex Secretario de Defensa, un as de la venta de armas, solicitó moderación en los gastos militares, y se declaró preocupado por la falta de crecimiento y modernización en la América latina, así como por "el muy rápido aumento de su población".

La tesis de McNamara es de un visible cinismo: "...el crecimiento sin trabas de la población daña el crecimiento económico y, en consecuencia y por eso mismo, degrada la dignidad del hombre, al privarle de lo básico necesario para una vida más completa, más feliz". Al presidente del BIRF le asusta que, a fines del siglo, haya 650 millones de personas al Sur del Río Grande; puritano, no desea que ese cúmulo de "degradados" perturbe la bonanza de los Estados Unidos, o que deban inventarse demasiadas conspiraciones comunistas para que, en lugar de las pastillas contraconceptivas, sea forzoso recurrir a medicinas más heroicas.

Si bien el Banco "no intenta dar normas", pide en cambio a los Gobiernos interesados en sus créditos que den prioridad al problema "y adopten una estrategia firme [sic] para estabilizar la tasa de crecimiento demográfico". Es tal la ansiedad de McNamara, que propiciará "las oportunidades de otorgar préstamos para programas de control demográfico a aquellos de nuestros países miembros que busquen esa ayuda".

El ex Secretario parece ignorar las más elementales normas de cortésia; incitar, en un continente católico, a desobedecer la última Enciclica papal, es una actitud imperdonable, por más que ciertos sacerdotes y creyentes filisteos piensen como él. Entregar fondos del Banco para financiar programas de control demográfico es imponer a una entidad internacional —en la que McNamara no es el único llamado a tomar decisiones— la línea política de un solo Gobierno: el de Washington.

Finalmente, una mínima cuota de respeto le hubiese bastado para tratar con menos agresividad y mercantilismo un asunto tan delicado como el de la natalidad; sus anfitriones podrían devolverle la ofensa y considerar que los norteamericanos del siglo XIX —entre ellos, los abuelos de McNamara— fueron un hato de "degradados": en esa época, el crecimiento demográfico de USA resultó el más alto del mundo. ♦



Primera Plana

Iricibar: Con los dedos no.

MUNICIPALIDAD

Los ardores de La Quema

La semana pasada una brasa recorrió los pasillos de la Municipalidad: estaban en juego nada menos que 8.000 millones de pesos en una licitación cuyo trámite previo mereció críticas en el Ministerio del Interior; en estos momentos, el Intendente Manuel Iricibar tendrá que decidir si firma el contrato o revisa el concurso.

Los primeros chispazos crepitaron en mayo último; entonces se dispuso conceder la limpieza de media ciudad —la zona del Oeste— a la iniciativa privada, siempre que las compañías lograsen probar su eficiencia mediante convenios provisorios de tres meses de duración.

La primera subasta arrojó ofertas que rondaban en los 320 millones trimestrales; Iricibar estimó que el precio era demasiado caro: la anuló y convocó otra. Las cosas empeoraron porque en el segundo llamado la mejor postura ascendió a 400 millones de pesos: el expediente se demoró algunos días y —previas conversaciones entre el empresario Julio Barbagallo y el Secretario de Hacienda de la Comuna, Florentino Alem— las vacilaciones se evaporaron; Iricibar firmó el contrato por 400 millones, para el lapso julio-setiembre.

Así las cosas, el 18 de julio, la Dirección de Limpieza —que sirve al otro 50 por ciento de la Capital Federal— solicitó al Intendente la preparación anticipada de nuevos pliegos para una tercera convocatoria; Limpieza buscaba prever la continuidad de las tareas en el período siguiente (octubre-diciembre). "Si los precios recogidos son menores a los 400 millones que la Comuna paga ahora —aconsejó esa oficina—, podrían acordarse los trabajos al nuevo cotizante;



Primera Plana

McNamara: Cinismo mercantil.

en caso contrario, debería prorrogarse el compromiso actual."

Según la comidilla municipal, Alem demoró la redacción de los documentos preliminares y el jueves 3 de octubre, alegando "falta de tiempo" para hacerlo ya, prorrogó a Barbagallo su concesión hasta diciembre, por otros 400 millones. Las peores sospechas cundieron alimentadas por la locuacidad de Barbagallo, quien se ufana de sus métodos de convicción.

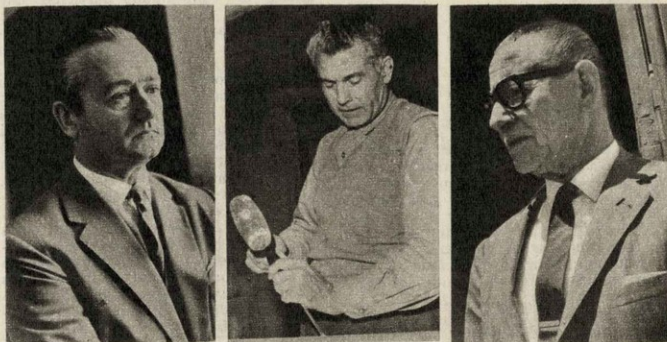
De todos modos, Iricibar optaba, a fines de setiembre, por institucionalizar el sistema de recolección privada: abrió una licitación para cubrir el área del Oeste durante los próximos 5 años, y ofreció pagar 8.000 millones en el quinquenio (veinte trimestres, de 400 millones cada uno) siempre que los postulantales cumplieran con ciertas extrañas condiciones. En primer término, se les daban apenas 8 días para adecuar la oferta y se les exigía que contaran con una flotilla de camiones de su propiedad, modelo 1968, cuyo costo aproximado implica una inversión de 800 millones de pesos. Lógicamente, sólo las firmas que se encontraran advertidas con antelación podían reunir tales ventajas en tiempo mínimo.

Las propuestas debían presentarse en dos sobres: uno con las características técnicas de cada empresa, el otro con la cifra cotizada; algo inusual, porque los dos trámites estuvieron separados por un espacio de cinco días entre sí. De esa forma, si algún interesado hubiese tenido medida para conocer el rechazo de su primer sobre, habría podido compensarse rebajando la tarifa para salir vencedor. Como fuera, en tan corto tiempo ninguna compañía era capaz de realizar un estudio serio: ¿cuál es el mejor recorrido de la zona?, ¿cuántas casas tendrán que atender y en qué horarios? Consecuencia: ninguna firma importante asistió a la cita.

Florecieron, sí, seis propuestas de sociedades menores; el 7 de octubre, cuatro de ellas quedaron desechadas, y ahora subsisten dos: las de Barbagallo y Levin, que integran la sociedad anónima Maipú; y la de Ruggiero y Caccioni. Entre ambas debe pronunciarse el Intendente.

Salvo, claro está, que opte por anular el llamado, cuya elaboración impugnó ya el departamento jurídico de la Comuna: se considera poco ortodoxa la presentación de ofertas en dos sobres separados y, además, se objeta una contratación que cubre cinco años. Es que los reglamentos en vigencia prohíben comprometer más dinero que el del año fiscal en curso.

Por eso, hay intranquilidad en torno de Iricibar, y algunas observaciones aterrizaron en el despacho del flamante Subsecretario del Interior, Francisco Manuel Uriburu, quien conoce el tema porque en 1962 administró las finanzas de Buenos Aires. Nadie olvida, por otra parte, que a fines de 1967 los coletazos de otra licitación derribaron al Intendente Eugenio Schettini, aunque luego todas las investigaciones le dieron razón. Acaso estos desbarajustes se deban a la falta de una legislación municipal detallada sobre contratación de bienes y servicios. ♦



Primera Plana

Veedor Moreno, comunero Becerro, Intendente Lancelle: La discordia.

PROVINCIAS

Las vísperas sampedrinas

Por fin, hace una semana, todo el mal humor oculto en los vecinos de San Pedro (la ciudad bonaerense que perdió toda su riqueza en 1967, a partir de una helada, y luego vio hundirse el puerto local) estallaba sobre el Intendente, Otto Lancelle, un militar en retiro cuyos métodos cuarteros le impiden regir a la comunidad.

Ocurrió el pasado martes 15: ese día, el comercio, la industria y el sindicalismo del lugar realizaron un paro absoluto en busca de la destitución de Lancelle; sólo trabajaron las guardias de los hospitales. Pero hubo algo más: la huelga, concebida por sus dirigentes como una manifestación silente de protesta, se convirtió en una algarada popular tras una asamblea gigantesca realizada en la sede de los obreros rurales.

Por la tarde zarpó de allí una columna que pretendía hendir la custodia ubicada por la Policía de Buenos Aires, armada de metralletas y lanzagases, en el centro urbano y cerca de la Municipalidad. Como de costumbre, los vigilantes se ensañaron con un camarógrafo del Canal 13, José M. Iglesias; la turba reaccionó: a las cargas policiales respondió con piedras y, entonces, los guardias sacaron sus pistolas y dispararon.

"San Pedro demostrará al país que es un pueblo de hombres y no de gallinas", rezaba el titular publicado esa mañana por *Actualidad*, el diario que edita Enrique Gaido. Sus lectores lucen una tradicional solidaridad: en 1945, cuando el Gobierno provincial designó interventor en la Comuna a Gregorio Gutiérrez —un buen hombre, aunque peronista y amigo de las copas—, también la población se rebeló: Gutiérrez no pudo asumir.

Con tales antecedentes no era difícil prever la resistencia a Lancelle, quien, a principios de 1967, inauguraba su gestión obligando a disolver las comisiones de fomento, además de

nombrar a su hijo Inspector General de la Comuna.

No es difícil comprender que la oposición al Intendente fraguó luego de la disolución de aquellas entidades; sobre sus cenizas, la Cámara de Comercio e Industria y la Intersindical obrera edificaron un comando de lucha que pusieron a las órdenes del carpintero José Becerro: abrumó al Gobernador Francisco Imaz con peticiones por el relevo de Lancelle, a lo largo de los últimos 22 meses. Criticaban las licitaciones, el desaseo de la ciudad, la ruina de los pavimentos; sotto voce acusaban al Alcalde de enriquecerse con campos y maderos instalados en la región; si hasta fustigaron el donjuanismo de Lancelle con las dulces matronas de la localidad.

A principios de este año, cuando las entidades preocuparon a Bernardo Loitegui por la reconstrucción del puerto, Lancelle les prohibió peticionar ante las autoridades nacionales sin su venia. En setiembre, los rebeldes lanzaban un ultimátum a Imaz: o se paraba a Lancelle o ellos detenían San Pedro por 24 horas o más. Fue cuando el Inspector General salió a las calles con un megáfono para burlarse de los opositores y proclamar la solidaridad de Imaz con su padre.

Esa solidaridad pareció cierta el 3 de octubre; entonces, el Ministro Raúl Navas (Gobierno) anunció que "no hay pruebas contra Lancelle". De inmediato, los coligados amenazaron al propio Ministerio del Interior; sin respuesta, aprovecharon el lastimoso estado en que la Intendencia sumió al propio Ministerio (donde se lavan las carnes con aguas servidas), para culminar la ofensiva con el paro del 15.

Imaz logró alarmarse: el jueves 17 enviaba a San Pedro al coronel en retiro Mariano Moreno (chozno del prócer), quien se radicó allí para "observar" el proceso, que carece de orientación política, aunque el oficialismo quiere ver tras de Becerro al conservador Julio R. César. Que Moreno logre probar las acusaciones contra Lancelle es difícil; en cambio, le será imposible hacer las paces entre el Intendente y su grey. Se estima, en el Ministerio del Interior, que Imaz sustituirá a Lancelle no bien esa medida pueda ser tomada sin vulnerar por ello autoridad. ♦

El Che de los radicales

El último 12 de octubre, a mediodía, una agresiva —e inútil— baladronada policial dispersó a cinco docenas de radicales que se proponían tributar un homenaje cuasi privado a Hipólito Yrigoyen, en el cementerio de la Recoleta.

Un oficial rejonó a Arturo Illia, insinuándole que fuese a colocar flores en la tumba de su mujer, enterrada allí; Don Arturo, furioso, le disparó un puñetazo al estómago, que el guardia logró eludir. En la batahola, Eduardo Saguier, 25, salió en defensa de Illia, pero el comisario Roberto Pidal ya lo sujetaba de un brazo cuando el muchacho pudo derribarlo; por eso que los agentes comenzaron a repartir bastonazos, y Saguier fue preso.

Para el barbado Saguier, el del 12 de octubre fue un episodio más: ningún radical ha sido tan vapuleado por la Policía en el último bienio, ni tampoco se atrevió a enfrentarse los garrotos en condiciones tan desiguales y, a la vez, tan ansiosas de publicidad.

Lo curioso es que su militancia nació por accidente en la noche de junio de 1966 en que cayó Illia: primo de un funcionario radical, Julio César Saguier, y sobrino del coronel Marcelo D'Elia, jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo, abandonó esa noche el barrio Norte sólo para fisionarse en el acontecimiento.

En la madrugada del 28, en la Casa Rosada, un pariente lo felicitó por el advenimiento de Onganía, y Saguier, por extraña reacción, comenzó a vivir a Illia; inmediatamente fue acallado a palos. Molido, al amanecer avanzó por Rivadavia, entre las tropas dispuestas a tirar, y escupió sobre un coronel, hasta conseguir pelearse con un teniente. Semanas después, cuando el Ministro del Interior Enrique Martínez Paz visitó la Universidad Católica —donde el neófito estudiaba—, se produjo un incidente del que Saguier emergió dando vótores a la Libertad.

Más adelante, en las exequias de Silvia Martorell, frente a la iglesia de Santo Domingo, y en Lobos (Buenos Aires), Saguier luchó a brazo partido con los vigilantes; en esta ocasión saltó sobre la mesa para dominar a uno, con tan poca fortuna que pisó un plato de *chinchulines* cuyo contenido embarró la cara de Carlos Perette.

En el sepelio del general Arturo Ossorio Arana, Saguier interrumpió al Jefe de Policía, Mario Fonseca: "Cálese, usted no puede hablar frente a un general democrático", le dijo. Estuvo preso 15 días por eso, pero la tunda más sería la cayó encima en Rosario, en junio último, durante la conmemoración de la Reforma Universitaria: sus eternos enemigos lo tendieron en el pavimento y le rompieron luego la cabeza a puntapiés.

Ningún Gobierno tuvo una oposición tan mansa, tan escuálida; nadie como los policías argentinos hacen tanto para fortalecerla con estas innecesarias invitaciones al martirio. ♦



Jordán de la Cazuela

SEÑOR ALCALDE...

Hace unas semanas apareció un hombre con un metro y un aparato de mirar. En realidad, hace años que miden, miran y se van.

—¿Se dio cuenta, don Abraham? —dije a mi vecino—, la mirada y la medida de hoy fueron más largas.

—Parece que en beneficio de la comunidad van a expropiar.

—¿De cuál vereda? —me intrigué.

—De la suya, por supuesto —dijo, seguro, don Abraham.

Hicimos una apuesta. Y fuimos a la Municipalidad. Nos atendieron muy bien. Hasta nos explicaron:

—Se hará un paso bajo nivel para que lo que pase por arriba no moleste a lo que pasa por abajo.

—¿Por qué no un puente? —pregunté irritado.

—Un paso bajo nivel es un puente, sólo que con las patas hacia arriba.

Leímos en el diario: "Se demolerán dos manzanas. No se dice cuáles para no alarmar. Afectará a unos doscientos vecinos". Como no sabemos quiénes son los doscientos estamos alarmados cinco mil.

Volvimos a la Municipalidad e insistimos:

—¿Cuáles manzanas demolerán?

—No podríamos decirles —nos explicaron—. ¿No vio usted a cuáles manzanas miró más fijamente el Sr. Alcalde? Pues a ésas délas por demolidas.

Confesé abochornado que no lo conozco de vista; pasa por elegir Alcalde sin pegar carteles. Eso sí, recordé que una vez hubo un Alcalde que miró tanto los árboles de la Plaza San Martín, que casi acabó con ellos. Tampoco entonces se usaba Concejo Deliberante.

—Me ofrecieron ir a vivir al barrio de Flores —me explicó don Abraham—, yo les pregunté —agregó— por qué no me ofrecían ir a vivir a Choele Choele.

—Señor, si usted tiene apuros de vivienda —se apiadó la muchacha de casa— le ofrezco mi casilla de la villa.

—Gracias —le agradecí—, seguro será más parecida a mi petit hotel que un monoblock donde cuando uno riega moja al de abajo.

Hoy nos visitaron "Marino del Pino, abogados y asociados".

—Dénnos poderes e iniciaremos juicio, el juez regulará, usted, mientras dure el pleito, puede aceptar la oferta de la muchacha.

—¡Oh, no; empleateme con el Estado, jamás, acato a los que mandan más que yo; ni siquiera me agrada pasar cerca de los tribunales!

—Pues entonces sólo le pagarán la valuación más un treinta, le alcanzará para un departamento de un ambiente.

Hice cuentas: mi mujer, yo, los cinco chicos, el perro y la cotorra no cabemos en un ambiente.

—¡Es casi una confiscación! —bramé descontrolado—. Pronto me arrepentí, es suponer que se aplican métodos ajenos a nuestra idiosincrasia.

—Sólo se hace para que los abogados tengamos trabajo —me calmó el abogado—, así no emigramos al exterior.

—¿Y los negocitos, el fondo de comercio, la llave?

—Por allí pasará una vereda, la ley se hizo cuando al expropiar se pensaba sólo en los campos, debajo de cada casa hay un campo.

Mi Lord Mayor, sé que usted no ha hecho la ley, sólo le pido que no insista en que nos ayudarán con plata del BID, si la aceptara no podría mirar sin ruborizarme a mi abuelo, el expedicionario. No puedo dejar de confesarle que mi señora está histórica y dice: "¡Eso nos pasa por venirnos a vivir a un lugar sentenciado: Pampa y la vía!" Como viejos vecinos, igual tratamos de ayudar, trate usted de que pongan bastantes bombas de sacar agua en el túnel, cada tanto al río le da por venir a mirar la barranca. Imagine qué vecino, ¡usted mismo acaba de informarnos que está contaminado! ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

Los 7 corazones de la Cancillería

Hasta el viernes último, el proyecto de reorganizar las Areas políticas en que se divide la Cancillería continuaba encallado en la Secretaría General de la Presidencia; la demora parece inexplicable porque ese proyecto apenas busca reunir, en una dirección, a las Embajadas dispersas por toda América latina: sólo encuentra razones en la fatiga del general retirado Héctor Repetto, que cada día se aleja más de la Casa Rosada, o en la frondosa y complicada burocracia que lo circuye.

Actualmente, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, siete departamentos acumulan a diario la información mundial que luego será evaluada por el Director de Política o el Canciller, Nicanor Costa Méndez; ellos son: África y Cercano Oriente; Europa Occidental; Oriental; Asia y Oceanía; América del Norte; América del Sur; Central y Caribe. La iniciativa del Ministro intenta unificar estas dos últimas áreas bajo la hegemonía de Guillermo de la Plaza, 50, hoy a cargo de América del Sur.

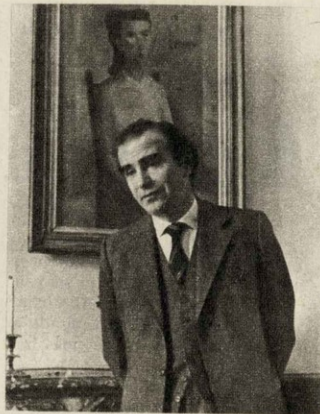
Hasta el momento, sus otros colegas son el especialista en temas asiáticos Juan Antonio Pardo Argerich; el kremlinólogo Rubén A. Ferreyra; Ricardo Baldrich, experto en el flamante proceso africano; Rodolfo Balthier, en América Central, y José Manuel Astigueta, que entiende en los problemas norteamericanos. Interinamente, Juan Carlos Katzenstein ausulta el sector de Europa Occidental.

El pasado miércoles 16, un redactor de Primera Plana visitó a todos ellos en sus escritorios dispersos por el segundo piso del Palacio San Martín, en Buenos Aires: abroquelados en los vestidores que pertenecieron a la familia Anchorena, los funcionarios emergían de entre carpetas y mapas, de entre colaboradores y muebles que insultan el estilo de la mansión tanto como los tabiques que la dividen.

En síntesis, los directores de Areas son jefes de un informativo elaborado sobre la base de las noticias que, acerca de la situación de cada país del mundo, envían periódicamente los representantes argentinos destacados en ellos; por lo general, cada Embajador efectúa una selección previa y agrega los elementos de juicio —recortes de diarios, memorándum, peticiones— que considere necesarios.

El Palacio San Martín no cuenta con un profuso servicio de publicaciones extranjeras: las especializadas recalcan en los departamentos técnicos (económico y social, tratados, límites); en cuanto a los periódicos de gran circulación se reciben, sí, pero en suscripciones tan reducidas que deben pasar de mano en mano.

Quizá por eso el abogado Ferreyra optó por adquirir de su peculio un abono a *Le Monde* y *L'Express*, de París, cuyo valor descuenta luego



Primera Plana

Ferreyra: Las torres del Kremlin.

de la partida de gastos reservados que le entrega la Cancillería. Como quiera que sea, el cuadro no parece dramático: la documentación fragmentaria que facilitan los Embajadores se completa con un servicio de las agencias internacionales con sucursal en Buenos Aires, amén de las columnas de la prensa argentina.

Todo ese material se concentra en la Dirección de Política, "una Cancillería de bolsillo", que lo analiza en reuniones de las cuales participan los jefes de Area y, algunas veces, el propio Costa Méndez, quien suele aparecer en ellas por sorpresa. Hasta hace una quincena, Política descansaba sobre la responsabilidad del talentoso Raúl Quijano, que en adelante será Embajador en la Organización de Estados Americanos; a partir de estos días, la oficina será el feudo del longilíneo Enrique Peltzer, un miembro del Ateneo de la República, como el Ministro.

El producto de las conversaciones en ese comité sirven a Costa Méndez



Primera Plana

Balthier: Adiós a las armas.

para fijar la política argentina con respecto a las demás naciones, aunque deben exceptuarse de aquel bagaje los aspectos económicos, que se canalizan a través de la Subsecretaría de Comercio Exterior y oficinas auxiliares de Relaciones Exteriores.

Sin duda, quien acumulará más trabajo a partir de la reestructuración será de la Plaza: la semana anterior, este diplomático ubicado por la influencia de Pedro E. Aramburu, en 1958, redactaba un informe circunstanciado sobre el nuevo Gobierno peruano, que acaso llegue a Onganía.

La mayoría de los encargados confesó a Primera Plana que posee hombres aptos para las tareas que se les encomienda, si bien admitieron la precariedad de las condiciones en que se desenvuelven: debido a la inexistencia de Embajadores en ciertos Estados, se desempeñan en ellos delegados *concurrentes* (acreditados ante países vecinos, que esporádicamente viajan a su sede accesoría), y, como es natural, en estos casos la información jamás es profunda.

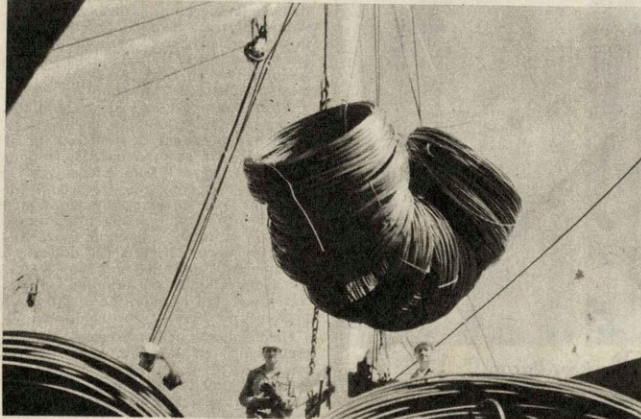
El Area que más sufre con estas economías es la de África, donde sólo hay 6 Embajadas (Egipto, Marruecos, Argel, Senegal, Nigeria y Sudáfrica). Tampoco hay representante argentino en Vietnam del Sur: la zona de guerra es cubierta por el de Tailandia; sin embargo, Pardo Argerich se jactó de contar con datos inmejorables acerca del espinoso conflicto.

Quien sueña con haberse hurtado a la estrechez de las oficinas es Ferreyra, 46, el develador de la Cortina de Hierro, que decoró su despacho con óleos pintados por su mujer; tanto peor para él: ahora, cuando llega al Palacio una visita de campanillas, sus colegas le ocupan el salón y lo obligan a agazaparse en alguna improvisada oficina cercana.

Para Baldrich, que aprendió en Turquía a conocer los países árabes, la técnica ideal del jefe de Area debe consistir en incorporar a ellas a los diplomáticos argentinos de regreso de algún país del bloque. Son ellos, más que ningún memorándum, quienes traen análisis reales de la situación interna de tales naciones.

Según el extravertido Balthier, 52 (un ex periodista de *La Nación* a cargo de América Central, zona que pronto absorberá de la Plaza), todo el secreto de su trabajo consiste en reeditar las técnicas aprendidas en su primitivo oficio; por eso, el año pasado —cuando él ocupaba la Embajada en Israel— abrumó a Costa Méndez con un completo detalle de la guerra de las cien horas. Balthier se retirará antes de Navidad.

Quizá para entonces la Casa Rosada haya resuelto la unificación de las Areas latinoamericanas; más problemático es que la Cancillería cuente entonces con un edificio acorde con sus necesidades; en el último decenio, todos los Ministros soñaron con elevar, al costado del Palacio, un edificio en torre, para albergue de las oficinas y las Areas. Ese proyecto parecía esfumarse la semana pasada: si hasta se habló de alquilar, en cambio, dependencias apropiadas en la sede de una firma italiana que se instalará frente a lo de Anchorena. ♦



Exportaciones siderúrgicas: En la cuerda floja.

Siderurgia: Que se salve el presupuesto

En los próximos días, el Secretario de Hacienda, César Bunge, deberá tomar una decisión difícil: prorrogar o no el régimen actual de draw-back para productos siderúrgicos, que vencerá el 31 de diciembre próximo.

El sistema permite que las firmas gocen de los beneficios de un draw-back ordinario, sin que las autoridades exijan el engorroso trámite y los comprobantes que habitualmente se piden para demostrar que la materia prima fue importada realmente. A pesar de la presión del sector empresario, es previsible que Bunge se mantenga firme en su idea de no prolongar por más tiempo una franquicia que afecta considerablemente sus planes para el presupuesto, aunque esta determinación perjudique a un vasto grupo de empresas metalúrgicas.

Previa consulta con el Ministro de Economía y los sectores interesados, la decisión tendrá que ser rápida: en un plazo muy breve se deben cerrar operaciones de ventas, cuyas entregas comenzarán a partir del primer trimestre de 1969. Además, es preciso asegurar las bodegas para el transporte marítimo; todo un complejo mecanismo que no es posible movilizar sin antes saber bajo qué régimen se trabajará.

Es más: la Cámara de Exportadores asegura que la falta de definición oficial ya determinó la cancelación de algunas operaciones proyectadas para diciembre. Esto habría provocado inquietud en los mercados del exterior: algunos habrían iniciado la búsqueda de otros abastecedores. Al mismo tiempo, la medida originará presiones sobre los precios de venta al reanudarse la corriente normal de exportaciones.

El apoyo al draw-back es indispensable, considera Alfredo A. Grater, director de la Cámara de Exportadores; recuerda que cuando se suprimió la medida, en 1964, los envíos al exterior cayeron en un 50 por ciento. Restablecido el régimen, las remesas volvieron durante 1966 a su nivel original, unas 50.000 toneladas. En 1967 las exporta-

ciones de productos siderúrgicos alcanzaron a 107.000 toneladas, con un valor de 14 millones de dólares; las de 1968 seguramente tocarán las 300.000 toneladas, lo que significa un ingreso de 38 millones de dólares; algo para no desear, porque esa cifra es una cuarta parte del saldo comercial que espera la conducción económica.

Los productos de mayor demanda del exterior son el alambro, las barras macizas, perfiles, tubos, alambre de púas, alambres galvanizados, y otros. Se trata de renglones que afectan directamente a un grupo de empresas integrado por Acindar, Gurmendi, Santa Rosa, Tamet, La Cantábrica, Dalmine Siderca, Siat y Hierromat. Pero en realidad no serán las únicas perjudicadas; aunque hasta ahora guarda silencio, entre las que con mayor intensidad acusarán el golpe está SOMISA: en caso de derogarse el régimen, sus ventas de palanquilla pueden disminuir en unas 200.000 toneladas en 1969, lo que significa unos 8.000 millones de pesos menos de facturación. Altos Hornos Zapla sufriría una merma de 30.000 toneladas. En ambos casos se trata de ventas de esas empresas oficiales, a los laminadores, que, al no poder exportar, las dejarían en su efecto.

Hasta aquí los argumentos en favor de la vigencia del sistema; pero tampoco escasean las críticas: Bunge explica que la supresión de este draw-back especial se justifica por la necesidad de cuidar el presupuesto, ya bastante amenazado por una recaudación inferior a la prevista. Apenas regrese el Ministro de Economía de su gira por el exterior, Bunge debe rendir cuentas del presupuesto para 1968; el déficit no puede exceder los 50.000 millones de pesos sin exponerse a las reprimendas del Fondo Monetario Internacional. Desde el punto de vista de la Secretaría de Hacienda, el régimen significará este año una erogación de 6.000 millones de pesos, en concepto de reintegros a los exportadores.

Otra objeción igualmente importante

para Bunge: los reintegros son elevados, porque el precio de la palanquilla se calcula sobre un valor de aforo muy superior al precio internacional, al que los países exportadores podrían entregar su mercadería. En el fondo todo el sistema no es, para la Secretaría de Hacienda, más que un gran subsidio a SOMISA, que puede importar slabs sin recargos; de ese modo, la industria local está forzada a abastecerse en la empresa estatal. Una estimación: el draw-back siderúrgico importa un reintegro de entre 20 y 26 pesos por kilogramo de acero; ese valor se fija sobre la base del precio de SOMISA, 37,50 pesos el kilogramo de palanquilla.

Grater sostiene que los perjuicios que puede ocasionar la suspensión son serios: el volumen que dejará de exportarse desde ningún punto de vista podrá ser compensado por el aumento de la demanda en el mercado interno, aun cuando se activen los planes de inversiones públicas. La pérdida de los mercados externos, asegura, aumentará la capacidad ociosa y presionará sobre los precios internos, que se mantienen inalterables desde 1967. Con el actual nivel de exportaciones, las empresas se encuentran trabajando al 80 por ciento de su capacidad instalada; suprimido el régimen bajarán a un 50.

Por su parte, el gerente del Centro de Industriales Siderúrgicos, Emilio Llorens, subraya que del total de 134 mil toneladas exportadas en el primer trimestre de 1968, unas 102.000 fueron de alambres, alambro, barras y perfiles, que significan un 25 por ciento de la capacidad de elaboración del sector; las 20.000 toneladas de tubos representan un 40 del volumen de trabajo.

Para los industriales, el problema tiene otra arista; un mercado que se pierda en este momento, cuando hay una superproducción mundial de acero, significa quedar fuera de competencia y que la Argentina vuelva a ser calificada como exportador golondrina. Otro argumento: las exigencias de mercados más sofisticados obligaron a las empresas a resolver problemas tecnológicos delicados y a equiparse convenientemente; perder esos clientes será desaprovechar esas aptitudes. Ya fuera del ámbito siderúrgico, se estima que el 90 por ciento de los envíos de laminados se realiza en buques de bandera nacional; el ingreso por fletes que eso representa será de 5,5 millones de dólares en 1968, en su mayor parte para ELMA, que en el futuro perdería esa fuente de ingreso.

Las exportaciones argentinas de productos siderúrgicos, dicen los industriales, al ser cumplidas puntualmente, generan importantes fuentes de crédito, con bajas tasas de interés. Algo que no podrá ser reemplazado en corto tiempo por la banca local; es previsible, por consiguiente, una repercusión de la medida en el campo financiero. La última consideración es que el principal comprador es USA, con lo que se contribuye a reducir el desequilibrio de la balanza comercial, contrario a la Argentina.

Un dirigente empresario comentó: "El Gobierno dictó un régimen de promoción, y ahora que funciona se asusta; debe decidir si apoya a la industria nacional o si prefiere salvar una partida del presupuesto". ♦



Los hombres de Nixon: Friedman, McCracken, Burns.

USA

Las plataformas de los candidatos

Como de costumbre, los candidatos a la Presidencia de los Estados Unidos hacen castillos en el aire. Pero este año hay algunas novedades: tanto Richard Nixon como Hubert Humphrey han deslizado en sus discursos, sorprendentemente, agudas y hasta sofisticadas opiniones económicas. Todavía estas opiniones no tienen la categoría de proyectos, pero sirven para apreciar las plataformas de los partidos.

Nixon y Humphrey reclutaron un puñado de expertos; pero el pensamiento y el estilo de los dos equipos son bien diferentes, y de alguna manera reflejan el temperamento de cada candidato. En materia económica, Humphrey, de ser elegido, pondría el acento en el crecimiento, plena ocupación e intervención en los problemas sociales. Nixon, por su parte, insistiría en la estabilidad de los precios, y reduciría el rol económico del Gobierno.

El equipo de consejeros del candidato republicano es reducido y no está bien organizado; lo componen nueve economistas, la mayor parte de ellos de formación académica, que se reúnen rara vez y analizan los problemas a medida que se presentan. El más allegado a Nixon, desde el punto de vista personal y económico, es un pragmático conservador, Arthur F. Burns, titular del Council of Economic Advisers durante la Administración Eisenhower. Pero el grupo no tiene una orientación definida; oscila entre la posición moderadamente liberal de Paul McCracken, de la Universidad de Michigan, y el conservador radical Alan Greenspan, un objetivista. Otro miembro prominente es Milton Friedman, uno de los principales teóricos en cuestiones monetarias, de la Universidad de Chicago.

Greenspan, quien trabaja full-time en la coordinación de los discursos, dice de Nixon: "No es un receptor

pasivo. Exige toda la información posible, y entiende perfectamente los conceptos". Nixon, generalmente, se ubica en una posición intermedia, y hasta sus consejeros más agresivos están satisfechos con esta actitud. "Es imposible hacer que una máquina como la de los Estados Unidos vire en redondo y comience a andar en otra dirección", explica Friedman. "Las acciones dramáticas no son deseables. No se apreciarán grandes cambios con respecto a la actual política —agregó—; pero muchas pequeñas diferencias producirán, al cabo, una gran diferencia."

El equipo de Humphrey presenta un marcado contraste. Paradójicamente, es a la vez mayor (agrupa a 31 economistas) y menor que el de Nixon; un solo hombre, Walter H. Heller, asesor del Presidente Kennedy y el principal portavoz de la Nueva Economía, es en realidad el cerebro. Lo escoltan, en este carácter, Charles Schultze, otro funcionario de la Administración Kennedy, y Joseph Pechman, un especialista en impuestos de la Brookings Institution. El coordinador de la campaña es Robert Nathan. La política de Humphrey consiste en no apar-

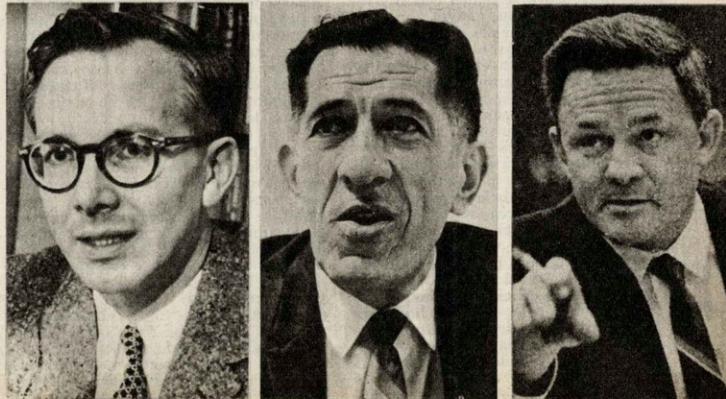
tarse demasiado de las últimas medidas de Gobierno. En otras áreas, obviamente, trata de recuperar la aureola de Kennedy, y de renegar de ciertas culpas. Dice Heller: "En cuanto a la inflación, yo he criticado a la Administración como ninguno".

Absolutamente original es la plataforma económica de George Wallace. Ante una pregunta de un cronista de *Newsweek*, la semana pasada, respondió extrañado: "¿Qué pienso de la economía? Bueno, que tratemos de recaudar más de lo que tenemos que gastar". Con todo, está prometiendo subir el mínimo imponible para réditos; primero, de 600 a 800 dólares, y últimamente de 1.200 a 1.500. Wallace asegura que él también cuenta con asesores económicos, pero que prefiere no revelar sus nombres.

Hasta ahora, el tema económico fue oscurecido, en las campañas, por la guerra de Vietnam, la ley y el orden. Pero ninguno de los dos candidatos ha desperdiciado la ocasión de opinar sobre la economía. Humphrey clama que nunca anduvo todo tan bien, refiriéndose al hecho de que el crecimiento económico del país, en los últimos ocho años, duplicó el logrado por la Administración Eisenhower. Nixon replica que la inflación y los impuestos absorbieron esta expansión. "Los ingresos reales del operario medio —computó— declinaron 63 centavos semanales en tres años."

Pero nadie, todavía, echó demasiada leña al fuego. La excepción fue la carta enviada por Nixon a los líderes de Wall Street, en la que acusa al Gobierno de Johnson de cargar la mano con los controles. Humphrey, hace dos semanas, denunció el mensaje como "una carta secreta", y acusó a Nixon de haber faltado a su obligación de ventilar los problemas públicamente. Los hombres de negocios, que están básicamente de acuerdo con los controles impuestos hasta ahora, no comprenden el motivo que movió a Nixon a enviar esa carta.

El problema más acuciante, tanto para Nixon como para Humphrey, es cómo dominar la curva inflacionaria. Nadie, hasta ahora, dicen en ambos



Los hombres de Humphrey: Heller, Nathan, Schultze.

bandos, ha logrado hacerlo sin crear una recesión. Y los candidatos, obviamente, se resisten a edificar sus campañas sobre la promesa de desocupación. La teoría de los demócratas es que el problema puede ser solucionado si trabajadores y empresarios se avienen a subir las remuneraciones y los precios. "Humphrey está siempre dispuesto a arremangarse y discutir con los gremios", asegura Schultz.

Como parte de su estrategia contra la inflación, los dos partidos están dispuestos a usar una mezcla de política fiscal y monetaria; los republicanos intentarían reducir los gastos federales, en tanto los demócratas se apoyan fuertemente en que las sobretasas impositivas, que expiran el 30 de junio, tienen que ser extendidas. En otros temas económicos, las posiciones son las siguientes:

Prioridades: Nixon promete terminar o al menos reducir la sobretasa impositiva, pero advierte que los gastos militares después de Vietnam "pueden aumentar antes de que puedan comenzar a bajar". Humphrey está decidido a conservar la sobretasa incluso hasta una vez finalizada la guerra, si la inflación o los problemas sociales así lo exigieran. Los dos candidatos intentarían interesar a las empresas en la lucha contra la pobreza, y solucionar los problemas urbanos, pero desde distintos ángulos.

Asuntos internacionales: En los dos bandos tienen como objetivo el saneamiento de la balanza de pagos, y los dos profesan en libre intercambio. Nixon está a favor de la protección de ciertas industrias, pero temporariamente; Humphrey negociaría la reducción de algunas barreras.

Relaciones con los negocios: Los republicanos insisten en su tradicional política de no interferir en los negocios. Pero tanto Nixon como Humphrey prometen el refuerzo de las leyes existentes; sobre todo, las antitrust. Humphrey desea aumentar la intervención oficial en el campo de la protección a los consumidores.

¿Quiénes asumirán los puestos clave en la nueva Administración? El futuro Presidente tendrá que nombrar un Secretario del Tesoro y un titular para el Council of Economic Advisers; además, el presidente del Federal Reserve Board, William McChesney Martin, ha dicho que el nuevo Presidente tiene el derecho de elegir a su propio candidato para la institución. En el campo republicano, Arthur Burns, Paul McCracken y Maurice Stans estarían listos para asumir los principales cargos; aunque Nixon especularía también con la designación de un hombre de negocios prominente, tal vez David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank.

En la margen demócrata, solamente Walter Heller es considerado seguro candidato; Humphrey, dicen sus asesores, está a la caza de nuevas caras. Pero ni Humphrey ni Nixon quieren comprometerse antes de tiempo; los políticos saben muy bien que una designación está erizada de peligros: sirve para ganar un amigo y diez enemigos. ♦

Copyright Newsweek, 1968.

EMPRESAS

Entre Mendoza y Nueva Orleáns

Ya viajan rumbo a los Estados Unidos: son 2.700 cajones de vino fino provistos por las bodegas López y Furlotti, y aunque forman parte de un pedido de 17.000, no significan más que una avanzada. La invasión ha sido planeada por un grupo de nueve bodegas reunidas en torno de VASAE, Vinos Argentinos Sociedad Anónima Exportadora, un nuevo rubro dedicado exclusivamente a promover ventas en los mercados exteriores, cuyo titular es Pascual Toso.

El flamante pool computa un adecuado respaldo: 8.500 hectáreas de viñedos que alimentan a 22 bodegas y a 55 plantas fraccionadoras; el conjunto representa una capacidad de vasija de 4,5 millones de hectolitros, un parque que, según los responsables de VASAE, permitirá intentar una verdadera conquista de los mercados exteriores que hasta hoy han sido tentados por iniciativas aisladas. "Solo se obtendrán resultados positivos —dicen— si se cuenta con grandes volúmenes tipificados para asegurar continuidad de abastecimiento, tanto en calidad como en cantidad."

Por lo pronto, Vinos Argentinos ya estableció una cabecera de puente en el mercado estadounidense: el primer paso fue un convenio con la North American Suppliers, de Nueva Orleáns; la organización será la encargada de distribuir en todo el territorio norteamericano los 109 tipos de vinos finos, además del jerez, oporto y champagne que elaboran los socios del pool.

El paso previo más importante fue la firma, juntamente con el contrato social, de un convenio por el cual las nueve bodegas se obligaron a ejercer un estricto control de calidad, en todos los establecimientos y para todos los productos destinados a la venta en el exterior.



Toso: Vinos rumbo al norte.

Un Comité especial integrado por técnicos en la materia comenzará sus funciones con el análisis de los vinos a granel, antes de su envasamiento, y terminará con el producto encajonado, listo para su despacho. Los vinos finos mantendrán las marcas tradicionales de sus productores, pero las etiquetas se redactarán en inglés; las cajas, en cambio, han sido estandarizadas: llevarán los colores argentinos y las leyendas exigidas por la reglamentación norteamericana.

En cuanto a los vinos tipificados o comunes, por ahora serán envasados en Mendoza, hasta tanto se termine la planta de fraccionamiento que se construye en Nueva Orleáns. Para comercializarlos se han registrado en USA dos marcas, no muy novedosas, pero con evidente resabio folklórico: El Gaucho y Las Pampas; un intento, quizá, de capitalizar el recuerdo de Luis Angel Firpo.

* * *

- La remisión del primer embarque de diodos de silicio con destino a México agrega un nuevo rubro al comercio argentino con los países de la ALALC y convierte al país en exportador de elementos electrónicos, símbolos de una refinada tecnología. El éxito fue logrado por un grupo de empresas, integrado por PASSA (Fábrica Argentina de Semiconductores), Videocraft-Visa SA, e ICESA (Industria de Componentes Electrónicos), firmas que poseen licencias exclusivas y asistencia técnica de fábricas especializadas de los Estados Unidos, lo que les ha permitido instalar y desarrollar una industria electrónica de primera línea.

- La escalada lo llevó ahora hasta la avenida La Plata; allí, el Banco Tornquist acaba de inaugurar una nueva agencia, cumpliendo el plan de expansión trazado. El presidente de la institución, Martín Aberg Cobo, aprovechó la ceremonia para hacer un rápido balance de la gestión del Banco: entre marzo de 1967 y el mismo mes de 1968, los depósitos crecieron de 2.000 a 3.300 millones de pesos; seis meses después superaban los 4.200 millones. Señaló además que las actividades cubren ya toda la gama de operaciones bancarias, dedicándose especial atención al sector de comercio exterior, el que puede ofrecer interesantes perspectivas en base al prestigio de que goza el nombre Tornquist en círculos comerciales y financieros del exterior.

- El objetivo era aunar ideas y planificar actividades para el mejor desarrollo de la industria; para cumplirlo, los Directores Generales de las sociedades Cinzano encuadradas en el área sudamericana organizaron en Buenos Aires una convención reducida. Para intervenir en las deliberaciones viajó especialmente desde Italia el doctor Piero Gera, Director General de Cinzano Internacional.

- Una nueva sucursal del Banco Continental funciona ya en la avenida Cabildo 4300. La ceremonia de inauguración reunió a un grupo de personalidades de la actividad bancaria y representantes del comercio de la zona.



Litman: Ahora Telefunken.

El presidente de la institución, José Rafael Trozzo, destacó la trascendencia del acto, dentro del plan de desarrollo en que está empenado el Banco.

• Son 101 años de vida los que cumple hoy la firma licorista Peters Hermanos; el nuevo aniversario sorprende a la empresa en momentos de iniciar ambiciosos planes de expansión. Su titular, Ismael Avilés, anunció la adopción de nuevos métodos de elaboración y de envasamiento, así como la aparición de nuevos productos destinados, principalmente, a impulsar el flamante departamento de exportación de la firma.

• Las ventas de julio, un total de 421 unidades, significaron la cifra más alta lograda en un mes por los vehículos que produce Mercedes-Benz Argentina. El cómputo de los siete primeros meses del corriente año señala que la empresa ha logrado el 22 por ciento del mercado total de unidades para el transporte de carga, y el 95 por ciento en el renglón de transporte de pasajeros; esta última cifra representa la mayor penetración lograda por una sola marca en un sector del mercado.

• También Ford Motor Argentina anunció en los últimos días la concreción de un nuevo record en las ventas de modelo Falcon. Enrique C. Bocking, Gerente General de Ventas, informó que durante el tercer trimestre del año se vendieron 4.645 unidades del citado modelo, la cifra más alta alcanzada desde su introducción al mercado, ocurrida en 1962. La línea incluye las versiones Futura, De Lujo, Standard, Taxi, y dos modelos de tipo rural.

• Planchas livianas, cafeteras automáticas, lavavajillas funcionales, aspiradoras y tostadoras se alinean ahora junto a los clásicos combinados estereofónicos y televisores de la marca Telefunken. Gracias a la firma de un convenio especial, Ciervo SA fabricará y distribuirá en la Argentina el catálogo completo de aparatos electrónicos y electrodomésticos de Aeg-Telefunken, de Ale-



Vasco: De vuelta al hogar.

mania, empresa que ha concedido las licencias correspondientes. Los nuevos artefactos fueron presentados en una reunión, en cuyo transcurso el titular de Ciervo, Mauricio Litman, explicó los alcances del acuerdo celebrado entre ambas firmas.

• Se encuentra en los Estados Unidos el especialista *software* de la NCR Argentina, H. Guimerans, quien tuvo a su cargo algunos aspectos muy importantes en el desarrollo de su especialidad, para el lanzamiento de la última línea de computadoras Century. Su regreso coincidirá con la puesta en marcha del primer sistema Century en el país.

• Uruguay, Paraguay y Venezuela conocieron durante muchos años su actividad en el análisis de mercado, la publicidad y la promoción en general; ahora Juan Antonio Vasco regresa a Buenos Aires contratado por Naicó Propaganda, que integra así a su elenco ejecutivo una personalidad publicitaria con sólidos antecedentes.

• Las principales capitales de Europa son el destino de la señora Giselle de Zajac, Presidenta de Helene Rubinstein Argentina; durante el viaje, la señora de Zajac tomará contacto con las distintas filiales de la empresa internacional, a efectos de conocer las últimas novedades en materia de cosméticos.

• Camilo Vallarino Gancia, presidente de SAVA, realizará gestiones en Francia e Italia relacionadas con la producción, en la Argentina, de la línea de bebidas Gancia. Posteriormente se trasladará a México, para asistir a la IV Conferencia de la Organización Latinoamericana del Vino y de la Uva.

• Con la misión de estudiar los últimos adelantos en la fabricación de galletitas, y en vista a la incorporación de nuevas maquinarias, viajaron a los Estados Unidos el Gerente de Producción de Bagley, Rómulo A. Picasso, y el Jefe Técnico de la misma empresa, Carlos A. García. ♦

AVIACION

American busca nuevos mundos

No sólo es la primera empresa de cabotaje aéreo de los Estados Unidos, sino que va en camino de convertirse en una de las mayores aerolíneas del mundo; una flota de más de 200 jet, capaz de movilizar diariamente 80.000 pasajeros, permite ahora a la American Airlines planear la extensión de sus líneas más allá de las fronteras norteamericanas.

Hace pocos días, un grupo de directivos de la American Airlines encabezado por Douglas Stockdale, ejecutivo principal para Centro y Sudamérica, aterrizó en Buenos Aires para hacer conocer los planes de expansión de la empresa. Para 1970 está previsto el primer vuelo del Boeing 747 Jumbo Jet, que se realizará entre Nueva York y Los Angeles, y cuyas 360 plazas ya están íntegramente reservadas; un año después se incorporarán los tri-jet Astroliner, en los que la empresa invertirá 800 millones de dólares, lo que constituye el pedido más importante realizado por una línea aérea para un solo modelo de avión. La reserva ya efectuada sobre seis *srs* norteamericanos y seis Concord permitirá a la American Airlines contar con aparatos más veloces que el sonido antes de mediados de la década del 70.

"Con esta base —señaló Stockdale— pensamos extender los servicios a Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur, Australia e Indonesia, sin reducir, por cierto, la actividad de cabotaje dentro de los Estados Unidos." En una segunda etapa, posiblemente la American Airlines enfle hacia Latinoamérica, alargando paulatinamente los vuelos que ya realiza a México. Pero, al menos en Buenos Aires, los anuncios de los ejecutivos de la empresa no impresionaron tanto como la simpatía y la belleza de Jill Spavin, Reina Mundial de las Azafatas, e integrante del elenco de 3.500 auxiliares dedicadas a hacer más placentero el vuelo a los pasajeros de la American Airlines. A pesar de los supersónicos, la sonrisa de Jill continuará siendo, seguramente, la mejor tarjeta de presentación. ♦



Jill: La reina en Buenos Aires.



Camera Press

Abrams: Llegó la hora.



Bernard G. Bundy-Newsweek

McGeorge Bundy: De halcón a paloma.

Vietnam: Aquí no ha pasado nada

A fines de semana, en su climatizada oficina de Saigón, el general Creighton W. Abrams, 53, miraba con digna tristeza el teléfono que había de transmitirle —la prensa mundial llevaba una semana anunciándola— la orden de cesar los bombardeos. En realidad, la esperaba desde tres meses atrás, cuando fue llamado a suceder al general William C. Westmoreland en la conducción de la guerra vietnamita. Era evidente que los señores de Washington ya no aspiraban a la victoria.

Earle G. Wheeler, que preside la Junta de Jefes de Estado Mayor, comentó una vez: "Abe (por Abrams) es uno de los mejores generales de su generación; pero no ha logrado cambios sustanciales en Vietnam". No los logró porque tampoco se los pidieron. Como dijo uno de sus oficiales: "El sabe que fue designado para sostenerse lo mejor que pueda hasta que esa gente haga la paz".

Así y todo, Abrams, un hombre melancólico, adicto a la música y comprensivo con sus soldados ("Venga y cuéntenme su problema", suele decirles), innovó en algunos puntos desde la partida de Westy, a quien había servido como jefe del Estado Mayor. Anuló las búsquedas en gran escala, con lo que redujo el número de combates; ahora hay más unidades de reconocimiento; en la Zona Desmilitarizada reemplazó a los extenuados marines por la V División de Infantería mecanizada. Los B-52, creados para el uso estratégico en la guerra nuclear, se emplearon como un arma de soporte táctico.

Se trataba, en suma, de proteger los centros poblados para evitar los golpes

sensacionalistas del Vietcong, que intentaba, con ellos, influir en las "conversaciones preliminares" de París.

Sin embargo, Abrams no sufrirá personalmente la humillación de reembarcar las tropas después de la más impopular e inútil de las guerras norteamericanas. El armisticio está lejos: hasta que sea firmado, él también obtendrá su retiro. Pero no es probable que, libre de las limitaciones de su profesión, se improvise más tarde una carrera política, como ese general Curtis Lemay —hoy candidato vicepresidente en la fórmula de George Wallace— que propone quemar absolutamente a Vietnam del Norte. Y, sin embargo, si alguien tiene derecho a escupir sobre la Casa Blanca, es el que recibió el mando cuando ya estaba decidido que, en vísperas de elecciones, Johnson pondría en manos de Humphrey la rama de olivo.

La sensación de que "algo está en el aire" fue detectada por la prensa internacional el 13 de octubre, al cumplirse el quinto mes del encuentro inicial en el ex hotel Majestic, a la orilla derecha del Sena. Ya ni el público se agolpaba en los alrededores, ni la Policía necesitaba desplegar sino media docena de agentes. Cada día, el Embajador Averell Harriman y su interlocutor Xuan Thuy, salmodiaban con negligencia los mismos argumentos. El norteamericano reclamaba un "gesto de reciprocidad" antes de acceder a la suspensión total de los bombardeos; el otro, con impasibilidad oriental, explicaba que esa pretensión era una típica operación de rackets: los norteamericanos invadieron a los vietnamitas y no viceversa, sostenía.

En realidad, Hanoi había concedido mucho más que "un gesto": ahora se confiesa que, desde el 13 de mayo, retiró cinco divisiones de Vietnam del Sur. Todo este tiempo, la inteligencia militar aliada insistió en que "los Viets preparan una nueva ofensiva".

Desde ese momento, sin embargo, Harriman y Thuy comenzaron a hablar del futuro. Un futuro esplendoroso: el Vietnam podría unificarse si lo deseaba; los Estados Unidos y otras potencias contribuirían a la reconstrucción; habría elecciones puras, con derechos iguales para todos. Era una forma de ganar tiempo mientras el Embajador Ellsworth Bunker, en Saigón, ponía al Presidente Nguyen Van Thieu ante la triste realidad de que su Gobierno, por sí solo, no podría luchar durante 24 horas.

El sábado 19, el mismo Thieu brindó la primera información oficial: "El Gobierno norvietnamita ha aceptado las condiciones estipuladas por los Estados Unidos para interrumpir los bombardeos y emprender conversaciones formales de paz, con inclusión del Gobierno survietnamita y el Frente Nacional de Liberación". Era una forma de decir que él mismo había abandonado, bajo presión de Washington, la pretensión de ser el único representante del pueblo de Vietnam del Sur, para negociar con quienes definía hasta ayer como un puñado de bandidos.

Para algunos observadores, todo empezó con el imprevisto giro de McGeorge Bundy; el máximo "halcón" se ha vuelto "paloma". Cuando llegó a la Casa Blanca, a principios de 1961, como uno de los principales asesores de John F. Kennedy, había 1.300 "consejeros" militares de USA en Vietnam: cinco años después, al retirarse del Gobierno para presidir la Fundación Ford, eran 200.000 oficiales y soldados (hoy 500.000) y los bombardeos contra el Norte se hallaban en pleno desarrollo.

A comienzos de octubre, en la Universidad de Pau, admitió: "La guerra no puede continuar en el nivel actual. Es inaceptable que sigamos librándola al costo anual de más de 30.000 millones de dólares y un sacrificio de más de 10.000 vidas norteamericanas por año. Pero —se discolpó—, creo que nuestra resolución de 1965, cuando nos lanzamos a la lucha total para evitar una catástrofe, era sensata". La perspectiva de la catástrofe no existió sino en los discursos de quienes engañaron conscientemente al Congreso, a la prensa y al pueblo norteamericano.

En las presentes circunstancias, si bien se ahorró la derrota, "es imposible —continuó Bundy—, obtener una victoria militar contra Vietnam del Norte. Conviene, entonces, alcanzar un acuerdo, aunque para llegar a él no existe otro camino que la suspensión incondicional de los bombardeos a comienzos de 1969, si no antes, y el retiro de 400.000 hombres".

En otras palabras, se trataría de obtener que el cansado Ho Chi Minh tolere indefinidamente, aunque sin decirlo, la presencia de 100.000 soldados extranjeros en Vietnam del Sur, para apuntalar a la corrupta camarilla militar que allí representa la democracia occidental. ♦

Los 400 golpes

"El lunes todo habrá terminado." Era la tarde del sábado 12, y Arnulfo Arias, en mangas de camisa, grababa en cinta magnetofónica un llamado a la huelga general contra los militares que lo derrocaron a los once días de su tercer Gobierno. La noche anterior, al salir de un cine y enterarse de que ya no era Presidente, no se le ocurrió nada mejor que internarse en la Zona del Canal, junto con un centenar de funcionarios y legisladores. Ahora se entregaba a una actividad sediciosa bajo la protección de la bandera de las barras y las estrellas, esa misma a la que amenaza con el puño cuando sale a cosechar votos.

Transmitida su proclama por una emisora clandestina, el lunes, efectivamente, todo había terminado: sólo un puñado de estudiantes —sus enemigos de siempre— osó una refriega con la Guardia Nacional. Los centenares de miles de trabajadores que cuatro meses atrás votaban por él procedieron como las otras dos veces en que partió al exilio: se encogieron de hombros.

Tres días antes del golpe panameño, el arquitecto Fernando Belaúnde Terry llegaba a Nueva York, dispuesto a comportarse sensiblemente mejor que en Buenos Aires. Ya no emitía decretos, pero anunció que regresará a su patria.

Tal vez influiría el hecho de que su exhortación a la resistencia, concertada telefónicamente desde la capital argentina con su inveterado rival Haya de la Torre —en París, como siempre, a la hora del peligro—, no había interesado sino a los izquierdistas de la Universidad, que una semana atrás lo declaraban "vendido" al consorcio petrolero. Pero ellos también, el jueves 10, se plegaron a la euforia patriótica con que el país recibió la expropiación total de los bienes de la International Petroleum Company, una medida que él había prometido como medio de llegar al Gobierno y que, después de cinco años, se transformó en su contrario.

"Los Estados Unidos y las naciones hermanas del hemisferio occidental —dijo Dean Rusk en rueda de prensa el 10 de octubre— están inquietos y decepcionados por los acontecimientos que acaban de producirse en Lima."

Aún más seria, al menos para el Secretario de Estado, es la situación creada en la Zona, la cual, si sigue administrada por USA desde principios de siglo —como premio por su ayuda a la "liberación" de los panameños, que entonces eran colombianos—, está bajo la soberanía nominal de Panamá, cuyo nuevo Gobierno tiene todo el derecho del mundo a protestar por el refugio concedido a un ex Presidente que lo aprovecha para predicar heroísmo a los otros.

La semana pasada, los asesores de Rusk buscaban febrilmente un artículo legal que permitiera salir del embrollo. En Washington se hallaban

dos delegados de Panamá ante el Consejo de la OEA: uno representa al Gobierno fugitivo, otro a la Junta presidida por el coronel José María Pinilla. ¿Qué hacer? Ninguna de las "naciones hermanas" que han continuado sus relaciones con Lima se decidió a tratar con las gorras panameñas: es un caso especial, tal vez porque allí están en juego intereses directos de la hermana mayor, que ocupa una parte del país.

La dificultad de mantener en pie la ficción jurídica de la autodeterminación de los pueblos iberoamericanos se torna más y más ardua para los Estados Unidos desde que, en 1964, con el derrocamiento de un Gobierno constitu-



¿Dónde están los "arnulfistas"?

cional brasileño —triumfo que el Presidente Johnson saludara con un memorable telegrama de felicitación—, se inició en todo el continente una nueva ofensiva de la clase militar contra la clase política.

Ese mismo año, Bolivia perdió la estabilidad jurídica, que se había prolongado excepcionalmente por doce años. En 1966 fue el turno de la Argentina. Y desde entonces los Gobiernos civiles supervivientes se sienten amenazados por un supuesto eje militar de las dos mayores potencias sudamericanas, cuyos señores de la guerra se habrían confabulado para favorecer las ambiciones de sus camaradas panamericanos.

La caída simultánea de Belaúnde y Arias alienta esas especulaciones y esos temores, sobre todo en Chile, Colombia

AMERICA Y EL MUNDO

y Venezuela, que en los próximos dos años deberán ventilar intrincados procesos electorales, a los que las Fuerzas Armadas no permanecen indiferentes.

El peligro más candente es el que afronta Raúl Leoni, no sólo porque su partido se rompió en dos después de gobernar durante una década, sino porque Venezuela, único defensor del no reconocimiento de Gobiernos defectos, sería un "bocado de cardenal" para los amigos de la tesis opuesta.

Pero la semana pasada un legislador colombiano denunció preparativos militares contra el Presidente Carlos Lleras (lo que rápidamente fue desmentido, como se está, por el Ministro de Defensa). La aguda crisis socio-económica que azota a Chile abre un interrogante sobre las instituciones de este país, que no soportaron ultraje alguno desde 1932.

A nadie sorprendería, desde luego, un alboroto en Ecuador, donde el Presidente José María Velasco Ibarra —posesionado el 1º de setiembre— trata cautelosamente de armar un dispositivo militar que le permita, a los 80 años, concluir en paz su quinta presidencia. Y tarde o temprano habrá que contar con que un general haitiano decida poner fin a la tiranía de François Duvalier, suplantándola por la propia. En el país vecino, Dominicana, la gente se acuesta temprano para sustraerse a un inminente cuartelazo, desde que cuatro organizaciones empresarias impugnaron ciertas providencias del Presidente Joaquín Balaguer.

Los sucesos panameños pueden suscitar emulación en los otros países del Istmo: no tanto en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, que pocas veces han visto en los estrados a un hombre que no conozca el manejo de las armas, sino en el otro, Costa Rica, cuya tradición civilista se encarna actualmente en el periodista José Joaquín Trejos. La semana pasada, la zona bananera se agitaba con una violencia inusitada: los huelguistas quemaron un establecimiento y la casa de su gerente norteamericano; el Gobierno envió refuerzos y estalló un tiroteo; hay más de 20 personas heridas, cinco de ellas en estado grave. Una conspiración "comunista" siempre es un buen pretexto para quitar un Presidente "débil".

Esto acaba de verse, incluso, en México, cuya oligarquía "revolucionaria" se aseguró medio siglo de tranquilidad privándose de un Ejército propiamente dicho: el suyo no es sino la Guardia Presidencial. La noticia parece fantástica, pero el general Antonio Díaz Infante, destituido en 1951, intenta probar suerte otra vez; envió una circular a sus comilonetes de entonces: eran 26, pero 15 han muerto (de viejos, naturalmente). Los otros acaban de reunirse con él en Amsterdam para discutir la estrategia que ha de permitirles "salvar a México".

No es preciso llamar la atención sobre la coincidencia de estos seniles patios con la revuelta estudiantil que estremeció en los últimos dos meses al único país hispanoamericano próspero, además de Venezuela.

Que la agitación izquierdista juega un papel de comparsa en estos forcejos entre políticos y militares, y que frecuentemente presta valiosos servicios a sus enemigos naturales —por

aquello de "cuanto peor, mejor"— es una ley que se ilustra en estos días, más que nunca, con la tensa situación brasileña y boliviana. Ambos países están regidos por Presidentes que han dejado el uniforme en el ropero, y tanto Arthur de Costa e Silva como René Barrientos saben que no tienen nada que temer de los brotes guerrilleros, pero mucho de sus antiguos camaradas.

La "línea dura", en Río, sueña con clausurar el Congreso; Costa, para sentirse él mismo más seguro, lo protege. "Sólo desaparecerá cuando a mí me eliminen", declaró el 5 de octubre. Su Ministro de Defensa quita importancia a una conspiración aeronáutica para exterminar "izquierdistas y políticos". Está activo el ccc (Comando de Caza a los Comunistas). El Gobierno detiene un millar de delegados a una asamblea estudiantil secreta; sus compañeros responden con huelgas y atentados terroristas. Uno de ellos costó la vida, el día 12, al capitán Charles Chandler, veterano en Vietnam. Los homicidios explican, desde su escondite, que "el militarismo norteamericano alimenta al nuestro" y que "hay que golpear a la cabeza, antes que a los lacayos".

En Bolivia, el Gobierno y el Estado Mayor discrepan, sin el menor escrupulo, sobre la existencia de guerrilleros. Según *The Associated Press* (viernes 18), "la insistencia en destacar los nuevos preparativos guerrilleros tendría relación con problemas de política interna, ya que el Presidente Barrientos parece empeñado en afirmar su Gobierno apelando a medidas de mano dura, y hallaría en esos planes una excusa para ciertas medidas represivas". Más probable es que Barrientos necesite guerrilleros para incrementar los subsidios norteamericanos a que su Gobierno está acostumbrado.

La situación es más compleja en Uruguay. El Congreso fue prudente, negándose a compartir la alucinación de algunos Senadores que pretendían censurar al Ministro del Interior; ahora, serenados los ánimos, Eduardo Jiménez de Aréchaga dejaría al Presidente en libertad de reorganizar su Gabinete, con vistas a la derogación de las medidas de seguridad aplicadas el 13 de junio para congelar los salarios y atajar la inflación. Se reanudan las clases, suspendidas durante un mes; las tropas se retiran de la Universidad. La Policía detuvo a una docena de "tupamaros", incluido el presunto ideólogo del grupo, Julio Marenales Sáenz (*Timoteo*) y el jefe de comando Raúl Martínez Platero (*Leonel*). La firmeza del Presidente Jorge Pacheco Areco logró, hasta ahora, salvar la normalidad constitucional, no sin arriesgar la supremacía de los civiles, indiscutida en su país durante la última generación.

Guerrillas y gorilas

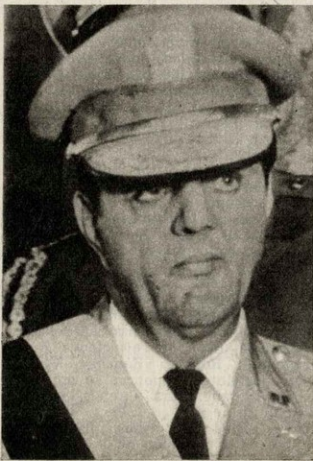
Los periodistas norteamericanos vuelven a jugar con la casi idéntica pronunciación de *guerrillas* (palabra española que se usa tal cual en inglés y se pronuncia con una r suave, como si fuera "guerillas") y *gorillas* (que se pronuncia tal cual y designa, además del animal, a los militares iberoamericanos).



Velasco: Juan sin miedo.

Malcolm Browne, en *The New York Herald*, bajo el título "Los «gorillas» avanzan", sostiene que hoy se presentan bajo una variedad distinta. "El nuevo ideal — escribe — parece ser el Gobierno de técnicos militares, en lugar de los corruptos «hombres fuertes» de otro tiempo. Las objeciones que formula Washington no los afectan, porque ellos tratan de forjar otros lazos económicos y políticos fuera del hemisferio. Muchos de los nuevos líderes militares fueron educados o entrenados en los Estados Unidos, pero esto no produce Gobiernos pronteamericanos: de hecho, la Argentina, Perú y otras naciones compran hoy la mayor parte de sus pertrechos en Europa."

El articulista recuerda los cortes en



Pinilla: José y sus hermanos.

la ayuda económica y la declinación del comercio entre USA y los países ibéricos del continente. Tales actitudes no "favorecen las campañas de Washington para convencer a los latinoamericanos de que la democracia es la mejor fórmula política". Y concluye: "De manera creciente, las Fuerzas Armadas de muchas naciones latinoamericanas creen que el modelo argentino es el más efectivo para el desarrollo".

Esta es la primera interpretación del sector "liberal" norteamericano sobre el ciclón militar que bate las costas del continente. Reposa sobre varios errores; por ejemplo, no es verdad que ninguno de estos países se abastezca preferentemente de armas europeas; tampoco, que traten realmente de diversificar sus relaciones políticas y económicas, salvo con el ingenuo propósito de extorsionar a Washington. Es lo que acaba de hacer Perú, aceptando la visita de una delegación comercial soviética.

El columnista supone, además, que su Gobierno está interesado en demostrar las ventajas de la democracia. Ninguna potencia sería se propone fines altruistas. La fingida indignación que causan en los Estados Unidos los golpes militares permite cobrar un alto precio político por el reconocimiento. El nuevo Presidente peruano, general Juan Velasco Alvarado, y los vehementes coroneles que lo animaron a ocupar Talara, no tardarán en aperebirse. Ya zumban a su alrededor, probablemente, los hombres "prudentes" que los incitan a desandar el camino: su país no subsistiría sin financiación externa, y así como el ejemplo dominicano prueba la futilidad de la rebeldía, el de Cuba señala que no se escapa de la sartén sin caer en las brasas.

La indiferencia de los pueblos ante el derrocamiento de sus autoridades — sean electivas o no — suele asimilarse a la cobardía o la resignación. Quizá sea, más bien, una actitud inteligente: para el éxito, en la lucha contra el subdesarrollo, no importa que gobiernen civiles o militares. Así como la estabilidad jurídica, ensalzada por algunos como el bien absoluto, suele degenerar en monstruosas componendas, los golpes de Estado, aun los de más sana inspiración nacional, exponen los países dependientes a presiones adicionales, que no es posible neutralizar sino mediante el abandono de intereses sustantivos del propio país.

La disputa entre políticos y militares no tiene sentido. Cuando están en el llano, los políticos golpean a las puertas de los cuarteles; cuando llegan al poder, abruman con sus elogios y sinecuras a las Fuerzas Armadas. En cuanto a los militares, es inútil que insurjan contra "la política": no se ha descubierto la forma de evitar que sus propios mandos, llamados al Gobierno, incurran en los mismos vicios. Esa agotadora disputa debilita a los países iberoamericanos y los somete a una creciente severidad internacional. Los golpes se estrellarán contra la resistencia popular cuando los políticos sean capaces de definir y crear un nuevo Estado, que el pueblo sienta como suyo, en lugar de las vacías instituciones en que se complace el filisteísmo democrático. ¿Qué tarea más política que ésta, y más urgente? ♦

PUERTO RICO

Prohibido divorciarse

"Si bien la minifalda ha hecho aquí grandes conquistas, las mujeres jóvenes, y especialmente las bonitas, deben recordar que el nuestro es un país latino, en el cual los hombres expresan con libertad, de modo oral y ocular, su admiración por un bien formado *gluteus maximus*."

La Asociación de Hoteles de Puerto Rico recibió, con éste y otros consejos menos increíbles, a los 2.500 agentes de viaje del mundo entero que se congregaron en las playas de San Juan, el mes pasado. Pero este año no sólo los *gluteus maximus* arrancan fuegos orales y oculares: también las elecciones generales que se celebran el 5 de noviembre.

Cuatro novedades dominan estos comicios: es la primera vez que hay cinco candidatos en pugna; la primera vez que la Alcaldesa de San Juan, Felisa Rincón de Gautier, no busca un nuevo mandato (ya cumplió cinco); la primera vez que la violencia sacude los mítines; la primera vez, en fin, que se duda del triunfo del Partido Popular Democrático (PPD), cuyo absoluto dominio del país dura ya dos décadas.

Eso sí: no es fácil encontrar campañas proselitistas más demagógicas y carentes de temas. En verdad, así sucede desde fines de 1948, cuando Puerto Rico inauguró la era de los Gobernadores salidos del voto local, y Luis Muñoz Marín la de sus victorias sucesivas, rotundas. Lanzado el país a la "Operación Manos a la Obra", su progreso serviría no sólo para fortalecer a Muñoz Marín sino, además, para que la política acabase en deporte encoñado y vibrante aunque vacío de objetivos.

Como es notorio, en noviembre de 1952, Puerto Rico se convirtió en esta-

do libre asociado a USA; dispone, por lo tanto, de los mismos derechos que cualquier provincia norteamericana, menos el de participar en las consultas nacionales (Presidencia, Congreso) y el de enviar Diputados y Senadores al Capitolio de Washington, porque sus ciudadanos no pagan impuestos federales; naturalmente, prestan servicio en las Fuerzas Armadas de USA y han caído en Vietnam bajo el pabellón de las barras y las estrellas, que cobija también a sus coterreños. A mediados de 1967, esta mágica fórmula fue convalidada en un plebiscito.

¿Por qué no habría de serlo? En Puerto Rico se abren cuatro fábricas por semana; actualmente funcionan 2.544, y en el último ejercicio fiscal las inversiones rindieron un provecho del 24 por ciento. Durante el mismo lapso de 1967/68, la tasa del crecimiento industrial alcanzó al 9 por ciento (678 millones de dólares), y el turismo atrajo 1.050.000 visitantes, que gastaron en el país 202 millones de dólares.

Es cierto que la pobreza abunda: en San Juan, a dos kilómetros de las playas —"esa franja de vulgaridad", como le llamó Stewart Udall, Secretario del Interior de USA, donde se alzan hoteles gigantescos y de precio astronómico—, el canal Martín Peña ofrece sus miles de seres humanos sometidos a las peores condiciones de vida, entre covachas infames y aguas pestíferas que pocos candidatos se atreven a surcar.

Pero quien camine por la avenida Ponce de León, quien se sumerja en las tiendas y los bares, llevará la impresión justa: más miseria había en 1948, cuando la tasa de mortalidad superaba los 40 casos por cada mil habitantes (hoy, esa relación es de 7 por mil). Gracias a Muñoz Marín, dice la mayoría de los puertorriqueños, los padres ganan lo suficiente para mantener a sus familias, los jóvenes pueden estudiar. Sin duda dicen la verdad: no obstante, el *estado libre asociado* y la eximición de impuestos, que atrae las inversiones extranjeras, no fueron los únicos ayudantes del ascenso; hubo un tercero: Fidel Castro.

Apenas Cuba salió de la órbita norteamericana, los Estados Unidos miraron con mayor cariño aún a Puerto Rico: esa isla pequeña sería la vidriera latinoamericana, el símbolo de cómo trata Washington a los pueblos que le son fieles. Así, Puerto Rico pudo tener sus 14 casinos de juego (9 en la capital), su aluvión turístico, su fuerte consumo de drogas heroicas y píldoras contraconceptivas, sus burdeles.

Coronado de gloria, Muñoz Marín decidió en 1964 que ya podía abandonar La Fortaleza (palacio del Gobierno); una banca de Senador bastaba para vigilar la buena marcha del país. Entonces, hizo las elecciones a su protegido Roberto Sánchez Vilella. ¿Qué los llevó a quebrar su amistad? Nadie lo sabe. Para algunos, Sánchez Vilella se negó a conceder a determinadas firmas sugeridas, por Muñoz Marín, la explotación de las minas de cobre de Adjunta y Utuado. Pero el Gobernador viene de implementar esas conexiones.

Dimas Planas, un policía risueño,

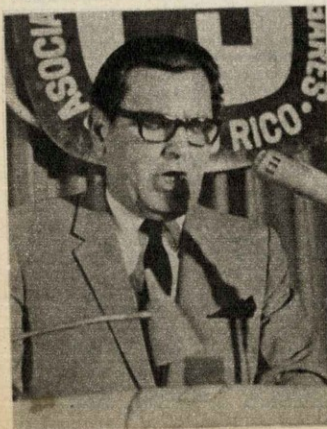
supone que Sánchez trató de desembarazarse de su tutor y de moverse solo. Sin embargo, el argumento más expandido es éste: en setiembre de 1967, luego de tres décadas de matrimonio con Doña Conchita Daëna, el Gobernador se divorció para casarse con Jeanette Ramos Antonini, dos veces divorciada y veinte años menor que él (acaba de darle un hijo). Se trataba de un "pecado mortal".

En suma: Muñoz, que tiene 70 años de edad y pensó en postularse nuevamente, se inclinó en agosto pasado, durante la convención del PPD, por el Senador Luis Negrón López; Sánchez —que goza de cierta popularidad y ha conducido los negocios públicos con eficiencia y sin modificar las líneas dictadas por Muñoz—, despojado de la posibilidad de ser reelegido, formó el Partido del Pueblo, dividiendo el PPD.

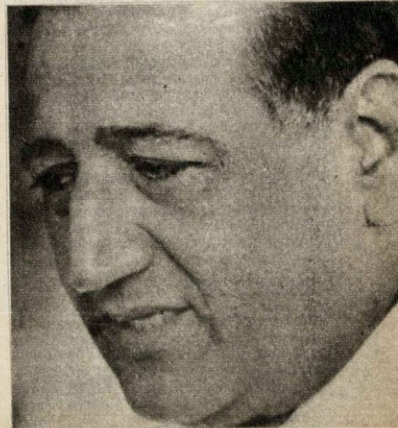
El otro cisma data de 1967: el millonario industrial Luis Ferré, eterno enemigo de Muñoz, desertó con los mejores elementos del Partido Estadista Republicano (PER), para fundar el Partido Nuevo Progresista (PNP) y aspirar una vez más a adueñarse de La Fortaleza. Ramiro Colón quedó como candidato del PER, y Antonio González defendiendo los colores del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), si bien sólo por una cuestión de principios. "No espero obtener la Gobernación —admitió ante Primera Plana—. Manejémonos con realidades, no con ilusiones."

Colón tampoco se adueñará del poder, y es casi segura la derrota de Sánchez Vilella; no obstante, cada voto que vaya a sus alforjas será un voto menos para el PNP y una ventaja para los neoprogresistas (cuya ambición máxima es transformar al país en el 51º estado de la Unión norteamericana). Aun en estos términos, los analistas predicen a Ferré un segundo lugar —el de siempre—, y al PNP sólo una reducción del caudal de sufragios, nunca el derrumbe.

La incógnita es, ahora: ¿encarnará el opaco, solemne Negrón López una resistencia contra Muñoz Marín similar a la de Sánchez Vilella? ♦



The San Juan Star
Sánchez Vilella: A la casa.



El Mundo
Negrón López: A La Fortaleza.

El obbecado Ian Smith

Armando R. Puente, corresponsal de Primera Plana en Madrid, estuvo en Gibraltar durante los cuatro días de negociaciones —cerradas en la noche del domingo 13— entre los Primeros Ministros de Gran Bretaña y de Rhodesia. He aquí su informe.

Era una estampa que hubiese enorgullecido a la Reina Victoria. A la sombra del peñón, la bandera inglesa ondeaba en el crucero Fearless y en el destructor Kent. En la cubierta del Fearless (Intrépido), Harold Wilson y Ian Smith desafiaban, cantando *Immortal Invisibile God Only*; en el entrepunte se agitaban cincuenta camareros chinos, reclutados en Hong Kong y Singapur, para ultimar un servicio de *chop suey*.

Los dos dignatarios, llegados a Gibraltar para discutir un espinoso problema de familia que estalló hace tres años en los territorios conquistados por Cecil Rhodes, habían sido recibidos en el aeropuerto por el general Sir Gerald Lathbury, todo un especialista en cuestiones africanas: él mandaba las tropas que aplastaron la rebelión de los Mau Mau, en Kenya.

En efecto, era una estampa victoriana. Para componerla fue preciso reunir los jirones del Imperio: Wilson debió contornear la península ibérica, prolongando en dos horas su viaje en jet desde Londres, con el fin de evitar un nuevo incidente con los españoles, que reclaman Gibraltar. Smith tuvo que soportar veintituna horas en un avión de turbina —marca Britannia, eso sí— para no sobrevolar ciertos países africanos.

Llegaron al Peñón, de noche, y se trasladaron, sin ruido, hasta el arsenal vacío, que los obreros españoles desalojaron un rato antes. Más que dos Jefes de Gobierno, dispuestos a solucionar un conflicto, parecían dos conspiradores que tramaban un alzamiento. Sin embargo, ambos se esmeraron en aseverar que este segundo cónclave de Gibraltar —el otro se celebró en diciembre de 1966, a bordo del Tiger— nacía rodeado de las mejores perspectivas.

En verdad, fueron razones de *realpolitik* las que promovieron el encuentro. El desplante de Rhodesia ha desgastado a Wilson, cuyo país pierde unos 280 millones de dólares anuales por el comercio cesante. La economía de Rhodesia, a su vez, comienza a sufrir los daños del bloqueo impuesto por Inglaterra y las Naciones Unidas, y los empresarios urgen a Smith a que arregle las diferencias con la Corona; una victoria electoral, el mes pasado, sobre los extremistas de su partido, y la expulsión de dos Ministros de la misma tendencia, le permitían esta vez un margen de maniobra más ancho.

Al mismo tiempo, Wilson necesitaba de un golpe de efecto que lo resarciera de su triste papel ante el último congreso del Partido Laborista (clau-



Sabat-Primera Plana

Aristóteles, Jacqueline: Poderoso caballero...

ENLACES

Hombres necios que acusáis

En la mañana del viernes pasado, el aeropuerto de Andravida —en la costa occidental del Peloponeso— albergó una manifestación de fotógrafos; una sospechosa presencia que no se repetía desde los tiempos en que los coroneles ascendieron al Gobierno y la nobleza griega escapó al exilio junto con la elite del comunismo. No era para menos: Jacqueline Bouvier Kennedy (39 años) llegaba para casarse.

Con un cautivante modelo francés y las ojeras de una mala noche, la esbelta viuda arrastró a sus dos hijos, Caroline y John John, de 10 y 7 años, fastidiados por el acoso periodístico. Aunque desde pequeños les inculcan los buenos modales para con la prensa, ya no soportan tanta frivolidad como la que les impone su madre.

Tal vez todos los Kennedy estén disconformes; pero este año, por fortuitas e ingratas circunstancias, el famoso clan proveyó un almacén de noticias: el 26 de febrero una revista anuncia el casamiento de Jacqueline con el aristócrata Lord Harlech (David Ormsby Gore); el 15 de marzo, Robert lanza su postulación presidencial; el 6 de junio, un resentido jordano descarga su pistola en la nuca del candidato; el 26 de julio, luego de una tensa espera, Edward cerró las puertas de su posibilidad a la Vicepresidencia.

Al llegar a Nueva York, el jueves pasado, los esposos Auchincloss —padres de la viuda— dispararon la noticia; en el centro de la ciudad, la secretaria Nancy Tuckerman confirmaba el anuncio y la mansión de los Kennedy en la

Quinta Avenida se infestaba de reporteros. Dos horas más tarde las valijas salían rumbo al aeropuerto. Cuando despegó el avión, Jacqueline no tuvo más remedio que mirar con nostalgia el inmenso nombre que titula el aeródromo: John Fitzgerald Kennedy. El próximo 22 de noviembre se cumplen 5 años del crimen.

En el despacho principal de la línea aérea Olympic esperaba el prometido: Aristóteles Onassis, un ostentoso griego con carta de ciudadanía argentina. Encerrado en su lujosa oficina había evitado las declaraciones; también sus amigos, que preferían soslayar el acontecimiento, aunque sin dejar de sonreír.

Por fin, en la madrugada del viernes, con un turno oscuro y corbata azul, tomó un avión en Atenas para llevar un beso y un ramo de flores a su novia. Luego, con sus comitivas, los dos se embarcaron en helicóptero para la isla del Escorpión, diminuta mancha de tinta china cercana a Corfú y acariaciada por el Mar Jónico. Desde entonces, los ojos profanos no pudieron violar la intimidad del enlace, celebrado el fin de la semana pasada.

La sorprendente boda germinó en el famoso yate de Onassis, divorciado de la millonaria hija del naviero Stavros Livanos y ex amante de la diva María Callas, cuando aún vivía John; hace dos meses, Jacqueline volvió a visitarlo con su hermano Ted. Hubo que despachar a la celosa Callas, que se retiró a cuarteles de invierno luego de compartir con Onassis casi ocho años de vida. Era el prólogo de un amor, o algo así. La novedad sorprendió al mundo. La imagen de una esposa sacrificada, de una madre ejemplar, de una esquiwa viuda, cayó al vacío. Si hubiese optado por un gallardo joven no habría comentarios, pero la unión con 63 años —aunque los documentos argentinos señalan que tiene 68— y 1.000 millones de dólares desintegró el mito. ♦

surado el 4 de octubre, en Blackpool), donde obtuvo un escaso voto de confianza para su gestión y una dura negativa a sus propuestas económicas. Curiosamente, las bases renegaron de la cita de Gibraltar; para ellas, hay que proceder por la fuerza; Wilson intentó conformarlas al declarar: "Voy a defender a los negros". Si hasta la asamblea anual del Partido Conservador, que sesionó mientras Wilson y Smith conferenciaban en el Fearless, diluía la ofensiva racista desatada en abril último por uno de sus dirigentes, Enoch Powell.

Cuando Wilson se ablanda

"En épocas de la Reina Victoria practicábamos la diplomacia de la cañonera; hoy, hacemos la diplomacia en la cañonera", resumió un *politician* gibraltareño, que vestía uniforme londinense y hablaba con acento andaluz.

Sus palabras vertían la amargura y el escepticismo de los habitantes de la colonia, asfixiados tras la verja que los separa de España. Habían transcurrido cuatro días de inútiles deliberaciones en la sala de oficiales del Fearless, treinta horas en total que Wilson y Smith —sentados a una mesa tapizada de azul marino y circundados por veintidós asesores y Ministros— emplearon en derrochar paciencia, tozudez y malabarismo de leyes y de trampas. Desde un retrato autografiado, Isabel II y el Príncipe Felipe asistieron a tan infructuoso debate.

Por fin, el domingo antepasado, después de oír un pasaje del Evangelio según San Mateo, leído con voz monótona por el capitán Mark Kerr, comandante del navío, y de cantar, junto con un centenar de oficiales y marineros, el *Lead Us Heavenly Father*, Wilson se acercó a Smith:

—Tengo algo que decirle, Ian.

Era la primera vez que lo llamaba por su nombre. Ambos marcharon del

brazo hasta la sala, y allí el Primer Ministro inglés entregó a su colega un documento de cuatro folios:

—No se trata de un ultimátum. Llévselo a Salisbury, para estudiarlo con su Gabinete, y tómese todo el tiempo que crea preciso para contestar. Si desean ustedes alguna aclaración, nuestro Secretario para la Commonwealth está dispuesto a ir a verlos.

A toda costa era forzoso eludir la ruptura y dejar la puerta abierta para que no se hablara de un fracaso, como tras la anterior entrevista; entonces, pareció que Londres reconociera la independencia de Rhodesia, proclamada unilateralmente en noviembre de 1965; a cambio de ello, la minoría blanca (228.000 personas) debía aceptar que los cuatro millones de negros que habitan esa nación accedieran al poder en un plazo de quince a veinte años; en Salisbury, los *farmers* se opusieron con firmeza; no hubo acuerdo.

El Gobierno inglés echó mano de todas las presiones, aunque no consiguió sino exacerbar a los granjeros de Rhodesia: ayudados por Sudáfrica y Portugal, y luego por otros miembros de la UN que olvidaron las sanciones, pudieron salir adelante. En Salisbury, las estaciones de servicio venden la nafta que viene de Ciudad del Cabo, en largos convoyes de vagones-cisterna. En lugar de automóviles británicos, los rhodesianos compran los Honda y los Daihatsu que les venden los japoneses, quienes acaban de abrir en la capital lujosas agencias.

Los receptores de radio son alemanes, y las minifaldas de las muchachas blancas llevan la etiqueta de un fabricante francés que ha realizado un excelente negocio; cedió a Rhodesia un stock de tejidos, de difícil venta, a cambio de un cargamento de tabaco por valor de dos millones de libras esterlinas. Por discretos caminos, el tabaco rhodesiano invade Europa, para

ser finalmente vendido a los polacos y los checos, a quienes no importa ayudar con su dinero al racista Smith.

Menos escrupulosos tiene China: a mediados de agosto compró a Rhodesia 70.000 toneladas de cromo, lo que equivale a la quinta parte de la producción anual del país. China importaba el cromo de la Unión Soviética, que suspendió los envíos como medida de represalia económica al quebrarse las relaciones ideológicas con Pekín. En cambio, para no contrariar las sanciones votadas por la UN, los Estados Unidos suspendieron las compras de cromo a Rhodesia, y hoy benefician con ellas a la URSS.

Con todo, las autoridades de Salisbury no alcanzan a compensar los nocivos efectos económicos que trajo su rebelión de 1965. Aunque es Gran Bretaña, sin duda, quien ha salido más perjudicada. Tal vez por eso Wilson llegó a Gibraltar con menos arrogancia: hace dos años, la posición de su Gobierno era la de no conceder la independencia antes de que los negros asumieran el poder; en la sala del Fearless, el Primer Ministro ablandó esos límites: "Reconoceremos la independencia —sostuvo— si se firma un compromiso para que Rhodesia progrese hacia un futuro Gobierno de mayoría africana".

"El Gobierno —contestó Smith— debe seguir en manos de gente civilizada. No podemos pensar en dárselo a los salvajes. Se trata de la supervivencia de la civilización occidental en el corazón del continente africano. Los hombres de mi generación y nuestros hijos no verán a los negros en el poder, en Salisbury."

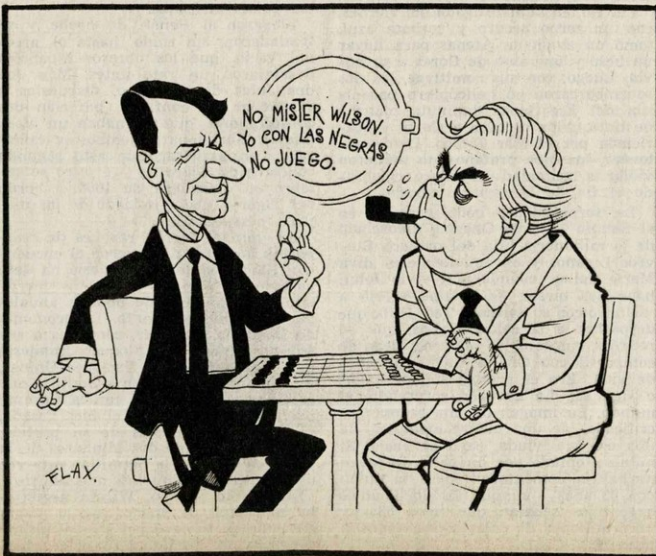
No quemar las naves

A pesar del insuceso de la conferencia, ninguno de los dos dignatarios fue criticado al presentarse, esta semana, en sus respectivos Parlamentos. En Londres, los conservadores, que recomiendan el diálogo con Rhodesia, no podían protestar porque Wilson lo hubiese intentado; y a los laboristas tampoco les convenía destacar la derrota de su jefe. Así, el martes, cuando Wilson reveló el contenido del documento entregado a Smith, no se formularon objeciones.

En Salisbury, los colonos se mostraron satisfechos por la buena voluntad de su Primer Ministro, aunque el pequeño Partido del Centro y el *Rhodesia Herald* (el diario más influyente) aconsejaron que la propuesta inglesa sea sometida a plebiscito, en lugar de que la rechace el Gabinete. El miércoles, Smith indicaba una vía para la reconciliación:

—Si Wilson retira la exigencia de convertir al Consejo Privado de Su Graciosa Majestad en tribunal de apelaciones de nuestra Constitución, estamos dispuestos a seguir conversando en busca de un acuerdo.

Es importante no quemar las naves; al menos hasta enero próximo, fecha en que deben reunirse los Primeros Ministros de la Commonwealth y tomar una decisión sobre el litigio. Ese lapso, sin embargo, basta a Ian Smith para promulgar la Constitución ya redactada —que hace de Rhodesia una República— e izar la nueva bandera blanca y verde. ♦





Kossyguin y Cernik: Praga es sólo testigo.

AP

CHECOSLOVAQUIA

Un pueblo clavado en la cruz

Antes de fin de mes, es probable, el Soviet Supremo (Parlamento) ratificará formalmente el Tratado que Alexei Kossyguin y Oldrich Cernik estamparon en Praga el jueves pasado. Fue un vuelo fugaz el del Primer Ministro soviético; compensaba las visitas anteriores de su colega checoslovaco, que había negociado dos veces en una semana —tres desde la invasión del 20 de agosto— con los rusos en la capital moscovita.

Por fin se legalizó la presencia de un cierto número de tropas rusas —se presume que tres divisiones con apoyo logístico, es decir 70.000 hombres— a lo largo de toda la frontera con Alemania Occidental.

En Praga se vivía el 30º aniversario de la renuncia de Eduardo Benes, el Jefe de Estado que huyó de la ocupación nazi; casualmente, crecía el rumor de un golpe de timón contra la jefatura de Alexandre Dubcek dentro del Partido. También él era un héroe de la resistencia pasiva, personaje anónimo con que se ha identificado toda Checoslovaquia.

Se contaron más de quinientos hombres que planeaban en los suburbios la vuelta al poder del grupo "novotnista", es decir la vieja guardia, a la que imprudentemente desalojó Dubcek. El Primer Secretario, en una incursión por una fábrica metalúrgica, osó denunciar: "Los conservadores mueven sus piezas; suponen que les llegó la ocasión".

Pero la suerte de Dubcek ya no tiene importancia en el desarrollo de la política; quizá, los que creen en un interés soviético por desplazarlo, se equivocan: él y Svoboda, que han elegido el martirologio, son útiles. Dos días después de alzar el tono contra los "stalinistas", Dubcek anunciaba: "No esperen ni del Gobierno ni del Partido medidas placenteras o populares".

Algunas organizaciones sindicales se apresuraban para contener la presión soviética. "No podemos —señaló un comunicado de los ferroviarios— mantener silencio ante los acontecimientos." La protesta era inútil; pero, de cualquier modo, las tropas rusas emprendían una paciente retirada.

En los próximos dos meses, la mayoría de los soldados, así como los miembros de la temible policía secreta (KGB) evacuarán el país; además la URSS pagará casi dos millones de dólares por los daños que causó durante la ocupación. Estas fáciles concesiones chocaban con otras: la permanencia "temporaria" de los 70.000 hombres en la frontera y la reducción del volumen del Ejército checoslovaco.

La Asamblea Nacional tuvo que aprobar el Tratado —228 contra 4 y 10 abstenciones— a pesar de que 500 ciudadanos de Praga gritaban *humba* (vergüenza). Otra vez, Checoslovaquia será el primer arsenal exportador de armas para los países socialistas; no podrá, como quería Ota Sik, desviarse hacia una sociedad de consumo. Los rusos han demostrado que la única verdad es el poder, que el Derecho es sólo patrimonio de los más débiles. ♦



presidentes ministros...
hasta emperadores
han caminado
sobre las
alfombras



fabricadas por TEXTIL TAPIZ S.A.

Las suntuosas instalaciones del
Plaza Hotel de Buenos Aires están
alfombradas con Alfombras APOLLO bouclé
de Textil Tapiz s.a.

Respetuosas, NO MARCAN LAS
PISADAS. Prolijas, JAMAS SE
DESHILACHAN, 100% pura lana
Argentina mantienen siempre su
suntuosa presencia más años.

En su próxima convención co-
nózcalas, luego instáelas en su
oficina. (TODOS se sentirán ge-
nerales).

Algunas de las empresas
alfombradas con APOLLO:

POND'S / BANCO MERCANTIL /
WALTER THOMPSON S.A. /
HOTEL BRISTOL Y CASTELAR /
CINES ALFIL, METROPOLITAN,
PREMIER, LORCA, OPERA Y
PUEYRREDON / PANAGRA.

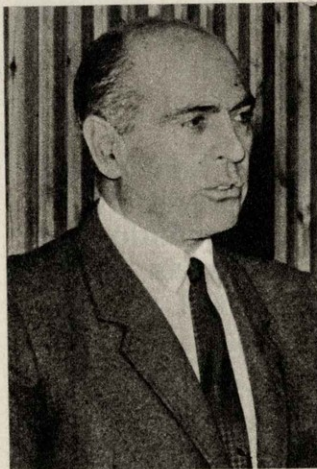


con licencia de
BESMER TEPPICHFABRIK
MERTENS KG,
HAMELN, ALEMANIA

LS9 4

El Alcázar arrió la bandera

"Se han fortalecido las contenidas esperanzas de que Marcello Caetano abra las ventanas de Portugal a los aires de la libertad", soñaba hace una semana *Nuevo Diario*, antes de referirse a la "época de oscuridad de la dictadura de Salazar". Los madrileños leyeron con asombro el comentario: no están acostumbrados a estas sutilezas sobre el régimen de Lisboa, tan estrechamente ligado al español. Desde los trágicos años de la Guerra Civil —primero con la ayuda brindada en hombres y material durante la contienda, y luego por el Pacto Ibérico, piedra angular de la política peninsular—,



Europa Press

Solís: La bandera nacionalista.

Portugal ha sido el aliado por excelencia y Salazar la única imagen con la que Franco acepta identificarse.

El insólito comentario, así como otros acerca del "vacío político creado por la interminable agonía del dictador", fue interpretado por los madrileños como una velada alusión a Franco, que el 1º de octubre cumplió el 32º aniversario de su designación como Jefe del Estado y Generalísimo de las Fuerzas Armadas.

La libertad de prensa —escasa pero sin precedentes— que hoy sacude la siesta de Lisboa, así como otros acontecimientos, no ha hecho sino agudizar las tensiones que desde hace tiempo se manifiestan en el seno del régimen español. Hay dos grupos en pugna que se apostrofan mutuamente: "inmovilistas" y "tecnócratas".

Desde el 28 de setiembre estas fricciones afloraron como consecuencia de la suspensión temporal del vespertino madrileño *El Alcázar*. Al parecer,

la clausura fue motivada por un simple pleito entre los propietarios del título y los arrendatarios del periódico. Pero a nadie se ocultó que el asunto llevaba música política en su interior. Los dueños del nombre del diario, la Hermandad de Nuestra Señora Santa María del Alcázar de Toledo, integrada por ex combatientes del más heroico de los episodios de la Guerra Civil, se dirigieron al Ministerio de Información: habían decidido rescindir el contrato que tenían con Prensa y Ediciones SA —arrendataria del título— y solicitar el cese de la publicación.

"Hace dos años —recordaban los ex combatientes falangistas— que pedimos a la empresa la rectificación de la línea ideológica que propugna un revisionismo general de las instituciones y se complace en no reconocer o rebajar la ingente obra realizada por Franco."

Por su parte, el Diputado José María Zaldívar exigió una interpelación al Gobierno, por lo que él supuso un "ataque a la libertad de prensa". *Nuevo Diario*, de la misma empresa que *El Alcázar*, agregó: "Es el segundo periódico suspendido desde que terminó la Guerra Civil". El primero fue *Madrid*, silenciado durante cuatro meses y cuya reaparición tuvo lugar, precisamente, al mismo tiempo que las autoridades castigaban a *El Alcázar*.

Frente a frente

No es una coincidencia que *Madrid*, *El Alcázar* y *Nuevo Diario* pertenezcan al mismo grupo ideológico —el de los tecnócratas— que desde dentro y fuera del Gobierno presionan para conseguir reformas. La personalidad más importante del movimiento, que integra el Gabinete, es Laureano López Rodó, un profesor de Derecho Administrativo que tiene a su cargo el planeamiento y la ejecución de la política económica desarrollista. La monarquía coronada, como forma de Gobierno después de Franco; el ingreso de España en el Mercado Común Europeo, y una economía librecambista, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, constituyen el programa político de los "tecnócratas", que cuentan en sus filas a los Ministros del equipo económico y al de Educación, así como a fuertes sectores financieros de nuevo cuño.

Sus contrincantes son los "inmovilistas". José Solís, Secretario General del Movimiento Nacional y jefe de los Sindicatos, encabeza esta fracción. Hábil político, con ágil capacidad de maniobra, se dirigió hace unos días a los jefes y oficiales del Ejército reunidos en Granada: "No retrocederemos jamás en nuestros propósitos nacionales, porque si llegase un momento de peligro tenemos a las Fuerzas Armadas como custodio de las instituciones y de las leyes. Somos fieles a Franco y aún podemos dar más de un disgusto. Estamos unidos en una santa y fecunda intransigencia, contra los desagracedidos, los antipatriotas y los que pretenden el juego torpe del liberalismo. Nuestros ideales coinciden con una forma militar de vida". El ceceo andaluz de Solís cada día adquiere más fuego.

Los jefes y oficiales "azules", que iniciaron su carrera de las armas treinta años atrás, durante la Guerra, hoy ocupan puestos vitales en el Ejército.

Ellos están identificados con ese lenguaje; además, se muestran disconformes con la actual política económica y suponen que el advenimiento de un Rey haría retroceder a España a los tiempos de las camarillas oligárquicas.

Por supuesto, los ex combatientes de la Hermandad participan en este frente. Blas Piñar, un notario de cálida oratoria y portavoz de la Hermandad, declamó desafiante: "Una cosa es la evolución del régimen y otra la liquidación de sus principios fundamentales. Somos inmovilistas e inmovilistas por fidelidad a la herencia y el mandato de nuestros muertos en la Cruzada anticomunista".

Se trata, también, de una lucha entre generaciones: tres decenios sobran para engendrarla, y ni siquiera un autócrata como Franco está en condiciones de sofocarla.

Por ahora, la batalla ha sido ganada por los "inmovilistas". Al reaparecer, el 7 de octubre, *El Alcázar* confirmó en un editorial su "inquebrantable lealtad al Caudillo y al Ejército, co-



Europa Press

López Rodó: La ofensiva liberal.

lumna vertebral de la Patria". El título del comentario fue una paráfrasis del héroe de la fortaleza toledana, el coronel Moscardó, que cuando recibió a las salvadoras tropas nacionalistas que lo rescataron del largo asedio, exclamó: "Sin novedad en El Alcázar".

Sin embargo, la lucha periodística produjo bajas y no parece concluida. ¿Quién podrá imponerse en el futuro? ¿Qué grupo prevalecerá en el Gabinete? La crisis latente debe tener un pronto desenlace. Es inevitable. Quizá Franco les reserva una sorpresa a los "inmovilistas" y a los "tecnócratas" al dar el dominio de la próxima coalición al profesor Federico Silva. El eficaz Ministro de Obras Públicas no tendría intereses con ninguna de las partes; además, podría enfrentar la gestión en forma independiente: a su vera crece un equipo de expertos que fueron instruidos por él mismo en la Universidad de Deusto, de la Compañía de Jesús. ♦



Art Buchwald

CÓMO CONTAR MULTITUDES

Las campañas por la Presidencia de los Estados Unidos están al rojo vivo; también los informes sobre la cantidad de aficionados que escuchan a los candidatos. Sin duda, calcular el tamaño de las multitudes es una de las ciencias más complejas; obra, además, un tremendo efecto psicológico sobre el resultado de las elecciones.

La semana pasada me entrevisté con Selwyn Shacainery, el experto más cotizado en precisar el número de fanáticos.

—Será una lucha tan interesante como cualquier otra de la historia —sostuvo con idoneidad.

—¿Cómo es eso?

—Este año hay factores que antes no existieron. Siempre se supuso que la mayor parte de las personas que asistían a los mítines estaban a favor del candidato que los realizaba; ahora la gente se acerca a las concentraciones para protestar contra él y no para oírlo.

—¿Se incluyen a los manifestantes en el cómputo?

—Por supuesto: una multitud es una multitud y es necesario analizar las razones que la impulsan. Mi trabajo consiste en averiguar el número de presentes y alcanzar una cifra exacta con una diferencia de cien mil, más o menos.

—¿Hay mucha fluctuación en el cálculo?

—Sí, cuando se trata de elecciones. Antes de nuestra era, es decir, la del calculador profesional, los órganos de publicidad dependían de las cifras otorgadas por la Policía. En una ciudad demócrata, por ejemplo, los republicanos llevaban las de perder y así sucedía a la inversa. Pero, con nosotros por delante, ya no pueden hacer eso. Cada partido toma a su servicio su

propio calculador y las cifras son oficiales.

—¿Pero si usted es pagado por un candidato, sus cifras resultan sospechosas?

—No. Todos los calculadores profesionales prestamos un juramento: "La verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Y que Dios nos ayude". Nuestras normas éticas son altas, y si comprobamos que uno de nuestros hombres falta a su juramento, sufrirá las consecuencias.

—¡Qué bien! ¿Y cómo hace para calcular las concentraciones?

—Primero se revisa la ruta que el candidato seguirá; luego se multiplica el ancho de las aceras por su longitud y se cuenta el número de personas que pueden ocupar ese espacio. A esto se agregan las plazas donde aparecerá y se le añade un diez por ciento a la cifra total que el adversario mencionó como la de sus oyentes. Después se reparte entre los periodistas.

—Hay que ser un gran experto —confesé, asombrado.

—Un especialista —admitió Shacainery—. La mayoría de los candidatos prefieren visitar una ciudad a la hora del almuerzo, y esto, generalmente, complica la cuenta: hay que contar a quienes van a comer como parte de la audiencia.

—Humm, ¡qué complejo!

—No crea. Si alguien decide ir a comer en el momento en que el candidato está de visita, es contado, lo quiera o no.

—Entonces, si usted es republicano y Humphrey llega a la ciudad, ¿lo mejor es no salir a la calle mientras él no se vaya?

—Así es. Y si usted es demócrata y llega Nixon, ni siquiera debe mirar por la ventana. ♦

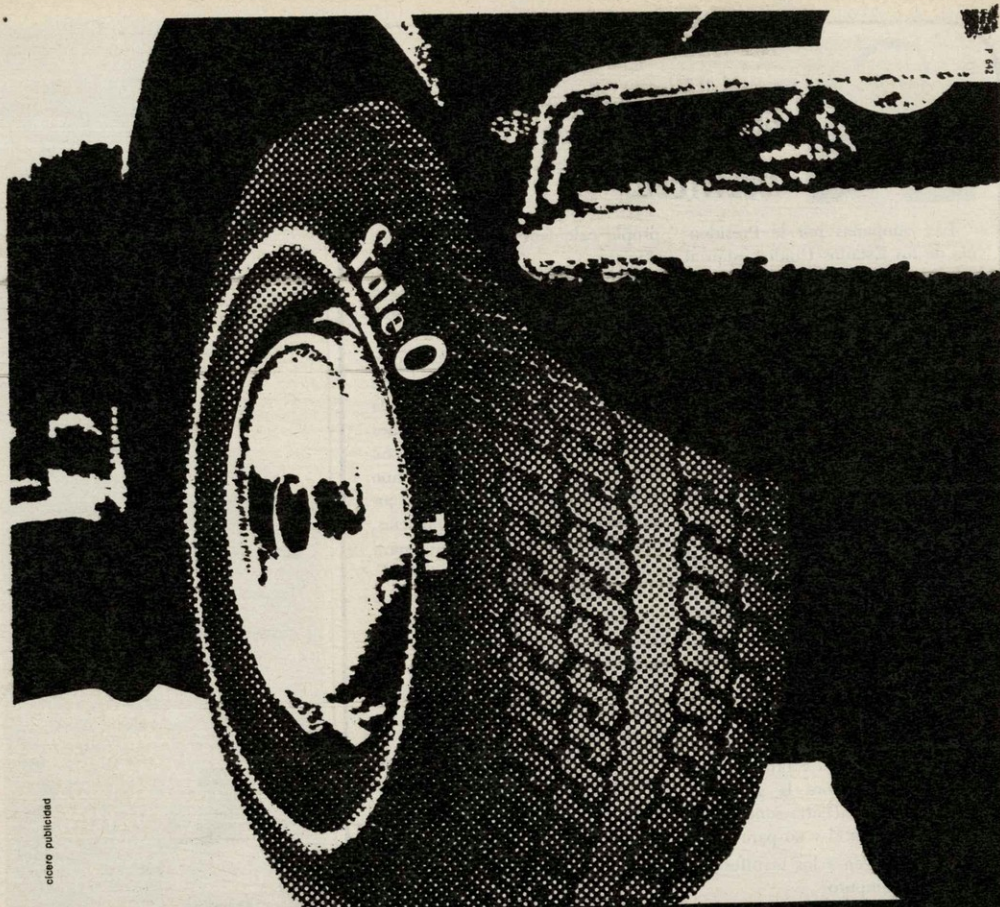
Copyright The Washington Post, 1968.



Crema y Loción.
Un modo
refrescante
de afeitarse.
Suave
y armonioso.
Crema de Afeitar
y After Shave
Lotion VIEJA
LAVANDA
FULTON.

LUCIANTE

Dieja Lavanda Fulton



ciere publicidad

Qué auto tiene Ud?

Si su auto es: **FIAT 1500, RILEY, CHEVROLET 400 SPECIAL, SUPER O SUPER DE LUJO, FORD FALCON, TORINO, VALIANT I, II, III, o IV, RAMBLER O PEUGEOT 404...**

Y si Ud. quiere equiparlo con los mejores neumáticos para alta velocidad... Ya puede hacerlo!

Esos neumáticos se fabrican en el país: se llaman **FATE TM** y están ahora disponibles en medidas para su auto.

Recuerde que **FATE TM** ha sido probado a más de 200 km. por hora!

Consulte a su gomero amigo.

fate O

el neumático argentino

FRANCIA

Un momento de meditación

Todavía faltan dos lecturas, pero la primera fue un éxito. Claro, con esfuerzo: el debate duró hasta las tres de la madrugada del 12. De los 480 Diputados que integran la Asamblea Nacional francesa, 441 se inclinaron —33 comunistas se abstuvieron— por el Proyecto de Orientación para la Enseñanza Superior: redactada por el Ministro Edgar Faure, la ley acuerda la autonomía universitaria, así como consagra la participación estudiantil en casi todos los niveles. Es el fin de un sistema que regía desde Napoleón Bonaparte (1808); el mismo que, desde hace dos años, tiene vigencia en la República Argentina.

Para conseguir la aprobación, el Ministro de Educación levantó la voz, enardecido, demostrando que la "única posibilidad para detener la rebeldía de los estudiantes es otorgarles la libertad". Pero la acústica del recinto resultó lamentable y si no interviene el Primer Ministro, Maurice Couve de Murville, el proyecto quizás hubiese naufragado. El ex Canciller presionó a los representantes de la fracción gaullista, la UDR (Unión pro Defensa de la República), que decidían la suerte: "El Gobierno hizo de esto un artículo esencial de su programa y de su acción", dijo Couve.

La mayoría parlamentaria quería evitar "un Estado dentro del Estado"; sus reaccionarios integrantes —pues fueron elegidos por la reacción— temían por la indivisibilidad de la República al conceder la autonomía. Sin embargo, la voluntad de casi todos ellos depende del general Charles de Gaulle y él ya se había proclamado a favor de la reforma. Apenas seis



Faure: Los medios son los hombres.



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil. Porque en breve lectura, informa de todo. Porque dice en inglés lo que otros no dicen en castellano.

Buenos Aires Herald
EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7

TODOS LOS DIAS DEL AÑO DE ESTA AGENDA



Durante todos los días del año, UNICEF lucha contra el hambre, la pobreza, la ignorancia y las enfermedades que castigan a los países en desarrollo.

Adquiera Agendas y Tarjetas de Saludo de Fin de Año UNICEF

CAMPAÑA UNICEF
ASOCIACION ARGENTINA PRO NACIONES UNIDAS

PASEO COLON 439 - BUENOS AIRES
TEL.: 34 - 9335

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

miembros de la UDR —incluyendo al ex Ministro del Interior Christian Fouchet— renegaron de la orden su-
pra.

Los 37 artículos del proyecto parecen imbuidos por la regla de tres: de Gaulle juega su prestigio, Faure su carrera y la juventud francesa su porvenir. Por su parte, los profesores, que han visto menguado su poder en los incidentes de mayo y junio sueñan con mantener cierto dominio; no cuentan con las ventajas de los jóvenes, que se saben claves de la eficacia económica y barómetro de la justicia social. Quizá, por esas razones, no admiten otra cosa que el cogobierno.

Jacques Sauvageot, vicepresidente de la UNEF (Unión Nacional de Estudiantes) y compinche de Daniel Cohn-Bendit, no comulga con el texto del Ministro Faure, pues “explota sistemáticamente en contradicciones”. Sin querer, o por esas extrañas diabluras de la dialéctica, coincide con su odiado Raymond Aron, que previene “la decadencia irremediable de la Universidad”. Tal vez, con críticas más sustanciosas —o más pedestres—, los Ministros franceses trataron de recortar las ideas de Faure hace días en una reunión del Gabinete. Pero de Gaulle es fiel a sus hombres y Faure tenía su confianza: después de 4 horas agitadas, el engendro salió adelante. Tuvo que apelar a una broma para disolver el tenso clima: “Por favor, Debré, cálmese. Usted parece creer que el Ministro Faure está loco, y yo le aseguro que no lo está”.

Los números deprimentes

El cambio era imperioso. De los 600.000 estudiantes que ingresan a la Universidad, apenas se recibe la mitad. Pero ese diploma no se adapta a las necesidades reales del país. Es cuantitativamente poco —el porcentaje de graduados entre 20 y 24 años es cuatro veces inferior al de USA y dos veces al de la URSS— y cualitativamente pobre. Un handicap demasiado abismal para competir en un siglo cuyos resortes son la espiral de conocimientos y su buena orientación. Era vital, además, cierta “democratización”: apenas el diez por ciento de los diplomados es hijo de campesinos u obreros.

El manejo de reformas, que comenzará a funcionar en febrero de 1969, incluye el ejercicio de las libertades políticas, pero dentro de límites estrechos; también la participación es reglamentada con severidad. Los representantes estudiantiles elegirán en un Consejo integrado por administrativos y profesores —a los cuales nunca podrán superar en número— a los Decanos, ahora rebautizados como Presidentes. No podrán hacer proselitismo, como tampoco manejar los exámenes o su desarrollo. Los consejos serán soberanos en teoría, pues la dicitación general y las leyes serán disuestas por el Ministro.

Se permitirá cursar por materias y después de una determinada cantidad se las computará como años. Faure sostiene: “Es el camino para la unificación europea, que implica la equivalencia de los títulos”. También ha-



AP

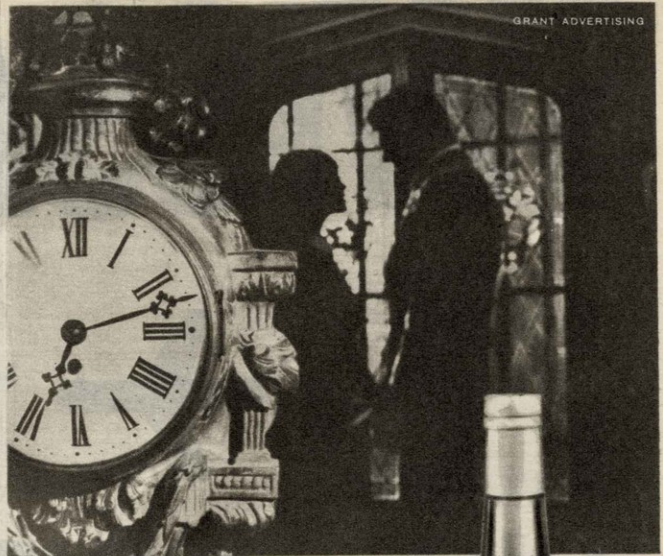
Sauvageot: La impotencia juvenil.

brá enseñanza y horarios continuos para que todos los franceses puedan completar su formación.

Lo más original sin duda es el Consejo Nacional de Enseñanza Superior. En un país condenado por la tecnocracia centralizadora, Faure se adjunta a su Ministerio una asamblea con autoridad para asegurarlo en toda su gestión. El Consejo jugará un rol gravitante, aunque sólo dará recomendaciones, pues el Ministro se reserva el derecho de veto; sin embargo, el texto de la ley alude como excepción esta posibilidad. Estará compuesto por dirigentes universitarios, investigadores y por un tercio de personalidades extrañas a la enseñanza: este último es el requisito que Faure necesita para imponerse en el cuerpo.

Las felices maniobras del Ministro se amparaban en un curriculum generoso, en una lúcida conducción. En su discurso ante la Asamblea recomendó: "Hay que brindar una enseñanza múltiple; es necesario introducir cursos de ideas políticas y económicas, no ya con fines de adoctrinamiento, sino para que el adoctrinamiento sea imposible. La participación estudiantil en la Universidad transformará la sociedad de consumo en sociedad de promoción y ese es nuestro mejor aporte al problema más grave de nuestro tiempo: el que plantea la juventud".

El Ministro de Educación ya sorteo peligrosas barreras, siempre con la ayuda del general de Gaulle. En su espaciosa frente sólo quedan los estudiantes, pero salvo las protestas de Sauvageot y algún conato de algarada, todo está tranquilo. El pragmático Faure, un abogado especialista en Lenguas Orientales, dos veces presidente del Consejo, ocho, Ministro de la Cuarta República y dos, de la Quinta, siempre ha preferido la administración de las cosas al gobierno de los hombres. Pero él, a los 60 años, ha demostrado que sabe utilizar a los hombres para llevar las cosas a su fin. ♦



GRANT ADVERTISING

Junto a las mejores cosas de la vida...

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN



INDUSTRIA ARGENTINA

Extrañejo.- Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa y añejado en cubas de roble importado.

0 977

SEÑOR PRODUCTOR AGROPECUARIO:

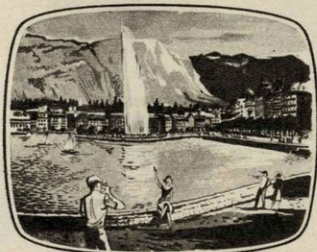
Defienda la colocación de sus haciendas.

No use plaguicidas con hidrocarburos clorados.

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA

SWISSAIR

P. 558



RIO GINEBRA

diferente
vuelo ~~directo~~ sin escalas
desde el 1º de Noviembre

Ahora Swissair incorpora este nuevo vuelo, pensado especialmente para aquellos que desean viajar descansando.

La hora de salida de Buenos Aires del Súper Suizo, ha sido calculada para permitir a los pasajeros disfrutar, después de la cena, de un reposo sin interrupciones durante toda la noche. Usted llegará a Ginebra bien descansado, luego de un delicioso servicio, acorde con la tradicional cortesía suiza.

- ✈ Un viaje cómodo y confortable en los amplios sillones anatómicos, especialmente diseñados para el Súper Suizo.
- ✈ Delicada atención del personal de a bordo.
- ✈ Exquisitas comidas internacionales, vinos y licores de famosas bodegas europeas.

P.S. Y recuerde que éste, es el único vuelo directo de Sud América a Ginebra, la ciudad más internacional de Europa.

Infórmese en su agente de viajes IATA, o comuníquese con

SWISSAIR

LINEAS AEREAS SUIZAS

Av. Santa Fe 854
Tel. 31 - 5061/89
Buenos Aires

25 de Mayo 18
Tel. 98386
Córdoba

AHORA SU CARGA TAMBIEN VIAJARA MAS RAPIDO EN EL SUPER SUIZO



He aquí la segunda y última parte del relato que circula clandestinamente en la Unión Soviética, con el título "Sobre los campos de concentración en la URSS, por Anatole Martchenko". Su interés estriba en que ya no se trata de las prisiones stalinistas sino de aquellas donde aún hoy vive Yuli Daniel y donde Martchenko pasó seis años, de 1960 a 1966. Y en las que, posiblemente, vuelva a ingresar: el 26 de agosto fue detenido en Moscú y condenado a 8 años de cautiverio.

Los campos rusos de concentración

Un testimonio de Anatole Martchenko

Cuando un escritor venía a dar una conferencia al campo, estábamos seguros de que, a los ojos de la autoridad, nada de subversivo ofrecerían sus palabras. Cierta día se presentó un escritor mordavo, para hablarnos del Congreso de sus colegas. Pero las autoridades del campo olvidaron encerrar a Krivtsov y a Rodiguin, antiguos funcionarios, creyente el primero y ateo el segundo; cultivados, inteligentes, ambos sabían discutir acerca de todos los problemas fundamentales.

Cuando el orador terminó con su convencional discurso, Krivtsov y Rodiguin empezaron a polemizar con él. El debate se llevó a cabo en la puerta del puesto de la comandancia, delante de un vasto público. Krivtsov preguntó por qué, en esos congresos de escritores, nunca se había dado lugar a autores progresistas, como Soljenitzin.

El comandante Postnikov, de la KGB, se sobresaltó. El nombre de Soljenitzin siempre les hace el efecto del paño rojo delante del toro. No le perdonan su relato sobre los campos stalinistas, *Un día en la vida de Iván Denisovich*. —¿Soljenitzin, un escritor? —gritó el comandante—. ¡Ése deshonra a su profesión! ¡Lo que escribe es un cúmulo de mentiras y palabrotas!

—¿Y acaso nunca se dicen palabrotas en las cárceles?

—No hay ninguna necesidad de describir esas escenas. No hay motivo para llamar la atención sobre cosas desagradables de la vida, sobre las imperfecciones aisladas —explicó Postnikov, con un tono doctoral—. Vuestro Soljenitzin desfigura la vida. Yo tengo dos hijas estudiantes, que leyeron esa porquería de *Iván Denisovich* y todas las noches no hacen más que preguntarme, reprocharme. Al principio traté de explicar las cosas con calma. Al final tiré el libro al fuego. ¡No daba más!

—Sí —dijo Rodiguin—, para usted todo se reduce a eso: tirar el libro al fuego y mandarnos a nosotros al calabozo. ¿Y usted cree que ha convencido a sus hijas?

El tema nos interesaba a todos: la libertad de expresión para los escritores. El proceso de Siniavski y Daniel, en febrero de 1966, había sido comentado en todos los campos de Mordavia. Al principio, estábamos convencidos de que los dos eran unos provocadores, unos pobres diablitos que iban a llorar,

a arrepentirse, a confesar que se habían vendido por unos dólares. Esperábamos un clásico proceso-espectáculo, donde cada uno tendría un rol preparado de antemano, incluso los acusados.

Pero cuando leímos los primeros artículos, vimos que los acusados no se reconocían como culpables. No se arrepentían, no solicitaban perdón. Discutieron con el tribunal, defendiendo su derecho a la libre expresión. Era la primera vez que la KGB no mostraba un proceso contra hombres moralmente quebrados, y el resultado fue espectacular.

Siniavsky terminó condenado a siete años, Daniel a cinco. Pero todos pensamos que, cualquiera hubiese sido la sentencia, la KGB acababa de sufrir una tremenda derrota. Desde ahora, el mundo entero iba a saber que existían detenciones políticas en la URSS, al contrario de las mentirosas afirmaciones de Nikita Krushev.

Un día, volviendo del trabajo, escuché que Pieth Illich Izotov me dice: "¡Lo trajeron aquí!" "¿A quién?" "¡Al escritor! Lo han incorporado a tu brigada."

Mientras me cambio, veo venir un hombre de 35 a 40 años, vestido con una chaqueta de abrigo, unas botas y un sombrero de piel. Es Yuli Daniel, el escritor. Nos damos la mano. Y se acerca gente de nuestra brigada y de las otras, para conocerlo. ¡Es que Daniel es una celebridad!

Mientras lo interrogamos sobre los pormenores del proceso, aparece el capitán Ussov. Sin detenerse comenta: "¿Uno nuevo? Va a tener que depositar esa chaqueta y ese sombrero en el almacén. ¡Están prohibidos!"

Daniel nos preguntó sobre las condiciones del cautiverio y tratamos de levantarle la moral, como hacíamos con todos los nuevos. Pero él hablaba más de Andrei Siniavski que de sí mismo. "Es un escritor —aseguraba— como sólo hay uno o dos en la Rusia de hoy." Le preocupaba la suerte de su amigo: ¿cómo sería su campo?

Daniel contó su viaje y confesó que no creía en la existencia de campos como éste. "Yo supuse que no había presos políticos en los últimos diez años. Había oído hablar de un judío de Kiev, detenido por sionismo. Pensé, entonces, que con él, con Siniavski y

algunos más, apenas llegaríamos a la docena. Desconté que me enviarán a una prisión de derecho común. Y de golpe, en la etapa-prisión de Rouzaievka, me entero de que hay miles de presos políticos. ¿Nos engañaron bien?

A Daniel lo pusieron a trabajar desde el día siguiente, y, según la tradición, se le confió una tarea dura. Sabíamos que tenía enfermo el brazo derecho, consecuencia de una fractura mal curada. ¿Cómo podría juntar leña, palear carbón? Las autoridades del campo contaban con eso: no aguantaría y pediría un trabajo menos penoso; ellas explotaría la noticia, publicándola en el diario del campo y nombrándolo bibliotecario. En suma, le harían mostrar el arrepentimiento que no exhibió durante el proceso. Pero Yuli Daniel estaba dispuesto a soportar cualquier cosa antes que rendirse.

Sus méritos eran aún mayores, porque también sufría la hostilidad de algunos prisioneros. Muchos no advertían la ejemplaridad del caso Daniel. Para algunos, no era más que un intelectual de manos cuidadas, un privilegiado. "Que sufra como nosotros —decían—. Los conocemos bien a estos escribas. Son todos unos vendidos que viven bien arropados, con la panza llena, describiendo «nuestra vida paradisíaca». ¿A estos dos los pescaron? ¿Pues que paguen por los demás!"

Si los prisioneros detestan, en general, a los escritores, es porque han leído demasiadas veces, en revistas, diarios y libros artículos acerca de "la transformación de los detenidos por medio del trabajo". Sólo Soljenitzin se animó a decir la verdad, a pesar de que no dijo toda la verdad. "De todas maneras —sostenían otros habitantes del campo— Daniel la sacará barata. Los judíos siempre la sacan barata y saben arreglárselas en cualquier lado."

Supimos por los diarios que Daniel era judío: resultaba lamentable ver que en los campos, donde el régimen es tan despiadado para los judíos como para los demás, existía el más repugnante antisemitismo.

Sin embargo, gracias a su personalidad, Yuli Daniel consiguió, desde los primeros días, vencer la hostilidad de algunos compañeros. Trabajaba sin quejarse, aunque su vigor no tuviese punto de comparación con el de un coloso como Kolia Yusupov. Pronto

EXCLUSIVO: MARTCHENKO

empezó a sentir dolores en la espalda, donde había sido herido. Pero se negaba a pedir un alivio a su pena. Los detenidos se ingeniaban para darle, de tiempo en tiempo, una ayuda en el trabajo. Podía verse a los fortachos como Futman, Yusupov o Valeri, una vez terminada de palear su cuota de carbón, ayudar a Daniel a terminar con la suya.

Los de la kcs convocaron a los integrantes de nuestra brigada.

—¿Quién ayuda a Daniel?

—¡Todos!

—¿Por qué? ¿No puede trabajar solo? ¿Necesita sirvientes?

—Perdón —intervino un detenido de lengua rápida—. Vuestro código moral dice que debemos ayudar a nuestros hermanos, que el hombre es amigo del hombre. ¿O es que el código ha sido cambiado?

Los de la kcs se vieron ante una encrucijada, y enviaron a Daniel a la sala de máquinas. Pretendían ayudarlo, por causa de su brazo enfermo, pero el remedio fue peor: en la sala de máquinas hay tanto ruido que haría explotar la cabeza del hombre más resistente. Y Daniel tenía problemas en los oídos, cosa que la dirección conocía. El resultado fue que Daniel, que ingresó en el campo con un principio de sordera, está ahora completamente sordo. Yo mismo salí del campo con una sordera casi total.

Aunque vivíamos en barracas distintas, Yuli Daniel siguió siendo nuestro amigo. Futman lo protegía y había entablado con él una amistad posesiva. Daniel tuvo una buena influencia sobre él, que al principio lo detestaba. A Futman no le gustaba que le recordaran su primera conversación con Yuli: estábamos en el corredor, cerca de la ventana donde unos detenidos judíos, venidos de otras barracas, trababan relación con el escritor. Futman llega y les dice: "¡Ah, la tribu maldita, los perversos están todos juntos!" Yuli se da vuelta: "No te olvides de que yo también soy judío". "¡Y a mí que me importa lo que seas!", exclama Futman, desconcertado. Pero nunca más hizo comentarios antisemitas en presencia de Daniel.

Y más aún, cambió mucho desde ese momento. Se puso a leer, a pensar en su futuro y en el de los otros, mientras antes escupía a todos y a todo, y cubría al mundo con sus insultos.

A la dirección no le hacía ninguna gracia ver a un detenido convertirse en un ser humano, cuando la táctica general era la de transformarnos en bestias inconscientes, en objetos. Por eso convocaba tanto a Yuli, como a Futman, para tratar de hacerlos pelear; no consiguieron nada.

Daniel se había convertido en el centro del grupo, aunque él no se lo propuso. Un día, eran los lituanos los que lo invitaban a escuchar canciones. Otro día, los jóvenes de Leningrado lo convidaban con una taza de café. Los ucranios le leían versos y solicitaban su opinión.

Era muy raro que un detenido le hiciera chistes sobre su "fortuna", su cochazo o su casa de campo. Todo el mundo sabía que no tenía nada de eso. Sabíamos, en cambio, que escritores como Siniavski y Daniel a veces no tenían ni pan para comer.

"Andrei Siniavski ha escrito toda su obra en un sótano. ¡No había otro lugar donde hacerlo!", nos explicaba.

La dirección estaba exasperada por la influencia que había adquirido Daniel y decidió perseguirlo por todos los medios. En junio de 1966 fue condenado a 15 días de calabozo por "simulación y no ejecución de la norma". Todo el mundo sabía que su vieja herida se había infectado, pero el médico no lo dispensó del trabajo. Entonces Yuli no se presentó a la llamada, y lo mandaron al calabozo.

Una tarde salió, y a la mañana siguiente volvió a entrar con 10 días suplementarios. En el campo hubo protestas. Sé, por ejemplo, que el detenido Belov escribió una carta al Comité Central y otra a la Presidencia del Soviet Supremo, exigiendo el fin de las persecuciones contra Daniel, y los cuidados médicos debidos a su salud. Por supuesto, estas protestas no tuvieron efecto. Continuaron persiguiéndolo. Su mujer sólo podía visitarlo rara vez, y por corto tiempo. Se le prohibió, inclusive, recibir tabaco.

Después de mi liberación lo trasladaron a otro campo, pero mientras estubo con nosotros nunca se quejó de nada, nunca pidió nada para él. Eso sí: siempre estaba dispuesto a pedir algo para los demás. Nos alegraba comprobar que Yuli Daniel no era de esos que se dejan vencer.

* * *

Dos meses antes de mi liberación me convocaron a la dirección para una discusión. Estaban el comandante del campo, mi jefe de destacamento, Usov, y un oficial de la kcs.

—Martchenko, usted va a quedar en libertad —me dijeron—. Comprenda que deberá comportarse y pensar como todo el mundo. La libertad no es como el campo, donde cada uno expone su opinión sobre cualquier cosa.

—Pero a lo mejor, hoy en día, toda la gente que está en libertad no piensa lo mismo. Vivimos otros tiempos y hasta los comunistas se devoran entre ellos —respondí.

—Nada de calumnias, Martchenko, los comunistas forman una masa unida.

—¿Y los chinos? ¿Y los albaneses? ¿Y las divisiones entre pro chinos y ortodoxos en los partidos comunistas extranjeros?

—Cree uno haberlo escuchado todo, de parte de los detenidos, pero semejante absurdo, nunca. ¿De qué está usted hablando, Martchenko?

—Ayer leí en el diario que el Gobierno indio había liberado a treinta miembros del Partido Comunista "paralelo" de la India. Y yo le pregunto, camaradas: ¿son ustedes comunistas, paralelos, perpendiculares u oblicuos?

El de la kcs agarró el diario y se puso a buscar afiebradamente. Le mostré el artículo en cuestión.

—Tranquilícese, Martchenko; con estas ideas pronto estará de vuelta aquí.

—Eso no lo dudo. Al que no está de acuerdo con ustedes, lo mandan al campo. Pero explíqueme esto: en los otros países existe una oposición legal, incluidos los comunistas. Cuando los miembros de estos partidos asisten a un congreso cualquiera en Moscú, y vuelven a sus países, el Gobierno no

los juzga por "traición a la patria". Sin embargo, ellos tienen como objetivo el cambio de regímenes en su país. ¡Y a mí, un simple obrero, que no pertenece a ningún partido, me tienen seis años detrás de un albrado! ¡Y todavía me prometen más! ¡Me gustaría que me explicaran por qué!

Sacudían tristemente la cabeza. Para ellos yo era un objeto de asombro, un ser incomprensible. Un individuo.

La víspera de mi liberación llevé toda mi ropa penitenciaria y mi material al depósito. A la mañana temprano, amigos y camaradas vinieron a decirme adiós, a desearme buena suerte, a darme sus direcciones para que yo les llevara sus noticias a los parientes.

"No nos olvidés —me decían—. No te olvidés de los que quedan en Mordavia. No olvidés la prisión de Vladimír y el campo Número Dos."

Yuli Daniel fue uno de los que se quedaron conmigo casi hasta el momento de la partida. Me dio un libro que me había prestado y que a mí me había gustado. Me lo dedicó en verso:

*Después de todo no está tan mal.
¿Qué destino curioso!
Acá te has vuelto sordo,
Acá has madurado,
Sientete orgulloso de un éxito
nada [comin]:*

No todos los que tienen ojos, ven.

En la revisión, el mayor Postnikov, jefe de la kcs, agarró el libro y leyó la dedicatoria. Inmediatamente le ordenó a uno de sus colaboradores: "Corten esa página e inicien un expediente".

Pregunté las razones de la confiscación. "Vea —me dijo el mayor—, a mi manera de ver, en esos versos Daniel aprovecha para decir lo que piensa."

"¡Por supuesto que dice lo que piensa! Lo que piensa él y no otra persona. ¿Qué tienen de peligrosos?"

Postnikov no me respondió y se puso a hojear mis cuadernos.

"Veo, Martchenko, que ha leído todo Lenin. Está muy bien. Sin embargo, con sus opiniones, me temo que vuelva pronto por aquí."

Me escoltaron por una larga serie de corredores. Por fin, la última puerta se cerró a mis espaldas.

Delante del puesto de guardia, en la ruta que bordea la zona de trabajo, unos guardias conducían una columna de mujeres detenidas. Había conocido algunas, durante mi estadía en el hospital. A lo mejor, ahí pasaba la que me había dicho un día: "Hoy cumple un año, mi pequeño Valeri". Pero era difícil distinguir a alguien, en esa tropa silenciosa. Unas detenidas. Eso era todo.

Respiré hondo el aire fresco y me alejé del puesto de guardia. Nevaba. Caían grandes copos y se fundían rápidamente al tocar mi ropa. Era el 2 de noviembre de 1966, cinco días antes del 49º aniversario de la toma del poder por los bolcheviques.

* * *

Ahora tengo 31 años. Vivo en Alexandrov, donde trabajo como jornalero. Y he escrito este relato.

Cuando estaba en la prisión de Vladimír, muchas veces me dejé llevar

por los pensamientos más negros. El hambre, la enfermedad, pero sobre todo la impotencia de luchar contra la injusticia, me habían llevado a la desesperación. Estaba listo para lanzarme contra los guardias, para terminar de una vez. Comprendía a los que se mutilaban, se tatuaban la cara en señal de protesta.

Sin embargo, una cosa me detenía. Me decía que una vez salido de este infierno contaría lo que había visto, sentido, padecido. Todavía no sabía cómo hacer conocer esto, pero si sabía que algo iba a hacer.

Una vez en libertad vi que aún existían en Rusia, aparte de las ediciones del Estado, obras que hablaban de los campos. Esas obras revelaban a la población soviética lo que habían sido los campos stalinistas, y era bueno que eso se supiera. Pero no era suficiente. Oía gente que decía: "Han ocurrido estas cosas en la época de Stalin, pero ahora todo ha cambiado. Si lo escriben en libros y en diarios, es porque ahora la cosa es diferente. Los responsables de esos crímenes han sido castigados, las víctimas rehabilitadas, y ya no se encierra a la gente de esa forma".

Pero yo sabía que existían los campos políticos. Y había que hacerlo saber. Todo el mundo debería saberlo.

Por eso que escribí este relato. No me considero un escritor. Estas notas no pretenden ser una obra de arte. Soy solamente un obrero, que ha sido encerrado durante seis años para ser "reeducado", y que trata de contar cómo fue esta "reeducación". Estoy dispuesto a demostrar punto por punto lo que escribí aquí. Todo podrá ser confirmado por cientos de testigos.

Seguramente van a tratar de vengarse de mí, acusándome de "calumniador". Yo declaro que estoy dispuesto a responder en un proceso público, al cual serán llamados todos los testigos necesarios, un proceso que se llevará a cabo en presencia de los representantes de la opinión pública y de los periodistas. Así estallará la verdad.

Pero si se vuelve a producir un proceso "arreglado", con gente de la KGB disfrazada de civil y haciendo de público, con los representantes de la prensa sin poder entrar al recinto, y recibiendo comunicados preparados de antemano (como sucedió cuando el juicio a Siniavski, Daniel, Naoustov, Bukovski y otros), entonces no se haría sino confirmar lo que yo digo. Y la verdad estallará de todos modos.

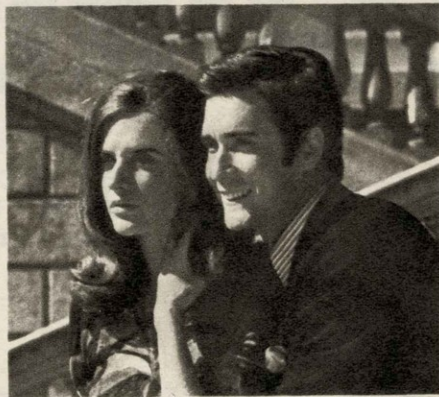
Me acuerdo de que un día, durante mi detención, el jefe de nuestro destacamento, el capitán Ussov, me dijo: "Usted, Martchenko, está descontento por todo, se queja de todo, critica todo. ¿Pero qué hace usted para mejorar las cosas? ¡Trató de fugarse al extranjero y eso es todo!"

Muy bien. Pero esta vez no me fugué. Di simplemente testimonio a través de estas notas. Si por culpa de estas notas me mandan a padecer la vigilancia del capitán Ussov, le podré responder: "Traté de mejorar las cosas. Hice todo lo que pude. Y aquí estoy de vuelta delante suyo." ♦

Copyright L'Espresso y Primera Plana.
Prohibida la reproducción total o parcial.

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.
LOCION CAPILAR
PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

**RENDIMIENTO
 POTENCIA
 BUEN PRECIO**

Para medir la "verdadera economía" de un tractor, hay que fijarse en todo: rendimiento, potencia, precio, facilidades, valor de reventa, repuestos, atención mecánica, respaldo de fábrica... En todo FIAT siempre gana. Más se compara... Más conviene!

ESTO ES ECONOMIA

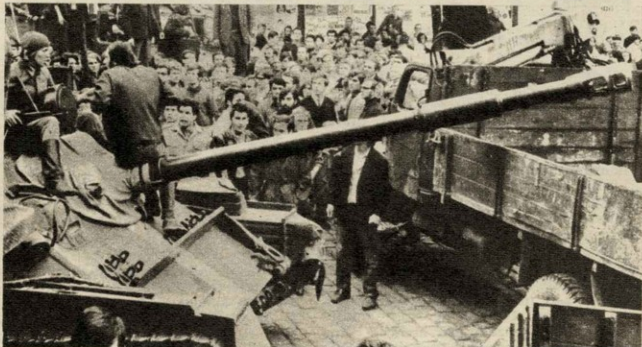
**COMPARE Y SE CONVENCERA.
 "POTENCIA + ECONOMIA"
 ES FORMULA EXCLUSIVA DE**





Wide World Photos

Marzo, 1939: Los superhombres de Hitler desfilan en la plaza Wenceslas.



Newsweek

Agosto, 1938: El pueblo checo se yergue contra Iván y sus patrones.

Un pueblo que oprime a otro pueblo no es un pueblo libre.

LENIN

I

El 8 de setiembre, cuando el periodista italiano Nello Ajello llegó a Moscú, no era infundado el temor de que los tanques soviéticos, después de embestir a Checoslovaquia, siguiesen sobre Rumania y Yugoslavia, y todas las Cancillerías abrumaban a sus misiones en la capital soviética con pedidos de explicaciones sobre lo que había ocurrido la noche del 20 de agosto detrás de las majestuosas almenas del Kremlin.

Nadie podía responder seriamente: tampoco el enviado especial de *L'Espresso*, que no se reputa un krenlinólogo y no llevaba otra brújula que una sensibilidad alerta. Era domingo: "A primera vista, parece un domingo como los otros", escribió. Los moscovitas se desprendieron, aquel día, de sus ropas estivales: la temperatura había bajado de golpe 15 grados. El inmenso país se internaba en el largo túnel del invierno.

A las 7 de la mañana, dos obreros, las manos cubiertas por enormes guantes de goma, terminaban de reparar unas lajas delante del mausoleo

de Lenin. La fila de visitantes era aún rala: los pocos madrugadores —campesinos de rojas mejillas— hablaban en voz baja junto al muro desde el cual, en las grandes ocasiones, los hieráticos jefes del Politburo saludan con blando gesto los desfiles militares y las exhibiciones atléticas.

Pero de pronto la Plaza Roja se anima; comienzan a llegar soldados; en media hora invaden el centro de la ciudad, desde la acera de los almacenes Gum hasta el primer tramo de la Gorkova Ulitza. El verde-gris predomina, ahora, sobre los otros colores de la multitud festiva; interrumpe con manchas compactas la lenta fila que se disloca junto al mausoleo: dos, tres kilómetros de gentes que aspiran a ser admitidas un instante junto al totem humano, a la momia sobre la cual reposa el poder soviético.

Es "una concentración espontánea, confusa, sin dirección visible"; pero bastaría una orden, una palabra, para transformar esa invasión pacífica en imponente parada. La orden no llegó y la atalaya del Presidium siguió vacía, como estaba previsto.

Se celebraba el Día del Tanquista. Desde una semana atrás, *Pravda* e *Izvestia* prescribían un encuentro pacífico y conmovido entre el pueblo soviético —que, como todo el mundo

LOS CHECOS DE MOSCÚ

sabe, es el primero entre "los pueblos amantes de la paz"— y sus benjamines en armas, que habían "liberado" por segunda vez a un país hermano.

La imagen del Ejército Rojo que acude a defender las conquistas del socialismo más allá de sus fronteras, ha sido la única explicación que se ofreció al pueblo soviético. A través de ojos y oídos acondicionados por un semisecular monopolio informativo, esa imagen entró en todas las casas. Y es seguro que fue bien recibida, como cualquier justificación que venga a disipar los primeros síntomas de una inquietud moral.

Los rusos no son los únicos que necesitan de esas compresas.

Por mi parte, yo había visto en Praga a los tanquistas rojos, compañeros de los que participaron en la desordenada fiesta de Moscú; o tal vez los mismos, porque el Alto Mando los rotaba con significativa rapidez. Había visto a los rosados adolescentes de pelo de chocho, con sus uniformes demasado estrechos sostenidos por cinturones de cuero, y calzados con altas, pesadas botas. Los había visto en lo alto de sus torrecillas, aislados por la multitud ferante, espiritualmente inermes.

INFORME ESPECIAL

Ya podía la prensa "burguesa" trazar el paralelo entre dos invasiones a treinta años de distancia. El único paralelo posible era el de la actitud de Occidente en ambos casos: mucho sentimiento (como modo de distraer el sentimiento de culpa), y la mejor disposición para tratar con el vencedor (porque la política no se hace con buenos sentimientos).

Pero mírense las fotos de la entrada de los nazis en 1939: Hitler en coche descubierto, la tropa desfilando a paso de ganso, rebosante de orgullo y desprecio; y los checos que se agolpan en la acera, llorando. Esta vez los ciudadanos, desarmados, increpaban a los invasores, escupían sus tanques, pintaban sobre ellos cruces gamadas —el peor insulto que puede dirigirse a una nación que entregó 17 millones de muertos para abatir al nazismo—. Si alguien lloraba, dentro de sí, eran los imberbes soldados, obligados a asumir un papel que no es el suyo: el de los rugientes superhombres que llegaron en alud a las tierras soviéticas a segar la vida de sus padres.

"Vuelve a tu casa, Iván; Natacha te engaña", escribió en las paredes el talento satírico de los checos. Y allí estaba el pobre Iván, perplejo, confuso, íntimamente ofendido por su propia victoria. Se le podía tomar por un estúpido, nunca por un malhechor.

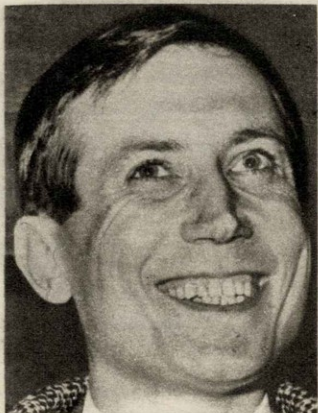
Fue una reacción legítima la que pintó con tiza ese signo de oprobio en el lomo de las bestias mecánicas que vinieron de la noche: era una forma de despertar al aliado que el pueblo ultrajado tiene —y lo sabe— detrás de cada uniforme soviético. Pero, por mucho que las dos agresiones se asemejen, los agresores no las vivieron igual.

La educación que han recibido es diametralmente opuesta, como la filosofía de ambos regímenes.

¿Filosofía, educación? Allí todo es propaganda, se dirá. En todo caso, no ha quedado impune. Formó realmente una mentalidad igualitaria, altruista, no agresiva. No carece de prejuicios, incluso étnicos, pero se avergüenza de ellos. Es conocido el puritanismo soviético en materia de costumbres: se corresponde con una especie de puritanismo político.

Los rusos de hoy son sencillos, humanitarios, sentimentales, aproximadamente como los describe su propaganda: han terminado por parecerse a sus fichas. Y, además, frágiles e indisciplinados, como para preocupar a sus mariscales. Nunca se vio un Ejército tan formidable sometido a una prédica pacifista tan deprimente; las consecuencias de este hecho son, sin duda alguna, imprevisibles.

La Constitución soviética prohíbe la propaganda bélica, los textos escolares repudian el "nacionalismo de gran potencia". Nada de esto inhibe al Politburó para emprender todo aquello que convenga al país y a sus actuales dirigentes. La URSS es socialista, ergo pacifista, ergo benéfica: toda acción militar rusa se convierte automáticamente en un servicio a la paz y al socialismo, en una "ayuda fraterna", no importa si nada la pide.

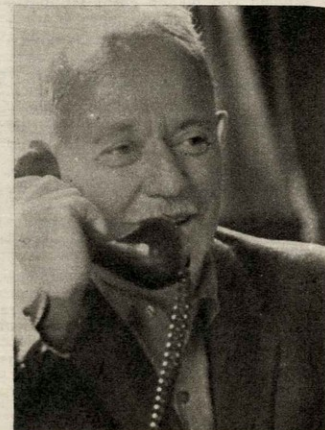


Evtuchenko: Mentira piadosa.

Los norteamericanos se valen de su democracia con el mismo fin. Y, desde luego, esta manera de razonar parece deshonesta, vista por fuera. Otra cosa es mirarla desde adentro: entonces, la evidencia de la propia honradez engeguece.

¿No soy un justo?, arguye el filisteo. Entonces, todo lo que yo haga es igualmente justo. Pocos nos los hombres tan toscos o tan pícaros que puedan complacerse con esta inversión sofisticada. Pero los pueblos carecen, naturalmente, de un sentido moral objetivo. Los individuos que los forman no pueden sentirse egoístas, puesto que han comenzado por abdicar como tales para sumergirse espiritualmente en su colectividad. Ese acto de abnegación tiñe a los que les siguen.

Ciertos pueblos sanos e ingenuos, en ciertos momentos de su historia, adquieren la sincera convicción de que su bien es el bien del mundo. Esta capacidad para universalizar un particularismo es común a los pueblos imperiales: sólo hay dos en nuestra



Cholojev: Mentira valiente.

época y se entienden cada vez mejor.

La multitud trataba, conscientemente, de desmoralizar a los invasores. Era su única defensa; ya que no podía oponerles sus tanques, los enfrentaba a sus conciencias. Las tropas del Pacto de Varsovia no se han desintegrado, pero sus ánimos se agrietaron cruelmente, y quién sabe si hubieran conservado su cohesión en el caso de necesitarse una represión sangrienta. Se ha informado que un soldado ruso, muy joven, se pegó un tiro en la plaza Wenceslas: me asombraría que no fuese cierto.

¿Hasta cuándo —discurríamos con algún colega por las callejuelas de la Mala Strana, con sus covachas de alquimistas y de escoliastas heréticos— podrá el Kremlin, sin riesgo de catástrofe, exponer la clara inteligencia de su pueblo a tan obvias distorsiones del socialismo, a tan asiduas contrapruebas históricas?

El mecanismo ideológico de que se sirve la *troika* actual no es invento suyo, de Krushev ni de Stalin. Es viejo como el poder soviético: se lo ve asomar en los primeros artículos de Lenin sobre política exterior.

El 21 de enero de 1918, en *Pravda*, preguntaba: "¿Qué es superior, el derecho de las naciones a la autodeterminación o el socialismo? El socialismo es superior", decidía. Esta paladina declaración no figura, ciertamente, en la carta-últimatum del 15 de julio a Dubeck, firmada por los cinco *re* intervencionistas, ni en la kilométrica Declaración de Bratislava, el 3 de agosto, dos semanas antes de la invasión. Pero no es improbable que los negociadores rusos —o Ulbricht, su inspirador— la hayan rescatado de los anaqueles para ponerla ante los ojos del acosado estadista.

Pero ese socialismo que transfiere a los gobernantes su propia supremacía sobre la ley internacional, ¿es siquiera el régimen definido como tal por Marx, por el mismo Lenin? No, la URSS no era todavía un Estado socialista; simplemente, los bolcheviques habían asaltado el Palacio de Invierno. Así, aquella supremacía, antes de volver a los hombres, se había comunicado, primero, de los hombres al régimen.

No hay ejemplo más contundente de nominalismo político que el de la campaña derrotista bajo el Gobierno (socialdemócrata) de Kerenski, inmediatamente trocada por la apelación al patriotismo (en visceras de Brest Litovsk). El 28 de febrero, *Pravda*, con la firma de Lenin, prevenía: "Rusia camina hacia una guerra por el mantenimiento y la consolidación del Poder soviético". La "guerra interimperialista" se había transformado mágicamente en "guerra de liberación".

En los entredichos de la URSS con otros países socialistas —como de los países socialistas entre sí—, cuando la otra parte invoca la autodeterminación de las naciones se le responde con la superioridad del socialismo. Esto es "internacionalismo proletario", lo otro es repugnante "nacionalismo burgués". Pero los que tienen derecho a las prerrogativas que confiere el socialismo son los que no necesitan



El pueblo ruso: ¿El bien propio es el bien del mundo?

demonstrarlo: un derecho natural, en suma. Lavaron su cuerpo en el río, están libres de la menor impureza nacionalista, todo lo que tocan se vuelve socialista, por ósmosis.

Ese malestar, esa incomodidad del pueblo soviético, habituado a verse ejemplarmente "bueno" y ahora obligado a hacer el "villano", se mostró de manera patética tres días después de la invasión, cuando Breznev, Podgorny y Kossyguin acogieron a sus cautivos, los dirigentes checos, en el aeropuerto de Vnukovo. Trágico, el encuentro tuvo aspectos casi cómicos: besos, abrazos, el tremolar de las dos banderas, los crepitantes aplausos de la multitud, procuraban cubrir el fragor de los carros armados en las calles de Praga, el vulgar matonismo de los editoriales de *Pravda* e *Izvestia*, los sucios menesteres de la kgb (policía secreta rusa), que se implantaba en Checoslovaquia con la misma rapidez que las divisiones blindadas.

Entre los que marcharon detrás de Svoboda faltaban los principales exponentes del Nuevo Curso —Dubeck, Cernik, Smrkovski, Kriegel—, y se necesitó probarle al Politburó que el pueblo estaba de pie, erguido contra el zarzapazo, y que no había defeciones en el Presidium, para que los ausentes pudiesen cruzar ellos también los muros del Kremlin, redimiéndose de la categoría de traidores y

admitidos en la de amigos equivocados, con una especie de perdón condicional. Cuando se publicó el comunicado, con sus rituales alusiones a la "franqueza" y la "camaradería", los ciudadanos de Moscú —informó Albert Mayer, del *Times*— "volvieron a levantar los ojos, antes nublados de vergüenza". Seguramente fue así.

II

A esa misma hora, en el gran salón de banquetes del hotel Sovietskaia, reinaba una frenética animación: artistas nacionales y extranjeros se empalagaban de caviar, pan de centeno, borsch y vodka. Hay una galería de palcos, de compartimientos reservados: en ellos, a principios de siglo, Chejov, Gorki, Kuprin solían mirar desde lo alto a la nobleza y a la burguesía, que ballaban con gozosa inconsciencia. Hoy esa galería está desierta, en desuso.

En una mesa, la periodista austriaca Marika Aba, de la *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, compartía con el poeta del régimen, Evtuchenko, su mujer Galla, y el cineasta italiano Franco Zeffirelli. La noche anterior, Zeffirelli había presentado en función de gala su *Romeo y Julieta*: fue entonces cuando conoció a Evtuchenko.

De pronto, Zeffirelli, que levantaba el temible vaso de vodka, exclamó:

—Vamos, Evgueni, bebamos por el valor absoluto de la verdad.

En sus ojos celestes, cuenta Marika, tembló un relámpago de malicia florentina; los del ruso se helaron.

—¿Qué quieres decir con eso? Es tu obsesión. Esta mañana mi mujer me despertó temprano, preguntándome: "¿Qué quiso decir Zeffirelli cuando afirmó que el mayor pecado es dar la mano a un embustero? ¿Por qué ese hombre te dijo eso?"

El poeta lucía camisa roja y un pantalón estrecho. Hablaba en italiano. Continuó:

—Sabes, mi mujer te odia.

"La conversación era un juego, una especie de minué, mechada con anécdotas, brindis, una elocuencia elegante y algo anticuada. La atractiva y misteriosa muchacha en minifalda no protestó. El reto estaba en el aire."

—¿Por qué mentir te parece tan grave? Hay ocasiones en que es necesario hacerlo; puede ser un acto de caridad. ¿Qué harías si tu pobre madre tiene un solo vestido, horrendo, y pide tu opinión?

—Le diría que es horrendo y no debe salir de casa.

—Tonterías. La verdad no es un concepto absoluto: hasta tu compatriota Pirandello lo afirmó.

—Error de Pirandello. Hay una sola verdad. Los criminales de Nüremberg

La mujer que vuela.

Nunca es demasiado joven para salir.

Si ella quiere mirarlo todo alrededor de la casa, imagínese lo que puede mirar alrededor del mundo.

Calles que "suenan" distintas. Tiendas que venden cosas lindas. Niños que hablan lenguas raras. Estos recuerdos volverán de tarde en tarde a la pantalla de su memoria para hacerle compañía.

En el Jet de Pan American, las asistentes de a bordo le darán amor y golosinas. Papá y mamá se sentirán tranquilos al cuidado de la línea aérea de mayor experiencia en el mundo.

¿Tiene en su casa una mujercita lista para volar? Pida la reservación al Agente de Viajes Pan Am® y llévela consigo. Quien va pronto va dos veces.

Lo grande es ir con Pan Am



La línea aérea de mayor experiencia en el mundo



Dos generaciones post-revolucionarias. La propaganda soviética no quedó impune.

se defendieron diciendo que es relativa. La verdad no es una abstracción. Tú hablas como un abogado

Nuevos golpes de vodka.

—Tu película es buena, aunque un poco tediosa.

—Moscú me gusta, aunque su arquitectura es un desastre. Ustedes no tienen arquitectura, no tienen carácter, imitan Nueva York o Chicago de los años veinte. ¿Por qué —preguntó el italiano, que es arquitecto— la gente que construye aquí es tan poco representativa de Rusia?

Siguió una tirada de propaganda:

—Más importante que los monumentos en piedra a nuestra grandeza, es el hecho de que cada día se pongan a disposición de la gente 400 departamentos nuevos. Son las cosas que cuentan. Estas cosas las hacemos lentamente, pero las hacemos para todos. Lo mismo ocurre con la cultura. ¿En qué país se puede ver a la gente, la gente simple, gozar de los clásicos como aquí? Escuchan Beethoven, Mozart, y leen Shakespeare. El otro día estaba yo en Georgia, en una guarnición militar. ¿Qué creen ustedes que querían discutir conmigo? El último libro de John Updike. ¿En qué país sucedería otro tanto?

Zeffirelli explotó:

—¡No debería ocurrir en ningún país! ¡Es monstruoso! La verdadera

cultura no está destinada al consumo de masas. Una cosa es tener cultura, otra estar informados. Ustedes y los norteamericanos lo envilecen todo. Lo que me asombra es que Stalin no sólo no temió introducir esa cultura de masas, sino que la hizo obligatoria. Esto me hace pensar que el conocimiento requiere una libertad total.

Y pronunció la palabra que todos esperaban desde el principio:

—Miren lo que ha sucedido en Checoslovaquia.

Evtuchenko bebió otra vez, llenó los vasos, se puso serio.

—Nosotros somos otra clase de gente. No somos checoslovacos.

Después se excitó:

—Ustedes no llegan a aferrar lo esencial. Estamos muy lejos del stalinismo. No fue la Revolución, ni la guerra, lo que nos estaba carcomiendo, sino Stalin. Fue más criminal que Hitler. Mató a cualquiera que no le cayera simpático. Asesinó a nuestros intelectuales, a nuestros profesionales. Asesinó a veinte millones de personas. Mi mujer pasó su infancia encerrada en un ropero, mientras Stalin exterminaba a toda su familia. Tenemos que empezar de nuevo y lo hicimos con toda limpieza. No deben juzgarnos según nuestra arquitectura. Juzguen por el solo hecho de que

estamos aquí, que ustedes están aquí y yo pueda decirles estas cosas.

Evtuchenko desenmascarado. La mala conciencia ("¿qué quieres decir con eso?"), el valor instrumental de la verdad, de los bellos sentimientos ("tu pobre madre") y de una grosera estadística (¿por qué diablos, 400 departamentos por día han de justificar un régimen cualquiera?); la elemental cultura de masas, el uso de Stalin como chivo emisario, la especial condescendencia de señora gorda por las desventuras del propio grupo social (el terrorismo diezmó a los intelectuales, pero sobre todo a los miembros del Partido, intelectuales o no). ¿Cómo no comprende este opositor privilegiado, este play-boy comunista, que los heredados rasgos de su carácter —heredados de los profesionales del doble juego— lo convierten en trasunto humano de un stalinismo sin Stalin?

Mientras un intelectual soviético responde con esa táctica diversiva a la mención de un ultraje cometido por su país, estará claro que la camarilla dominante sólo cambia para no cambiar.

Parece que, luego de la invasión (él lo niega), Evtuchenko envió un telegrama a Kossyguin y Breznev para pedirles indulgencia en favor de los



¿Hasta cuándo podrá el Kremlin imponer sus distorsiones?

escritores checoslovacos que suponía arrestados en masa. (Hoy sabemos que han sido reducidos al silencio, no a la cárcel.) En todo caso, con estas actitudes simpáticas, y no demasiado peligrosas, mantiene el liderazgo del sector oportunista de la *intelligentzia*, rival de los incondicionales como Mi-jail Cholojov, quien, en una carta a *Estrella Roja*, diario del Ejército, ornamentó la imagen gloriosa del soldado soviético volando generosamente en socorro de los "hermanos de clase" acosados en Praga. Servil ante el Partido, el titular del Premio Nobel es más valiente que Evtuchenko, en cuanto afronta el desprestigio total y el repudio de los universitarios.

No toda la *intelligentzia* se comporta como Cholojov o como Evtuchenko. En ella se discernen otras dos actitudes: el heroísmo y la vergüenza. Esta tiende a revelar más autenticidad y, quizá, más eficiencia.

Como es sabido, el 25 de agosto hubo una manifestación de protesta en la Plaza Roja. Un minúsculo grupo enarboló pancartas que pedían: "Fuera las manos de Checoslovaquia". Eran Pavel Litvinov, un físico de 29

años, nieto del ex Ministro de Relaciones Exteriores; Larisa Borograz Daniel, la esposa del escritor encarcelado en 1966; el lingüista Konstantin Bobitski, el poeta Vadim Delone, el crítico de arte Victor Fainberg, la poetisa Natalia Borbanevskaya y el obrero Vladimir Dremluga. Acabaron en la prisión moscovita de Lefortovskaia: el público permaneció impasible.

Se los acusaba de haber violado el parágrafo 190/3 del Código Penal, que prevé la detención hasta tres años por reuniones que perturban el orden público; la pena mínima es una multa de 100 rublos. Durante tres días corrió el juicio, a puertas cerradas. El 9 de octubre, el general retirado Piotr Grigorenko, que ya había visitado ostensiblemente la Embajada checoslovaca para expresar su solidaridad, instaló una mesa ante las puertas del juzgado para recoger firmas contra las irregularidades del proceso. Acusado por la Policía logró suscitar una refriega; sus partidarios vociferaban contra los agentes: "¡Fascistas, cerdos!"

El 12, se dictaron las sentencias: Litvinov, la mujer de Daniel y Bobitski fueron condenados a cinco, cuatro y tres

años de exilio, respectivamente; el resto, a trabajos forzados.

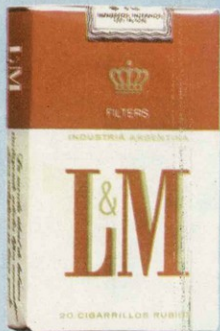
Estas personas se exponen deliberadamente: piensan que su sacrificio ayudará a su pueblo a formar conciencia del conflicto entre el Estado soviético y las libertades individuales. Para algunos, es un conflicto irremediable, a menos que el socialismo leninista acepte confundirse con la socialdemocracia: la decisión del Kremlin sobre Checoslovaquia demuestra que no cabe, por ahora, esperar esa "regresión". Hay una evidente correspondencia entre la acción de este grupo y las ideas de algunas revistas mimeografiadas que circulan clandestinamente en la URSS. Es probable que el régimen tenga razón cuando las califica como antisocialistas; los acusados negarán, pero es obvio que no pueden revelar el fondo de su pensamiento; el fondo de su pensamiento—según se lee en esas hojas— es que ningún progreso económico o social justifica el eclipse de la libertad.

Esa actitud "extremista", aunque respetable por su valor de ejemplo, los aísla de la opinión pública. No parece que el pueblo soviético, ni siquiera en sus capas más ajenas a los ideales del socialismo, esté dispuesto a soportar otras vicisitudes históricas, que serían tremendas.

Mucho mayor es la influencia de un hombre como Alexander Soljenitzin, el novelista que irrumpió en tiempo de Kruschev con *Un día en la vida de Iván Denisovich*. Era entonces notorio su cuidado de evitar que la crítica permitida, y hasta estimulada—es decir, la crítica al stalinismo—, se identificara con la crítica al sistema soviético. En los últimos tiempos, su actitud es más definida. Conviene recordar que una severa carta suya a la Unión de Escritores, no publicada en la URSS, se leyó en la sesión inaugural del IV Congreso de Escritores checoslovacos, punto de partida del Nuevo Curso (1967). Su última obra, *El primer círculo*, se editó en Occidente (ver Nº 301). Estos "delitos" no han provocado otras sanciones que la negativa de las editoriales del Estado a publicar sus trabajos. Sin duda, Soljenitzin se escuda en su condición de veterano oficial varias veces condecorado, y sus 18 años en los campos de concentración stalinistas le valen una aureola que el aparato represivo no se atreve, por ahora, a desafiar. Nada pudo decir con respecto a la crisis checoslovaca, pero no necesita hacerlo: se conoce su opinión.

Otro desafío reciente, que también quedó sin castigo, es el del folleto de Andrei Dmitrievich Zacharov: *Progreso, coexistencia y libertad intelectual* (Estas Kompass, Milán). También se difundió a través de la llamada "prensa del subsuelo", mimeográfica, y también fue enviado para su reproducción a los países occidentales. Zacharov, 47 años, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, uno de los físicos nucleares de mayor prestigio en el mundo, sostiene una tesis que no deja en pie vestigio alguno de la ortodoxia comunista.

Presume que, hacia el año 2000, los dos sistemas y las dos potencias que



marca su nivel!
el cigarrillo de
los mejores momentos





Una celebración en la Plaza Roja, cerca de la momia sobre la cual reposa el poder soviético.

hoy prevalecen, lejos de haberse destruido recíprocamente —o que una de las partes haya triunfado sobre la otra—, llevarán a cabo una “convergencia”, evolucionarán hacia “un Gobierno mundial democrático y socialista”, fundarán conjuntamente una era sin precedentes de paz y progreso. Pero, al describir esta simbiosis, propone al socialismo cambios esenciales, mientras que el capitalismo seguiría una trayectoria que ya emprendió. La urss tendría que abdicar ante la economía de mercado y el pluralismo político; a USA le bastará con aceptar ciertas exigencias de justicia social: es algo que ya existe con el nombre de neocapitalismo.

Esta concepción es tan evidentemente utópica que parece impropia de una mente científica. La “convergencia” sería una precaución retórica para evitar el cargo de capitulación ideológica. El ensayo, valioso por algunos análisis parciales, fue dogmáticamente rebatido por el economista Victor A. Cheprakov en las páginas de *Izvestia*. La mediocre respuesta no hizo sino dar estado público a la osada concepción de Zacharov, la cual se ha convertido en una especie de manifiesto, el manifiesto de la nueva sociedad tecnocrática que tiene su centro en la siberiana Novosibirsk, donde —coinciden muchos testigos— murió el “espíritu de Partido” y sólo subsiste un vago ideal socialista.

Los poseedores del poder político han sido notificados de las exigencias de esa nueva sociedad. “Después de

cincuenta años de dominio opresivo sobre la mente de una nación entera —escribe el sabio—, nuestros jefes parecen temer hasta los más leves indicios de la exigencia de una discusión.” Lo que inspira ese conservatismo es la permanencia, en las más altas jerarquías, de una “clase distinta”, que en vez de interpretar los intereses fundamentales de la colectividad los identifica con los suyos, el mayor de los cuales estriba en el monopolio político. Esa clase, ya caracterizada por el teórico yugoslavo Milovan Djilas hace 15 años, es “una superestructura que se ha formado sobre la base económica de un seudosocialismo antileninista”, define Zacharov.

El folleto, que data de los primeros meses de 1968, aplaude con calor el experimento de Praga, y no parece verosímil que su autor —otro amigo personal del Primer Ministro Kossyguin— haya cambiado de criterio. Está probada, pues, su responsabilidad en el “extravío” checo; sin embargo, los tribunales han preferido ignorarla.

Si Soljenitzin y Zacharov actúan como fuerza de choque, el resto de la *intelligentzia* soviética —voluntariamente reclusa en sus *dachas* las semanas siguientes a la invasión— guardó un embarazoso silencio que pretende ampararse detrás de aquella compleja reacción popular: certidumbre de la propia inocencia, asombro ante la “ingratitude” y la “incomprensión” ajenas, todo lo cual no inhibe una sensación de vergüenza y pesar.

“No somos imperialistas, pero lo pa-

recemos”, querían decir. Efectivamente, no se sienten imperialistas. Y así se justifican con la razón de Estado; no piensan realmente en el Estado ruso, sino que lo confunden con “la causa del socialismo”, un alegato más confortable y purificador.

Es posible que a la larga sean ellos los que aún no se resuelven a distinguir entre el interés nacional y la ideología que lo encubre, entre el interés nacional y el del personal político, quienes conquisten aliados en el Comité Central con mayor eficacia que otros, más audaces, a quienes el Comité Central considera enemigos declarados. Pues no se trata de una Revolución —quizá tan imposible en la urss como en los países capitalistas desarrollados—, sino de un examen de conciencia colectivo, a través del cual la sociedad soviética intentará librarse de la torturadora mala fe.

En ese ejercicio, los intelectuales tropiezan a cada rato con sorpresas desgarradoras. Las encuentran, por ejemplo, en ciertos escritos olvidados de Marx, o no corrompidos por las necesidades de la acción política.

Así, por ejemplo, en 1843, a propósito de una fugaz tentativa de Guillermo IV de Prusia por encubrir su despotismo con aires liberales, el joven Marx escribe a Ruge (*Anales franco-alemanes*): “Es una verdad que, por lo menos, nos enseña la nulidad de nuestro patriotismo, el carácter falso de nuestro Estado, y nos



SANTA SILVIA TIENE ANGEL

Usted tiene ritmo
y sabe vivir...
¡viva! Usted
prefiere a Antonioni
y devora a Cortázar.
Usted tiene 20
ó 70 años y es
joven... ¡joven!
Usted puede
llegar a tener
el diablo en el
cuerpo... entonces...
¿cómo es que
todavía no tiene
un par de botellas
de Santa Silvia
en su pequeña bodega?

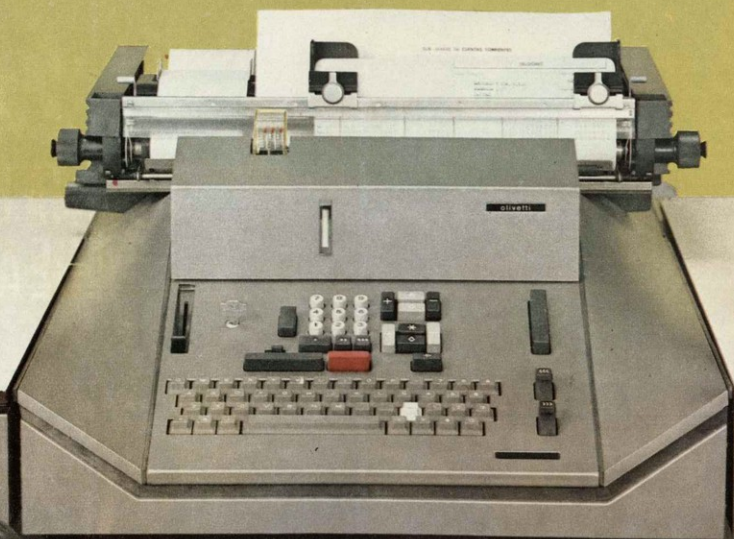
Linea de Vinos
santa silvia
Rosado Extra, Blanco
Extra y Tinto Extra.

Surcos
Distribuidora S. A. I. C.
Lidoro Quinteros 1075
T. E. 70 - 0485

EN MATERIA CONTABLE
USTED DICE
MERCATOR
Y ESTA TODO HECHO

La **OLIVETTI MERCATOR**
resuelve **todos** los problemas administrativos y contables:

- * Facturación
- * Cuentas Corrientes
- * Estados Financieros
- * Ingresos y Egresos
- * Movimiento de stocks
- * Sueldos y Jornales
- * Contabilidad General.
- * Todo, absolutamente, todo.



Solicite información completa o la visita
de un técnico, llamando a la
sede central o sucursales de

Olivetti Argentina S.A.

Piso de demostraciones -
Suipacha 1109 - 4º Piso - Bs. As.



INFORME ESPECIAL

hace ocultar el rostro. Usted se irá y me preguntará: «¿Qué se ha ganado con ello? Con la vergüenza no se hace ninguna revolución». Respondo: la vergüenza ya es una Revolución. Es una especie de cólera que se vuelve contra sí misma. Y cuando toda una nación se avergüenza de verdad, es como si el león se agazapara para saltar».

Dos meses después, insiste: "También el amo de todos los rusos, inquieto por esa efervescencia en la cabeza de sus vecinos, pedía el restablecimiento de la situación de antes. Y hubo entonces una nueva edición de la antigua proscripción de los deseos y pensamientos que tuvieran como objeto los deberes y los derechos de los hombres; es decir, se volvió al antiguo Estado esclerótico, en el que el esclavo sirve en silencio, y también el propietario del país y de las gentes gobierna sin decir palabra, mediante domésticos bien educados y obedientes. Ambas partes no pueden decir lo que quieren: los unos, que quisieran ser hombres; el otro, que no necesita hombres en su territorio. Callarse es el único recurso que queda", concluye Marx.

¿Cómo no asociar el pasaje siguiente a la lección que cabe sacar de la crisis checoslovaca? ¿No parece referirse a las engañosas esperanzas que infundió a los pueblos socialistas la experiencia "liberal" de Kruschev? "Tal vez la infeliz tentativa de abolir el Estado filisteo sin modificar sus fundamentos: ha servido para mostrar a todo el mundo la necesidad en que se encuentra el despotismo de recurrir a la brutalidad y la imposibilidad en que se halla de mostrarse humano. Una relación brutal sólo puede sostenerse en la brutalidad."

Escribe en setiembre: "Ha surgido una anarquía general entre los reformadores, y ninguno puede negar que no tiene una visión exacta de lo que debe ser. Pero he aquí, precisamente, la ventaja de la nueva dirección: que no anticipa dogmáticamente un mundo, sino que primero quiere encontrar lo nuevo en la crítica de lo nuevo". Los animadores checos del Nuevo Curso no podrían expresarlo mejor. "Es muy claro lo que nos compete realizar ahora. Es la crítica despiadada del estado de cosas existente que no debe retroceder ante sus resultados ni ante los conflictos con los poderes establecidos."

Esa crítica debe abarcar el propio movimiento revolucionario. "El comunismo, en particular, es una abstracción dogmática, y entiendo por comunismo no uno imaginario, sino el que realmente existe [en los escritos de varios teóricos anteriores a Marx]. Este comunismo no es sino una manifestación parcial del principio humanista infectado por su contrario: la propiedad privada. La supresión de la propiedad privada y el comunismo no son, por tanto, idénticos, y el comunismo ha visto, necesaria y no fortuitamente, elevarse contra él las doctrinas socialistas de Fourier y Proudhon, porque él mismo no es sino una realización parcial, unilateral, del principio socialista."

Y pone el dedo en la llaga: "Al mostrar [el crítico] la ventaja del



The Associated Press

Sroboda (izq.), con Breznev y Podgorny, rumbo a las negociaciones.

sistema representativo con respecto a los estamentos, interesa en la práctica a un gran partido. Al elevar el sistema representativo de su forma particular a su forma general, y al hacer resaltar su importancia verdadera, obliga al mismo tiempo, a ese partido, a superarse, porque su victoria significa su pérdida."

Era la crítica anticipada del leninismo. Después de veinte años de prédica contra los métodos de August Blanqui, que postulaba el golpe de mano sorpresivo por parte de un grupo de revolucionarios profesionales, Lenin, en la situación excepcional de 1917, con un Ejército desbandado por la derrota y un Gobierno burgués hostigado demencialmente por otros Gobiernos burgueses, se volvió, aunque sin confesarlo, hacia el blanquismo, en cuyas enseñanzas se inspiraban sus rivales, los social-revolucionarios rusos.



Camera Press

Kossyguin: El jefe del pelomar.

"En Blanqui —había escrito Engels en 1874 (*Werke*, XVIII)— no se trata de la dictadura de toda la clase revolucionaria, del proletariado, sino de la dictadura de la minoría que ha dado el golpe y que, por adelantado, se organizó bajo la dictadura o dominación de uno solo o de unos pocos."

III

Una libreta de apuntes con membrete de un hotel de Viena resume los puntos de vista que formé después de ver la invasión y entrevistar a algunos de los personajes del drama. A los dos meses, y luego de la última confrontación entre Breznev y Dubcek, puede que estos garabatos ayuden a comprender lo que pasa debajo de la superficie.

La hipótesis central es que el Nuevo Curso checoslovaco importa la búsqueda de una posible transformación del socialismo leninista en un régimen socialdemócrata, con pluralismo político y economía de mercado. Esto no niega la crítica de Lenin al reformismo: una cosa es la socialdemocracia después de la Revolución y otra antes. Entonces se trataba de postergar la Revolución indefinidamente; ahora, de corregirla.

El Nuevo Curso se originó en el esfuerzo de una joven generación de comunistas (Dubcek) para desplazar a una dirección (Novotny) que, si bien acogió las reformas, portaba en hacerlas dentro de un sistema político invariable, esterilizándolas. En ese esfuerzo, Dubcek aceptó la alianza con fuerzas "no socialistas" (mejor dicho, no leninistas), como el nacionalismo eslovaco y la agitación de intelectuales y estudiantes. Eliminado Novotny, fue incapaz de restablecer sobre ellas el control del Partido, lo que hubiera evitado el desastre.

El principal conflicto interno en los países socialistas es el que opone a la "nueva clase" de los *aparatchiki*, que a través de una larga carrera han logrado crearse una "base social",

INFORME ESPECIAL

y una "novísima clase" de intelectuales que, con "base social" tanto o más sólida, intentan la conquista del poder político. Los obreros desconfiaban particularmente de este sofisticado estamento, cuyas exigencias de "rentabilidad" amenazan sus intereses.

La invasión no fue, en realidad, sino el incidente más dramático de una apretada discusión (desde diciembre de 1967) entre el recién llegado grupo Dubeck y la "nueva clase" dominante en los Estados socialistas. Los checoslovacos, admitidos por los rumanos y yugoslavos, fueron rechazados por los demás, que temían el contagio socialdemócrata. Dubeck desafió al Kremlin, proponiéndole, de hecho, la invasión; no creía que se decidiera a desfruir en una noche su afanosa política de distensión internacional.

Desde el 20 de agosto, el conflicto ha sido trasladado a las capas superiores de la sociedad soviética. La unidad patriótica de los checos y eslovacos, después de la agresión, absorbió las disidencias que se advertían en el Presidium. El desafío continúa. La resistencia del grupo Dubeck no es sólo defensiva; las contradicciones, aceleradas por el fracaso de la intervención, avanzan también en el Politburó. Hay que esperar a ver cuál de los dos equipos resiste más.

El Nuevo Curso tiene aliados exteriores: son los "chechos" de Moscú, escritores, científicos, técnicos, economistas, líderes estudiantiles, que en vísperas del ataque a Praga firmaron la "carta de los 88", difundida de mano en mano. También para ellos la experiencia se ha consumado: la reforma económica, postulada hace años por el académico Evsei Liberman y aplicada en miles de empresas, se malogra dentro de la vieja estructura del Estado-Partido, improvisada en 1917. Algunos, como Zacharov, proclaman el pluralismo político, y todos están interesados en la restitución de la libertad intelectual, definida con todo rigor por Soljenitzin.

Esa postulación, inseparable de sus intereses profesionales, es la más apta para aglutinar a los distintos jirones de la "novísima clase", y transmite, por lo tanto, la dirección del movimiento a los escritores soviéticos, como ocurrió con los checos y, doce años atrás, con los húngaros.

Ineficiente en el régimen "burgués", que pone los escritores a su servicio sin que lo adviertan, la libertad intelectual es explosiva bajo el socialismo: basta una malla floja en la censura para que golpeen de lleno en la entumecida opinión pública. De nivel sobresaliente, el semanario de la Unión de Escritores Checoslovacos vendía 250.000 ejemplares; sus redactores se convirtieron de pronto en héroes nacionales, sólo porque dijeron lo que todos sabían, lo que el resto de la población pensante no podía decir. Esa facilidad los condujo al extremismo: no repararon en que, abatida la frontera, se internaban en terreno minado; que no todo el pueblo, ni los factores de poder nacionales y extranjeros, podían esperar del liberalismo beneficios tan evidentes como los de ellos.

Cuando la prensa de Moscú, confiada a burócratas sin notoriedad, reclama a Dubeck una "purga" más severa, sobre todo en el área intelectual, los escritores soviéticos no se engañan: esas intimaciones están destinadas también a ellos. Todo el proceso democrático se ha detenido en la URSS, aunque después de un tiempo tal vez se reanude con mayor impulso, cuando los responsables de la aventura checoslovaca hagan autorreflexión, forzados por los que primero confiesen el fracaso. Por ahora, los escritores no pueden sino desertar transitoriamente de sus deberes, para esquivar el poderoso bólide que se lanza contra ellos: el patriotismo del pueblo soviético. En todo caso, los políticos y los militares han debido resignarse a no encontrar un solo poeta dispuesto a cantar un acto del Gobierno. Nunca había ocurrido.

El riesgo de que cometan errores análogos a los de sus colegas checos está implícito en la irresponsabilidad de los intelectuales, entendida como una escasa disposición a apercibirse de la índole necesariamente diabólica



Litvinov: Queja y exilio.

del poder, tal como Hobbes la describiera: es la violencia institucionalizada que regula la violencia latente en toda organización social, es un monstruo que tiende a perdurar y a crecer por cualquier medio.

Los intelectuales son, por lo común, malos políticos, incapaces de sacrificar aquella parte de sus ideales —o aquellos modos de realizarlos— que ponga en peligro los intereses nacionales y sociales encarnados en la clase política, la cual, por lo demás, los asimila inevitablemente a sus propios intereses. Ese juicio adverso se vuelve inexcusable cuando se leen, por ejemplo, los debates de un grupo de filósofos (Herbert Marcuse, Ernest Bloch, Serge Mallet, Lucien Goldmann) quienes, para el 150º aniversario del nacimiento de Marx, se reunieron en Curzola, Italia, con un centenar de jóvenes militantes de 12 países. Pretenden fundar un "comunismo nuevo", desligado de las "hipotecas" soviética y china: en reali-

dad, de esas dos y de las otras. Más claramente, rechazaron todas las reformas reales del comunismo para quedarse con el de los libros.

En las sesiones que sellaron la suerte de Checoslovaquia se consultó a las Fuerzas Armadas y al Ministerio de Relaciones Exteriores; el mariscal Andrei Gretchko y Andrei Gromyko participaron con voz, pero sin voto. Ambos se habían pronunciado contra la intervención.

Los krenlinólogos han clasificado a los dirigentes soviéticos en tres corrientes relativamente estables.

Los "halcones" serían Podgorny, Jefe del Estado; Chelepin, Schelest, Grischin, Demichev, Rachidov y Kulakov. Su fuerza se estima en un 20 por ciento del Comité Central —sobre todo ucranios y georgianos—, que cuentan con poderosos lobbies no sólo en el sector industrial, sino también en la burocracia. Si su hombre más representativo es Podgorny, su jefe es Chelepin y su "cerebro" Demichev, a quien se adjudica la redacción material de la Declaración de Bratislava y de varios comunicados ulteriores. Tienen de su lado al jefe de la KGB, Andropov.

Los "centristas" serían Breznev, Secretario General del Partido; Voronov, Kirilenko, Polianski, Kunaev, Machev, Mgiavanadzé, Kapitinov, Suzov. Contarían con el 45 por ciento del Comité Central, preferentemente los dirigentes periféricos, que disponen de sólidas posiciones de poder local. El brazo derecho de Breznev es Kulakov, responsable de los "cuadros" (es decir, de las promociones en el Partido).

Pasan por ser "palomas", además de Kossyguin, Jefe del Gobierno; Mazurov, Pelche, Suslov, Ustinov, Ponomariov, Rudakov, quienes se apoyarían en un 30 por ciento del Comité Central: economistas, científicos, tecnócratas. Es en este sector —el de la *intelligentzia*— donde se criticaron los proyectos intervencionistas y donde, lógicamente, debería "capitalizarse" el descontento, si Dubeck y sus amigos mantuvieran su cohesión el tiempo suficiente.

El ideólogo del Partido, Suslov, asistido por Ponomariov, que tiene a su cargo las relaciones con los PC extranjeros, y por Pelche, presidente de la Comisión de Control, asumió una posición moderada —contra lo que suponían algunos observadores. Es natural: llevaba más de un año preparando la conferencia mundial comunista que debía reunirse en noviembre. Sus temores se confirmaron: en el clóndave de Budapest, hace tres semanas, Ponomariov se encontró aislado, y sólo se convino en seguir las conversaciones para no confesar que aquella conferencia no se celebrará.

IV

La oposición intelectual estará presente, pues, en la lucha por el poder, en la medida que asocie sus aspiraciones a las del mayor número de ciudadanos y sature con su cáldo testimonio la conciencia moral de la nación. Pero es preciso, ante todo, que sepa mantenerse dentro de su órbita, aceptar que su influjo no pue-

INFORME ESPECIAL

de ser sino indirecto, esfumarse detrás de la clase política o, sencillamente, del Comité Central: cualquier indicio de que intenta no ya suplantarla, sino limitar sus prerrogativas, excitará su instinto de conservación, con fatales consecuencias.

Dentro de las características del régimen, la acción política se circunscribe al Comité Central del PCUS, compuesto de 360 miembros. Es una gerontocracia: 12 tienen más de 70 años y 90 se acercan a esa edad, 125 rayan en los 60, 55 han superado los 50, 70 dejaron atrás los 40, y sólo 8 tienen menos de 40 años.

Otra referencia útil: 24 miembros han conocido a Lenin y actuado bajo su dirección hasta 1923; 109 secundaron a Stalin contra Trotski en la década siguiente y, con casi todos los demás, formaban el aparato staliniano antes de la guerra: sólo 16 llegaron al Comité Central después de la muerte del Dictador (1953).

Las vacantes —por fallecimiento o por desgracia política— se cubren por el método de la cooptación; nadie puede entrar si no tiene protectores bien ubicados. En la práctica, se van sumando figuras subalternas, sin personalidad, sin méritos probados en una competencia abierta.

El Comité Central ratifica las decisiones de su Oficina Política (Politburó), cuyos miembros elige después de cada Congreso según las recomendaciones que extraoficialmente le hace llegar la cúpula. Sus 11 titulares son actualmente Leonid Breznev, Alexei Kossyguin, Nikolai Podgorny, Mijail Suslov, Alexander Chelepin, Piotr Shelest, Kiril Mazurov, Arvid Pelche, Dmitri Polianski, Guenadi Voronov y Andrei Kirilenko; los suplentes, Grischin, Demichev, Kunaev, Macherov, Mgiazanadzé, Rachidov y Ustinov. En las grandes ocasiones se convoca también a los secretarios del Comité Central (Andropov, Kapitinov, Kulakov, Ponomariov, Rudakov) y al presidente de la Comisión Central de Revisión (Sizov).

Según el corresponsal del *Daily Telegraph* en Moscú, la ocupación de Checoslovaquia ya suscitó —la noche del 11 al 12 de setiembre— una especie de golpe de Estado en la URSS. Algunos despachos diplomáticos confirmaron esa información que, sin embargo, conviene acoger con reservas. Suslov, Podgorny y Polianski, con el tácito apoyo de Kossyguin, habrían tratado de convocar a una reunión de emergencia al Comité Central, a espaldas de Breznev y su mayoría. Advertido a última hora por el servicio de informaciones del Ejército, y respaldado por los mariscales Gretchko, Jacobovski y Chtemenko (Jefe de Estado Mayor), el Secretario General habría anulado la convocatoria, declarándola ilegal y arbitraria. Al día siguiente, como para desmentir estos rumores, Breznev y Kossyguin asistieron juntos a una muestra industrial italiana: sus actitudes recíprocas eran desusadamente expansivas.

Ugo Stille, del *Corriere della Sera*, escribe desde Washington que la reconsideración de la política exterior soviética ha provocado una áspera

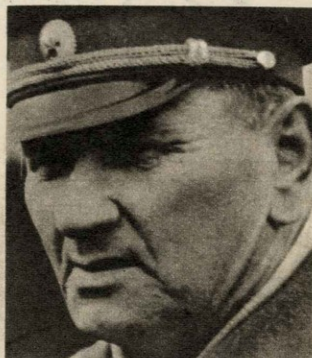
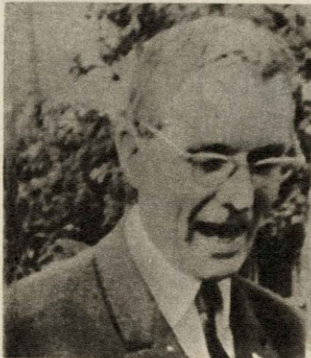
disputa entre las encontradas tendencias de la expirante Administración Johnson. La de los "europeístas" tiene su base en el Departamento de Estado; la segunda, que algunos definen como "globalista", tendría por mentor a Walter Rostow, asistente especial de la Casa Blanca para asuntos internacionales.

Los europeístas aconsejaban un gesto espectacular; por ejemplo, una "segunda fundación" de la alianza atlántica, cuyo tratado inicial vence en abril del año próximo. Querían reunir los Jefes de Gobierno y, en segunda línea, los Ministros de Relaciones y de Defensa, con el objeto de tomar medidas para robustecer el dispositivo militar; insistían en que la inquietud esparcida en Europa —y sobre todo en Alemania—, por los sucesos de Praga, facilitaba un proceso orientado a cimentar políticamente la solidaridad occidental, debilitada por la terquedad de Charles de Gaulle y otros síntomas de "neutralismo".

Los globalistas, sin discutir la necesidad de una actitud firme, que tranquilizara a los aliados europeos, piensan, al parecer, que por esa vía

"específica", no obstante su gravedad, su carácter drástico, o bien convenía ver en ella el preanuncio de cambios profundos y en la relación de fuerzas dentro del Kremlin? Aparentemente, la crisis checoslovaca se insertó en una lucha de tendencias ya planteada, y que guarda relación, igualmente, con asuntos de política interna.

Más que en una lucha entre "liberales" y "neostalinistas", o entre "pragmáticos" y "dogmáticos", la pendular dirección soviética oscilaría también entre posiciones "europeístas" y "globalistas". Para la primera de estas tesis, el problema vital de la URSS es, como siempre, el de Alemania, y cualquier otra consideración (USA, China) debería subordinarse a un esquema europeo que mantenga ese país dividido. Los globalistas ven la política rusa en un cuadro más amplio, donde el problema central es China, y su solución residiría en impulsar los acuerdos de desarme con los Estados Unidos. Curiosamente, los globalistas de ambas potencias están más cerca los unos de los otros que de sus respectivos europeístas.



The Associated Press

Suslov, Gretcho: ¿Sólo rumores de un golpe de Estado?

no podría obtenerse progreso alguno, y que, en cambio, se anulaban las ya debilitadas perspectivas de un diálogo "constructivo" entre el Este y el Oeste.

Pero su mejor argumento era que, si Johnson reaccionaba en forma demasiado patética, empujaría a los dirijentes soviéticos, divididos e inciertos, hacia rígidas posiciones de guerra fría, invirtiendo así la tendencia de los últimos años. Si Europa es, ciertamente, el sector prevalente para la seguridad de los Estados Unidos, la política exterior de Washington debería conducirse con una visión global, para la cual el problema de fondo es un acuerdo sobre control de armamentos y desarme balístico.

Como se comprenderá, estas deliberaciones —a las que fueron invitadas los principales especialistas en asuntos soviéticos, Charles Bohlen, George Kennan, y el actual Embajador, Llewellyn Thompson— comportaban un "debate kremlinológico".

¿Había que considerar la intervención armada del Pacto de Varsovia sólo como una decisión "limitada" y

Estas son, al parecer, las consideraciones básicas que, en el primer semestre de 1968, período de actos contradictorios cerrados con una decisión brutal, se discutieron tras las murallas del Kremlin, que mantiene apartada del movimiento del siglo a una clase política cuyas facultades creadoras parecen agotadas.

Es ella, sin embargo, por razones de hecho, y no sin que refleje finalmente la evolución de la *intelligentia*, ansiosa y preocupada, la que decidirá en los próximos meses sobre el futuro de la Unión Soviética.

Hay, en potencia, un "partido checo" en Moscú, que vislumbra ese futuro en forma no esencialmente distinta a la que sueñan sus camaradas de Praga, y que con la ocupación del pequeño país centroeuropeo ha "internalizado" la crisis mundial del socialismo. Los pueblos checo y eslovaco no han capitulado ante la fuerza: han conseguido, por el contrario, desatar un proceso análogo en las fértiles vertientes de los pueblos soviéticos. ♦

[Osiris Troiani]





21 DE OCTUBRE

DIA DEL SEGURO



El Seguro Privado da sólido respaldo al Bienestar y al Potencial Económico Argentino

Muchos años de responsable actividad y una permanente adaptación a las necesidades señaladas por la evolución social y económica del país, avalan la aptitud de las Sociedades Anónimas aseguradoras agrupadas en la ASOCIACION ARGENTINA DE COMPAÑIAS DE SEGUROS.

Mediante la custodia del bienestar y del potencial económico, que cumple a entera satisfacción, el seguro privado apoya el desarrollo argentino.

ASOCIACION ARGENTINA DE COMPAÑIAS DE SEGUROS



CONVENCION DE ASEGURADORES ARGENTINOS

Mar del Plata del 4 al 7 de diciembre de 1968

auspicada por la

ASOCIACION ARGENTINA DE COMPAÑIAS DE SEGUROS

Historia del Peronismo



EL CASO BEMBERG

La Segunda Presidencia, XXII

“¿Qué pasa con los Bemberg? ¿A qué tanto alboroto?”, preguntó Perón a fines de 1946 —pocos meses después de asumir la Presidencia—, a un grupo de oficiales del Ejército que fue a entrevistarlo. “No pagan los impuestos”, respondió uno de ellos. El Presidente lo miró sorprendido. Le costaba creer que una familia tan rica, tal vez la más rica del país, tuviera necesidad de evadir los impuestos. “Es que se trata de los impuestos sucesorios —le explicó—, que suman muchos millones.”

Sin pérdida de tiempo, Perón ordenó que se encomendara el reclamo impositivo “a ese abogado peleador que actuó en el asunto de la CADE...” Se trataba del líder nacionalista Juan Pablo Oliver, quien al ser convocado a la Casa Rosada, empezó a atajarse:

—Señor Presidente, usted debe saber que yo estoy prófugo por atentar contra su Gobierno...

—Mire, doctor, a mí lo que me interesa es que usted se haga cargo de este asunto. Yo le doy facultades para que pida todo lo que necesite. Ante cualquier traba, me avisa, que yo de un capirotazo la hago desaparecer. ¿Estados de acuerdo?”

Estuvieron de acuerdo. A Perón, en ese momento, le importaba poco y nada que Oliver estuviere complicado en la reciente tentativa de bombardear el Parlamento con un desvencijado avión Focke Wolf (que ni siquiera pudo levantar vuelo) el 28 de agosto de 1946, durante la protesta nacionalista contra la firma del Acta de Chapultepec (número 180). El joven abogado, que había facilitado su automóvil para llevar a cabo ese absurdo atentado, se encontró de pronto con un grueso expediente judicial iniciado en 1937, en el que se denunciaba a los herederos de Otto S. Bemberg y Josefina Elortondo de

Bemberg “por evadir impuestos sucesorios”. Una deuda con el Fisco que alcanzaba en esa época (incluyendo los intereses) a más de 50 millones.

La fortuna de esta familia había sido amasada a mediados del siglo pasado, cuando Otto Pedro Bemberg (un alemán de familia luterana) llegó a Buenos Aires a los 20 años, se casó con Luisa Ocampo Regueira (hija del Diputado Sebastián Ocampo y Ugarte) y obtuvo un cargo diplomático concedido por el Presidente Mitre: el consulado en París. “En el momento de mi matrimonio, ni mi mujer ni yo poseíamos nada. Todos fueron bienes gananciales”, admitiría 40 años después, al redactar su testamento. Esos bienes gananciales fueron obtenidos gracias al Consulado, pues en su calidad de agente del Gobierno argentino, Otto Pedro Bemberg intervino en todas las operaciones financieras que el país llevó



La cervecería que pasó a la CGT por culpa de unos tomates.

Josefina Elortondo de Bemberg

Historia del Peronismo

a cabo con la banca europea. Y ese permanente contacto con financistas suizos y franceses lo colocó en una situación privilegiada que le permitió acumular ganancias como intermediario de grandes empréstitos.

Otto Pedro Bemberg murió en 1895, y su esposa nueve años después. Heredaron esa primera fortuna tres hijos: Rosa, Hermann y Otto Sebastián. Como en esos años no existía impuesto alguno a "la transmisión gratuita de bienes", salvo un módico sellado a beneficio del Consejo Nacional de Educación, el único arancel abonado fue de 1.529 pesos. De los tres herederos directos, Otto Sebastián Bemberg fue el que mejor supo incrementar la fortuna de sus padres: Casado en 1884 con Josefina Leona Elortondo, explotó dos actividades: los préstamos hipotecarios y la industria cervecera.

Préstamos y monopolios

Los Gobiernos provinciales carecían, a fines del siglo pasado, de recursos para financiar sus presupuestos, y frecuentemente acudían a los empréstitos extranjeros. La *Maison Bemberg* (como se dio en llamar a la firma *O. Bemberg y Cía.*, que tenía una sucursal en París) había acordado un préstamo al Gobierno de Córdoba en 1874. Catorce años más tarde, Catamarca, Corrientes y San Luis acudieron también a esa fuente. Catamarca se endeudó en 600 mil libras esterlinas y, como no pudo pagar, en 1892 se le prorrogó el préstamo por diez años. Algo parecido le ocurrió a Corrientes, que necesitó más plazos para devolver su deuda de 5 millones de pesos oro, y a San Luis, que no podía pagar las cuotas y los intereses de su deuda, de dos millones y medio de pesos oro. La *Maison Bemberg*, que cobraba puntualmente sus servicios, debió librar en esos años una feroz batalla con la banca extranjera más importante radicada en el país: Baring, a la que pretendía desplazar.

Los ingresos de esta acaudalada familia se veían multiplicados con la explotación de otro negocio: la destilación de alcohol de maíz, cuya primera fábrica había sido instalada por Otto Pedro Bemberg en 1870. Pero una ley protectora de la destilación de melaza



Federico Otto Bemberg, en 1937.

de caña de azúcar liquidó esa industria años después. Sin embargo, la experiencia sirvió para que los Bemberg ensayaran un nuevo negocio: la elaboración de cerveza. Con las instalaciones de la vieja destilería de alcohol de maíz fue montada, en Quilmes, una planta cervecera que empezó a funcionar en 1888, después que Otto Sebastián Bemberg constituyera en París la *Brasserie Argentine Quilmes*; capital inicial: tres millones de francos.

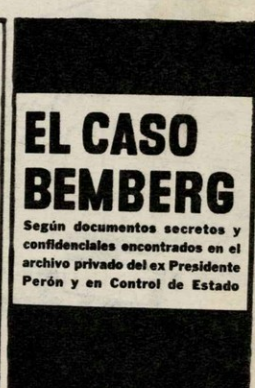
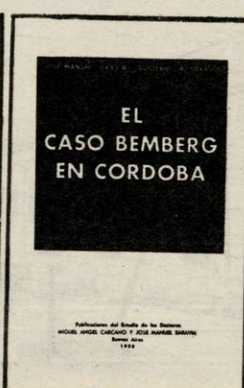
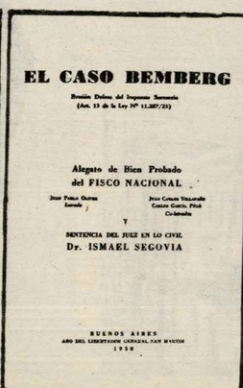
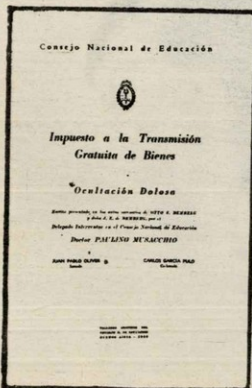
La idea del fundador era monopolizar la industria cervecera, que en esos años comenzaba a expandirse. Para eso puso en marcha una hábil estrategia que quedaría revelada en una carta confidencial encontrada en los archivos de la empresa. "Nuestra sociedad—decía Otto Sebastián Bemberg en esa carta, escrita en 1905—no puede exponerse a ver surgir como hongos nuevas cervecerías, bien o mal hechas, las que deberá comprar para mantener su prestigio y sus balances. Es necesario dar

una lección y, en consecuencia, la guerra a muerte ha sido decidida a fin de que la Santa Fe no pueda ganar el interés de su dinero. El cálculo de las indemnizaciones de las pérdidas de guerra no presentará dificultades insuperables. Dentro de ese cálculo, no habrá que perder de vista, sin embargo, que esta guerra debe tener también por consecuencia el debilitamiento de la situación financiera de la San Carlos, Río Segundo y Germania. En el momento oportuno podrán adquirirse más fácilmente las dos últimas y hacer un arreglo ventajoso con la primera, así como con la Bieckert."

Crece el emporio

Pero los Bemberg jamás renunciaron a ser agentes financieros del Gobierno argentino y aprovecharon todas las oportunidades favorables. En 1917, por ocuparse del traslado del oro argentino depositado en las legaciones extranjeras, la firma recibió una comisión de casi nueve millones de dólares oro sellado. Ese mismo año, curiosamente, Luis Emilio Bemberg (tercer hijo de Otto Sebastián) ocupaba la cancillería de la Legación Argentina en París. En 1935, la conversión de la deuda pública externa de la Provincia de Buenos Aires reportó a la *Maison* 500 millones de pesos. Esta operación fue realizada por el doctor Pedro E. Groppo, amigo personal de los Bemberg. Por su parte, el doctor Federico Pinedo, quien además de ser uno de los asesores financieros de la firma ocupaba el Ministerio de Hacienda, participó de dos operaciones importantes: la conversión de la deuda interna de la Nación y la transferencia al Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias de los debentures del ferrocarril Lacroze (79 millones de pesos), que les pertenecía. En 1942, los Bemberg se beneficiaron con el préstamo de 40 millones acordado en 48 horas a la Corporación de Transportes por el Ministro Miguel J. Culacciatti.

Para ese entonces, Otto Sebastián Bemberg y su mujer, Josefina Elortondo, habían muerto. Sus cinco hijos, Federico Otto, Otto Eduardo, Luis Emilio, Jorge María y María Rosa, usufructuaban de una fabulosa herencia. Sus padres les habían dejado un emporio



Los documentos generados por el proceso, antes y después de Perón.

económico que explotaba, entre muchas otras, las siguientes empresas: Brasserie Argentine Quilmes (en París); cervecías Quilmes, Palermo, Los Andes, Schlauf, Buenos Aires, Del Norte, Córdoba, Santa Fe y Bella Vista; compañías Tranways de Bs. As., Algodonera Argentina, Caja de Crédito Hipotecario, SAFAC, Fruticultura DAHOME, y unas 15 estancias. Una fortuna que sumaba, al ser heredada, decenas de miles de millones de pesos y sobre la que no se pagó un centavo de impuesto sucesorio.

Denuncia y tomatazos

Nadie había advertido la maniobra evasiva, hasta que en 1936 los Bemberg despidieron a Roberto Sanguinetti, uno de los empleados que mejor conocía los secretos de esa administración contable y que se vengó denunciando el caso ante la Justicia; el 27 de febrero de 1937, en el Juzgado Civil del doctor Dobranich. Pero ya era tarde, porque, antes de morir, Otto S. Bemberg había tomado las debidas precauciones y colocado todos sus bienes a nombre de sociedades controladas por él mismo desde el exterior. "Sólo tenemos la cuenta bancaria, con un saldo en efectivo de 658.313 pesos", dijeron al contestar las demandas entabladas por el Consejo de Educación por cobro de impuestos. Y aceptaron pagar la tasa máxima, de 80 mil pesos.

La operación había sido perfecta; el capital social de todas las empresas figuraba imputado al activo de la Brasserie, y como la mayoría de acciones de ésta estaba en poder de Otto S. Bemberg y sus hijos, todo resultaba una simple transferencia de bienes a sí mismos. En 1940, cuando el juicio llevaba dos años de obstáculos legales, el Consejo logró intervenir a través de su apoderado, Federico Iburguren, quien reclamó los documentos guardados en Francia donde se probaba que todos los títulos y acciones habían sido emitidos por sociedades con asiento en la Argentina. Como los Bemberg se negaban a remitir esos documentos, Iburguren insistió hasta que los demandados tuvieron que prestar juramento ante la Cámara Civil. Así lo hizo el apoderado de la familia, en nombre de todos ellos, y logró paralizar el juicio.

En esos años gobernaban el país los conservadores, entre quienes había no pocos funcionarios vinculados a la Maison. Desde el propio presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Pedro M. Ledesma, y el Ministro de Hacienda, doctor Federico Pinedo, hasta el mismo Presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz. En 1943, al producirse el golpe de Estado del 4 de junio, el Presidente Ramírez dictó el Decreto N° 6755 aclaratorio de la Ley N° 11287, de impuesto a la transmisión gratuita de bienes. Entonces, el 20 de diciembre de ese mismo año, los Bemberg presentaron espontáneamente una boleta de depósito en la que constaba un pago de nueve millones de pesos en concepto de impuestos, sobre una sucesión estimada en 91 millones. Declararon esa vez haber recibido de sus padres "acciones de sociedades anónimas nacionales y extranjeras que poseen bienes en el país".



El juez Segovia (der.) entrega la multa al Consejo de Educación.

El 10 de marzo de 1943, el interventor en el Consejo Nacional de Educación, José Ignacio Olmedo, logró que se designara una comisión investigadora presidida por el doctor J. Alfredo Villegas Oromí, la que se incautó de la sede comercial de los Bemberg, situada en Cangallo 667, y revisó toda la documentación existente. Estos papeles, que servían para comprobar la evasión impositiva, fueron girados el 27 de octubre de 1945 por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor José María Astigüeta, al Juez Antonio J. González. Pero el proceso volvió a quedar en una vía muerta, hasta que en diciembre de 1946 Perón nombró a Oliver para que reiterara el reclamo en nombre del Consejo de Educación.

A partir de ese instante, el juicio se

movió a una velocidad desusada. Al margen del pleito, Perón intensificó su ofensiva; encomendó a Eduardo Roca, inspector de Justicia y actual Embajador en los Estados Unidos, retirar la personería jurídica a las 42 sociedades del consorcio Bemberg e intervino la Maison (CICA, Cangallo 667) con Mario Amadeo, hoy embajador en Brasil; el Banco Central les cerró las cuentas.

En abril 7, 1947, la Justicia resolvió "aplicar a los herederos de Otto Sebastián Bemberg y Josefina Elortondo de Bemberg una multa solidaria de 97 millones de pesos, por ocultación dolosa de bienes", además de obligarles a pagar los 19 millones ("que debían haber abonado, si en tiempo y en buena fe hubieran cumplido con sus obligaciones legales") y los intereses.

El caso Bemberg parecía resuelto, cuando un incidente volvió a colocarlo sobre el tapete. La lluvia de tomatazos que Evita recibiera en agosto de 1947 sobre el automóvil que la llevaba por las calles de Berna, durante su viaje a Europa (N° 207), promovió una exhaustiva investigación a través de las Embajadas. El informe de esa investigación señaló como única instigadora a Jovita García Mansilla de Bemberg (casada con Federico Otto, el primogénito de Otto Sebastián Bemberg). Evita prepararía con tiempo su venganza, mediante un proyecto de ley tendiente a expropiar todos los bienes de sus enemigos más enconados. Esta revancha peronista recién se cumplió en 1954, cuando las empresas del grupo industrial Bemberg pasaron a poder de los sindicatos respectivos. Evita ya había muerto, pero en la cor —donde reposaba su cadáver— estaban celosamente custodiadas todas las acciones de la Cervecería Quilmes. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Oliver, hoy: "Debieron pagar".

Próxima nota:
Perón en Chile

-mamá, ¿qué es un gardené?
-se dice gardenet.
-(sí, pero se escribe g-a-r-d-e-n-e-t-t-e.)

-¿se podrá pasar?
-¡claro! y te aseguro que vale la pena.

-por fin un servicio de flores y plantas organizado con sentido empresario

-(me gustaria conocer a los artistas que hacen los arreglos de flores y plantas)

-(debe ser la floreria más importante del mundo.

0 377

gardenette

PLANTAS Y FLORES NATURALES



MARCEL Y ASOC

gardenette

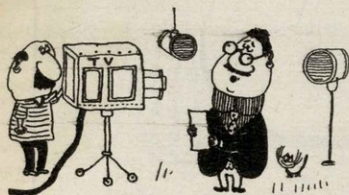
plantas y flores naturales

santa fe 4451 - tel. 72-6838 - buenos aires

(a pasos de la Exposición Rural)



Landrú!



Sir Jonás, el executive

El Presidente del Directorio llamó a Sir Jonás y le dijo:

—Esta noche comienza un programa de televisión auspiciado por la empresa, y quiero que usted dirija unas palabras ante las cámaras. ¿Entendido?

—¡Correct! —respondió satisfecho Sir Jonás llevándose a la boca un comprimido antigás—. Ahora mismo escribiré mi discurso. ¡Background, big shot, tycoon!

El executive se encerró en su impresionante despacho recubierto de boiserie, pidió a su secretaria primera Fluffy (99-60-99) el diccionario más completo "Inglés-Castellano" y comenzó a escribir las palabras que iba a decir ante las cámaras. Por la tarde se dirigió a su casa, se bañó, se perfumó con Colonia Silvestre Victor Italiana, se puso su mejor traje de seda importada, ordenó sus papeles y los colocó dentro de su portafolio Sansonite.

—¿Vamos al teatro, querido? —le preguntó la mujer—. Hoy estrenan una obra de...

—¡Imposible! —dijo Sir Jonás poniéndose un pañuelo de folar en el bolsillo del saco—. Esta noche hablo por tv representando a la empresa en un programa que auspiciamos. ¡Raw material, statistics, board meeting! No te olvides de verme. Hablo a las nueve y media. Hasta luego, querida.

Y salió majestuoso con su portafolio Sansonite rumbo al canal. En cuanto entró al estudio vio a una despampanante modelo que estaba haciendo un aviso. Cuando terminó se le acercó y le dijo:

—Te felicito, leoncita. ¿Qué hacés después? Podríamos ir a comer a La Caleta y luego sacudirnos en África.

—¡Está en el aire, está en el aire! —le indicó desesperado y como pudo el ayudante del director—. Todo lo

Y LOS EJECUTIVOS

que dijo salió al aire. Vamos, empiece su discurso.

Sir Jonás, nerviosísimo por el contratiempo, sacó un papel del portafolio y se puso a leer:

—Querida Pototosa: no sabés, bichito mío, lo mucho que te extraño. Intenté llamarte por teléfono pero no contestaba nadie, de manera que te escribo para citarte esta noche, sabrosoma mía, en mi departamentito de San Tel... ¿Qué digo?... ¡Oh, me confundí de papel! ¡Habitat!... ¡Corten, corten este video!

Sir Jonás fue sacado a empujones por el ayudante del director y por el Presidente del Directorio.

—Grabemos nuevamente. ¡Display, marketing! —exclamó Sir Jonás—. Repitamos el video tape.

—Este programa es en vivo y salió todo al aire! —chilló histérico el ayudante del director.

—¡Inútil, vago, inservible, infeliz! —gritó el Presidente del Directorio—. No quiero verlo más. ¡Está despedido! ¡Bestia, animal, degenerado!

—En inglés, insúlteme en inglés —suplicó palidísimo Sir Jonás—. No deforme la imagen. Todo sea por la empresa.

En cuanto llegó a su casa, Sir Jonás se sirvió, para calmarse, un Chivas on the rocks. Pero antes de llevarse el vaso a la boca, su mujer le partió un plato de cocina por la cabeza.

—Vi todo, viejo libertino —le gritó—. Primero la invitación a la modelo y luego tu carta a esa Pototosa.

Y le partió otro plato de cocina en la cabeza.

—Por favor, ¿no podriás partirme un plato de Limoges? —imploró el executive—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

PASO AL FRENTE PIN SAENZ VALIENTE - EDUARDO OBDULIO PEREZ Y ALEJANDRO H. TAYLOR MARCHAN SEGUNDOS - FUE MUY VOTADO ENRIQUE PALACIOS

Si tiene un ejecutivo preferido, vélole llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1º Pin Sáenz Valiente (La Verde S.A.)	558
2º Doctor Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates)	554
2º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL)	554
3º Enrique Palacios (Banco Santander)	552
3º Marta Tardieu (Editorial Tardieu)	552
3º Alberto Cammissa (Relator Publicidad)	552
4º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	551
4º Raúl A. Moneta (Lucini y Cía)	551

Con menos de 551 votos figuran Aníbal Esteban Juliá (J. A. Barci & Asociados); Juan Carlos del Vecchio (Cinzano); Ricardo Kleinman (R.A., Modart); Carlos Casares (Philips Morris International); Arturo Darling (British United Airways); Ben Molar (Fermata); Norman Pentreath (Norpen S.A.); Mónica Robertie (A los Mandarines), etc., etc.



Pin Sáenz Valiente

Ejecutivo ganador. Presidente de "La Verde" S.A., director de "Los Quinotos" S.C.A. y propietario del stud "La Pantera". Sus feudos se encuentran en Castell y Junín. Fue dueño de los caballos de carrera "Masquerade" y "Zanfer". Su pasión es el turf y asegura que "todas sus deudas las ganó con sus caballos de carrera". Fiel a Mar del Plata, durante el verano su vida se reduce al Ocean (después de la una de la tarde), Goyo (a las 22) y luego el Provincial. Se viste con alegres camisas y conjuntos de playa con vivos color pistachio langostino o terracota.



EN EL NUMERO DE **COMPETENCIA**
QUE ACABA DE APARECER:

MONEDA:

El oro todavía en el centro del sistema

FINANZAS:

Declaraciones de Pierre-Paul Schweitzer

EMPRESAS:

La rehabilitación, un traje apretado

MARKETING:

La carrera entre Terrabusi y Bagley

COMPETENCIA Ⓞ

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S.R.L. - Departamento de Pro-
moción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Todas las banderas menos tres: ¿A nivel de qué?

Salud: Los ministros vienen y se van

Fue una sutil infiltración: el delegado norteamericano explicó que en su país "el Estado asesora a las familias que quieren espaciar sus hijos"; el argentino replicó: "No estoy convencido de que reducir la natalidad implique mayor salud". No era para menos: aunque fue uno de los pocos momentos interesantes del debate que aglutinó, entre el 14 y el 18 de octubre —en salas y pasillos del Teatro San Martín, de Buenos Aires—, a los *Ministros de Salud de las Américas* (traducción literal del rótulo propuesto por USA), el encontronazo sirvió para demostrar que todo no era más que un diálogo de sordos; como mínimo, una reunión enumerativa.

Es que en Latinoamérica el 44 por ciento de todas las muertes corresponde a menores de cinco años; la tasa norteamericana, en cambio, no llega al ocho por ciento. Políticamente, además, el control de nacimientos de la zona es más que una contraseña: hasta la semana pasada se había inmiscuido solamente en el campo de los préstamos: le bastó con la puñeta verbal de un delegado de USA para trocarse también en panacea.

A partir de allí se torna pueril no sólo esgrimir el problema de la mortalidad infantil —del que Argentina no está exenta: ver Primera Plana N° 300—, sino también otros temas que rozó el simposio, como enfermedades transmisibles y falta de control sobre los laboratorios medicinales.

Las enfermedades transmisibles son una rémora del subdesarrollo, un problema escruciantemente sanitario, que pide a gritos soluciones políticas. La producción de medicamentos es la base de una industria, la segunda en el mundo, cuyo poder de penetración no ha tropezado —ni es presumible que tropiece; al menos no en esta parte del mundo— con vallas medianamente estrictas.

El Ministro de Salud Pública y Asistencia Social de Honduras (José Antonio Peraza Casaca) expuso el problema del área centroamericana, preocupada "por la opresión de los

grandes laboratorios", y denunció que "los médicos, sobre todo los más jóvenes, son hoy demasiado vulnerables a la propaganda de los monopolios de la industria farmacéutica".

Entre representantes oficiales, suplentes y asesores, la Reunión aglutinó 130 personas, 49 de ellas argentinas. Las ausencias fueron varias y notorias. No hubo representación oficial de Cuba (algo previsible), pero tampoco de Panamá y de Perú (una lógica de último momento). En México, Secretario es el cargo con nivel ministerial, pero el único enviado de ese país fue el Subsecretario de Salud. Canadá fletó un mero observador; USA se conformó con mandar al jefe de Cirugía General del Servicio de Salud Pública. Apenas si la Organización Mundial de la Salud (OMS) y su similar americana (OPS) soltaron un par de "altos representantes": los doctores Marcelin Candau y Abraham Horwitz.

Los dos funcionarios son Directores Generales en su correspondiente organización, y ambas, las únicas entidades que demostraron haber tomado en serio la cita. Por las dudas, el BID dejó caer por el Teatro San Martín a Carlos A. Paz, representante regional en la Argentina, una presencia sin demasiada justificación.

Hubo otros observadores, sin embargo: de la OEA, del Programa para el Desarrollo (UN), de (UNICEF, del Milbank Memorial Fund of New York. La presidencia de la semana correspondió al titular huésped, Ezequiel Dago Holmberg, que fue escoltado por dos vicepresidentes: Francisco Urcuyo Maliaño (ejerce idéntico cargo en Nicaragua, su país; ostenta también la cartera de Salud Pública) y Maxwell Philip Awon, el Ministro de Trinidad y Tobago.

El teatro de la Peste

Al margen del carácter sólo deliberativo de las sesiones, la propia magnitud de los problemas tratados dio interés a un cónclave que sus inte-

grantes se obstinaban en disminuir. En el hemisferio se viven aberraciones como el sensacional brote de males del pasado: en siete países de la región, la peste, esa noxa medieval, creció en el último decenio hasta llegar a los 4.323 casos. Repuntó la viruela en Brasil (4.252 casos en 1967) y la Argentina: unos 500 en el mismo año.

El cólera tuvo menos suerte: en lo que va del siglo se registraron un par de casos, ambos en USA (1965) y contagiados en laboratorio. La malaria es otro de los pocos derrotados: en 1967, un 42 por ciento de la población latinoamericana vivía en zonas libres del mal. Los líderes de la erradicación: Brasil y Cuba. La Argentina, en cambio, registró un recrudescimiento de la enfermedad.

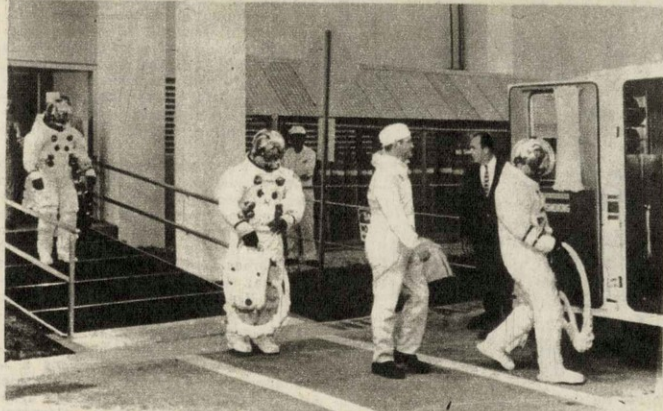
La mitad de los pobladores del subcontinente están aún sometidos a la tuberculosis. Para tantos desfases del progreso hay dos capítulos urbanísticos (obras sanitarias, alcantarillado) que exigen prioridad. La Argentina se la otorgó: es el único país de América latina que cumplió con las metas establecidas. Otras naciones la superan, empero, en mejoramiento global: el 77 por ciento de los argentinos tiene un normal abastecimiento de agua, una cifra que no alcanza al 82 por ciento que ostenta Uruguay, ni al 83 de Chile.

No ser o nacer: that is the question

Tal vez un médico puede hablar de endemias sin pensar más que en un virus, y hace falta que se convierta en sanitarista —o frecuente la política— para que advierta la estrecha relación que existe entre el mal de Chagas y el subdesarrollo, por ejemplo. Quizá, también, hay una razón sutil que justifica reunir a funcionarios especializados, cada cinco años, atendiendo a una supuesta identidad (geográfica, no más) y pasando por alto las profundas diferencias que los escinden.

De cualquier manera, la semana ministerial se dio por satisfecha con sólo promover dos expectativas: la de su apertura, cuando el discurso del Presidente Onganía fue una respuesta anticipada a los delirios contraceptivos que iban a soltarse en el recinto, y la del cierre; un día después, el sábado 19, los invitados viajaron a Bariloche para reencontrarse en el mismo teatro esta semana.

La excusa —retendrá a los delegados extranjeros hasta el día 30; los centroamericanos dejaron un solo representante— es la de reunir al Consejo Directivo de OPS y al Comité Regional de la OMS. Los dos certámenes son meros solemnes —se realizan a nivel de Directores de Servicio— y no es extraño que, por eso mismo, avarezcan como más coherentes. Al menos, los enviados deberán lidiar con dificultades no tan gigantes. Como comentó a Primera Plana un delegado que optó por el anonimato: "Al fin y al cabo, todos los discursos invocan al progreso y basta con reuniones como ésta para poner en ridículo —y empuñecer— a cualquier programa de ayuda o desarrollo". ♦



Schirra & Co. rumbo a la nave: En realidad, sólo un paso previo.

ESPACIO

¿La Luna en manos de Apolo?

Un relámpago anaranjado destelló sobre los reporteros —a cinco kilómetros de la plataforma de lanzamiento, la ya famosa torre número 34, en Cabo Kennedy— cuando Saturno 1-B, el más poderoso de los cohetes tripulados lanzados por usa hasta ahora, comenzó a deshilvanar su itinerario previsto en 4,5 millones de millas. Para recorrer esta distancia, Walter Schirra (45, Comandante de la Nave), Donn Eisele (38) y Walter Cunningham (36) deberán girar sobre la órbita terrestre hasta el martes 21; en total: once días completos de vuelo.

Hay, sin embargo, buenas razones como para pensar que la imagen —y el estallido que provocan los 350 mil kilos de impulso que genera la ignición del primero de los ocho motores— resulta lo menos espectacular del *take off* norteamericano. En primer lugar, marca el reencuentro de usa con los viajes espaciales tripulados, una aventura que comenzó hace siete años y que se interrumpió en enero de 1967, cuando tres astronautas se calcinaron durante un ensayo, atrapados en una cabina saturada de oxígeno puro.

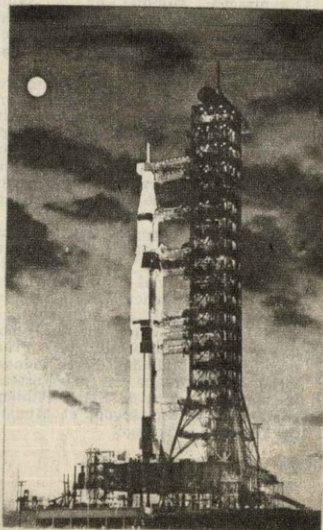
Esta vez se tomó la precaución de mantener la compuerta sin clausurar y la cabina inundada de un saludable —y vulgar— aire atmosférico. No fue el único cuidado: desde principios de 1968, la experiencia viene siendo cuidadosamente diagramada. Quizá por eso, los tres viajeros saborearon sin mucha inquietud su postre desayuno terrestre en muchos días —huevos, tostadas y mermelada— y, a los pocos minutos de haber sido despedidos, Schirra pudo ponerse tierno: "El Apolo se comporta como un sueño —transmitió—; todo es hermoso".

Quizá no haya pensado lo mismo dos días después, cuando una fina película

comenzó a recorrer las escotillas de la nave, imposibilitando la toma de fotos. Tampoco, cuando un incómodo restrito atacó casi simultáneamente a los osados, dándoles, en cambio, una satisfacción compensatoria: resultar poseedores de los primeros virus espaciales.

Las dificultades no acabaron ahí: una rápida combinación de agua potable y líquido residual sacó la fe de los astronautas; en la Tierra, mientras tanto, el periódico *The Sun* se permitió ironizar: una caricatura mostraba, en la cápsula, a un cuarto hombre —grandes bigotes negros y revólver— amenazando así a los tripulantes: "Ya me han oído: llévenme a Cuba".

En realidad no pueden quejarse. A Cristóbal Colón le costó seis años preparar su viaje, y él también tuvo problemas de presupuesto. Ese consuelo



El mismo punto de partida.

es, precisamente, el que esgrimen los responsables del proyecto Apolo cuando les incriminan las demoras y los tropiezos del programa espacial.

"Ninguno será más grandioso para la humanidad", exageró el Presidente John Kennedy, en 1961, al bajar la bandera para que se largara la aventura. Era un momento propicio: el ánimo de los estadounidenses flaqueaba, jaqueado por el desastre de la invasión a Bahía de los Cochinos, que el propio Kennedy patrocinó.

Hasta ese momento usa no había sido capaz, siquiera, de acercarse a la Luna con un pequeño artefacto de prueba sin tripular; no se sabía, tampoco, de qué manera iba a encararse la excursión, vuelo directo en una enorme nave o grandes partes reunidas en la órbita de la Tierra y orientadas más tarde hacia el satélite. Como suele ocurrir, la solución fue otra: reunirse en la órbita lunar.

Finalmente —y en menos de una década— la nave Apolo fue construida, la tripulación entrenada y se puso a punto el pasaporte para el viaje más ambicioso de la historia: casi un millón de kilómetros, ida y vuelta. Claro que la alegría se acabó en enero de 1967, cuando Grisson, White y Chaffee se calcinaron dentro de una Géminis; desde entonces, el declive fue cada vez más pronunciado. Cuando el *Zond-5* sacudió el ya tranquilo ámbito espacial, James E. Webb, Administrador de la NASA, renunció. Antes de irse donó los recortes del presupuesto que, según él, habían obliterado las posibilidades yanquis en la carrera entablada con la Unión Soviética.

A pesar de todo, Saturno 1-B salió al espacio (misión Apolo 7) en la primera prueba comandada. Tres módulos intentarían compendiar todo el conocimiento, para ponerlo a disposición de los tripulantes. Uno es el de comando (allí vive la tripulación), otro, el módulo de servicio, que aloja al motor; el tercero, módulo lunar, serviría como vehículo de alunizaje.

Es justamente en el módulo de comando donde se apostó la cámara de tv que permitió el esparcimiento del público norteamericano. La pequeñez del sitio asombró, con razón, a los televidentes. Y a pesar de eso, el sitio combina laboratorio, gallinero, oficina, estación de radio, cocina, dormitorio y baño. Es sorprendente pero sus habitantes lo consideran espaciosos.

Es que el Géminis era mucho más estrecho, sin recovecos, no soportaba los cambios de trajes que Saturno tolera; por primera vez, entonces, los astronautas pueden trabajar en overol. El éxito de Apolo 7 sería clave para que la NASA escalone "no menos de tres misiones comandadas más, antes de intentar la Luna". La escalada se desgrana en las etapas siguientes:

• **Apolo 8** — Proyectado para diciembre, este Apolo Saturno-5 será tripulado por el coronel Frank Borman (40), el capitán de navío James A. Lovell (40) y el mayor de la Fuerza Aérea, William A. Anders (34). Según lo que resulte de Apolo 7, el sucesor optará por la órbita terrestre, una espiral alrededor de la Luna, o la órbita lunar. Sin módulo lunar, el 8 no prevé alunizajes.

• **Apolo 9** — En marzo de 1969 realizaría su primer chequeo. Un Saturno 5 elevará los 50 mil kilos de la nave y la proyectará por primera vez con sus tres partes completas, dentro de la órbita terrestre. Dos de los tripulantes (James A. McDivitt; Russell L. Schweickart) se separarán del tercero (David R. Scott) a bordo del módulo de comando: deben practicar maniobras de reunión y de trasbordo durante cinco o seis horas.

• **Apolo 10** — Es el "vuelo de confianza". Un ensayo general que sigue todos los pasos de la "secuencia Luna", pero sin abandonar la órbita terrestre. La tripulación no fue designada aún, pero las apuestas se inclinan a favor del teniente coronel de la Fuerza Aérea Thomas P. Stafford y de los comandantes de navío John W. Young y Eugene Cernan. Una posibilidad remota: que Apolo 10 se pose, no más, en la Luna. Pero haría falta una tal perfección previa, que el destinado al descenso glorioso parece ser, por fin, el

• **Apolo 11** — A menos que un ruso se adelante, Apolo 11 llevará, por vez primera, dos terráqueos a la superficie de un cuerpo extranjero. "Podría intentarse el próximo otoño, o en el invierno", declaró George M. Low, director del programa Naves Apolo, en el Centro de Naves Comandadas de la NASA, en Houston, Texas. "No podemos fracasar más", remató su tirada.

El gran viaje no presentaría, en principio, diferencias muy notorias respecto de los que los antecederon. Arrancará de Cabo Kennedy, haciendo que la Tierra tiemble como un tambor a seis kilómetros a la redonda. Más o menos doce minutos después del lanzamiento, los astronautas estarán circundando la Tierra, ya en órbita temporal, a unos 300 kilómetros de altura.

Si todo anda bien, la plataforma del cohete será colocada nuevamente en funcionamiento, para acrecentar el ritmo del Apolo, hasta la llamada "velocidad escape": unos 40 mil kilómetros por hora. El tránsito desde la órbita terrestre hasta la vecindad lunar demandará sesenta horas, aproximadamente. Después de alcanzar la "velocidad escape", el Apolo será frenado continuamente; la tripulación apelará a las estrellas para programar constantemente el curso y, a 80 mil kilómetros de la Luna, la nave se dejará atrapar por el campo gravitacional del satélite.

Las tres secciones circunvolarán la Luna a un apogeo de 140 kilómetros. Entonces, dos de los astronautas deberán arrastrarse a través del túnel que une el módulo de comando con el LM o módulo lunar; en él y con él abandonarán la nave madre, cuyo piloto mantendrá la órbita alrededor de la Luna.

Antes de posarse, el módulo va a dar vueltas para que los astronautas puedan inspeccionar la superficie al acecho de grietas inesperadas, grandes cantos rodados, un excesivo declive. Si lo que ven no los atrae demasiado, pueden maniobrar a LM hacia un campo más parejo. Hay una precisión topográfica: según *Súruveor*, el suelo superficial de la Luna tiene la consistencia de la arena mojada.

¿Qué hará el primer hombre que descienda? Sea cual fuere su excita-

ción, "lo primero es la prudencia". La frase servirá, se espera, para que los "recién llegados" preparen todo para partir de inmediato. Solamente después de haber decidido que LM está listo para retornar a la madre, se alistarán para salir al exterior.

Voluminosos trajes protectores, contacto permanente con la "madre" y con Houston, mochilas con oxígeno, agua, refrescos; todo eso arrastrará el primero que salga, serpenteando de una manera ridícula, por la escotilla. El otro, desde adentro, se dedicará a fotografiarlo. La consabida cámara de TV proveerá el primer programa en exteriores directamente desde la Luna. "Con ustedes... ¿quién?" El chiste circula entre los posibles viajeros, que no saben aún si una corte de selenitas no los obligará a cambiar de planes.

Si no hay inconvenientes, el par vivirá 24 horas en el satélite; mucho más tiempo pasarán enclaustrados en el laboratorio, si regresan a la Tierra: nadie



Newsweek viaja a la Luna.

podrá verlos —habitarán cuartos separados— hasta que se hayan agotado todas las precauciones. Para limar asperezas, los técnicos yanquis comentan: "Es posible que el primer hombre que vuela alrededor de la Luna sea ruso; pero es indiscutible que será norteamericano el primero que descienda".

Tanto Hubert H. Humphrey como Richard M. Nixon simulan ser firmes partidarios de los planes. *Newsweek* interrogó la semana pasada a los candidatos demócrata y republicano sobre su posición frente al problema. "No considero al programa espacial como algo suntuario. Es una necesidad y creo que debería incluirse entre nuestras prioridades nacionales", declaró Humphrey. "Es uno de nuestros imperativos nacionales y debe fomentarse a un nivel que asegure un progreso eficiente y firme; como presidente, haré que nuestro país retenga el liderazgo en esta gran empresa", susurró demagógicamente Nixon.

La verdad es que, incluso en esta era de la Ciencia, el hombre necesita símbolos y para expresar sus aspiraciones debe construir otros altares. ♦

TRASPLANTES

El corazón de Julián Cuello

"Creo que la segunda tiene que ser mejor siempre; en caso contrario, no existiría capacidad de aprendizaje. En la primera operación hablamos de éxito parcial, en ésta hablamos de éxito total." La eufórica frase del cirujano Miguel Bellizzi demostró sus escasas dotes de arúspice: 14 horas después, María Esther Bernárdez (19) moría "por un fenómeno de incoagulabilidad sanguínea incoercible".

Fue la víctima del trasplante número 59 (sexto de América latina; segundo en el país) y desde los dos años arrastraba una saga de complicaciones cardiovasculares que desembocaron en una insuficiencia que la enclaustró en un hospital de Mendoza, en el de Clínicas de Buenos Aires y, hace un mes, en la Clínica Modelo de Lanús. Allí arribó pesando poco más de treinta kilos; ese lapso le alcanzaba para ganar alrededor de seis kilos y para perder todo peso, finalmente. Cuando la llevaron al quirófano desde la habitación 309 del tercer piso, supuso un cambio de válvulas. Sólo así se hacen creíbles sus últimas palabras: "No se preocupen —dijo a sus padres—, pronto nos vamos a ver".

En realidad, Bellizzi —desde la primera mudanza— no cejó en su búsqueda de donantes. El sábado 28 de setiembre, un Fiat 600 fue emparedado, en el puente Nicolás Avellaneda, por un camión y un micro. El conductor —20 años, de apellido Ferreño, viajaba con su novia y un amigo— fue a parar, prácticamente descrebrado, al bisturi del doctor Raúl Matera. Primera Plana siguió de cerca las frustradas gestiones de Bellizzi para conseguir el corazón del comatoso.

La semana pasada, por fin, Julián Cuello —ascensorista de la Central Cuyo de ENTEL; 39 años— fue desahuciado cuando portaba "un corazón que parece un tanque de guerra", según el dudoso elogio que Bellizzi utilizó ante la madre del ascensorista, para conseguir el órgano.

A partir de allí, las mismas dos decenas de profesionales que lo acompañaron la primera vez pusieron todo a punto en la clínica de Pavón al 4800; la diferencia: esta vez se cuidó celosamente de no suministrar demasiada información. El periodismo apeló, entonces, a los parentescos (*Clarín*), la solidaridad (una periodista de *Crónica* donó sangre y así pudo conocer, de cerca, el crítico estado de la Bernárdez), la excusa, en fin: Nicolás Manera, único representante de la prensa al que se dejó entrar a la clínica, dijo: "Vine a hacerme atender la vista".

La mudanza bonaerense sirvió para dar más movimiento aún a la cirugía cardiovascular: en Mendoza se realizó una operación a cielo abierto; en Sudáfrica, Bernard acometió también algo tan poco espectacular, si bien lo compensó dando de alta —después de un mes y medio— a su trasplantado Peter Smith, un ex policía de 52 años. Menos

suerte tuvo Louis J. Fierro (54), convalciente de Houston, Texas, que murió el 14. Everett Thomas, trasplantado en la misma ciudad, se solidarizó bordeando el "estado crítico". El trozo más escaso de fortuna le correspondió a la argentina: sobrevivió ochenta horas menos que su antecesor, el difunto fideero Antonio Serrano.

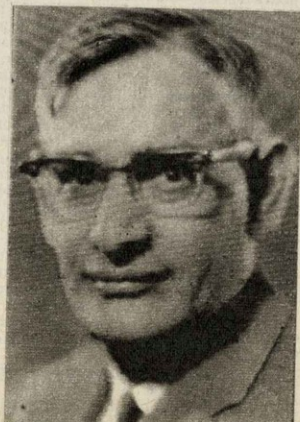
Vivía en Merlo, "estaba de novia con Alberto desde los 13 años, quería mucho a sus padres, salía a bailar los sábados". Un día antes de la intervención, su tía Filomena le regaló una réplica del Topo Gigio N. ella ni la tía, ni los parientes que siguieron su operación, agonía y muerte desde la pieza 311 de la clínica, habrán sospechado, una semana antes, que el apellido familiar iba a ser escuchado por el Presidente Onganía: lo mencionó el propio Bellizzi, del otro lado de un teléfono. Es posible que de haber sabido lo que estaba en juego, hubieran desechado tal honor. ♦



Holley: El alfabeto, hace 3 años.

o ladrillos. Hay veinte clases distintas de ellas, pero todas tienen igual nombre de pila: aminoácidos. El juego de los bioquímicos se basa en descubrir cuántas frases de 200 letras pueden construirse con esos veinte signos: la solución limita con el infinito.

Holley (46) se graduó en 1947 en la Universidad de Cornell, su domicilio intelectual de siempre: la estructura del ácido nucleico es lo que acapara —hoy— los desvelos de su equipo. Khorana tiene la misma edad pero nació en Raipur; es ciudadano norteamericano y, desde 1960, profesor de Investigaciones de las Enzimas en la Universidad de Wisconsin. El menor es Nirenberg (41), un neoyorquino que estudió en Florida y Michigan, y dirige investigaciones bioquímicas en el Instituto de Investigaciones sobre la Salud, de usa. El 10 de diciembre —aniversario de la muerte de Alfred Nobel los tres descifradores apelarán a un idioma más usual, para agradecer la medalla y 350 mil coronas que no habrán de estorbar en sus cabezas. ♦



Khorana: ¿Indio o americano?

AGUAS TERMALES

Silicosas que pasan

Es un vasto edificio de ladrillos rosados, de líneas simples y ordenadas. Sobre las galerías cubiertas se alinean los cuartos: muebles oscuros, arañas con caireles, cortinas y carpetitas de macramé. En la planta baja, las salas de baño —niveas con piletas individuales de mosaico— tienen un aire decididamente romano. El hotel Termas de Rosario de la Frontera se erigió —a 174 kilómetros de la ciudad de Salta— en 1878, por el empeño del médico español Antonio Palau.

Sin embargo, el primer establecimiento termal del país había comenzado a trepar a la fama unas décadas antes: el sabio Amado Bonpland las visitó en 1817 y la escritora Juana Manuela Gorriti las menciona elogiosamente en una de sus obras. Los primeros pobladores de Rosario de la Frontera se acercaban a menudo a esa zona misteriosa; la elevada temperatura de las aguas les hacía suponer orígenes volcánicos.

Cuando se inauguró el hotel, los primeros huéspedes se encargaron de publicitarlo: Sarmiento, fascinado por el resultado de la cura, escribió dos artículos alabando las bondades de las aguas, que se publicaron en el periódico *El Censor*, de Buenos Aires. Años más tarde, en 1899, Roberto Payró incluyó algunas referencias en su libro *En las tierras del Inti*. En realidad, los primeros antecedentes termales se remontan a 35 siglos atrás: sobre el Indo, las ciudades de Mohencho Daro y Harappa, importantes centros de cultura, poseían instalaciones para aire recalentado y piletas de natación.

"En la Argentina existen cuatrocientas termas conocidas y exploradas, pero seguramente habrá muchas más que son desconocidas. Tenemos que aprovechar esa riqueza, los beneficios que producen en ciertas enfermedades son incalculables", informa el doctor Natalio Morduchowicz, un reumatólogo que preside la Sociedad Argentina de Estudios Termales, fundada en agosto de 1966. "En la Sociedad tienen acogida no sólo los médicos sino también los ingenieros, arquitectos, meteorólogos y todos aquellos que pueden hacer aportes al estudio del tema."

La semana pasada, un enviado especial de Primera Plana asistió a las Segundas Jornadas Científicas, convocadas para realizar un intercambio de ideas sobre el asunto, en Rosario de la Frontera. Medio centenar de idóneos se comprometieron para instigar el florecimiento de esos centros: "Se cree erróneamente que las termas sirven sólo a los reumáticos; en realidad, son aconsejables en muchos otros trastornos: gástricos; gota y artritis y, sobre todo, en desfases psicológicos", explicaron. "En Europa —juran—, los centros termales son sitios de descanso. Los esparcimientos, la cocina dietética y el clima pacífico favorecen esos propósitos." Así sea. ♦

PREMIOS NOBEL

Genética, hurrah!

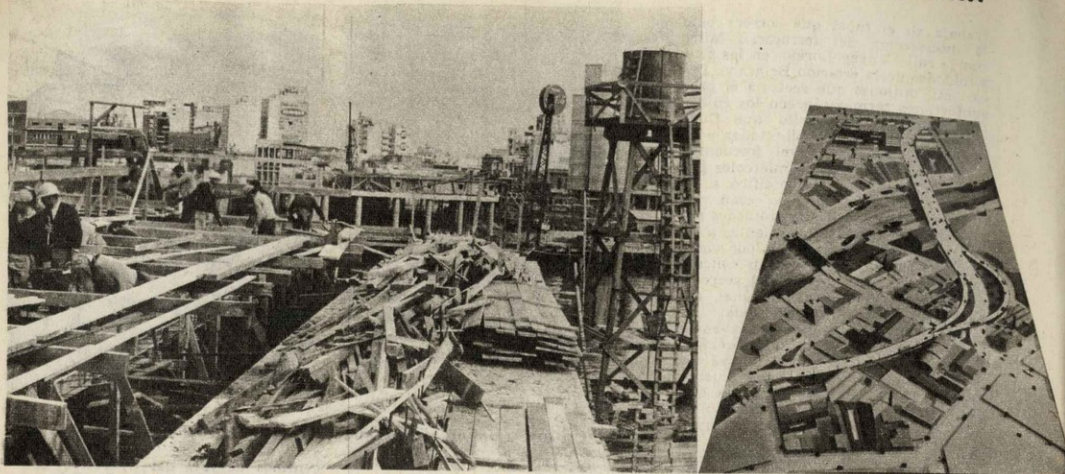
La alanina es uno de los veinte aminoácidos que —combinados— sirven para que el organismo produzca su stock proteínico. La contrasena química que la lleva de un lugar a otro fue el secreto que el bioquímico Robert W. Holley desentrañó en 1965. Ahora, con su habitual complacencia en restañar olvidos, el Premio Nobel de Medicina repartió sus setenta mil dólares entre Holley (ver N° 130), su compatriota Marshall W. Nirenberg y el indio Gobind Khorana.

"Aunque trabajaron independientemente —enunció el comunicado del Instituto Karolinka, de Suecia—, sus esfuerzos convergían hacia la solución de un problema común: en qué forma los factores genéticos de una célula determinada dirigen la propia función celular."

En la primera mitad del siglo XIX, un aristócrata sueco, precisamente, el Barón Jöns Jakob Berzelius, sugirió que existían "unas raras sustancias que aceleran procesos químicos por su mera presencia, sin alterarse ellas mismas". Semejante propiedad se llama catálisis. El primer catalizador que identificó Berzelius fue bautizado *pepsina* (precipita, en el estómago, la degradación de proteínas).

Fronto se encontraron miles de catalizadores. Primero se los llamó fermentos; después, enzimas, que quiere decir lo mismo, pero en griego. Son ultraspecializadas: hay que crear una para cada función. Generalmente, basta con sintetizar unos compuestos complejismos de nitrógeno, las proteínas. Algunas veces se debe añadir a la proteína de base otra sustancia paralela: la coenzima (o vitamina).

La diferencia: el organismo crea sus proteínas, las vitaminas se toman de afuera. Una molécula de proteína incluye cerca de 200 parte elementales



El nuevo puente Puyrredón (izq.) y su maqueta: Cien mil por día.

La ciudad: Gobernar es pavimentar

Primero fueron las empalizadas y el foso que protegían a Santa María de los Buenos Ayres de las embestidas del malón. El 17 de octubre de 1945, le tocó a los puentes sobre el Riachuelo —rápidamente levitados— convertirse en obstáculo para otro tipo de avalanchas que pujaban desde las barriadas sureñas. La multiplicación de las vallas y el levantamiento de pasarelas se repitió, como fastidiosa costumbre histórica, en cada chirinada militar.

Es que la comunicación entre la Capital Federal y sus suburbios siempre ha sido un quebradero de cabeza: los accesos quedan taponados al menor inconveniente. Estos percances aumentan constantemente junto al incremento del parque automotor y hacen temblar a los especialistas en tránsito.

Este inquietante futuro, y las tribulaciones actuales, sustentan el florecimiento de una serie de puentes, túneles y obras de ensanchamiento que transformarán buena parte de la fisonomía urbana, devorando de paso 15 mil millones de pesos. Pero la quimera edilicia no es mérito exclusivo del gobierno de Onganía; muchos anteproyectos fueron amasados en administraciones anteriores y dormitaron su existencia durante años en las estanterías burocráticas.

En la pasarela

Ahora, los encorfrados relucen en ambas orillas del Riachuelo: a sólo 150 metros del vetusto Puente Puyrredón, 300 obreros trajan pergefiando la nueva construcción que lo reemplazará hacia fines de 1970, cuando 100 mil automóviles lo crucen todos los días. Semejantes fatigas justifican el costo —800 millones de

pesos— y magnitud de la obra, que extenderá su estructura en 185 metros; los viaductos que la completan sumarán otros 615 metros. Con una luz de 10 metros sobre las aguas, las calzadas prevén 15 metros de ancho cada una, flanqueadas por dos veredas.

El mamut quedará asentado sobre enormes vigas de 45 metros de largo y 260 toneladas de peso premoldeadas en la ribera de la Capital, a la vera del puente; serán incrustradas finalmente por una portentosa grúa flotante en fundaciones asentadas sobre el lecho del río. Hacia la nueva pasarela se accederá desde la Capital Federal por la Avenida Montes de Oca; en Avellaneda todo se complica: el puente trifuercará su ruta en abanico para resolver de una buena vez las congestiones de las avenidas Mitre y Pavón.

Hasta ahora, los peores problemas han surgido de la demolición: muchos comercios cayeron bajo la piqueta (se

salvó el cine San Martín, de Avellaneda), obligando a pagar 1.200 millones de pesos en expropiaciones, una suma superior al costo del proyecto.

Parecidos esfuerzos concentra Vialidad Nacional en tres puentes sobre la General Paz en las intersecciones con Emilio Castro (250 millones), Juan Bautista Alberdi (250 millones), y avenida de los Constituyentes (300 millones), donde se desmontan la rotonda y canteros. Este procedimiento ya ha concluido en el tramo final de la General Paz sobre Libertador San Martín.

Las topadoras ya arrasaron con la fuente lindera a las Escuelas Raggio, célebre por albergar automóviles incucontrolados durante alguna *picada brava*. El puente que salva las vías del ferrocarril Bartolomé Mitre será ensanchado: solucionará el acceso a la ruta 195 por el norte y hacia el Aeropuerto a través de la avenida Rafael Obligado. En 18 meses, y por 780 millones de pesos, quedará finalizado el empalme que tiene dos calzadas de 10,50 metros cada una, separadas por un cantero central de 2 metros, una banda de seguridad de 50 centímetros y guardarruedas de 0,70 metros.

Ensanchémonos y vayan

Claro que el objetivo fundamental es que la propia General Paz haga realidad el sueño del ensanchamiento propio, una ambición que exige obrar 8.500 millones de pesos. Una primera etapa (3.000 millones) ampliará la faja de cemento de 6 metros a 10,50 en los 8,5 kilómetros que corren entre la avenida del Libertador y la San Martín. Los 15,8 kilómetros restantes, hasta Puente La Noria, insumirán los otros 5.500 millones.

Tanto esplendor no se limita a las fronteras de la Capital; la Municipalidad porteña tiene bastante avanzado el puente sobre las vías del ferrocarril San Martín, Córdoba y Juan B. Justo, que en los 240 días de plazo exigirán 680 millones. También se



Organizadores Elisa y Franco.

trabaja en el túnel que correrá bajo la intersección del ferrocarril Mitre con la calle Virrey Loreto, en las proximidades de la estación Belgrano. Los casi mil millones que reclama el paso subterráneo terminarán con los embottellamientos del tránsito que fluye desde la avenida del Libertador y se topa con un paso a nivel frecuentemente cerrado. Desde el miércoles pasado, la Municipalidad notificó a 30 familias que sus domicilios serán víctimas del progreso; los expropiados recibirán una suma equivalente a la valuación fiscal más un 30 por ciento. "Los lanzamientos podrán concretarse en 90 días", advirtió el secretario de Obras Públicas comunal, arquitecto Máximo Vázquez Llona.

Otros dos puentes sobre la avenida Perito Moreno —en las intersecciones con Rivadavia y del Trabajo— ya están proyectados; cuando tomen cuerpo integrarán un complejo de obras que posibilitarán una dinámica de tránsito soportable. Estas pretensiones incluyen la eliminación de 2.200 cuadras sin pavimentar en el ejido porteño; el nuevo impuesto para 1969 permite comenzar con 287 cuadras, repavimentar las avenidas Madero y Huergo y terminar con las 36 cuadras aduquinadas de Córdoba. En total, 2.888 millones de pesos.

Semejante agitación llena de euforia a los organizadores del VI Congreso de Vialidad y Tránsito que se reunirá en el Hotel Provincial, de Mar del Plata. "Reuniremos más de mil congresales y 15 expertos en vialidad, tránsito y construcciones de distintos países", se alegra Manuel Franco (35, una hija), jefe de prensa de la asamblea. "El congreso servirá para coordinar los esfuerzos de las direcciones nacional y provincial de vialidad y los municipios de todo el país. También, se estudiarán proyectos y la presentación de trabajos especializados sobre la materia", explica el ingeniero Daniel Oscar Elisabe (39, 2 hijos), que preside el Comité Ejecutivo del plenario de la asamblea.

Precisamente, los trabajos sobre el túnel en Belgrano, el puente de Córdoba y Juan B. Justo, la sincronización de señales luminosas y sistemas viales, serán los aportes de la Municipalidad de Buenos Aires, que se adjudica el título de "entidad rectora del tránsito en Argentina". "Desde que en 1922 se realizó el primer conclave —asegura con optimismo Franco— nunca hemos vivido una etapa tan creativa de construcciones y organización del tránsito."

Un panorama que Elisabe piensa exhibir ante los especialistas extranjeros: Norman Leod, autoridad mundial sobre asfaltos y Rafael Cal y Mayor, jefe de tránsito en México y autor del primer manual de ingeniería sobre la materia. Para terminar de deslustrarlos se habilitará una exposición de maquinarias para construcción de caminos en la playa de estacionamiento del Provincial, que en su hall albergará otra muestra de planos y fotos. La relevancia de la reunión multiplica los delegados observadores (Automóvil Club, Touring, Policía Federal, Cámara de Construcción y otras) y parece justificar los 15 millones que cuesta realizar el conclave. ♦



Augur Crosby: Con pingüinos malvinenses y en Primera Plana.

MALVINAS

Las restituciones peligrosas

La inseminación artificial lo llevó a las Islas Malvinas; volvió convencido que debía advertir a sus compatriotas sobre el sombrío panorama económico y social que sumerge al archipiélago. "Estamos en vísperas de reintegrar a nuestro territorio una provincia pobre que puede condenarnos a sufrir un déficit semejante al de los ferrocarriles", proclama.

Esta amenaza impulsó al veterinario santafesino Ronald Crosby, 36, a resumir sus experiencias en un libro (*El reto de las Malvinas*) que sintetiza con rigor las principales características de las controvertidas islas. Es que el verano pasado la compañía ganadera Hamilton lo contrató para que pusiera en práctica su especialidad; "pero la carencia de material técnico y humano me confinó al ocio", lamenta.

Para matar el aburrimiento, Crosby recorrió buena parte de las 1.200.000 hectáreas del territorio durante los meses de enero y febrero pasados; cosechó un excelente volumen, atiborrado de datos donde se describen la vida gris y sin sobresaltos de los 2079 malvinenses. Convencido de que las Malvinas deben ser reintegradas a la Argentina, el veterinario alerta sobre los problemas que traen bajo el brazo: "No quiero que mañana mis cuatro hijas me reprochen haberme callado la boca", explica.

Antes de iniciar su safari, Crosby —descendiente de escoceses— se vio obligado a desgranar por Radio Stanley los motivos de su visita, comprometiéndose desde los micrófonos a resumir por ese mismo medio las conclusiones de la gira. Semejante examen preventivo le fue sugerido por el propio gobernador, Cosme Haskard, 50, quien previno sobre los prejuicios de los habitantes en contra de los ar-



Primera Plana

gentinos después del Operativo Cóndor, comandado por Dardo Cabo.

Algunas de las imprecisiones más deprimentes fueron piadosamente reservadas por el veterinario: el alcoholismo y su consecuencia más disolvente, un alto índice de divorcios. La falta de información escrita multiplica hasta el fastidio las olas de rumores, el éxodo constante de jóvenes que se llevan consigo "una pujanza y experiencias irremplazables para el desarrollo de las islas", describe.

Ninguno de estos flagelos es tan terrible como la falta de entretenimientos. El jolgorio estalla cada vez que la nave Darwin acarrea hasta Puerto Stanley viejos films que luego se exhiben en los principales villorrios y en las estancias. Todos los años, una reunión deportiva y social reúne una asamblea de alborozados, que disputan partidos de cricket y fútbol, prolongada después en un baile nocturno.

Esta posibilidad lanza a las damas malvinenses en brazos de estrictos regímenes alimentarios; es que las tenidas gastronómicas son una de las pocas diversiones cotidianas. "Las robustas mujeres de Malvinas no son un atractivo para el turismo", ironiza.

Más allá de sus conclusiones, el veterinario propone una serie de medidas para que la restitución de las islas no multiplique las penurias de los interesados. "Malvinas tiene que pasar a manos argentinas en forma inmediata y definitiva y no paulatinamente, para evitar la confusión y el desaliento entre los habitantes", señala. Postula: amnistía a los infraactores del servicio militar, reemplazar con tacto los sistemas de enseñanza, una sucursal del Banco Nación y franquicias para adquirir tierras, entre otras medidas inmediatas.

"Creo que si procedemos con tacto, no pasará mucho tiempo para que los malvinenses se convengan de que salieron ganando con el cambio", profetiza Crosby. Ahora sólo falta convencer al Gobierno británico sobre las bondades de la transferencia; un objetivo que desvela al Gobierno de Onganía y multiplica las gestiones en Londres y las Naciones Unidas. ♦

HISTORIETAS

Guevara, Vietnam, Perón, un sólo negocio

Tenía que llegar, después de la catata de negocios que desató su muerte: desde el miércoles pasado, el Che Guevara tiene su historieta. La imagen del mito restalla en una portada drásticamente pop que imita con prolijidad el estilo del norteamericano Roy Lichtenstein. A cambio de ochenta pesos, se despliega una cabalgata de 200 cuadros que presumen de biografía; los momentos bélicos tienen abrumadora preponderancia.

Es que los autores han soslayado el costado ideológico: importa más la acción que la psicología del personaje; los *Ratatata* de las ametralladoras o el *Ooohhh* de los heridos reemplazan a los discursos, Fidel Castro y el Che son una mezcla de Tom Mix y el sargento Kirk. Semejantes premisas eluden el asesinato del líder en la escuela de Higuera; en la ilustración del combate final, un acólito vociferó: "Mataron al Che". En el cuadro siguiente, el guionista intenta un epitafio: "Había muerto tal como había vivido: violentamente". Después, una colla se fascina ante el cadáver: "Parece que estuviera vivo".

Guerrillas y ye-ye

Todo empezó hace 20 días, cuando la editorial Haché lanzó su primera revista de historietas dedicada a la guerra en Vietnam; la empresa reúne al publicista Juan Antonio Herliczka, 26, Juan Dañume (26, una hija), dibujante, y al argumentista Antonio José Diax, 27. "¿Para qué recurrir a la Segunda Guerra Mundial —explican—, si tenemos un conflicto que está todos los días en la primera página de los diarios, en la radio y la tv?"

Esta predilección por la actualidad los llevó a imaginar una nueva revista de historietas biográficas, inaugurada con el Che; seguirán luego Los Beatles y —seguro best-seller— Juan Domingo Perón. "Busqué dar preponderancia a los momentos de acción del personismo; su llegada al poder y la revolución de setiembre. Tocamos superficialmente la obra de sus dos Presidentes porque no queremos politizar ni intelectualizar", proclama Diax.

Una objetividad ideológica que tife su guión sobre Guevara, pero que se desbarranca en un "occidentalismo" maniqueo y ramplón cuando aterriza sobre Vietnam. Los combatientes del Vietcong reactualizan la imagen del oriental físicamente repulsivo y traidor inveterado que popularizó la propaganda norteamericana durante la guerra contra Japón. La muerte de un terrorista provoca, por ejemplo, esta profunda reflexión: "¿Cuál será el destino de los muertos sin alma?"

Pese a estas consistencias, Herliczka insiste en el apoliticismo: "Escribimos para lectores argentinos aquí y ahora; sabemos que la historieta tiene mu-



Comandante Herliczka y su mito pop: Ni Perón se salva.

cha influencia y por eso intentamos la imparcialidad dada la edad del público". Por eso la vida de Guevara les planteó problemas serios: "Tuve que documentarme porque era un tema enorme; decidí utilizar algunos pocos elementos de su vida civil y darle prioridad a su actividad como combatiente en Cuba y Bolivia".

El asado creador

La adaptación incurre en algunas falsedades: "El destartalamiento de la moto en su gira por provincias lo transformé en un choque afortunado; aunque Guevara practicó rugby preferí hacerlo jugar al fútbol, que es más popular", confiesa Diax. Olvida mencionar que Fidel Castro aparece como verdugo del chivato Eutimio Pérez, otra invención del argumentista.

Pero las imprecisiones no preocupan al dibujante Dañume: "Recibo la idea de cada cuadro y los resuelvo entre 20 minutos y media hora por cada uno. Tengo que documentarme; las biografías se abastecen de personajes



reales; en el caso del Che tuve que agenciarme de fotos suyas y de los uniformes y armamento". Con Herliczka actuando de coordinador, el grupo se reúne periódicamente para engullir asados y discutir la marcha del trabajo. A veces reciben el auxilio de otro dibujante, pero siempre recurren al más célebre letrista de historietas: Lorenzo Martin.

Tantas tribulaciones avizoran ya el éxito: los 25 mil ejemplares amparados en la leyenda del Che se agotan rápidamente; "si vendemos el cincuenta por ciento de lo que editamos (50 mil en total), cubriremos en principio los gastos", confía Herliczka. El trio está seguro que con Guevara, Perón y Los Beatles no puede fallar. "Ahora se pretende llevar a la historieta el *Informe sobre Ciegos*, de Ernesto Sábato; nosotros no tenemos semejantes pretensiones: queremos brindar temas interesantes a un público adulto, incursionar en lo erótico." Este último rubro es todavía un proyecto, pero despunta ya también como un brillante negocio. ♦



La caída del guerrillero: Ooohhh, Ratatata.



Posters locales y sus ideólogos: La invasión que vino de USA.

POSTERS — El delirio fue contagiado por los norteamericanos y comenzó hace más o menos un año. Desde la semana pasada, la ofensiva argentina de los posters —ese modo arrasador de demostrar pasiones por los ídolos contemporáneos— está a cargo de la editorial Jorge Alvarez, Javier Arroyuelo, Rafael Sánchez López y Pedro Pujol, responsables directos de la versión local, convencieron al aventurero editor de que “la presencia de los posters en la Argentina tiene que ser espontánea y no un producto trasladado”. De esa manera, “se puede, a través de ellos, mistificar y desmistificar los personajes, que como se sabe, cada

consumidor carga con diferentes connotaciones”.

De la encuesta, surgió que los fervores nacionales se reparten entre ídolos mundiales (Robert Kennedy, Los Beatles, Picasso) y locales (la vedette revisteril Mimi Pons, Anibal Troilo, Carlos Pairetti o la familia Mafalda en colores). Obviamente, el tema *sezo* no ha sido descuidado: desnudos de Jane Fonda, Jeanne Moreau en la cama y Marlene Dietrich en *Kismet*.

La imprenta Mercatali imprimió impecables tiradas de 5 mil afiches por personaje, que hasta ahora suman 21. El manifiesto que pergeñaron los autores de la idea fue: “Pretendemos el

surgimiento de una nueva situación cultural que participe de los medios de comunicación de masa y de la fusión con lo que se entiende por alta cultura”. El lunes 14, en el café-concert *La Calle* se consumó la invitación que también demostraba que “el arte es perecedero”. Una pera de cerámica hueca que tenía impresa la orden *rompeme* contenía la incitación al saqueo de posters. La producción será distribuida en librerías y boutiques. Los precios van desde 480 pesos (74x110) y 240 (74x55) hasta 120 (55x37).

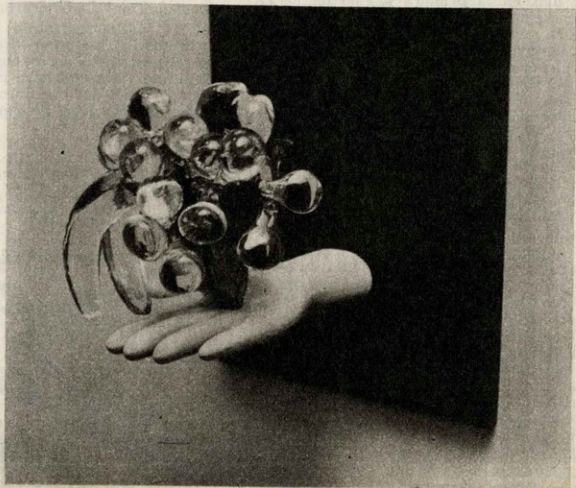
MAS POSTERS — El fanatismo por los duros del cine americano, pregonado últimamente por los posters americanos, se extiende ahora hasta envolver los cuerpos femeninos en vestidos realizados en lonetas sensibles a la fotografía. Los vestidos-posters con las efigies de Marlon Brandt, Clark Gable y Humphrey Bogart invadieron algunas boutiques del barrio Norte, introducidos por su productora, la *starlette* Marcela López Rey. Ucella Orsini (local 34, Galería Norte, Santa Fe y Suipacha) confiesa que los vende “por carradas”. Curiosamente, el ídolo preferido es Clark Gable. Los talleres se numeran del 2 al 8 y pronto aparecerán las *robes* con la figura de Alain Delon (2.400 pesos, se lavan sin problemas).

SUPERMERCADOS — La expectativa por la inauguración del supermercado del Plata —enclavado en el mismo solar que ocupó el célebre mercado del Plata, Carlos Pellegrini y Corrientes— desató una ansiedad colectiva que se prolongó varios días. Una multitud de curiosos se paseaban como autómatas entre las montañas de latas de conserva, paquetes de fideos o botellas de vino. Para los antiguos *habitués* era,

Diestras

Celina Arauz de Pirovano es una incansable buscadora de objetos inéditos y de talentos capaces de decorarlos. Los resultados de ambas investigaciones se realizan en asociación con el grupo Charcas. El último descubrimiento, Aldo Guglielmo, es un imaginativo objetista que hace un año deslumbró a los curiosos con su exposición de cruces, en la Galería El Laberinto. Ahora una efusión de manos, agrupadas en distintos materiales, se exponen —hasta el 31 de octubre— en Charcas 2383. En realidad, las manos, de porcelana blanca, provienen de los años 25, y se usaban para exponer guantes.

Guglielmo divide la muestra en dos series: una banal —son las que sostienen cristales, caireles y elementos móviles de fierro— y otra *elucubrada*, como por ejemplo la que soporta una rueda de máquina de coser Singer, que “es un poco la mano de la era industrial”. Celina Arauz de Pirovano sugiere colocarlas sobre los estantes de las bibliotecas. Una función más utilitaria: sirven de tarjeteros o receptáculos de correo privado (entre 35 y 40 mil pesos cada obra). ♦

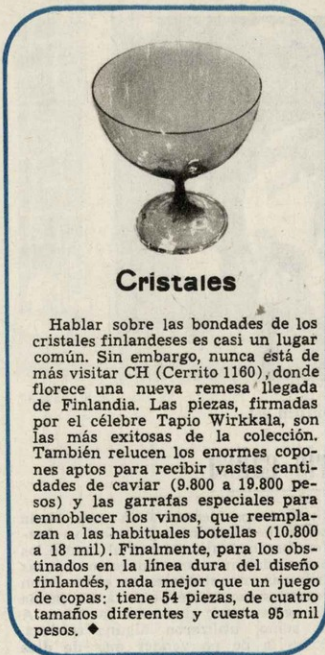




Biblia pop: Verrugas.

en realidad, una decepción. Las superficies de las estanterías —eficaces e impecables— no delataban ningún alimento misterioso, exótico o peregrino. Las habituales vitruallas se codean con mariscos, pavos, pollos, lechones de calidad óptima, pero el clima de "búsqueda del tesoro" —que tanto complacía a los antiguos usuarios— está sumergido por luces, acordes de Jerome Kern y cajas vestidas por Paco Jamandreu (faldas azules, cascacas rojas con vivos blancos). Tanta idoneidad es borrada, a veces, por la ausencia de los sellos indicadores de los precios, lo que hunde a los consumidores en un mar de desconcierto, y el autoservicio se vuelve, entonces, más bien dependiente. Con el agravante de que no se sabe muy bien a quién recurrir. El martes, una rubia, poco acostumbrada al libre acceso a las compras, profetizó: "Una agarra, agarra y después, ¡mama mía!, cuando se llega a la caja lo que pasa". Este defecto se compensa con la presencia de 29 cajas que hacen prácticamente inexistentes las colas de consumidores para pagar. La confitería, ubicada en el primer piso —al que se accede por escaleras mecánicas color naranja—, está plagada de sillas Hille del mismo color. Un repertorio deslumbrante y barato calma los apetitos más furiosos, sandwiches de mejillones, *bríoches* de pavita y tomate y hot-dogs con panceta son los *hits* del salón. También es posible almorzar todos los días, incluyendo domingos. Por otro lado, las *promociones* son efectivas. La semana pasada, los pollos costaban, en ese lapso solamente, 400 pesos cada uno (allo spiedo).

INFORMACION — El consumidor carcomido por las dudas que lo acechan cada vez que debe adquirir un artículo difícil de conseguir tendrá solucionado el problema dentro de un mes. Este auxiliar —imaginado por un grupo de emprendedores según modelos norteamericanos y europeos— dirá ipso-facto la dirección del reducto buscado, después de averiguar de dónde proviene el interesado que ha telefonado a Compra-fono. De esa manera, se le podrá recomendar el negocio más cercano a su domicilio. El servicio funcionará de 8 a 22 horas. Dos apéndices más completan la idea: Urgen-fono, que contestará consultas de urgencia (desde farmacias de turno hasta guardias de hospitales) durante las 24 horas del día. El Turis-fono incluirá información para los viajeros del interior o el exterior con interrogantes sobre los trans-



Cristales

Hablar sobre las bondades de los cristales finlandeses es casi un lugar común. Sin embargo, nunca está de más visitar CH (Cerrito 1160), donde florece una nueva remesa llegada de Finlandia. Las piezas, firmadas por el célebre Tapio Wirkkala, son las más exitosas de la colección. También relucen los enormes copones aptos para recibir vastas cantidades de caviar (9.800 a 19.800 pesos) y las garrafas especiales para ennoblecir los vinos, que reemplazan a las habituales botellas (10.800 a 18 mil). Finalmente, para los obstinados en la línea dura del diseño finlandés, nada mejor que un juego de copas: tiene 54 piezas, de cuatro tamaños diferentes y cuesta 95 mil pesos. ♦

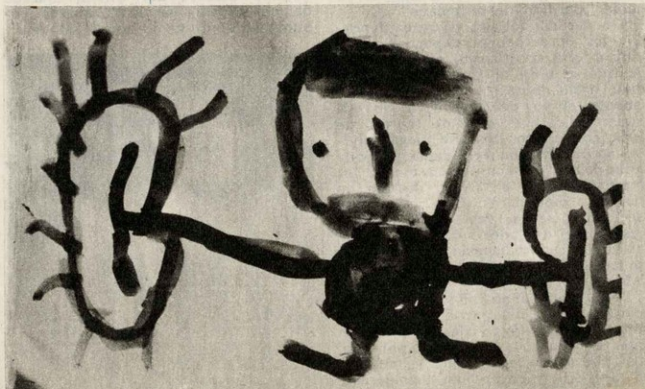
portes, hoteles, museos. Los pioneros aclaran que la respuesta se limitará a designar el lugar, sin especificar precios, y no tendrá carácter promocional, evitando competir con otros medios publicitarios. Los números de teléfono (diez en total) han sido localizados en una central nueva y desgestionada (Almagro), por lo que Compra-fono garantiza la posibilidad de llevar a cabo las consultas sin demasiados sufrimientos. Por supuesto, los empedernidos compradores gozarán del servicio en forma gratuita y con sólo marcar el número. Los comerciantes, sostenedo-

res económicos de la organización, pagarán una suma ínfima. Los bajos costos son posibles por la dimensión del mercado porteño (próximamente se darán a conocer en Extravagario los correspondientes teléfonos).

GUSANITO — El miércoles pasado —a las diez de la noche—, la galería Bonino expuso canciones. El pintor Jorge de la Vega presentó su long-play *El gusanito en persona*, editado por Olympia. El disco, en la edición de lujo, con presentación de Manuel Mujica Láinez y tapa diseñada por el exitoso compositor, cuesta 3 mil pesos y se vende, exclusivamente, en Bonino (Maipú 962). Desde el 1º de noviembre, la edición rústica (1.350) estará en las casas de discos. De la Vega piensa que los *hits* serán *El gusanito en persona*, "porque tiene ritmoailable", *Diamantes en almíbar*, "porque es sexy", y *Están ocurriendo cosas*, "menosailable, pero peccadizo".

POP — La Biblia tiene, ahora, su versión pop. "El viejo Testamento describe la vida humana con verrugas y todo", fue la reacción deportiva del arzobispo de Canterbury, ante la exposición de ilustraciones para una nueva edición de La Biblia. Las ediciones, de la Oxford University Press, muestran 700 dibujos contemporáneos que recorren un amplio panorama: desde una pareja haciendo el amor (el canto de Salomón), hasta una estrepitosa ilustración de Job (*foto*), donde se explica que "el hombre que nace de mujer... está lleno de problemas. Nace como una flor".

PINTURITAS — La directora del jardín de infantes Peter Pan, conmovida por los resultados pictóricos de sus jóvenes alumnos (3 a 5 años), decidió componer una muestra. Su yerno, el pintor Víctor Chab, fue el encargado de seleccionar los trabajos que se exponen desde el viernes 18 hasta el miércoles 23 en la Galería Arte Nuevo. Entre las distintas técnicas, la dactilopintura es la preferida. La directora mencionó algunos líderes de ese género, los niños Silvina Capozzo, Alba Breyer y Pablo García (Galería de las Artes, Maipú 975). ♦



Pinturas infantiles: Y mañana serán hombres.



Los cinco minutos de juego: Consumatum est.

Radicofoto de AP

Fútbol: Estudiantes honoris causa

Un enviado especial de Primera Plana asistió al partido que jugaron Manchester United y Estudiantes de La Plata. Esté es su informe:

Desde las cinco de la tarde, el miércoles último, 63.428 espectadoras se apretujaron en el estadio Old Trafford, en Manchester. Entre ellos, algo más de un millar eran argentinos.

Si es verdad que las peripicias del match jugado en Buenos Aires, casi un mes atrás, habían soliviantado los ánimos contra los argentinos en general —y contra los futbolistas, particularmente—, esta atmósfera sólo era válida en la propia, lluviosa, negruzca y triste Manchester (en Londres nadie, salvo los atentos porteros de hoteles, otorgaba importancia alguna al encuentro), y fue acompañada de un curioso desaliento por parte de los ingleses, como si descontaran un contraste. Tan fuerte era la sensación de catástrofe, que Osvaldo Zubeldía pudo confesar a Primera Plana, horas después del partido: "Los ingleses ya habían perdido de antemano".

Era verdad; tal vez no se equivocaban los observadores deportivos británicos que acentuaron, en la prensa, de qué manera el United no ha podido, hasta ahora, sobreponerse al accidente aéreo que lo privó de sus mejores hombres, el 6 de febrero de 1958, en Munich. Los que juegan ahora, no hacen sino reflexionar melancólicamente, en cuanto ocasión se les presenta, sobre el aciago destino de sus ex compañeros. Esto no quiere decir que se les vea sentarse en el césped, sin defender sus colores, pero, sin duda, su predisposición psicológica no es la ideal para asomarse a las hazañas deportivas.

Desde la mañana llovió en Manchester el día del partido; la cancha, inmaculadamente verde, estaba más que empapada a la hora establecida, pero ya había escampado y tan sólo el aire, frío y enrarecido por las chimeneas de esta ciudad industrial, recordaba el otoño europeo, hasta el momento bastante benévolo. Los man-

chesterianos demostraban una obvia antipatía hacia los argentinos, ya fueren los que trajinaban en el field o los que sudaban y enronquecían en las tribunas; no obstante, se abstuvieron cuidadosamente de volcarla en forma de agresividad; al menos, la física. A lo sumo, utilizaron alguna sutileza, como la de no vender más de diez localidades juntas a los argentinos, para que no pudieran concentrarse en un solo bloque; con ello, tan sólo consiguieron, mediante un espontáneo sistema de postas ululantes, que en todo momento brotaran de las tribunas —como esos fuegos que, sin cesar, desaniman a quienes intentan apagarlos, porque siempre hay nuevos focos— los gritos de "Estudiantes, Estudiantes". O, simplemente, "Argentina, Argentina".

Los platenses asestaron un formidable golpe espiritual, al conquistar un gol al cabo de los primeros cinco minutos, cuando Verón, deslizando con increíble velocidad por entre las filas de una defensa del United atacada de una extraña parálisis, cabeceó impunemente un tiro libre de Madero.



Bruja Verón: Goladicto.

El referee yugoslavo Zecevic, ejercitando su autoridad con energía y, al mismo tiempo, sin favoritismo alguno, se impuso decisivamente sobre los jugadores. Fue así como Zecevic expulsó del campo al *enfant terrible* George Best y a Medina, quienes se fueron a las manos tras un choque que los precipitó a uno contra el otro y que fue, sin duda alguna, accidental; entonces, el atildado Best perdió sus estribos: su temperamento irlandés estalló en chispas que, casi, podían verse crepitando en las puntas de sus bigotes y su melena; enderezó un gancho de derecha hacia Medina, quien, en rigor de verdad, apenas fue rozado pero aprovechó para arrojarse al piso y concretar una demostración de insospechadas posibilidades dramáticas. Los espectadores, en tanto, se limitaban a los sobados abucheos y, tan sólo en los últimos instantes, cuando Willie Morgan se encargaba de transformar en gol un tiro libre de Czerand —faltaban tres minutos para el final—, alguna botella surcó el espacio rumbo a una cabeza argentina.

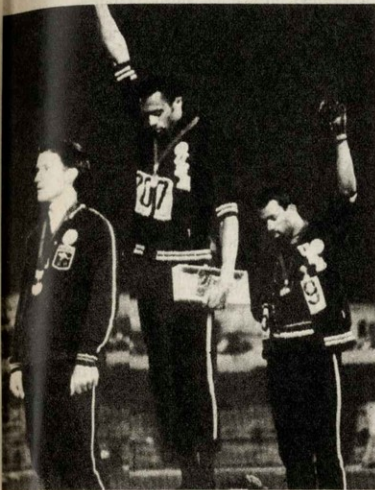
En el instante postrero, Kidd consiguó lo que todos los ingleses presentes entendieron que sería el segundo y tan ansiado gol, pero el silbato ya había sonado y el score fue imperceptible. "De todos modos —imaginaba Zubeldía en los vestuarios, rato después—, si el partido hubiera continuado, difícilmente habrían conseguido ganar los del Manchester."

El eficiente Dennis Law, una permanente chance ofensiva para el United, debió retirarse para recibir cuatro puntadas en una pierna y lo reemplazó el empeñoso, si que ineficaz, Sartori. En realidad, únicamente los últimos diez minutos proporcionaron una agitación, en la cancha y en los espectadores, como la que acompaña a los grandes acontecimientos futbolísticos. Este no fue —en modo alguno— un buen partido; los propios ingleses reconocieron, personal y periodísticamente, que Estudiantes jugó en un nivel muy superior al de sus rivales.

El ácido comentarista del *Daily Telegraph*, R. H. Williams, hizo esta insólita declaración, en la edición del jueves 17: "Los argentinos, principalmente en las primeras etapas del juego, realizaron un fútbol de calidad demasiado elevada como para que Manchester pudiera contenerlos. Ya fueran bruscos o sutiles, los de Estudiantes siempre parecieron superiores, individualmente o como equipo".

Una nota del *Times*, firmada por Geoffrey Green, afirma: "El hambriento Manchester United fue constantemente mantenido a la distancia de un brazo"; más adelante, Williams explicita: "Estudiantes no permitió a la delantera de United acercarse lo bastante como para atreverse e intentar shots lógicos; lo más evidente en los locales fue su temor a quedar abiertos y a merced del contraataque de los argentinos".

Así, con la candidez de un reconocimiento inexcusable, el controvertido periodismo inglés aceptó que Estudiantes de La Plata comenzaba a ser, durante un año, el lógico apoderado de la codiciada copa Europea-Sudamericana. ♦



Los negros y el puño arriba.

JUEGOS OLIMPICOS

Negras tus penas son

Desde México, escribe el enviado especial, Ricardo Frascara.

"Por un día, no nos tratarán como animales." John Carlos (23 años), astro de los doscientos metros, hablaba por él, por Tommie Smith, por todos los negros norteamericanos. El miércoles último quedaba así establecida la protesta prometida. Cuando los negros de los Estados Unidos amenazaron con no competir en los Juegos, todo el andamiaje olímpico tembló. Había razón para que eso sucediera. Quedó demostrado la semana pasada: los 100 metros llanos para hombres y mujeres y los 200 para hombres fueron ganados, con record mundial, por tres negros, Jim Hines (9s9), Wyomia Tyus (11s) y Tommie Smith (19s8) dejaban asombrado al mundo.

Una rechifla saludó a Smith: el extraordinario atleta estaba en el podio de los vencedores, escuchando el himno de su país y esgrimía un puño cerrado sobre su cabeza; el significado: "El triunfo es mío, de los negros, pero no de los Estados Unidos". Los Juegos Olímpicos están decididamente sumergidos en la lucha racial; favorecidos por encontrarse en una ciudad con clima caluroso, los negros inician aquí su habitual verano violento. Ya fueron apercebidos por sus dirigentes, pero la furia viene de las profundidades de años de sumisión.

"Para estos blancos, yo soy como un caballo de exhibición", comentó John Carlos, señalando a los garrochistas Pannel y Seagren, quienes pugnan

Tres para un week end

Durante una hora, Juan José Pittaro acarició una medalla de bronce. Al borde de la pista de ciclismo, en el complejo deportivo de Magdalena Mixhuca, la expectativa iba pareja con el sufrimiento del ciclista argentino. Pittaro, 22, fue el tercero en largar para cubrir el kilómetro; lo había precedido Niels Fredborg, un dinamarqués que cumple 22 años esta semana. Fredborg batió el record olímpico e igualó el mundial en su empecinado intento.

Pittaro dijo después que eso le dio mayor tranquilidad; sabía que no ascendería a esas alturas cronométricas, que las medallas estaban fuera de su alcance. Entonces se lanzó en un embalaje como nunca se le había visto: recorrió doscientos metros parado sobre los pedales y realizó, más tarde, una segunda vuelta soberbia; su ritmo decayó sólo en los últimos cien metros; para entonces, ya había conseguido la mejor performance de su carrera con 1m 5s 57, tiempo que lo colocaba tercero en la prueba y a 96 centésimos de segundo del record mundial.

Una hora después, el francés Pierre Trentin, 24, hacía poner de pie a los espectadores al marcar un record de 1m 3s 91. Se produjo luego un momento de gran calma, aprovechado por el polaco Kierzkowski, el trinitaño Gibbon, el holandés Loevesijn, el canadiense Lovell y el ruso Kravtsov, para superar el tiempo del argentino. Quedó, así, noveno, pero con una marca de excepción; su tiempo para los primeros doscientos metros (16s) solamente fue mejorado por el polaco y el trinitaño; en los cuatrocientos, lo superaban aquellos dos y el canadiense; a mitad de la prueba —el mejor momento de Pittaro— Gibbon lo aventajaba por 50 centésimos y Kierzkowski por 30; recién en los ochocientos se empezó a hacer presente la regularidad de Trentin: hasta allí, el fran-

cés marcaba 52s, junto a Gibbon y detrás del polaco, con 51s 50; después venían los 52s40 de Pittaro y del italiano Sartori; de allí al final llegó el decaimiento para el argentino.

Pero Pittaro había dejado su sello en la velocísima pista de madera, señalada definitivamente por estos campeonatos para el record del mundo para establecer records. Y aquí volvió a aparecer el orgullo mexicano por sus Juegos. Pese a que el representante local, José Mercado, quedó mal clasificado, el público ovacionó a Trentin; no era solamente la figura increíble del francés la que recibiría el homenaje: México se aplaudía a sí mismo, porque cada record que cae en cada estadio es un punto a favor de los organizadores, de la gente, de todo lo que significa para ellos estos Juegos Olímpicos. Cuando terminen, los mexicanos no tendrán tan en cuenta las pocas medallas conquistadas por sus atletas: les importará más la cantidad de marcas caídas en su suelo; marcas que, especialmente en atletismo y en ciclismo, serán difíciles de mejorar en ciudades a nivel del mar.

El nombre de Pittaro era acompañado, en el fin de semana, por los de otros dos argentinos, estos sí de trascendencia internacional: Alberto Demiddi y Luis Alberto Nicolao. El solitario remero, sufrido representante argentino que siempre da un soplo de esperanza a nuestro deporte, se había adueñado de la simpatía del público asistente a Xochimilco, siempre volcado por los latinoamericanos, cada vez que alguno de ellos asoma la cabeza en la porfía con rusos y yanquis. El nadador —Nicolao— sorprendía a toda la delegación con una labor superior a la de Japón, cuatro años atrás. A los 24 años, es un veterano de la pileta; sin embargo, su estrella, que pareció eclipsarse en Winnepeg, sigue brillando para un país al que no pertenece físicamente desde hace tres años. ♦



Nicolao, Pittaro y Demiddi: Los únicos soplos.



The Associated Press

La luna, una fibreglase, Seagren, 5m40: Record mundial.

por sumar otras medallas de oro a su delegación. El Poder Negro ha estallado en México: los millones de bombitas de colores que adornan las calles de la ciudad, corren peligro de ser apagadas a pedradas. Los negros no quieren luz; la aspiración es que, del no color, surja una igualdad que los beneficie.

Como si este problema fuese poco para los blancos norteamericanos, los carapátidas del mundo sufren un ataque africano sin precedentes. Tokio había insinuado con claridad que el atletismo convergía hacia el dominio negro; México lo confirma en un grado superlativo, amparando el desborde de color con su altura, más sentida por el blanco que por los colosales africanos.

Los 3.000 metros con obstáculos marcaron el sùmmum del predominio negro —ya expresado también en los 5.000 metros—, pero el espectáculo a cargo de Amos Biwott y Benjamin Kogo, de Kenya, fue inverosímil. Gastón Roelants, el as mundial de la especialidad, peleó metro a metro con el Poder Negro; si al cumplirse mil metros, Kogo punteaba con 3m4s2, al cubrir los dos mil, Roelants era el favorito con una marca de 6m3s2. En la última vuelta, Kogo quebró a Roelants; cuando faltaba medio giro, el australiano O'Brien aventajó a Kogo; en la última curva, Kogo repechó y volvió a pasar adelante y en los treinta metros finales O'Brien y el norteamericano Young presionaron al negro, en busca de la medalla; sus esfuerzos fueron notables e inútiles: como si recién largara la carrera, surgió, por un andarivel central, Biwott. Arrasó con todo; fue un insulto.

Ya el día de las semifinales, Biwott

había terminado su carrera con clara ventaja; después de cruzar la línea, seguía corriendo hasta la salida de la pista, subía una rampa, se detenía antes de desaparecer y saludaba a un público hipnotizado. A treinta metros de él, las camillas y los tubos de oxígeno no daban abasto. El argentino Domingo Amaizón, que había hecho las dos primeras vueltas en punta, llegó a la meta y cayó, doblado por la falta de aire. En la final, mucho más exigidos, Biwott y Kogo no demostraron sufrimiento ni alegría: como dos robots bañados en chocolate, alzaron sus interminables brazos, plegaron sus increíbles piernas y, serenos en el podio, vieron alzarse dos banderas de Kenya cuando ya era noche en el estadio olímpico.

Mientras tanto, configurando una imagen que sacudió a los espectadores, varios atletas volaban arriba de los cinco metros, procurando la supremacía en el salto con garrocha. La estrella popular era el griego Christos Papanikolaou; es que los mexicanos hacen porra (coro) a cualquiera que no sea norteamericano o ruso: buscan la originalidad. Orgullosos de sus Juegos, la gente común y el periodismo no hacen más que destacar que México ha posibilitado todos los records, en una demostración de que el peligro de la altura no era tal.

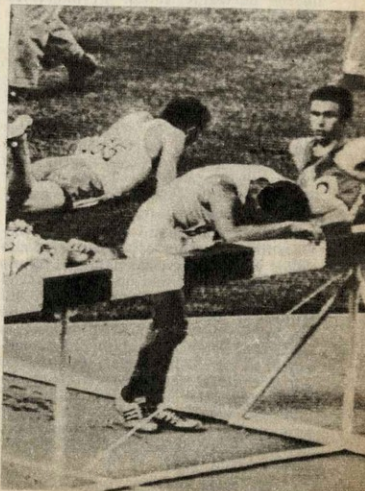
Minutos antes que los negros de Kenya, había estado en el podio una de las bellezas francesas (las atletas más aplaudidas, el día de la inauguración): Colette Besson, ganadora de los 400 metros. Cuando ella se aprestaba a salir a la pista para recibir la medalla, John Pennel iniciaba la carrera para

el segundo intento en 5m35; la fanfarria olímpica anunciaba la aparición de la francesa y Pennel, ya lanzado, pasaba por debajo de la varilla, quebrada su concentración por la explosión musical. Mientras el norteamericano insultaba a los músicos, a los jueces y a todo México, la Besson se sacudía en sollozos, al compás de *La Marsellesa*.

Después, como una aparición fantasmagórica, queda fijado en la retina el paso elástico, brutal, de Tommie Smith: los últimos diez metros los corrió con los brazos en alto, festejando un triunfo olímpico con record mundial y dando la ventaja de perder un par de décimas de segundo con ese gesto espontáneo, insólito, que cubrió de alegría a los negros y de bochorno a los blancos. Un gesto que marcó, una vez más, ese abismo profundo que va separando en dos sectores a estos Juegos Olímpicos, día a día más ardientes.

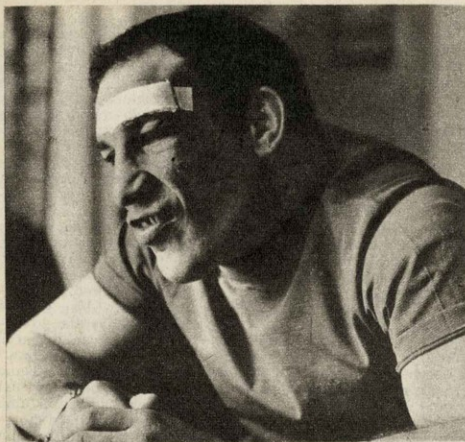
La pista de atletismo es la feria olímpica: imposible acumular más sensaciones en tan poco tiempo. De pronto, una jabalina cruza el aire para marcar un record olímpico, y Kiprogut, de Kenya, gana su serie de 800 metros como si estuviera corriendo un colectivo. El asombro crece cuando Matson tira la bala más allá de los 20 metros; Hines descuenta los 100 metros en 9s 9; Bob Beamon destroza un record mundial por 55 cm, saltando en largo 8m 90, o Lee Evans se burla de las prohibiciones y, con zapatillas convencionales, barre los 400 metros en 43s 8.

La confusión aumenta cuando Tommie Smith y John Carlos son separados del equipo norteamericano, por imposición del cor, y remitidos a los Estados Unidos, tras su impertinente gesto sobre el podio. Al enterarse de la decisión, Carlos insistió: "No representamos a USA, sino al Poder Negro; mi país a mí, y yo a mi país, nos importamos poco". Sin duda, estos Juegos servirán para que los records y el espíritu olímpico queden impunemente pisoteados. ♦



AP

Los blancos y el oxígeno ausente.



Cabezazos en la cara inalcanzable.

BOXEO

Locche: Pegar sin dejar pegar

"Lo del japonés ya está descontado; lo único que hay que esperar es la fecha. Lo estudiaré hasta el cuarto round, voy a dejar que él se canse en el ataque y después, cuando no tenga más aire, la pelea será mía; el knock out vendrá solo."

Con una parsimoniosa seguridad, Nicolino Locche (29), campeón argentino y sudamericano de los semimedios livianos, trazaba su diagnóstico del match que, por el título mundial, sostendrá el 13 de noviembre, en Tokio, con el japonés Paul Fuji. En su rotunda conjetura no cabía, ni remotamente, la posibilidad de un revés. Caminando en puntas de pie, cimbreante, ahuecando su pecho, parecía un gallo de riña o un bailarín del 900.

"Mire, la verdad es que si yo pudiese, mandaría todo al diablo ya." De todas maneras, Locche sabe que tiene que seguir, aunque ya no le guste; aunque se sobesature espiritualmente hasta un hartazgo insoportable, porque no puede olvidar que su primer sueldo, a los nueve años, fue de 17 pesos, y que ahora, cuando no quisiera hacer otra cosa que pasear y dormir, tiene una casa en Mendoza que cuesta seis millones de pesos, un Torino 380, un Fiat 600 que maneja su mujer y la posibilidad de un título que, de ganarlo, valorizará sideralmente sus acciones.

"En mi vida de boxeador —confiesa sin emoción, como una esfinge— habré ganado unos veinte millones de pesos, pero para los negocios yo siempre fui un desastre. Fijese que, en Mendoza, compré una estación de servicio por nueve millones y vendí mi parte en cuatro y medio. Lo que yo quiero es reunirme con mis amigos, agarrar el coche bien temprano y salir para Cacheuta o Potrerillos, respirar tranquilo y mirar el paisaje. ¡Es bárbaro!" Curiosamente, este casi diminuto mendocino inalterable que muy pocas veces lee, que no ve televisión, que no va al cine ni al teatro (porque cuando fue se durmió inevitablemente), eligió para triunfar en la vida el camino de la violencia: biológicamente es un pacifista.

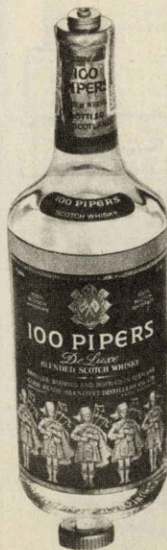
"No, eso no es cierto. Claro que me gusta tomar, pero en la comida y moderadamente. Creo que es una pregunta ridícula. Alguien dijo una vez que yo era borracho; fue un idiota de una revista que habrá querido hacerse famoso con su nota." La suposición tampoco lo alteraba. Su voz seguía siendo amortiguada, sin matices, casi monótona. Sin embargo, días atrás, la noche del domingo 13, sobre un ring instalado bajo un techo con presuntuosas aspiraciones de estadio, el Bristol de Mar del Plata, Locche se

Había una muchacha a la que no le gustaba el whisky. Cada vez que la invitaban lo probaba y lo dejaba en el vaso. Hasta que en su vida apareció el hombre que tomaba verdadero scotch. El pidió «100 PIPERS» y ella descubrió el sabor del whisky. Tal vez los anteriores fueran necesarios para comparar.

Este es para toda la vida.



Pruébelo, y su sabor original le hará comprender todo.



100 PIPERS
100 % Scotch
mezcla de las más
famosas maltas
escocesas

Totalmente embotellado en Escocia. Importado y distribuido por HUDSON, GIOVINI & CIA. S.A.C.I. - S. de Bustamante 54 - Buenos Aires

Puro tabaco. Puro placer.

Para hombres que saben por qué fuman... Que disfrutan el sabor del mejor tabaco negro del mundo: el argentino... el de Particulares!

Particulares

NEGROS EXTRA LARGOS CON FILTRO

\$ 97.-



aproximó al límite del enardecimiento.

"Aquello fue un disparate. El árbitro, realmente, no parecía ser argentino. Creo, más bien, que era un *colifato*; no sé, pero yo tendría que haberle dado a él unos buenos *piñazos*." Anibal Di Lella, un discreto púgil, fue entonces su rival. "Me metía la cabeza a cada rato y me rompí la ceja izquierda. Nunca sangré tanto; yo me arrebaté y quise terminar la pelea con un golpe. El médico la suspendió y las tarjetas marcaron un empate absurdo."

Su irritación, quizá la única o una de las pocas que sintió a lo largo de 21 años abriéndose paso a puñetazos, ya se había desvanecido. Locche retomaba imaginativamente sus contactos con Cacheuta y Potrerillos.

"Si —desliza con orgullo y cansancio—, yo comencé a boxear a los ocho años de edad en la categoría *microbio*. Todavía me acuerdo; le gané por abandono en el segundo round a un tal Massini, en Mendoza. Ya tengo en mi record 228 peleas (122 como aficionado y 106 como profesional). En el campo rentado me ganaron solo dos: Vicente Derado y Abel Laudonio, pero, después, a Derado lo derroté cuatro veces y a Laudonio dos. Nunca me pusieron knock out; el rival más difícil que tuve fue Ismael Laguna."

Locche, un desaprensivo "con el bocho fresco", como él mismo se define, se impone por desesperación del rival. Sus brazos trazan pacientemente, friamente, una telaraña sutil y densa; en ella aprisiona y asfixia a hombres angustiados e impotentes, que caen en la malla que aferra con la obstinación de una lapa. Meses atrás, Langston Morgan, un excelente boxeador, cayó torpemente sobre el ring del Luna Park al lanzar un cross: Locche había transformado en vacío el espacio que, una décima de segundo antes, ocupaba su cara.

"Dormir es lo mejor que hago"

"La Cruz y yo hace tiempo que aspiramos a lo mismo: combatir por el título mundial. ¡Ah, no!, eso no tiene nada que ver. Tenemos, claro, recursos distintos en dos categorías tan similares; Ramón es fuerte, pega como un burro; yo no pego, pero me defiendo bien; de todas formas, creo que los dos tenemos gran chance." Ni siquiera cuando habla de Fuji, de un compromiso que para él será la culminación de un largo oficio, *El Intocable* se siente recorrido por el más ligero cosquilleo. Su cara mate sigue petrificada. "A mí —sostiene— ese combate no me asusta; yo nunca le tuve miedo a nada; Fuji no tiene línea combativa; es desordenado y, además, muy peligroso porque mete la cabeza como si fuese otro puño. Pega muy fuerte y eso me gusta. Yo lo vi en una película por tv y no me preocupó. A mí me conviene que pelee como una tromba". Locche sabe que allí tendrá que desplegar más cuidadosamente que nunca esa malla que atrapa y descontrola a sus rivales; confía en que una mente fría vence, en general, a un corazón fervoroso: "El día antes de la pelea con Fuji, voy a dormir como siempre; a mí me da lo mismo tener enfrente a un campeón que a una tercera serie".

A los ocho años, Locche dejó el colegio en tercer grado. Inmediatamente se puso a trabajar y a pelear. Fue carpintero, gasista, cromador, albañil, mecánico, herrero y "arañista", como él denomina al oficio de forjador de arañas artísticas; no aprendió bien ninguna de esas ocupaciones porque "nunca duré en un trabajo más de dos meses. Me hice boxeador por Cirilo Gil: entonces, ya era un ídolo y yo lo admiraba. Fui al gimnasio del Mococho Boxing Club, en Mendoza, y Francisco Bermúdez comenzó a dirigirme", narra, sin demasiada pasión.

Son conocidos los desacuerdos entre Nicolino y su manager. La indocilidad de Locche para sumergirse en el sacrificio del gimnasio —definido alguna vez por un lego de los puños como "la antesala del manicomio", con hombres peleándose con su sombra, saltando, gesticulando, doblándose como si fuesen peles vibrantes albergando unos tensores resortes con impulsos de catapulta— irritó más de una vez a Bermúdez y llevó a los dos al borde de la separación. "Ya soy grande para que me reten", advierte Locche, quien pasa ligeramente su mano izquierda por el parche que cubre las embestidas de Di Lella.

El Intocable bosteza: "Siempre tengo un sueño bárbaro; creo que dormir es lo mejor que hago". Fuji está todavía distante, pero Locche muestra la misma serenidad que tendrá al pisar, el 13 de diciembre, un ring de Tokio. Allí, en cambio, intentará estar bien despierto para poder tejer astutamente su telaraña y apoderarse de la corona del japonés. ♦



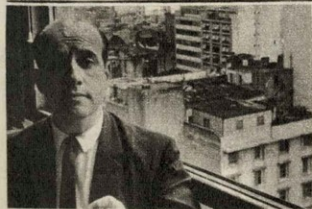
"2001": Así habló Stanley Kubrick

Es alto, cargado de hombros y pese a la barba que termina por envolverle toda la cabezota redonda en una especie de aureola de pelo —a ratos canoso—, no deja de tener el aire de un bebé prematuramente envejecido, inflado. A los 40 años, mientras hace descansar por un momento sus ojos saltones en el césped que agotó a generaciones de pacientes jardineros ingleses, Stanley Kubrick puede anotar, en 17 años de carrera cinematográfica, varios films que pertenecen a la historia: *Casta de malditos*, *La patrulla infernal*, *Doctor Insólito*, y, ahora el más ambicioso y logrado de todos, una auténtica puerta hacia el cine del mañana, *2001: odisea del espacio*.

El césped rodea, como un estuche impecable, la mansión donde Kubrick eligió descansar de los ajetreos de *2001*. Es en los alrededores de Londres, no lejos de los estudios británicos de la Metro, en Borham Wood: esos estudios cuyos portones hacía clausurar celosamente el director mientras filmaba. Nadie podía ver lo que allí se estaba haciendo, "y esto engendró —recuerda Kubrick, disimulando como puede un bostezo— una serie de rumores: que el film nunca se iba a terminar, que la inversión era colosal y, en resumidas cuentas, un desperdicio". La cuota de chismes aumentó cuando Stanley se marchó sigilosamente a USA, sin mostrar ni un fotograma de lo que hasta entonces había realizado: y fue en Hollywood, también dentro de la más

estricta clausura, que se perfeccionaron los prodigiosos efectos especiales (de los 10 millones y medio de dólares de presupuesto, 6 millones se insumieron en esos trucos) que dan a *2001* una fisonomía única en el género de la ciencia-ficción o de la ficción a secas.

Lo curioso es que —y Kubrick lo reconoce, con un leve cabeceo que le agi-



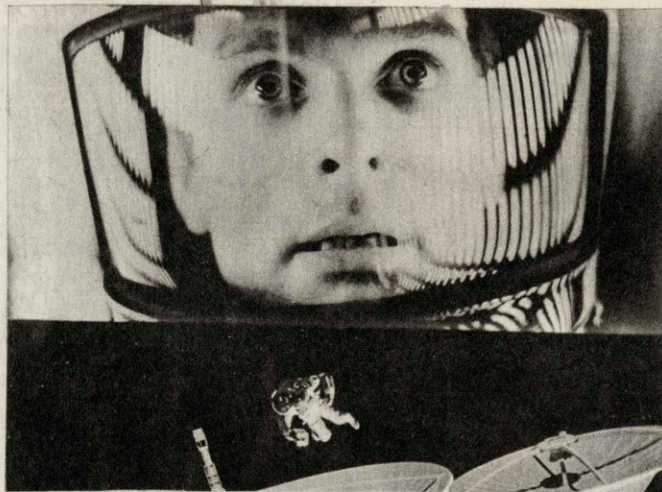
Dentro de un par de semanas, Buenos Aires podrá acercarse a una de las pocas obras geniales de que pueda vanagloriarse el cine: 2001, odisea del espacio. Su realizador, Stanley Kubrick, concedió sólo tres reportajes para hablar de esa obra maestra: a la revista Playboy (de USA), al semanario francés Le Nouvel Observateur, y a Primera Plana. El Secretario de Redacción Ernesto Schóo consiguió, la semana pasada, sustraerlo durante hora y media de su retiro monacal en Borham Wood, cerca de Londres.

ta el flequillo ralo— en ningún momento se deja de advertir que son trucos, pero efectuados con tan diestra tersura que hacen aparecer ridículos los mecanismos balbucientes que George Pal construyó, por ejemplo, para *La guerra de los mundos*, o los que han acordado innmerecida fama en ese campo a los cineastas japoneses. Es como si las ilustraciones de las historias de Julio Verne se animaran de pronto y, sin dejar de ser fantásticas, por su propia extrañeza terminaran empapándose de realidad, de una realidad ambiguamente más poderosa que los cohetes o las cápsulas verdaderos, modelados en los Estados Unidos o en la Unión Soviética.

¿Por qué se deslizan estas máquinas por el espacio, en el film, al compás del *Danubio azul*? La única sonrisa de la entrevista se abre camino entre el bigote y la barba del creador: "Estábamos en el cuarto montaje y el compaginador de pronto me dice: «Parece que las astronaves bailarían el vals». ¿Y cuál es el vals por excelencia, el rey de los vals? El *Danubio azul*. Cuando apliqué música a las escenas de vuelo, comprendí que ninguna partitura electrónica podría haber expresado la majestuosa elegancia con que ruedan esos artefactos como el vals de Johann Strauss: y también descubrí que completaba, de alguna manera, el sentido *naif* que esas escenas tienen, a pesar de todo".

El artista adolescente

Kubrick es hijo de un médico del Bronx, en Nueva York, que vive siempre en el mismo lugar y sigue ejer-



Primera metáfora del horror: El hombre, criatura omnipotente. (Keir Dullea)

ciendo su profesión. Fue el padre quien le reveló a un Stanley de 13 años, que hasta ese momento había querido ser baterista de jazz, las posibilidades de la imagen, al regalarle en su cumpleaños una cámara Graflex.

"Yo era tímido, introvertido —gruñó el director—, y me volcaba entero en la fotografía; era mi manera de comunicarme con el mundo e ir descubriéndolo." Dos meses antes de graduarse en el Taft High School, en 1945, fotografió a un vendedor de diarios que lloraba en la calle, enredado en las noticias de la muerte de Franklin Delano Roosevelt. Mandó la foto a la revista *Look*, se la publicaron y le pagaron 25 dólares: meses después ya figuraba instalado en el elenco estable de la publicación como uno de los fotógrafos profesionales más jóvenes del mundo. Y uno de los mayores.

"Como eso no me alcanzaba para vivir y soy un buen jugador de ajedrez, sacaba una extra por cada partida que accedía a juzgar en Washington Square, a razón de 25 centavos de dólar." Por ese entonces se le ocurrió el primer film documental sobre el boxeador Walter Cartier, que le costó 3.900 dólares y que por 100 menos terminó por vender a RKO-Pathé. Hubo otro corto del que prefiere no acordarse, y por fin, en 1950, con 20 mil dólares que se prestaron sus padres y unos tíos, abandonó *Look* y emprendió la aventura del primer largometraje, *Fear and Desire*, la historia de cuatro soldados que quedan atrapados detrás de las líneas enemigas.

Durante la guerra de Corea, ningún distribuidor comercial lo aceptó, "y aunque pienso que es un film pretencioso y fallido, hizo una carrera bastante honorable en los circuitos marginales de los cines de arte, tuvo buenas críticas y me devolvió lo que había invertido en él". En ese momento llegan cuatro enormes paquetes de libros cue, a duras penas, un mucamo introduce en la biblioteca. "Más sobre Na-

po León", anuncia Kubrick, satisfecho, sumergido ya en su próximo film.

Por eso le cuesta un poco hablar de 2001 y se muestra reticente: "Ya pertenece al pasado —informa—; no quiero pensar más en él". Pero tampoco le gusta anticipar nada de su *Napoleón*, y mucho menos si se le pregunta si tendrá algo que ver, en lo espectacular, con *Espartaco*. No es improbable, de todas maneras, que retome su tema favorito: el hombre debatiéndose con fuerzas más poderosas que él mismo y que son su propia obra. El honor y la disciplina en *La patrulla infernal*; la



Kubrick y su equipo: Improvisar.

fisión del átomo reduciendo el globo a migajas en *Doctor Insólito*; la computadora Hal, que —también por razones de honor y disciplina— mata a un astronauta y se dispone a eliminar a otro, en 2001. Y, sin embargo, ¿podría hablarse de un pesimismo a la manera de John Huston (*Moby Dick*), frente a las creaciones de Kubrick?

Él sostiene que no, que no es pesimista y que confía, finalmente, en el triunfo de la razón, a pesar del aire nietzscheano de su obra, de sus invocaciones a Zaratustra. "Nada de mensajes —se defiende—, por lo menos en lo que comúnmente se entiende como tal. 2001 no es un mensaje, es una experiencia visual. Sobre las dos horas y 19 minutos de duración, hay poco menos de 40 minutos de diálogo. Yo he pretendido que la experiencia golpee al espectador en un nivel de la conciencia tan profundo como aquel adonde llega la música." Kubrick se niega obstinadamente a dar su propia versión de lo que el film podría significar: "No, no, ni pienso trazar un mapa verbal que obligue a cada espectador a seguirlo. Justamente, creo que si 2001 de alguna manera tiene éxito, es porque alcanza a una cantidad de gente que jamás ha dedicado un pensamiento al destino del hombre en el cosmos y a su relación con más elevadas —y todavía incomprensibles— formas de vida".

Las otras vidas

¿Qué son esas más elevadas formas de vida? ¿Alude en el film directamente a la existencia de Dios? "Yo diría —recita, lentamente, Kubrick, bañando su mirada intensa, a veces casi demencial, en el húmedo verde del jardín— que el concepto de Dios está en el centro de 2001, pero en el sentido tradicional, antropomórfico. No creo en ninguna de las religiones monoteístas que existen, pero sí en que uno puede construirse una definición de Dios tras considerar que solamente en nuestra galaxia hay unos mil millones de estrellas, que cada una es un sol productor de vida y que tan sólo en el universo visible se han calculado, hasta ahora, unos cien millones de galaxias. Dado un planeta que gire en una órbita estable, ni demasiado frío ni demasiado caliente, y dados unos cuantos miles de millones de años de oportunidad para las reacciones provocadas por la interacción de la energía de un sol y los componentes químicos del planeta, es bastante seguro que la vida, en una forma u otra, eventualmente suria." ¿Pero qué clase de vida?

De pronto, la tarde dorada del apacible otoño inglés, las ráfagas de fresca lluvia que de vez en cuando la atraviesan para hacer más intensos los colores y los perfumes, la casa georgiana de ladrillos, el canto de un pájaro, se disuelven en la voz melancólica, arrastrada, tensa de Kubrick: "Pero el sol, nuestro sol, no es en modo alguno una estrella vieja, sus planetas son apenas niños, de modo que parece plausible que haya billones de otros planetas en el universo donde la vida inteligente esté retrasada respecto de la Tierra y otros billones donde esté al mismo nivel, y aún otros billones donde esté mucho más avanzada. Cuando se piensa en los gigantescos pasos que el hombre

ha dado, técnicamente, en un lapso que es apenas un soplo en la cronología del universo, ¿se puede imaginar el desarrollo que habrán tenido formas de vida más antiguas? Y él las convoca, están aquí, mezcladas con el tictac del reloj y los mínimos desplazamientos con que los cubos de hielo van derriéndose en los vasos de whisky: "Pueden haber progresado desde formas biológicas que, a lo sumo, son meras cáscaras para la mente, hasta convertirse en algo así como maquinarias inmortales, y después, a través de innumerable eones, podrían brotar de la crisálida de la materia transformadas en pura energía espiritual, con poderes ilimitados, con inteligencia insalvable para el hombre".

Lo que brota ahora, "de la crisálida de la materia" que se llama Stanley Kubrick, es un pensamiento anoadador: "Estos seres serían Dios para los billones de criaturas menos avanzadas en el universo, así como el hombre aparecería como Dios ante una hormiga que de algún modo aprehendiese la existencia del hombre. Estos seres, estas entidades, poseerían los atributos gemelos de todas las divinidades, omniscencia y omnipotencia. Podrían comunicarse entre sí telepáticamente a través del cosmos y así enterarse de todo lo que ocurre, sintonizando cada inteligencia viva con la misma facilidad con que nosotros sintonizamos la radio: quizá no sería límite para ellas la velocidad de la luz, y podrían penetrar en los más remotos rincones del universo y poseer total control sobre la materia y la energía, y en su evolución serían incomprensibles para nosotros, salvo como dioses, y si un destello de su conciencia rozara apenas la mente humana, tan sólo atinaríamos a decir que la mano de Dios nos ha rozado". Algo de esto asomaba, tímidamente, en esa majestuosa novela del tiempo y la muerte que es *La montaña mágica*, de Thomas Mann. Algo de eso figura en esa magistral narración de Jorge Luis Borges que se llama *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, otra visión de lo insondable.

Todo es posible

Pero Kubrick ha volcado estas teorías literarias en una imaginaria deslumbrante y, así, las ha vuelto accesibles para los cientos de miles de espectadores que 2001 reclama a diario en el mundo entero. Además, está en camino de convertirse en la mayor fuente de ganancias de la Metro, un record que *Lo que el viento se llevó* (1939) parecía sostener indefinidamente. No está mal para un director que, si ha suscitado perdurables adhesiones, también ha recibido importantes rasguños de la crítica. El propio 2001 no ha escapado a la controversia. Renata Adler, de *The New York Times*, John Simon, de *The New Leader*, Judith Crist, de *The New Yorker*, Andrew Sarris, del *Village Voice*, lo han fustigado como "aburrido" y "demasiado largo".

Kubrick cruza una arrugada pierna de pantalón sobre otra y pontifica: "La mayoría de las críticas adversas proviene de Nueva York, tal vez porque muchos de sus snobs intelectuales son tan dogmáticamente ateos y materialistas que la grandeza del espacio y los

Los films de Kubrick

1951. *DAY OF THE FIGHT*. Cortometraje. Dirección, fotografía y montaje de S. K. Distribuido por RKO.

THE FLYING PADRE. Cortometraje. Dirección, libreto, fotografía y montaje de S. K. Distribuido por RKO.

1953. *FEAR AND DESIRE*. Dirección, fotografía y montaje de S. K. Intérprete: Frank Silvera.

1955. *KILLER'S KISS*. Dirección, libreto, fotografía y montaje S. K. Intérpretes: Frank Silvera, Jamie Smith, Irene Kane. Distribuido por Artistas Unidos. (Inédito en la Argentina, estrenado en Uruguay como "Marcado para morir").

1956. *THE KILLING*. "Casta de malditos". Dirección y libreto de S. K. Fotografía: Lucien Ballard. Intérpretes: Sterling Hayden, Jay C. Flippen, Elisha Cook jr., Ted de Corsia, Marie Windsor. Distribuido por Artistas Unidos.

1957. *PATHS OF GLORY* ("La patrulla infernal"). Sobre novela de Humphrey Cobb, adaptada por S. K., Calder Willingham y Jim Thompson. Intérpretes: Kirk Douglas, Adolphe Menjou, Ralph Meeker. Distribuido por Artistas Unidos.

1960. *SPARTACUS* ("Espartaco"). Sobre novela de Howard Fast, adaptada por Dalton Trumbo. Intérpretes: Kirk Douglas, Laurence Olivier, Peter Ustinov, Charles Laughton. Distribuido por Universal.

1967. *LOLITA* ("Lolita"). Sobre novela de Vladimir Nabokov, adaptada por el autor y S. K. Intérpretes: James Mason, Sue Lyon, Shelley Winters, Peter Sellers. Distribuido por MGM.

1963. *DR. STRANGELOVE OR HOW I LEARNED TO STOP WORRYING AND LOVE THE BOMB* ("Doctor Insólito"). Sobre novela de Peter George, adaptada por el autor, Terry Southern y S. K. Intérpretes: Peter Sellers, George C. Scott. Distribuido por Columbia.

1966-68. 2001. A SPACE ODISEY ("2001. Odisea del espacio").

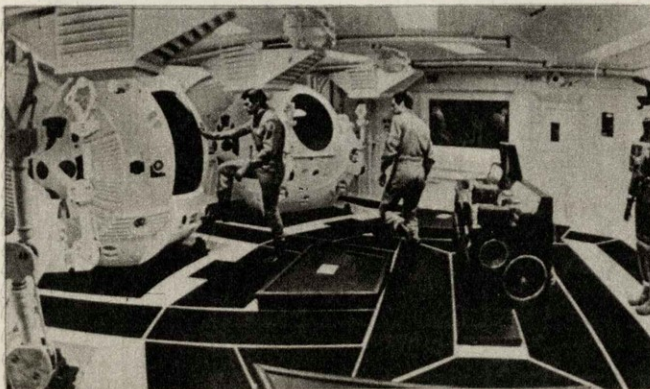
misterios del cosmos son anatema para ellos". Un brillo perverso le atraviesa los ojos, que podrían ser de un azul muy oscuro o pardos, según como les dé la luz, pero la opinión de los críticos rara vez tiene influencia sobre el público, y 2001 se proyecta ante salas colmadas, en todas partes. "Esta parecerá una forma grosera de evaluar mi trabajo, pero

pienso que, especialmente cuando un film es tan obviamente distinto, los records de público significan que los espectadores transmiten opiniones correctas a los esos demás después de verlo, ¿y no es eso acaso lo que se buscaba?"

Parece aconsejable regresar a las enigmáticas entidades pensantes que rigen los mundos en 2001 y preguntar a Kubrick (autor del guión junto con un notorio especialista en la materia, Arthur C. Clarke) por qué habrían de ocuparse del hombre esas criaturas. La respuesta es tajante: "¡Acaso el hombre no se ocupa de los microbes?" Al atacar por otro flanco, «¿Cree usted posible que el hombre sea un juguete cósmico de esas entidades?», se tropieza con el mismo rigor: "¿Cómo podría yo creer nada acerca de ellas? La mera especulación sobre la posibilidad de su existencia es lo bastante abrumadora como para intentar, encima, descifrar sus objetivos. Lo importante, que deseo destacar, es que todos los atributos tradicionalmente conferidos a Dios a lo largo de nuestra historia podrían igualmente ser las características de entidades biológicas que, miles de millones de años atrás, estaban en un estado de desarrollo semejante al del hombre hoy, y evolucionaron hasta convertirse en algo tan remoto del hombre como el hombre es remoto con respecto a la sustancia primordial de la que emergió".

Bajo el flequillo, un mar de arrugas le invade la frente, y es como si estuviera solo cuando murmura: "En un universo infinito y eterno, la cuestión es que cualquier cosa es posible, y nosotros ni siquiera podemos empezar a arañar la superficie de todo el abanico de posibilidades".

En estos momentos, las librerías de Londres están inundadas por la edición de bolsillo de la novela que Arthur C. Clarke escribió, con posterioridad al film, sobre el guión de éste. Es una marea que desaparece con la misma rapidez con que llega, porque el público arebata el texto, y la verdad es que ciertas secuencias del film, en especial las primeras y las últimas, se comprenden mejor después de leer la novela (por lo demás, mediocre). Cuando se le hace esta objeción a Kubrick,



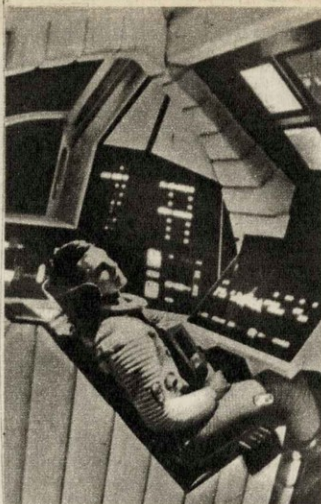
MGM

La salida al vacío: Cien millones de galaxias, mil millones de estrellas.

tan sólo la cabeza parece emerger del sillón donde la tarde lo va sumergiendo en penumbras: "No diría que no —rezonga—. La verdad es que no hubo un guión propiamente dicho, sino, más bien, una especie de sinopsis, a partir de la cual yo trabajaba y ejecutaba las variaciones que se me ocurrían, directamente en el estudio. Es decir, en alguna medida un trabajo de improvisación. Acaso por eso, la novela, al ser posterior, resulta más clara".

¿Es intencional el aire de indiferencia y aburrimento que demuestran los actores Keir Dullea y Gary Lockwood en sus papeles de astronautas enderezados a Júpiter, o es una consecuencia de sus limitados recursos? "Es intencional —se apresura Kubrick—. Trata, justamente, de expresar la sensación de desarraigo, de desapego, de extrañeza, que invade a dos hombres entrenados para ser, en último lugar, un mecanismo más del vehículo espacial. ¿Qué pueden significar para ellos, en esos momentos, los afectos familiares, las preocupaciones terrestres?" Por esa misma razón, probablemente, aunque Kubrick no lo dice, la mujer sólo aparece tangencialmente en 2001, un film por completo asexual y en cierta medida frío, todo lo contrario de aquella *Lolita* que terminó por consolidar la fama de Kubrick entre lo que él acaba de llamar "el público en general".

Su consagración definitiva, sin embargo, desde los dos puntos de vista, artístico y comercial, advino con *Doctor Insólito o Cómo aprendí a amar la hombra*, sobre la novela *Alerta roja*, de Peter George. El guión lo escribieron Kubrick, George y el humorista Terry Southern (*Candy*), aunque el director y Southern hasta ahora no se han puesto de acuerdo sobre la contribución de cada uno. Kubrick es un personaje legendario en Hollywood, donde se ha ganado un nada común respeto de colegas, actores y técnicos. Marlon Brando, que ha sido dirigido por él —y no siempre en buena armonía— opina: "Stanley es inusualmente sensible y delicadamente afinado con cada persona. Tiene una inteligencia deslum-



"Nuestro planeta es un niño."

MGM

bradora y es un creador, no un repetidor o un coleccionista de hechos. Lo que aprende, lo digiere, y aporta puntos de vista originales y apasionados a los nuevos proyectos". Kirk Douglas (*Espartaco*) es menos retórico: "El éxito no puede estropear a ese muchacho. Stanley siempre supo lo que valía". Todavía sabe, al menos, lo que vale su tiempo. Cuando la escasa hora y media que concedió a Primera Plana se termina, su metro ochenta y tantos anuncia: "Bueno, adiós". A media hora de Borham Wood, en Soho, hay, sin embargo, un cine que no lo deja despedirse: allí exhiben 2001, cuyos planetas estremecedores, sus robots y sus fetos estelares hablan todas las tardes con la voz de este creador para quien Dios es el Hombre. ♦

FILMS

La mirada del bufón

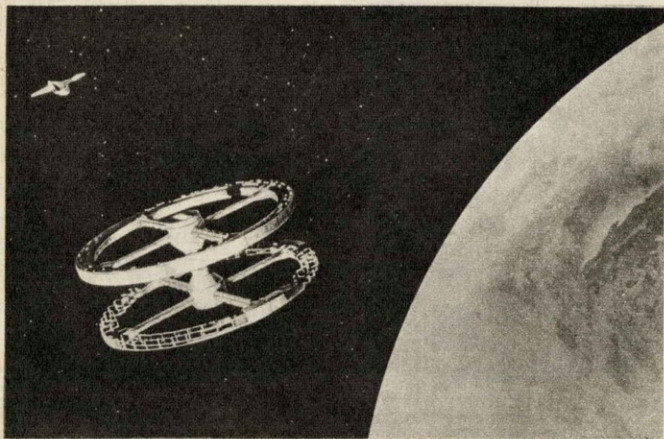
Las dulces amigas — Why dibuja corzas melancólicas y escurridizas sobre las piedras del Pont des Arts. Frédéric, envuelta en pieles negras, se acerca como un ave de presa muy selectiva y, entre las monedas de los demás espectadores, arroja un billete de cincuenta mil francos. Why lo recoge sin una palabra de gratitud.

Los primeros minutos del film más reciente de Claude Chabrol establecen con sequedad y misterio las premisas de un desarrollo apasionante, donde la fantasía se impone un rigor clásico. La intriga es absolutamente, limpiamente implausible, como en los mejores films del autor. La psicología, las connotaciones sociales, todos los apoyos de un público perezoso están subvertidos para explayar esa mirada gélida y penetrante que en *Los primos*, en *Esas buenas mujeres*, en el más impenetrable de sus films, *Los mequetrefes*, se complace en construir, con todas las cosibilidades de grotesco que prodiga la conducta cotidiana, un mundo inhóspito, un puro territorio de ficción.

En un libro escrito en colaboración con Eric Rohmer (*La coleccionista*), Chabrol desentrañó en la extensa filmografía de su maestro Hitchcock el juego de trasposiciones dramáticas que, a la vez, crea los mecanismos del suspense y se alimenta de ellos. Proyectaba, quizá, su recurso preferido. En sus "elífulas, aun en aquellas que no cuentan con los diálogos tan absurdos y naturales de Paul Gégauff —dichos en *Las dulces amigas* con un silabeo que los vacía de su sentido literal y los cerra con las alusiones más amenazantes—, los personajes se definen pronto y proceden inmediatamente a destruir esa imagen plausible, a comportarse como lo harían otros.

La relación de Frédéric y Why puede impresionar a quienes no conocen la obra de Chabrol como una consecuencia de *Persona* de Bergman. Pero no es muy diferente de la de otras tensas parejas en *El bello Serrío* y *Burbuás de terror*. La homosexualidad no explica nada; el ansia de poder, la sensualidad de sentir al prójimo bajo el propio dominio, con toda su irracionalidad, ilustra mejor este vínculo indefinible, que sólo puede resolverse por la verdadera sustitución final. Las tomas largas, que procuran desentrañar todo el incómodo equilibrio en que evolucionan esos personajes, se desplazan o se detienen con la risa callada del espectador más sabio, el que ocupa el sitio del bufón (*Les biches*, Francia-Italia, 1967-68, 100 m, Norma; Luxor). ♦

Nombre clave: tigre — La misma semana permitió conocer en Buenos Aires otro film de Chabrol, muy menor, quizás el menor de su carrera. Realizado tras un periodo de inactividad, consecuencia de tres fracasos comerciales sucesivos (*L'oeil du malin*, *Ophélie*, *Landru*), obtuvo un éxito imprevisto en Francia: eran los albores de la moda del espionaje erótico-fantástico. Cuatro años después, doblado al inglés y en un contratiempo de nitidez va-



"Sentí que las aeronaves bailaban el vals de los vales."



Dulces amigas: Muy particulares.
(Sassaré, Audran, Trintignant)

riable, no es posible que atraiga en su distribución argentina a otros espectadores que a los numerosos aficionados al programa doble "de acción y violencia" (o a los no tan numerosos pero consecuentes admiradores del autor).

El film es un deleite ininterrumpido si se aceptan sus propios términos: una confección de encargo, donde Chabrol soltó su afición a lo grotesco, a la extravagancia de conducta y a la observación absurda, mucho más libremente de lo que obras más serias le autorizan. Hay un enano que intenta asesinar a un ministro turco y se escurre en su suite dentro de una jaula de pájaros; hay una rubia dipsómana, epítome de la *dumb blonde* amante de gangsters, que ofrece "un trago" en las ocasiones más inoportunas; una señora afirma ser "la mujer más parisienne de Turquía" y la sempiterna Stéphane Audran comparece en un escenario de ópera, cantando con voz ajena un aria totalmente inventada (como la que se oía durante los títulos de *Burrujas de terror*), hasta que un cuchillo acaba con esos excesos al separar sus costillas e interrumpir drásticamente la función.

No tiene sentido magnificar el interés de *Nombre*, film secundario si los hay, pero su gracia es más firme —y, sin duda, será más recordable— que la de comedias más comentadas. Acaso porque posee —sin mezquindad— el encanto de esas ocasiones nada solemnes, donde el talento se aplica a cumplir una tarea modesta y se divierte sardónicamente en todas las oportunidades que él mismo se procura: una especie de autoservicio de la inteligencia, que no todos los compromisos comerciales alcanzan a permitirle. Algo que Chabrol mismo hizo en dos títulos posteriores, aún inéditos en la Argentina: *Marie-Chantal contre le Dr. Kah* y *Le Tigre se parfume à la dynamite* (*Le Tigre aime la chair fraîche*, Francia-Italia, 1964, 80, MGM; Astor). ♦ [E.C.]

Novedades de Sudamericana

Griselda Gambaro
UNA FELICIDAD CON MENOS PENA

Mención especial premio Primera Plana - Sudamericana 1967. Jurado: Gabriel García Márquez, Leopoldo Marechal, Augusto Roa Bastos. 96 págs. Col. El Espejo. \$ 300.-

Alberto Rodríguez Muñoz
EL GRIFO

"Una capacidad imaginativa, metafórica, siempre original que descubre una naturaleza escondida de poeta" (Angel Rama). 208 págs. Col. El Espejo. \$ 560.-

Angélica Gorodischer
LAS PELUCAS

Colección de cuentos que muestran la versatilidad y el admirable oficio de la autora de OPUS DOS. 148 págs. Col. El Espejo. \$ 400.-

José María Castiñeira de Dios
EL SANTITO CEFERINO
NAMUNCURA

El autor de "Santos Vega" retoma una genuina tradición argentina, la del "relato en verso". 112 págs. \$ 300.-

Rudolf Bultmann - Karl Jaspers
JESUS. LA DESMITOLOGIZACION DEL NUEVO TESTAMENTO

La historia de Jesús como la de un hombre encuadrado en su época, seguida por la famosa polémica entre el autor y Jaspers. 260 págs. Editorial Sur. \$ 620.-

G. Mialaret
PSICOPEDAGOGIA DE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA

La información más precisa y actual sobre la última revolución pedagógica. 232 págs. \$ 780.-

Thomas Clayton
PSICOLOGIA DE LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

Un libro imprescindible para maestros y profesores, por un notable especialista en la materia. 304 págs. Hobbs-Sudamericana. \$ 400.-

DISCOS LITERARIOS
AMB - Discográfica

PABLO NERUDA POR EL MISMO:
Los versos del capitán
L.P. 30 cm \$ 1.250.-

En venta en todas las librerías

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- EL DR. BORDA PRONTO VA A VOLAR
- ABU SALAT POSIQUER PICORNIA
- A QUIEN SE PARECE LA GIOCONDA?
- THAT IS THE QUESTION: KRIEGER OR NOT KRIEGER
- LLEGARON LAS PRIMERAS FOTOS "DE MISS CORPORATIVISMO"
- ESTA GARCIA MATA...!
- POR FIN EL PAIS SE HA PUESTO LAS BOTAS
- MARTIN GARCIA, PARAISO DEL TURISMO



Policías y ladrones

Bandidos en Milán — Como el casi inadvertido *Lutring, despierta y mata*, el nuevo film de Carlo Lizzani maneja el gangsterismo de la Italia septentrional como si fuera una consecuencia directa del esplendor económico neopapalista. El enfoque sociológico, casi documental, es más evidente en *Bandidos en Milán*, cuya primera mitad expone desordenadamente las formas industriales del crimen y sólo en una segunda parte reconstruye un asalto frustrado y la masacre, en parte deliberada, en parte casual, que provoca la huida de los delinquentes.

La dimensión trágica que *Scarface*, *El pequeño César* o *Alma negra* conferían a sus personajes, sin desdeñar la pintura de la sociedad que hacía posible su existencia, no existe (no puede existir) en estos films de Lizzani, conformistas si los hay: la perspectiva del realizador es intrínsecamente la de los esforzados policías que combaten sin pausas el delito y defienden la organización constituida.

Lo más interesante de esta investigación, que procura defender la reputación extremista de su domesticado autor, y al mismo tiempo ser un eficaz film de acción, es la posibilidad de comprobar cómo en plena madurez Lizzani ha aprendido lecciones distintas de las acatadas en su juventud. Cuando los críticos marxistas de *Cinema Nuovo* lo inflaban por sus débiles ensayos de realismo crítico (*Crónica de pobres amantes*), Lizzani carecía del nervio impersonal pero sostenido con que ahora sabe asimilar técnicas de la televisión, matizar y variar el segundo plano de la acción, seguir con seguridad realmente admirable una persecución muy compleja, con múltiples episodios secundarios, desde el centro hasta las afueras de Milán.

Bandidos no denuncia ni descubre otra cosa que su propia preocupación por dar testimonio de una sociedad;



Bandidos: In Old Chicago...
(Gianmaria Volonté)



Boinas verdes: Causas propias, causas ajenas.

(John Wayne)

en esto coincide con casi todo el cine italiano "comprometido". Pero lo hace con un tono mucho más contemporáneo y vivaz (*Banditi à Milano, Italia-Francia*, 1967, 101 m, Paramount; Opera). ♦

La obesidad del guerrero

Las boinas verdes — El *show business* norteamericano se ha mostrado tibio ante la guerra de Vietnam. Consciente de la distinta naturaleza del conflicto, más consciente quizá de la distinta temperatura del público respecto a la actuación internacional de su Gobierno, no ha prodigado la propaganda antinazi de 1940 ni la anticomunista de 1950. Si un interés previo tenía este film, era el de abordar finalmente el tema y el de estar inspirado y codirigido por uno de los representantes más conspicuos de la derecha de California: John Wayne. El resultado es notablemente pálido.

Aunque se esboce un conflicto entre el oficial (Wayne) y un periodista cuyo diario objeta la intervención norteamericana (David Janssen), el planteo ideológico es descartado rápidamente; queda la realidad concreta del combate cotidiano, donde el horror y la masacre no distinguen bandos, causas propias o ajenas. En este nivel apolítico, puramente vital, resulta imposible advertir que Wayne tuvo la idea de convertirse en director cuando John Ford se enfermó durante la filmación de *El hombre quieto* y él remató aceptablemente una secuencia: aquella densidad afectiva, esa presencia concreta de hombres y situaciones falta en *Las boinas verdes*.

La guerra del film podría ser la Segunda Mundial, o la de Corea: Vietnam es sólo un escenario apenas distinto para soldados que procuran realizar una vocación heroica. Pero están viejos y, curiosamente, gordos: los ancianos (Wayne, Bruce Cabot), los maduros (Aldo Ray), aun los jóvenes (Jim Hutton). Y ninguno entiende lo

que sucede. Prisionero de su propia falta de convicción, el film no se atreve a elogiar este arrojo ciego; para su posición tomada, tampoco le interesa recomendar un examen de conciencia individual, que sería inaceptable según toda disciplina bélica. (*The Green Berets*, USA, 1968. Duración local: 125 m. Warner-7 Arts; Gran Rex). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Biografía de un cimarrón*, por Miguel Barnet (Galerna - Siglo XXI).
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé).
- 4) *Una felicidad con menos pena*, por Griselda Gambaro (Sudamericana).
- 5) *Los galgos, los galgos*, por Sara Gallardo (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *La imaginación al poder*, por D. Cohn-Bendit, J. P. Sartre y Herbert Marcuse (Insurrexit).
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 2º.
- 3) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 4º.
- 4) *Diario argentino*, por Witold Gombrowicz (Sudamericana), 3º.
- 5) *La pampa habla*, por Luis Franco (Ediciones El Candelil).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

Las puertas del Cielo

Lezama Lima— Hace tres años, las ediciones Unión, de La Habana, publicaron un libro coleccionista con el título de *Orbita de Lezama Lima*, que incluía poemas, cuentos, ensayos y fragmentos de *Paradiso*, precedidos de un estudio biográfico y crítico de Armando Alvarez Bravo, y acompañados de una serie de borrosas reproducciones fotográficas del autor. Ahora, la editorial Jorge Alvarez repite casi puntualmente esa antología, con dos pequeñas diferencias: se han suprimido las fotos, y se ha agregado un fragmento de *Inferno*, la novela que Lezama tiene en preparación (ese fragmento apareció en Primera Plana números 287 y 288).

Han pasado exactamente tres décadas (*Muerte de Narciso*, un largo poema publicado en 1938) desde que Lezama contrajo la poesía. La altísima calidad poética de la obra que iba a destilar durante esos treinta años (Macedonio Fernández, Juan L. Ortiz, el mejor Cernuda o el Vallejo de *Trilce* están entre los pocos pares de esas cumbres metafísicas, que puedan detectarse en la poesía en lengua española de este siglo) necesaria, sin embargo, del aluvión de *Paradiso* para salir a la superficie, para que un público más vasto que el de las logias culturales tuviera acceso a su poderosa intensidad; miseria de la comunicación, ejemplo paradigmático de

la creación subterránea en un continente desdichado.

Ahora, asomarse a la elaboración minuciosa de esa poética monumental debe producir, forzosamente, vértigo a quienes intenten digerirla en una sola sesión: si la intuición del poema como un gigantesco damero, donde metáforas que se muerden la cola acabarían por resolverse en una imagen solitaria —que las contenga y las expulse, que las hurte y las explícite—, ya aparecía en *Enemigo rumor* (1941); contiene "Pero si acudrás; allí te veo..." uno de los más bellos sonetos que se hayan escrito jamás), hay que recorrer el camino que marcan *Aventuras sigilosas* (1945), *La fiebre* (1949), y llegar a *Dador* (1960), para que ese laberinto admita rendir algunas de sus claves.

Todo el universo literario de Lezama —se comprende entonces— parte y regresa continuamente desde y hacia la poesía: es su intimidad con ese territorio donde las palabras mueren incesantemente para resucitar la que apuntala el resto de su producción en prosa; la que hace que hasta el más banal de sus comentarios se someta a la sabiduría analógica, establezca secretos pactos con el desordenado orden de la Creación.

Así como los *trovar chus* (trovadores herméticos), que él gusta evocar en sus a menudo enredados paseos tras las huellas del románico y el provenzal, Lezama ha ido perfeccionando la trama que aleja el verbo poético de la palabra inteligible, levantando cada vez un muro donde finge abrir una ventana, porque la flecha que tensa en su arco parte de la suposición de la infinita distancia que la separa siempre del blanco (lo que hace inútil el esfuerzo de arrojársela, y doblemente sensual la tortura de retenerla).

Como los grandes místicos, como los anónimos poetas sufíes o los creadores de las *Upanishads*, Lezama sabe que el fin último del lenguaje es el escamoteo de las esencias, la magnificación de lo innumerable por ese perfecto ejercicio de la agonía que está implícito en toda aventura sustantiva: nombrar a la Divinidad es una tarea sin destino posible, ya que el nombre es el velo que la cubre antes que la acción que la desnuda.

Toda la teoría que desarrolla —a golpes de luz, que estallan entre el manierismo de sus cajas verbales— va levantando, entonces, su obra, a solitarias cimas de grandeza. "Las imágenes posibles", "Sierpe de Don Luis de Góngora" o sus respuestas al astuto cuestionario que le tiende Alvarez Bravo, se unifican en la misma claridad: no son los mitos invocados o las supuestas ofrendas, no es el toro regresando por su virilidad a un continente humillado, no son los ritos de la androginia o las nostalgias idumeicas los que pueblan de un aliento majestuoso su poética, sino la certidumbre de que esos monstruos y esas heramientas no viven más que en la memoria, son el fatigado residuo de la revelación, una máscara temblorosa para proteger al caminante de los terrores de la eternidad.

"Juego de las decapitaciones", un re-



Primera Plana

Poeta Lesama Lima: Fiat lux.

UNA NUEVA EDITORIAL AL SERVICIO DEL LECTOR QUE PIENSA

HACIA LA NUEVA UNIVERSIDAD

DERISI - CASARES - GALLARDO - VOCOS - DE ESTRADA Y OTROS

UNIVERSIDAD Y REVOLUCION

ANGEL RAUL MAZZOCCO

DOCTRINA SOCIAL Y DESARROLLO

ARNAUDO - BONAMINI - DUCREY - RODRIGUEZ MANCINI - VAZQUEZ VIALARD

GOBERNAR BIEN ES POBLAR CON ARGENTINOS

PEDRO J. SCHANG

LA CIENCIA EN LA TIERRA DEL CHAJA

MARIANO N. CASTEX
ANALISIS Y CRITICA DEL MARXISMO

ROBERTO A. PODESTA

PAUL CLAUDEL

HECTOR D. MANDRIONI

EL CONTRALOR EXTERNO DE LA HACIENDA

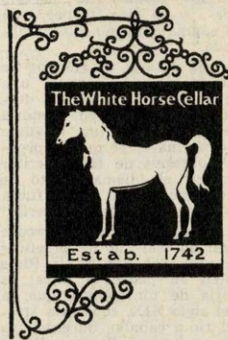
ANGEL RAUL MAZZOCCO

HOMBRE - VIDA

EDICIONES UNIVERSITARIAS

DISTRIBUYE: LIBRECOL

HUMBERTO 19 545 - BUENOS AIRES



CON EL MISMO EXQUISITO SABOR DE HACE 200 AÑOS

WHISKY WHITE HORSE

Representantes:

Benegas Hnos. & Cia. Ltda.
Warnes 2358 - Tel. 59-0061/69
Florida 401 - Tel. 49-5783

La novela geológica

Fueron sus dos libros de cuentos —sucintos, impecables— los que presentaron a Rodolfo Walsh como un narrador de primera fila. Antes de *Los oficios terrestres* (1965), sin embargo, *Operación masacre* (un reportaje deslumbrador sobre los fusilamientos del 10 de junio de 1956) había probado que Walsh podía convertir toda realidad en una novela; este libro nervioso (de 1957), rayado por diálogos cortos y turbulentos relámpagos de terror, prefiguraba, con un adelanto de casi una década, el experimento de Truman Capote en *A sangre fría*.

Esa fue, tal vez, su primera aproximación a la novela, la empresa de largo aliento que le reclamaron los críticos de *Un kilo de oro* (1967). Desde hace tres meses, ha puesto fin a todo ensayo y se ha sumergido de lleno en la aventura. "Estoy escribiendo una serie de historias —cuenta Walsh—, seis aproximadamente, con la idea de fundirlas en una novela; y digo la idea y no la certeza porque todo dependerá del material una vez que esté terminado." Trabaja tres horas por día en su casa del centro, al amparo de una Remington antediluviana.

"Hay dos formas de hacerlo —explica— y yo elegí la peor: no dejar la página hasta no considerarla agotada."

Su novela o serie de cuentos no tiene título todavía, pero sí una época que la ciñe: la que va desde 1880 hasta 1968. "Cada historia va a ser tratada con un lenguaje único —informa—, porque la preocupación obsesiva de todo escritor es descubrir el idioma exacto de sus narraciones, como si ésa fuera la única manera posible de hacerlo."

El primero de sus temas recoge una tradición oral que los prácticos y baqueanos del Río de la Plata transmiten de padres a hijos: es la historia de un hombre que, a fines del siglo XIX, consiguió atravesar el río a caballo, durante una bajante prodigiosa. El episodio le parece menos acucioso que el lenguaje elegido para contarlo: una yuxtaposición de silencios que procura remedar el lenguaje de los hombres de campo de 1880.

El tema que sigue está emparentado con las historias de irlandeses que frecuentó en sus dos libros de cuentos: "Irlandeses detrás de un gato" en el primero, "Los oficios terrestres" en *Un kilo de oro*. El protagonista es un tío de Walsh "a quien no conocí", que partió hacia Dublín durante la guerra del 14, para pelear como "correspondía a su sangre" (esto es, contra los ingleses), pero que cambia de idea en el barco y acaba muriendo en Salónica. El lenguaje y el trata-



Primero Plano

Historiador Walsh: Las habla.

miento se moverán aquí en los antipodas del relato anterior: la fanfarronería, el jolgorio, el chiste ruidoso son los que deciden el tono de la historia.

Tercer movimiento: el de una carta que Lidia Moussompes, víctima de los despojos agrarios de 1930, escribe a Juan Domingo Perón. Esa leve línea de fuerza está tendida entre el 17 de octubre de 1945 y el 16 de junio de 1955.

La última anécdota prevista por Walsh sucedió ayer, o pasado mañana: brota durante una reunión de escritores revolucionarios fracasados, no tiene final, y su lenguaje es el del caos "porque así hablamos ahora". A través de estos pasos, de estos alegres que de repente desembocan en un adagio, Walsh tratará de encontrar el hilo del que penderán, a la vez, todas las criaturas de su libro. En la base de su plan está el lenguaje, las capas geológicas del habla rioplatense que han ido superponiéndose desde los días de la Organización. Walsh ha empezado a desvirvirse porque "mis historias particulares no contradigan la historia general de los argentinos. Leo con avidez los libros de memorias, los tratados, las monografías históricas. Pero no para vislumbrar en ellos incidentes o personajes: todo lo que quiero arrancarles es la atmósfera de la época".

En teoría, Walsh deberá entregar su novela (o serie de cuentos) a principios de marzo de 1969. Es lo que exige su contrato con el editor Jorge Alvarez, "quien me ha comprado al barrer toda mi producción futura": el sueldo que recibe todos los meses (y que "es ahora mi único medio de vida") le recuerda ese pacto, implacablemente. ♦

lato portentoso, es acaso el mejor ejemplo de esa dualidad (tan sutil que proclama la perduración de la ley de los contrarios y anula al mismo tiempo toda sospecha de maniqueísmo), el cambio de roles; So Ling, que es amante de ambos rivales y del intermediario, instala la idea trinitaria, prefigura la ecuación básica de la poética de Lezama.

La referencia pitagórica que sostiene uno de los términos de esa ecuación (la palabra simple, la jeroglífica y la simbólica equivalen al verbo que expresa, al que oculta y al que significa, y la poesía no sería sino el juego interno e inapreciable de esa trinidad) se completa en la rotunda fe por el hombre para la resurrección, que el católico Lezama opone al hombre para la muerte de la filosofía existencial. Uno y otro aporte colaboran en definir al personaje, si no a la poesía: establecen la actitud desde la cual este "místico en estado salvaje" intentó su asalto a la fortaleza de Dios, disfrazando con las ropas de una metodología verbal lo que era el ejercicio de un auto Via Crucis; un asedio a la Gracia desde la paciencia, esa virtud que los ángeles comparten con los hombres, y que desdefinan los iluminados (Jorge Alvarez, 1968; 339 páginas, 980 pesos). ♦ [A. C.]

El padre de todos

Walter Kaufmann: Hegel — Dictaba las clases en tono dogmático, mechaba párrafos oscurísimos con aforismos excelentes y le gustaba el *Don Juan*, de Mozart. Pero nada de esto cuenta cuando se trata de evaluar a Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), el creador del último gran sistema metafísico occidental, el filósofo sin el cual el marxismo hubiese sido imposible. La historia de la filosofía suele presentarse como una concatenación de ideas al margen de los hechos, un drama abstracto y sin carne que olvida el significado de "abstraer": separar mentalmente lo que en la realidad no lo está.

El Hegel de Walter Kaufmann (profesor en la Universidad de Princeton y autor de un mediocre ensayo sobre existencialismo) intenta superar ese olvido abocándose a la profunda, poética figura de quien veía el cosmos como un proceso cuya alma es la contradicción, pero donde las contradicciones quedan finalmente conciliadas en el Espíritu bello y viviente. El Espíritu, al desplegarse dialécticamente en la naturaleza y en la historia, prueba que la palanca fundamental del razonamiento matemático, el principio de identidad, es insuficiente para dar cuenta de la total y concreta realidad. Y como Adán dice de Eva que es carne de su propia carne —escribe Hegel—, así la razón que el Espíritu busca en el mundo no es sino su propia razón.

Para Hegel, las leyes y categorías de la razón son leyes y categorías del ser, la lógica es ontología. Por eso subraya la etimología común, en alemán, de los vocablos "cosa" (*Ding*) y "pensamiento" (*Denken*): Napoleón conquistaba el mundo con sus ejércitos; él lo dominaba con su filosofía.

Para mostrar este resultado, Kauf-

mann confía en la combinación de biografía y explicación. La amistad con el poeta Hölderlin signa los primeros escritos de Hegel; un hijo natural del filósofo nace dos meses antes de la aparición de la *Fenomenología del Espíritu*. En Nüremberg comienza a conocer la felicidad junto con el amor de Marie von Tucher (su esposa, desde 1811) y se desempeña como rector de un colegio secundario; allí escribe la *Ciencia de la Lógica* ("la representación de Dios tal como está en su ser eterno") y se conmueve ante la caída de Napoleón.

Viene luego el breve período de Heidelberg y finalmente la vida triunfal en Berlín, donde en el verano de 1829 llega a tener doscientos alumnos, en tanto Schopenhauer fracasa como profesor y deja el claustro por no tener ninguno. A otros los derrumbaba con sus observaciones geniales. La esencia de la religión—decía Schleiermacher, de gran fama en esa época—consiste en el sentimiento de dependencia absoluta. Entonces, replicó Hegel, el perro sería el mejor cristiano.

En sus lecciones berlinesas sobre filosofía de la historia viven algunos de los lemas del pensamiento actual: se hace una diferencia entre la interioridad del hombre y sus actos, expresa, pero en la historia esto no es cierto, pues el hombre es la serie de sus actos y lo exterior no es distinto de lo interior.

Kaufmann rescata la anécdota, pero le tributa exagerada devoción. No se explica el contenido teórico de un libro reproduciendo el índice o dando el número de páginas de la primera edición; más todavía, tal prolijidad termina por fatigar.

A esto se agrega una falla de la cual Kaufmann es inocente: la deficiente traducción de Víctor Sánchez de Zavala, que culmina con una increíble caída en el "dequeísmo". Escribir y leer son cosas terribles, decía Azorín. Traducir también, pues implica a las otras dos. Como varios de sus colegas españoles, Sánchez de Zavala todavía no lo sabe. (*Madrid, Alianza Editorial, 1968; 453 páginas, 800 pes.*) ♦



Bollinger-Xeller

Pontífice Hegel: Yo, Napoleón.

Nº 304-22 de octubre de 1968



EDITORIAL PAIDOS

1 novedad cada 2 días
30 Bibliotecas de alto nivel
700 títulos publicados
2.834.526 volúmenes impresos abrieron
y modernizaron el nuevo campo de las
ciencias del hombre en los países de
lengua castellana.

NUEVAS BIBLIOTECAS PAIDOS 1968

LETRAS MAYUSCULAS PAIDOS

Vanguardia en el análisis de la literatura y de los más dramáticos problemas que vive el mundo contemporáneo. Dirigida por David Viñas.

LEVI-STRAUSS: ESTRUCTURALISMO Y DIALECTICA

B. Pingaud,
L. de Heusch,
J. Pouillon,
C. Lévi-Strauss y otros.

SARTRE: EL ULTIMO METAFISICO

R. Bellour,
P. Trotignon,
R. Bellour,
J.-P. Sartre y otros.

VERNE: UN REVOLUCIONARIO SUBTERRANEO

R. Bellour, M. Butor,
M. Foucault y otros.

DESPUES DE LA ALIENACION: LA NOVELA NORTEAMERICANA AL PROMEDIAR EL SIGLO VEINTE

Marcus Klein
EL TEATRO DE LA IRA
John Russell Taylor
LA NOVELA POLICIAL
Boileau - Narcejac

EL NOVELISTA COMO FILOSOFO John Cruickshank y otros.

HISTORIA PAIDOS

Consagrada a brindar una información viva y veraz al lector interesado en conocer nuestro mundo en constante cambio. Dirigida por Roberto Cortés Conde, Tulio Halperín Donghi y Nicolás Sánchez Albornoz.

ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XX.

EL SISTEMA SOCIOECONOMICO

Thomas C. Cochran

EL DESCUBRIMIENTO DEL TIEMPO

Stephen Toulmin
y June Goodfield

DESTINO MANIFIESTO.

EL EXPANSIONISMO NACIONALISTA EN LA HISTORIA

NORTEAMERICANA

Albert K. Weinberg

EL PROBLEMA DE LA ESCLAVITUD EN LA CULTURA OCCIDENTAL

David Brion Davis

HISTORIA ECONOMICA DE EUROPA

Shepard Clough
y C. Gayle Moodie

EL NACIONALISMO AFRICANO EN EL SIGLO XX

H. Kohn y L. Sokolsky

LOS BANQUEROS JUDIOS Y LA SANTA SEDE

León Poliakov

CULTURA CLASICA PAIDOS

Primera colección de libros de filología clásica que se publican en el mundo de habla española. Dirigida por Ramón Alcalde y Eduardo J. Prieto.

LOS POEMAS DE HOMERO

G. S. Kirk

LOS PRODIGIOS EN LA ANTIGUEDAD CLASICA

R. Bloch

LAS ETAPAS DEL IMPERIALISMO ROMANO

J. Carcopino

PLATON Y EL ARTE DE SU TIEMPO

P. M. Schuhl

NUEVO VALOR EN LETRAS

ARGENTINAS

EL CAMINO DE LOS HIPERBOREOS

Héctor Libertella

Ganador, entre 212 escritos, del Premio Paidós de \$ 500.000 otorgado en forma unánime por Leopoldo Marechal, David Viñas y Bernardo Verbitsky.

De este joven autor inédito de Bahía Blanca ha dicho el jurado: "Estamos convencidos de que no sólo hemos elegido la mejor de las novelas presentadas al concurso, sino que además hemos contribuido a la revelación de un creador cuya voz propia le asegura desde este comienzo feliz un lugar destacado en la literatura argentina."

EL MES DEL LIBRO PAIDOS
EN LAS VIDRIERAS DE SU LIBRERIA



TEXTOS DE PRIMERA PLANA

62 - MODELO PARA ARMAR (I)

Por Julio Cortázar

El capítulo 62 de *Rayuela* postulaba la destrucción de las narraciones psicológicas. Esta novela, la tercera de Julio Cortázar, es la contestación a ese reto. Escrita a lo largo de diez años (desde 1957), entre Ginebra, París, Londres, Viena, Saignon y quizá La Habana,

62-Modelo para armar es un experimento en carne viva: en una ciudad, la Ciudad, Cortázar inventa claves cómicas, establece paralelos inconcebibles entre los acontecimientos, rima mundo con desorden y con patafísica.

A los 54 años, es curioso que *62* sea, además, la obra de un hombre en plena efervescencia, de un creador para quien el cambio, la mudanza, es otro de los nombres de la vida.

El fragmento que sigue —y que corresponde al comienzo de la novela— se publica con autorización de la editorial Sudamericana.

"Quisiera un castillo sangriento", había dicho el comensal gordo.

¿Por qué entré en el restaurante Polidor? ¿Por qué, puesto a hacer esa clase de preguntas, compré un libro que probablemente no habría de leer? (El adverbio era ya una zancadilla, porque más de una vez me había ocurrido comprar libros con la certidumbre tácita de que se perderían para siempre en la biblioteca, y sin embargo los había comprado; el enigma estaba en comprarlos, en la razón que podía exigir esa posesión inútil.) Y ya en la cadena de preguntas: ¿Por qué después de entrar en el restaurante Polidor fui a sentarme en la mesa del fondo, de frente al gran espejo que duplicaba precariamente la destenida desolación de la sala? Y otro eslabón a ubicar: ¿Por qué pedí una botella de Sylvaner?

(Pero esto último dejarlo para más tarde; la botella de Sylvaner era quizás una de las falsas resonancias en el posible acorde, a menos que el acorde fuese diferente y contuviera la botella de Sylvaner como contenía a la condesa, al libro, a lo que aca-

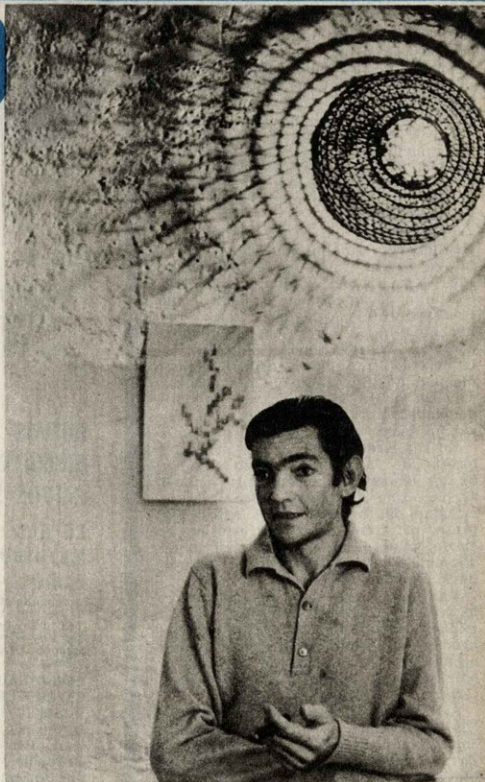
baba de pedir el comensal gordo.)
Je voudrais un château saignant,
había dicho el comensal gordo.

Según el espejo, el comensal estaba sentado en la segunda mesa, a espaldas de la que ocupaba Juan, y así su imagen y su voz habían tenido que recorrer itinerarios opuestos y convergentes para incidir en una atención bruscamente solicitada. (También el libro, en la vitrina del boulevard Saint-Germain; un repentino salto adelante de la portada blanca NRF, un venir hacia Juan como antes la imagen de Hélène y ahora la frase del comensal gordo que pedía un castillo sangriento; como ir a sentarse obedientemente en esa mesa absurda del restaurante Polidor, de espaldas a todo el mundo.)

Desde luego, Juan debía ser el único parroquiano para quien el pedido del comensal tenía un segundo sentido: automáticamente, irónicamente, como buen intérprete habituado a liquidar en el instante todo problema de traducción en esa lucha contra el tiempo y el silencio que es una cabina de conferencias, había hecho trampa, si cabía hablar de trampa en esa aceptación (irónica, automática) de

que *saignant* y *sanglant* se equivalían y que el comensal gordo había pedido un castillo sangriento, y en todo caso había hecho trampa sin la menor conciencia de que el desplazamiento del sentido en esa frase iba a coagular de golpe otras cosas ya pasadas o presentes de esa noche, el libro o la condesa, la imagen de Hélène, la aceptación de ir a sentarse de espaldas en una mesa del fondo del restaurante Polidor. Y haber pedido una botella de Sylvaner, y estar bebiendo la primera copa del vino helado en el momento en que la imagen del comensal gordo en el espejo y su voz que le llegaba desde la espalda se habían resuelto en eso que Juan no sabía cómo nombrar, porque cadena o coágulo no eran más que una tentativa de situar al nivel del lenguaje algo que se daba como una contradicción instantánea que cuajaba y huía simultáneamente, y eso no entraba ya en el lenguaje articulado de nadie, ni siquiera de un intérprete avezado como Juan.

En todo caso, no había por qué complicar los hechos. El comensal gordo había pedido un castillo sangriento, su voz había concitado otras co-



sas, sobre todo, el libro y la condesa, un poco menos la imagen de Hélène (quizá por más cercana, no más familiar pero más próxima a la vida de todos los días, mientras que el libro era una novedad y la condesa un recuerdo, curioso recuerdo por lo demás porque no se trataba tanto de la condesa como de frau Marta y de lo que había pasado en Viena en el Hotel Rey de Hungría, pero todo era en última instancia la condesa y finalmente la imagen dominante había sido la condesa, tan clara como el libro o la frase del comensal gordo o el perfume del Sylvaner).

"Hay que admitir que tengo una especie de genio para festejar la Nochebuena", pensó Juan, sirviéndose la segunda copa a la espera de los *hors d'œuvres*. De alguna manera, el acceso a lo que acababa de sucederle era un poco la puerta del restaurante Polidor, el haber decidido, de golpe y sabiendo que era estúpido, empujar esa puerta y cenar en esa triste sala. ¿Por qué en el restaurante Polidor? ¿Por qué compré el libro y lo abrí al azar y leí, también al azar, una frase cualquiera apenas un segundo antes que el comensal gordo pidiera un bife casi crudo? Apenas intento analizar, meteré todo en la conabida fiamblera reticular y lo saltearé insensiblemente. A lo sumo, puedo tratar de repetir en términos mentales esto que ha ocurrido en otra zona, procurando distinguir entre lo que formaba parte de ese brusco conglomerado por derecho propio y lo que otras asociaciones pudieron incorporar parasitariamente.

Pero en el fondo sé que todo es falso, que estoy ya lejos de lo que acaba de ocurrirme y que como tantas otras veces se resuelve en este inútil deseo de comprender, desatendiendo quizás el llamado o el signo oscuro de la cosa misma, el desasosiego en que me deja la instantánea mostración de otro orden en el que irrumpan recuerdos, potencias y señales para formar una fulgurante unidad que se deshace en el mismo instante en que me arrasa y me arranca de mí mismo. Ahora todo eso no me ha dejado más que la curiosidad, el leve tóxico humano; descifrar. Y lo otro, la crispación en la boca del estómago, la oscura certidumbre de que por allí, no por esta simplificación dialéctica, empieza y sigue el camino.

Claro que no basta, finalmente hay que pensar y entonces el análisis, la distinción entre lo que forma verdaderamente parte de ese instante fuera del tiempo y lo que las asociaciones le incorporan para atraerlo, para hacerlo más tuyo, ponerlo más de este lado. Y lo peor será cuando trates de contarlo a otros porque siempre llega un momento en que hay que tratar de contarlo a un amigo, digamos a Polanco o a Calac, o a todos a la vez en la mesa del *Cluny*, esperando quizá vagamente que el hecho de contarlo desencadene otra vez el cógulo, le dé por fin un sentido. Estarán allí escuchándote, y también estará Hélène, te

harán preguntas, querrán ayudarte a recordar, como si el recuerdo sirviera de algo despojado de esa otra fuerza que en el restaurante Polidor había sido capaz de anularlo como pasado, mostrarlo como cosa viva y amenazante, recuerdo escapado de su dogal de tiempo para ser, en el mismo instante en que desaparecía otra vez, una forma diferente de vida, un presente pero en otra dimensión, una potencia actuando desde otro ángulo de tiro. Y no había palabras, porque no había pensamiento posible para esa fuerza capaz de convertir jirones de recuerdo, imágenes aisladas y anodinas, en un repentino bloque vertiginoso, en una viviente constelación aniquilada en el acto mismo de mostrarse, una contradicción que parecía ofrecer y negar a la vez lo que Juan, bebiendo la segunda copa de Sylvaner, contaría más tarde a Calac, a Tell, a Hélène, cuando los encontrara en la mesa del *Cluny*, y que ahora le hubiera sido necesario poseer de alguna manera como si la tentativa de fijar ese recuerdo no mostrara ya que era inútil, que estaba echando paladas de sombra contra la oscuridad.

"Sí", pensó Juan suspirando, y suspirar era la precisa admisión de que todo eso venía de otro lado, se ejercía en el diafragma, en los pulmones que necesitaban espirar largamente el aire. Sí, pero también había que pensarlo porque al fin y al cabo él era eso y su pensamiento, no podía quedarse en el suspiro, en una contracción del plexo, en el vago temor de lo entrevistado. Pensar era inútil, como desesperarse por recordar un sueño del que sólo se alcanzan las últimas hilachas al abrir los ojos; pensar era quizá destruir la tela todavía suspendida en algo como el reverso de la sensación, su latencia acaso repetible. Cerrar los ojos, abandonarse, flotar en una disponibilidad total, en una espera propicia. Inútil, siempre había sido inútil; de esas regiones cimerias se volvía más pobre, más lejos de sí mismo. Pero pensar cazadoramente valía menos como ingreso en este lado, y así el comensal gordo había pedido un castillo sangriento y de golpe habían sido la condesa, la razón de que él estuviera sentado frente a un espejo en el restaurante Polidor, el libro comprado en el boulevard Saint-Germain y abierto en cualquier página, el cógulo fulminante (y también Hélène, por supuesto) en una concreción instantáneamente desmentida por su incomprendible voluntad de negarse en la misma afirmación, disolverse en el acto de cuajar, quitándose importancia después de herir de muerte, después de insinuar que no era nada importante, mero juego asociativo, un espejo y un recuerdo y otro recuerdo, lujos insignificantes de la imaginación ociosa. "¡Ah, no te dejaré ir así! —pensó Juan— no puede ser que una vez más me ocurra ser el centro de esto que viene de otra parte, y quedarme a la vez como expulsado de lo más mío. No te irás tan fácilmente, algo has de dejarme entre

manos, un pequeño basilisco, cualquiera de las imágenes que ahora ya no sé si formaban parte o no de esa explosión silenciosa..." Y no podía impedirle sonreír mientras asistía, testigo sardónico, a su pensamiento que le alcanzaba ya la percha del pequeño basilisco, una asociación comprensible porque venía de la *Basilisken Hause* de Viena, y allí la condesa... El resto lo invadía sin resistencia, era hasta fácil apoyarse en el hueco central, eso que había sido plenitud instantánea, mostración a la vez negada y escondida, para incorporarle ahora un cómodo sistema de imágenes analógicas conectándose con el hueco por razones históricas o sentimentales. Pensar en el basilisco era pensar simultáneamente en Hélène y en la condesa, pero la condesa era también frau Marta, en un grito, porque las criaditas de la condesa debían gritar en los sótanos de la Blutgasse, y a la condesa tenía que gustarle que gritaran, si no hubiesen gritado a la sangre le habría faltado ese perfume de heliotropo y marisma.

Sirviéndose otra copa de Sylvaner, Juan alzó los ojos hasta el espejo. El comensal gordo había desplegado *France-Soir* y los títulos a toda página proponían el falso alfabeto ruso de los espejos. Aplicándose, descifró algunas palabras, esperando vagamente que así, en esa falsa concentración, que era a la vez voluntad de distracción, tentativa de repetir el hueco inicial por donde se había deslizado la estrella de evasivas puntas, concentrándose en una estupidez cualquiera como descifrar los títulos *France-Soir* en el espejo, y distraiéndose a la vez de lo que verdaderamente importaba, acaso la constelación brotaría intacta del aura todavía presente, se sedimentaría en una zona más allá o más acá del lenguaje o de las imágenes, dibujaría sus radios transparentes, la fina huella de un rostro que sería a la vez un clip con un pequeño basilisco que sería a la vez una muñeca rota en un armario que sería una queja desesperada y una plaza recorrida por incontables tranvías y frau Marta en la borda de un pontón. Tal vez ahora, entrecerrando los ojos, alcanzara a sustituir la imagen del espejo, territorio intercesor entre el simulacro del restaurante Polidor y el otro simulacro vibrando todavía en el eco de su disolución; quizás ahora pudiera pasar del alfabeto ruso en el espejo al otro lenguaje que se había asomado al límite de la percepción, pájaro caído y desesperado de fuga, alejando contra la red y dándole su forma, síntesis de red y de pájaro en la que solamente había fuga o forma de red o sombra de pájaro, la fuga misma prisionera un instante en la pura paradoja de huir de la red que la atrapaba con las mínimas mallas de su propia disolución: la condesa, un libro, alguien que había pedido un castillo sangriento, un pontón al alba, el golpe de una muñeca destrozándose en el suelo. ♦

Copyright Sudamericana, 1968

Los catecismos de Frank Martin

Sucedió en *El erizo incandescente*, una galería de la calle Esmeralda: el viernes 11, dos días antes de que su oratorio *Golgotha* se estrenara en el teatro Colón. Frank Martin aceptó un coloquio con músicos jóvenes, pintores y literatos. En la salita que se abre dentro de la galería como una caja china, el compositor suizo (que vive en Holanda desde hace dos décadas, cuidando las plantas de su invernadero y restaurando los juguetes de sus nietos) se vio de pronto enfrascado en una discusión sobre la crisis del arte contemporáneo. "Me alarma—objetó de entrada— que los creadores de hoy se sientan más inclinados a romper con la tradición que a pensar seriamente en el porvenir."

Sus aflicciones empezaron hace un par de años, cuando Karlheinz Stockhausen (el más notorio de sus discípulos) le escribió reseñándole sus esfuerzos por encontrar "una música deshumanizada". Martin se descorazonó: "Esto es algo más que un error—dijo en Buenos Aires—: los ideales de pureza de Stockhausen se parecen a la locura". A los 78 años, y entre las humaredas de sus cigarrillos hechos con papel de maíz (ver N° 303), el maestro encontró fuerzas para insistir en que "el artista es un testigo de su época, pero no tiene derecho a transfigurarse en un panfletario co-

mún. El arte es algo más profundo, más apasionante que todos los conflictos sociales, por verdaderos y hasta lógicos que esos conflictos sean". No es sorprendente que Martin adhiera a esa visión aristocrática de la realidad: recluso en Suiza durante la Segunda Guerra, beneficiario de la neutralidad de su país, Holanda, acabó por anestesiarse contra todo compromiso político.

Hace ya veinte años que Radio Ginebra le encomendó, curiosamente, un manifiesto musical: la acción de gracias por el armisticio. Martin escribió entonces *In Terra Pax*, un oratorio basado sobre antiguos moteles. Era su tercera obra religiosa: un caso de rara parquedad para quien es hijo de un pastor luterano. "Aunque entonces comprendí—advirtió Martin—, a los 54 años, que las voces del cielo venían por fin a mí, que me llamaban."

Desde su refugio, en Amsterdam, comenzó a preparar su *Golgotha*. El tema de la Pasión, que el barroco tardío frecuentó hasta el empalagamiento, había sido trillado por Juan Sebastián Bach (cinco pasiones) y, más que nadie, por Georg Philip Telemann (cuarenta y cuatro); pero los compositores del siglo XX apenas se atrevieron a acercarse: en el recuento asoman, apenas, la *Pasión*, de Gian Francesco Malipiero, las de Juan José y Washington Castro, la del polaco Krystof Penderecki (un relato alucinante, según el Evangelio de San Lucas).

"Escribí mi *Golgotha* por necesidad interior—ha declarado Martin—, apoyándome sobre San Juan, San Mateo y algunas Confesiones de San Agustín." La hora y cuarenta minutos que dura el oratorio exige un despliegue de cinco voces solistas, un espeso coro

RECORDS

CLASICOS

- *Homenaje a Gerald Moore*, por Victoria de los Angeles, Dietrich Fischer-Dieskau y Elisabeth Schwarzkopf (Angel).
- *Misa para órgano* (Vol. 2), de J. S. Bach, por Ralph Downes al órgano del "Royal Festival Hall", de Londres (Music-Hall).
- *Grandes ballets de Tchaikowsky*, por Eugene Ormandy y la Orquesta de Filadelfia (cbs).

JAZZ

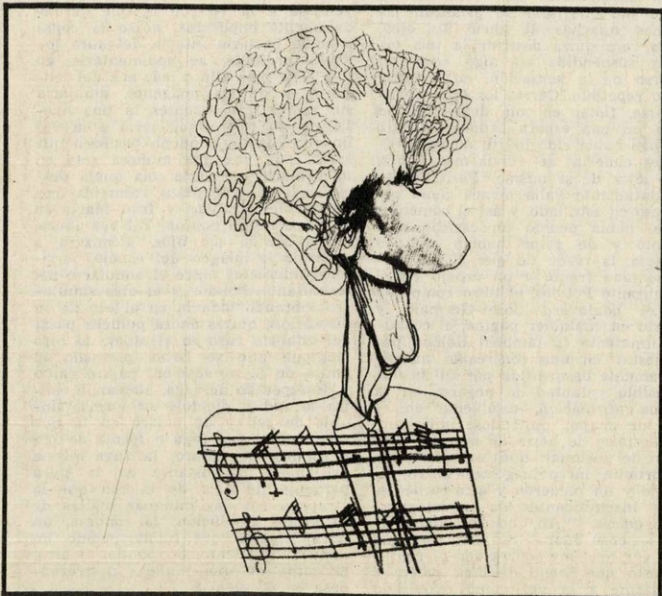
- *Glenn Miller y su orquesta* (Fox Records).
- *Reunión en la cumbre*, por Benny Goodman (cbs).
- *La más grande orquesta de Tommy Dorsey* (Fox Records).

MISCELANEA

- *Así es el amor*, por los Pop Singers (cbs)
- *The Lettermen* (Capitol).
- *The Critters* (Project).
- Casas consultadas: *Broadway*, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

mixto, órgano y orquesta: en cada acorde puede leerse la prodigiosa influencia que *Las tres cruces*—una serie de aguafuertes de Rembrandt—ejercieron sobre Martin. No queda en *Golgotha* el más leve asomo de aquel dodecafonismo ortodoxo que solía cultivar el suizo, alentado por las experiencias antitoniales de Schoenberg y de la Escuela Viena: ahora, aunque no desecha las formulaciones seriales, tampoco se les rinde.

"La tonalidad es válida, sigo pensándolo—argumentaba la semana pasada—, pero de una manera muy distinta a la usada por los clásicos. Hay que ampliarla, indagar nuevas combinaciones, mezclarla, si es preciso, con recursos ajenos a ella, como el dodecatonalismo. Una serie me propone una idea, un concepto: así la empleo, a la manera de las sagas hindúes. Lo que a mí me interesa es la música". *Golgotha* es la consecuencia nítida de esa actitud estética: en vez de un discurso agresivo, Martin eligió el camino de la tradición sinfónico-coral francesa (el de los oratorios de Honegger o *La Orestíade* de Milhaud); una música que aletea junto a la grandilocuencia sin tocarla, que se entrega con devoción al tema. La lección de Martin es de una acerada honestidad, un verdadero triunfo de la artesanía. Exegeta de la libertad expresiva, Martin ha convertido su *Golgotha* en una suerte de moraleja: todo acto libre—parece enunciar—admite un límite, una frontera, más allá de la cual ese acto carece de sentido. ♦



Sabat-Primera Plana

Magister Frank Martin: "Las voces del cielo vinieron a mí".

El octavo círculo

El campo — En dos parlamentos está la clave: al comienzo, Martín, un humilde tenedor de libros, se prepara para asumir la administración de un extraño establecimiento. Antes, es interrogado por Franco, el jefe de la empresa (un paranoico cuyo mayor placer confesado es vestir el uniforme de los ss: "¿Comunista? ¿Judío? ¿Homosexual?") Pocos minutos antes de caer el telón, El Funcionario, una emanación de Franco, volverá a insistir con las tres preguntas, y ante la cerrada negativa del personaje reflexionará en voz alta: "Y bueno, será otra cosa... Todos somos algo, es difícil elegir".

La reiteración evita cualquier duda: en su quinta obra, Griselda Gambaro no ha querido escribir un libelo más contra el antisemitismo, la crueldad nazi y los campos de concentración. Más bien, en su alucinante ceremonial, hay un afán de cuestionar la condición humana atrapada por los engranajes del estado moderno, de reflejar mediante una parábola el destín de los no gregarios, sometidos, finalmente, a la "voluntad común", o marginados y convertidos en ciudadanos de segunda categoría.

De allí la marca a fuego de Emma —una de las concentratorias—, que Martín recibirá en el brazo a su turno, porque "todos debemos tener al-



Primera Plana

El campo: *Inda, la llamarada.*

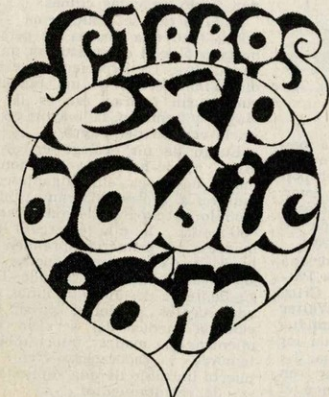
guna... saber quiénes somos... y no pasar por este mundo como una sonrisa que se borra en la boca..."

Estructurada como una serie de variaciones sobre el miedo, éste se introduce por las ventanas y las puertas, atraviesa las paredes en forma de gritos de niños, ladridos de perros, tableteo de ametralladoras, órdenes marciales, caídas de tensión de la luz, se desliza y reptá entre los diálogos ambiguos de Franco con sus subordinados, con Emma, con Martín, un juego de evidencias y negaciones sucesi-

vas. Porque cuando Franco más afirma las bondades de su empresa y la inocencia de sus intenciones, los hechos más lo contradicen: el hedor que invade la habitación no es de animales incinerados, los disparos lejanos no pertenecen a una alegre cacería, el canto traído por el viento no es cantado por honrados campesinos: ni Emma es su amiga de la infancia, ni la mujer ha sido rapada para que pueda usar hermosas pelucas en sus giras de conciertos, como afirma. Martín tampoco ha sido llamado para poner orden en una fabulosa contabilidad desordenada: cuando se da cuenta de que está en un infierno y cree escapar por fin con su amiga ocasional, el juego satánico recomienza y esta vez para siempre.

Los dos actos de *El campo* son ojivas de crecimiento perfecto: el primero se cierra sobre la pesadilla del concierto de Emma, quizá la escena más terrible que se haya escrito en el teatro argentino. En manos de Inda Ledesma, el personaje es una llamarada: no parece fácil que otras actrices puedan adueñarse nuevamente de esta criatura y mostrar, como ella, las pústulas del terror, la obcecada negación de la realidad, la salvaje desesperación por vivir. A su lado, el único actor que transita por el escenario del SHA es Lautaro Murúa.

Como contrapartida, Augusto Fernandes cometió el error de confiar el papel de Martín a Ulises Dumont, un buen comediante constreñido, sin embargo, por su *emploi*: esa limitación le impide no sólo meterse en la



EL NUEVO LIBRO ALEMAN

Exposición de 3.000 libros y revistas de todas las ramas de reciente producción
TEATRO GRAL. SAN MARTIN
 del 22 de Octubre al 3 de Noviembre
 diariamente (menos Lunes) 16 a 24 hs.

Entrada y catálogos gratuitos

Revista de Psicoanálisis

editada por la Asociación
 Psicoanalítica Argentina
 nº 1 / enero - marzo 1968

Angel Garma

El pensar amplio de los sueños

Joel Zac

Relación semana - fin de semana

G. L. Engel y A. H. Schmale

Teoría psicoanalítica de los trastornos somáticos

Edgardo H. Rolla

Los modelos mentales en el proceso de diferenciación

Isaac L. Luchina

Identidad médica y relación médico-paciente

R. Soifer, L. R. de Paz y B. Montevechio

Contribución al conocimiento del proceso analítico en niños

J. Aray y E. Kalina

Aborto y parasitosis

Bernard Brodsky

La aplicación del método y la teoría psicoanalíticas a los problemas sociales

Un volumen de 266 págs. \$ 1.200.-

Puede adquirirse en todas las librerías

Distribuye

Editorial Sudamericana S.A.

Humberto 1º 545 - 30-7518

piel del pobre tenedor de libros y recorrer todas sus penurias hasta la degradación final sino que, a veces, como en los primeros tramos de la pieza, se convierte en un obstáculo para el crecimiento del clima alucinante. También la dirección ha preferido destilar, dentro de los márgenes del realismo, los elementos de amenaza que surgen del juego de evidencias y negaciones, sin atreverse a traspasar los límites del delirio. Un temor semejante se advierte en la escena del concierto, todo un desafío para levantar una pesadilla goyesca y donde todo queda, finalmente, en manos de la Ledesma; también, en el exabrupto, con ribetes de gran guñol, adosado como intermedio de los dos cuadros del segundo acto. Este pegote no figura en el texto original: la autora pensó la segunda parte de la obra como una coda de la primera. ♦

El rock del Apocalipsis

America Hurrah — Cuando el realismo americano había trepado la cuesta de los años cincuenta sobre los hombros del Actor's Studio, y los nombres de Strasberg y Kazan componían la suma y cifra de la sabiduría, Julian Beck y su Living Theatre se encargaron de desternizarlos: cuando Beck y su legión de ángeles drogados atravesaron el Atlántico para poder trabajar en libertad — incendiar, de paso, los últimos castillos de la academia dramática europea —, Joseph Chaikin recogió la bandera y se puso a la cabeza del Open. El epicentro teatral de Nueva York se desplazó de Broadway al off-Broadway, y después al off-off; las salas se convirtieron en sótanos, y los sótanos en bares: cada paso hacia la selva, sin embargo, era una batalla que el teatro americano ganaba contra las marquesinas, el conformismo, el Establishment.

Algunos personajes abusivos comenzaron a surgir de ese fermento — como Sam Shepard: un centenar de obras escritas, a los veinticuatro años —, y media docena de producciones, en 1966, probaron que el off-off tendría cuerda para rato: *La turista*, del propio Shepard; *Gorilla Queen*, de Ronald Travel; y sobre todo *America Hurrah*, del belga Jean-Claude van Itallie, se convirtieron en los hits del año.

De *America* comenzó a hablarse en Buenos Aires, casi desde el momento de su aparición en la escena del Pocket Theatre, de Nueva York; la semana pasada, cuando las huestes del Grupo Nuevo Drama, comandadas por Carlos Gandolfo, arribaron a su estreno local, se supo que tanta expectativa estaba justificada. Porque van Itallie ha compuesto en *America* una de esas raras sinfonías dramáticas de estructura perfecta, a la que es necesario ver más de una vez para comprender hasta qué punto el más baldío de los temas corresponde a un elemento melódico imprescindible al total: una suerte de *Nuestro pueblo* asesinada por el *american way of life* de la segunda posguerra; una propuesta estructural tan válida para la última mitad de los años sesenta, como la obra de Wilder lo fue para

1938, esa hora del ángelus de los sueños edénicos, que alcanzaría a producir la bucólica del realismo poético.

El mayor acierto de Gandolfo fue comprender ese carácter musical de *America*, y subordinar toda su puesta a la delicadísima relojería del ritmo. Así, "Entrevista" — una fuga para ocho personajes, sostenida por otros tantos monólogos y clásicas composiciones de protagonista y coro — se deleita en la morosidad, gotea sobre los espectadores una contenida violencia que nunca llega a ser explícita, deliberadamente asordada por conflictos a medio plantear y sutiles desplazamientos de rol.

"tv", la segunda parte, es un *allegro* sin decaimientos, donde las acciones de la pantalla del televisor se corporizan junto a las de los empleados de una oficina de *rating* encargados de fiscalizarlos, hasta fundirse en un contrapunto descomunal; "Motel", el breve y fulminante fin del espectáculo, es en cambio un galope des-



Primera Plano

America: Después, los robots.

bocado donde el ritmo cruza la barrera del sonido, para que dos muñecos demenciales — el apogeo del pop via Kienholz: una obra maestra como no se había visto en Buenos Aires — destruyan la escenografía, la vida de un tercero, el orden del universo.

Ocho actores admirables — Adriana Aizemberg, Livia Fernán, Laura Palmucci, Helena Triték, Oscar Cruz, Arturo Maly, Carlos Moreno y Waliter Santa Ana — permiten que la sabiduría de esa progresión coincida con los medios expresivos que necesitaba. La escenografía de Gastón Breyer, en cambio, enfría la temperatura que el espectáculo hubiera necesitado para ser perfecto: su dominio de la geometría escénica no parece el mejor alimento para la fiebre de van Itallie.

Esa fiebre que podría resumirse, acaso, en una intuición aterradora: si los hombres alienados de "Entrevista" no consiguen impedir que los devoren las imágenes prefabricadas de "tv", es posible que sólo quede confiar en los robots de "Motel" para que convoquen el Apocalipsis, y ejerzan la venganza sobre las últimas huellas perdidas de los hombres (*Planeta*). ♦

Todos los juegos

Viet-Rock — El escenario muestra las caries de sus paredes, los trasfondos siempre ocultos por las bambalinas, los caños de bajada carcomidos por el óxido. Cuando "Los Shimmys", instalados en un barandal del foro, rompen a tocar ritmos beats (escritos por Jorge Schussheim, uno de los melodistas más imaginativos de su generación) y los reflectores se encienden, diez actores (Luisina Brand, Felipe Barnés, Rudy Chernicoff, Felisa Dzeny, Luis Gutman, Aída Laib, Victor Laplace, Aldo Marinelli, Beatriz Matar y Mary Pelliza) hacen estallar la guerra del Vietnam en la sala del Payró. A la vez, emprenden otra tarea más alucinante: atrapar la vida como una totalidad. Porque Megan Terry, la autora de esta pieza estrenada hace dos años por el Open Theatre en el legendario *Cafe La Mamma* del Village neoyorquino (ver N° 299), no pretende que los actores traduzcan fielmente sobre el escenario las biografías de sus personajes: los dramas individuales, en este inmenso tapiz, cuentan menos que todas las vidas y todas las muertes de un pueblo sacudido por la Historia.

Para reescribir ese texto, Jaime Kogan y la coreógrafa Lia Jelin, responsables de la puesta — secundados por una fuerte sección logística —, escucharon los consejos de la Terry y de Joseph Chaikin, uno de los pontífices del Open, y terminaron por montar un gigantesco caleidoscopio donde la realidad y el aprovechamiento del espacio alcanzan toda la fluidez y la expansión necesarias dentro de un vertiginoso y estremecedor juego de cajas chinas.

Cada actor se transforma — y no dobla — en una decena de personajes hasta poblar el escenario con una muchedumbre. La experiencia exige una disciplina férrea y un espíritu de cuerpo sin fisuras: ésa es la virtud mayor y también la mayor evidencia en la versión del Payró.

Luego de un prólogo en el mejor estilo music-hall, una anémona humana despliega sus gigantescos estambres al pie de una rampa, el único módulo escenográfico que preside la ceremonia. De ella emergen hijos y madres: los primeros aprenden a balbucir, a comer, son acunados y dan sus primeros pasos. Cuando la caja siguiente se destapa, los niños ya son adolescentes y deben pasar por el examen médico del servicio militar, mientras las madres intercambian sus temores y esperanzas frente a la puerta invisible de una supuesta agencia de reclutamiento.

El cuartel, con sus ritos marciales, sus ejercicios desenfundados, sus automatismos enloquecedores (una serie de improvisaciones trazadas sobre un esquema simple y cronometradas al máximo) alcanza el meridiano mayor de todos los juegos de la noche y convierte a la primera parte en la más deslumbradora de los dos segmentos en que se divide el espectáculo.

Antes de que un grupo de actores se transforme en aviones y lleve a los soldados para lanzarlos sobre las

selvas vietnamitas, otro, parodiando una manifestación de no violentos, lanzará sus ingenuas y conmovedoras consignas. La segunda parte, menos lúdica, es también más débil: los des-niveles de interpretación, la falta de plañido musical en la mayoría de sus canciones (las voces a capella hubieran logrado el efecto cool deseado sólo en manos de cantantes dotados) y la debilidad de los trazos en algunas de las caricaturas son sus lunares más evidentes.

El segundo tiempo se abre sobre un coral a tres voces: una madre, una novia y un soldado recitan fragmentos de todas las ternuras y todos los lugares comunes de un típico epistolario de trincheras. En un nuevo avatar se volverá al juego de la muerte: los soldados se arrastrarán por el fango de los arrozales, serán heridos, morirán, la madre no llegará a tiempo para el último adiós y la angustia del tiempo será un blue obsesivo. La siguiente metamorfosis convierte a todos los actores en los ridículos protagonistas de una investigación parlamentaria —la mayor dentellada de la noche— que se pierde en el aire por la omisión de nombres propios (Las figuras aludidas serían Eleanor Roosevelt, el boxeador Cassius Clay y el general Curtis Le May, candidato a Vicepresidente de George Wallace).

Una última transformación, y los combatientes volverán a sus cuevas, soñarán con los hogares lejanos, escucharán los susurros de Ana de Hanoi (la inquietante locutora de la contrapropaganda) y se hundirán en un prostíbulo de Saigón, donde una bomba hará crecer un montículo de brazos y cuerpos, una flor sangrienta que irá apagando sus latidos mientras flota en el aire un coro de preguntas sin respuestas.

Cuando las luces se encienden y los actores despiertan de sus muertes fingidas, se deslizan hasta el proscenio y descenden. Algunos de ellos, en un ademán gentil, toman entre sus manos las manos de los espectadores: la metáfora definitiva con la cual se quiere significar que la muerte no prevalecerá sobre la vida. ♦

PLASTICA

Luis Felipe Noé, creador de la bandera

"Los artistas no debemos preocuparnos ahora por dar imágenes nuevas; nuestra tarea es más importante; estamos formando la nueva cultura." Luis Felipe Noé no lanza esta andanada de golpe y al principio, sino que hay que rescatarla de la monótona, obsesiva, irrefutable disertación que emprende en cuanto se sienta en la mesa del bar El Colonial y termina luego de una hora, para irse, pidiendo disculpas por haber aburrido.

Noé, un pintor de 35 años, volvió de Nueva York la semana pasada, convertido en un teórico "no de arte, sino de las posibilidades de una nueva actitud cultural", luego de tres años de exilio voluntario.

"Estados Unidos ha gravitado mucho en mí. En Caracas, donde hice una exposición en el Museo de Bellas Artes, en mayo de 1968, me preguntaron por qué vivía en Nueva York; yo contesté algo absurdo y pedante: porque estoy en contexto, por lo mismo que Marx estuvo en Londres." Habla con la punta de los labios, mientras pasea una mano manchada de blanco —está pintando su departamento— por el filo de la órbita y de la nariz en un movimiento incitante, como si al reconocer que la cara sigue en su lugar pudiera seguir entusiasmándose.

"Cuando se vive en un cierto tiempo, es preciso aceptar las leyes de ese tiempo; eso se aprende en Nueva York. Fue como un retiro espiritual, y el resultado se leerá en el libro que estoy escribiendo ahora, *El arte entre la tecnología y la rebelión*. Por ahora he dejado de pintar, aunque no sé si lo haré más adelante."

"Yo trataba de pintar para entenderme con el caos, empecé a salirme de la tela, de lo que encerraba la obra, y reaccionaba contra todo orden pictórico", dice mientras espía por la ventana, pero sin ver, como una excusa para no mirar al interlocutor, para no distraerse. "En enero de 1966 realicé un *environment* en la galería Bonino, de Nueva York, con cuadros que se subían al techo, con marcos vacíos. Pero me di cuenta de que mi Yo creaba un orden, que establecía límites a pesar mío."

Entonces se convirtió en sólo un trasmisor, y trató de revelar el desorden a través de espejos plano-cóncavos "transformadores —no deformadores— de la realidad cotidiana". Expuso este experimento en Caracas —en otro *environment* menos personal—, donde los cuerpos reflejados se transformaban en larguísima piernas y las cabezas miraban desde el piso. "Y salió bien, pero ya no estoy haciendo eso, aunque lo podría repetir si me lo pidieran."

Luego de agotar su beca Guggenheim, que le duró dos años, Noé trabajó como director de un Centro Cultural Hispano, que funcionaba en



Primera Plana

Noé, de vuelta: La vida yippie.

el área puertorriqueña de Nueva York y que dependía de la Guerra contra la Pobreza. Allí comenzó a poner en práctica sus nuevas teorías, según las cuales el artista debe "susitar cosas, despertar el ambiente, provocar, ser un desafiante permanente en favor de la revolución cultural que ya está en marcha".

Y agrega, sin interrumpir su monólogo interno: "Creo, como dice Octavio Paz, que se acabó la contemplación estética, porque la estética se disuelve en la vida social, o más bien es el quehacer artístico el que se disuelve. Por ejemplo, si me preguntaran cuál es el hecho artístico más importante que viví en los Estados Unidos, no mencionaría exposiciones ni museos. Hablaría del movimiento yippie. Porque los yippies encarnan esa rebelión que busca nuevas pautas de vida cultural, en el sentido antropológico de la palabra y no en el sofisticado del tipo Lincoln Center. Hay algo que me parece evidente: el objeto artístico (como objeto diferente de los otros, por llevar una imagen que es una síntesis de una cosmovisión) está en plena crisis", insiste con una imperturbable retórica, dulcificada apenas por los tics.

Una de las mejores definiciones que encuentra es la de Abbie Hoffman, líder yippie y profesional del disconformismo: "Concibo a la rebelión como una obra de arte", y agrega: "A mí personalmente me interesa despertar en el continente, a través de varios medios, una vocación de poder, como sucede con el Black Power y con China".

Una de sus ideas es llamar a concurso para crear una nueva bandera y un nuevo nombre para América latina ("El que tenemos nos lo mandaron de afuera"); hacer una exposición de frases, llamada "Paisajes argentinos", que serían una síntesis del país, y montar una obra de teatro, "Nosotros, los otros", donde exhibiría la relación de los argentinos con el mundo. Cristóbal Colón se conformó con menos. ♦



Viet-Rock: Las cajas chinas.

ALFREDO ALCON

en

'ESPECTROS'

de HENRIK IBSEN

MILAGROS DE LA VEGA
LALO HARTICH - FERNANDO VEGAL
LEONOR BENEDETTO

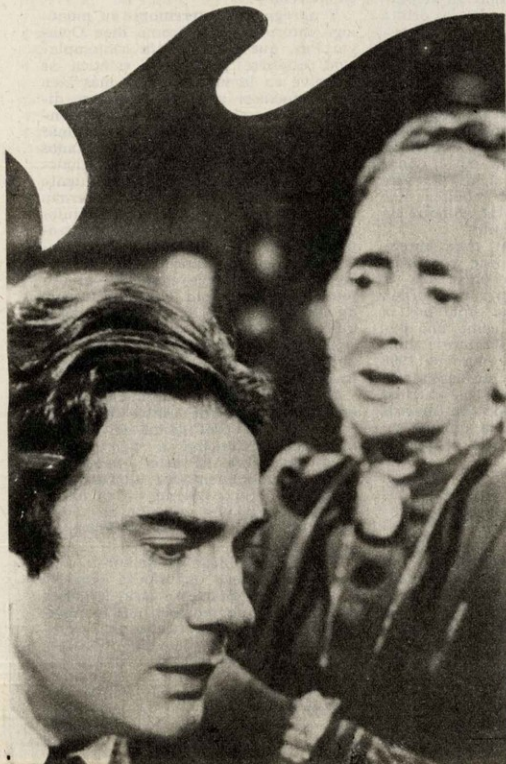
Dirección: NICOLAS DEL BOCA
Puesta en Escena: OSVALDO BONET
Escenografía: HORACIO ESQUIVEL

"EL TEATRO DE ALFREDO ALCON"

LUNES 28 A LAS 21.00

EN OTRO SENSACIONAL
EXCLUSIVO de

TELEONCE



PRIMERA PLANA - Página 94

TELEVISION

La sangre que le faltó a la arena

Como en las épocas doradas del Gran Ziegfield y de Fred Astaire, todo comenzó con un baile de gala. Tras los titulares, entre canción y canción, la protagonista cambió de peinado, de vestido y de Embajada, cuatro veces en cinco minutos. Tanto derroche, sin embargo, no hacía sino presagiar los errores fundamentales del *Espectacular* que Canal 13 emitió el lunes 14, por la noche.

Grabado a principios del mes pasado —tras dos semanas de exhaustivos ensayos— con un sistema que intentó plagiar la minucia del cine, el programa requirió treinta actores y veinticinco bailarines. Todos acrecentaron desafortunadamente su cachet, gracias a que la filmación se dilató durante treinta y una horas. Pero Héctor Maselli (48, 2 hijos), productor de esta fallida *Sangre y arena*, enumera otros despliegues que convirtieron a su programa "en el más caro de los imaginados para el ciclo". Catorce vestidos para Lolita Torres, tres trajes de luces para Rodolfo Bebán y su cuadrilla, y otros esplendores desparramados por Bergara Leumann sobre ignotas del coro, insumieron uno de los seis millones dilapidados en la aventura. Después, una compaginación que se prolongó durante tres días, intentó dotar al programa de la espectacularidad que le estaba negada de raíz.

Sangre es una versión "libre y cantada" del novelón de don Vicente Blasco Ibáñez: su autor, Rodolfo M. Taboada, se las ingenió para que el libreto fuera un manantial de vejeles, una *summa* de desaciertos. Minimizando la anécdota hasta desvanecerla, Taboada consigue transformar los desplantes naturalistas del narrador valenciano en un folletín aburrido y convencional. Para el adaptador, un veterano de la mediocridad, toda truculencia es trivialidad; toda pasión, retórica; todo furor, grandilocuencia.

Soslaya así las posibilidades de rescatar un texto rudimentario, que ya conquistó a dos generaciones con otras tantas versiones cinematográficas (la de Rodolfo Valentino en 1920; la de Tyrone Power y Rita Hayworth en 1941). Por otra parte, la puesta en escena de Pedro Escudero, obligada a la inmovilidad durante las catorce canciones de Lolita, no consigue tampoco decidir el tono. Fluctúa así, constantemente, entre la comedia musical —para la que no sirve la anécdota— y el drama pasional, desvirtuado por el guiñón de Taboada. Entonces, las situaciones no se desarrollan, crecen a saltos entre gorjeo y gorjeo.

La elección de los protagonistas se suma a la cadena de errores porque, si bien Bebán canta con soltura y la Torres se mueve con gracia, ninguno de los dos se aproxima al *physique du rôle* que, a falta de toros y fervor, convezza de que allí hay un torero y una mujer fatal. ♦



Lolita Torres, Rodolfo Bebán: Sin toros ni pasión.

Canal 13

22 de octubre de 1968 - Nº 304



Alma de bandoneón: ¿Así se escribe la historia?

ALBUMES

Prehistoria, próceres y resurrección del tango

“El criterio fue reunir lo más importante”, declara, casi solemne, Jorge Salatino (26), encargado de la recopilación que Selecciones del Reader's Digest lanzó a principios de mes. Pero, sorprendentemente, la pretensión se cumple casi por completo. En un álbum que reúne diez longplays y ciento veinte temas, bajo la advocación de *Alma de bandoneón*, conviven los más rotundos próceres del tango, con sus ingenuidades y exuberancias, sus arabescos y precisiones.

Aunque no es una obra perfecta —hay omisiones notables: la de Osvaldo Pugliese, por ejemplo— la colección se permite el milagro, siempre codiciado, de reunir todos los climas que consagraron, hasta el 40, a dos generaciones de compositores e intérpretes. Se convierte, así, en una exhortación a la nostalgia, en un inventario casi litúrgico.

Todo empezó, para Salatino, en agosto del año pasado. A partir de entonces, dedicó cinco meses a oír viejas matrices de rca Victor con las que perfejaría la revisión. “Chirridos y asperezas, que mermaban la calidad del sonido, nos obligaron a desechar verdaderas joyas”, se lamenta. Los problemas técnicos causaron una segregación empecinada: no hay voces femeninas (excepto la casi mítica de Patrocino Díaz). Para compensar la ausencia de las irremplazables (Rosita Quiroga, Azucena Maizani, Mercedes Simone), están las nutridas versiones de Edmundo Rivero y Angel Vargas, los mejores momentos de Troilo, el increíble Magaldi de *Portero suba y diga* y el pulimento técnico de las grabaciones más antiguas.

Dividida en secciones que acceden al lunfardo (Rivero y Echagüe), la evocación (Gardel) y el ritmo bailable (Di Sarli), la colección de Salatino y Aquiles Giacometti (un avisado experto de Victor) historia, desordenada pero eficazmente, las épocas heroicas del tango.

Ulyses Petit de Murat —encargado de comentar el álbum— se extendió en un trabajo que desborda, en espacio y profundidad, los límites del folleto. *Presencia viva del tango*, tituló su exploración que rastrea los orígenes del género y se detiene, minuciosamente, en las etapas de la mitología canyengue. Fotos del Archivo General de la Nación rescatan los candores de una gesta en que brillaban Benito Blanquet (el *Cachafaz*), o Ernesto Ponzio (el *pibe Ernesto*); los increíbles músicos —vestidos a lo gaucho— de Genaro Espósito (el *tano Genaro*), o la arquitectura imprescindible de *lo de Hansen*.

Todos los caminos para desentrañar —en el laberinto de cortes y quebradas, de prestigios estáticos de muertes ilustres— lo impercedero y medular del tango parecen condenados a alimentar, fatalmente, nuevos mitos. Hay uno, quizá, que disiparía las reiteraciones: ubicar la nostalgia en el pasado y atreverse a sobrevivirlo. Es posible que, sin proponérselo, *Alma de bandoneón* se encargue de marcarlo. ♦

Tenemos 44.000 m² de ARGENTINA

P 655

En ellos se ESTUDIA, se PIENSA y se CREA para el país.

Trabajamos para la más grande de las empresas: EL DESARROLLO NACIONAL. Señor Contratista, Funcionario Público, Empresario, que de Ud. también depende la integración nacional, visítenos, consúltenos y exijanlos.

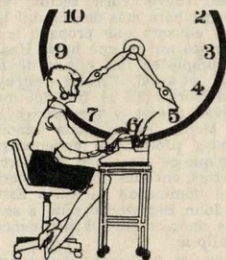


FABRICANTE DE MAQUINARIAS VIALES DE INDUSTRIA NACIONAL.



AMPLIA FINANCIACION EN PESOS M/N

TACUARI 147 - 1º PISO TEL. 38-4442/8567 CABLES KLIJA BAIRE



P 720

En horas... ponga su trabajo al día

PERSONAL TEMPORARIO.
ALTAMENTE ESPECIALIZADO:

Dactilógrafas - taquígrafas - telefonistas
Peritos mercantiles
Secretarías con o sin idiomas
Traductoras - Receptionistas, etc.

EFICACIA - DISCRECION

READY OFFICE

Montevideo 496 - 5º Piso - Tel. 49-4905/6453/4707/4867

El locutor empezó con voz temblorosa: "Señoras y señores: debo anunciarles una noticia grave. Aunque parezca increíble, las misteriosas criaturas que aterrizaron esta noche en New Jersey son la vanguardia de un ejército proveniente de... del planeta Marte. (Pausa). A continuación, una declaración del señor Ministro del Interior sobre seguridad territorial". La voz siguiente era menos temblorosa, pero igualmente impersonal. Anunció que los marcianos, provistos de fusiles que disparaban rayos mortíferos, habían masacrado a centenares de personas y avanzaban entre incendios hacia la ciudad de Nueva York. El comunicado aseguraba que las Fuerzas Armadas hacían lo posible por rechazar la invasión, a pesar del carácter desconcertante del enemigo, y terminaba invocando a Dios Todopoderoso para que los invasores pudieran encontrar una nación fuerte y unida, dispuesta a defender la supremacía del hombre sobre la tierra.

Comunicados e informativos se sucedieron, entre ráfagas cada vez más breves del Concierto para piano Nº 1 de Tchaikovsky. Los efectos se advirtieron muy pronto. En Newark (New Jersey), cientos de personas huían de sus casas con la cabeza envuelta en toallas mojadas, supuesta defensa contra gases tóxicos. La policía caminera observó un aumento de circulación insólito entre Nueva York y Filadelfia a partir de las ocho de la noche; una hora después, los automóviles atiborrados de gente y de sus posesiones, menos inmuebles, se sucedían a más de cien kilómetros por hora. La policía de Nueva York recibió en un cuarto de hora más de dos mil llamadas; la emisora que propagó la noticia, cuatro mil en una hora. Una mujer irrumpió en una iglesia de Indianapolis y aulló: "Están destruyendo Nueva York. ¡Es el fin del mundo! ¡Vuelvan a casa y prepárense a morir!" Menos locuaz, una señora de Pittsburgh procedió a envenenarse al sentir que se acercaban los marcianos. Fracturas, choques, pillaje, histeria colectiva dominaban la costa Este del país. John Barrymore soltó a sus diez perros daneses ante la inminencia del Apocalipsis.

Hacia las 21 horas, en los estudios de la cbs de Nueva York terminaba su trabajo un grupo de actores del Mercury Theatre, el grupo norteamericano "más original, dinámico e influyente" (según Brooks Atkinson) de fines de los años 30. El prestigio del Mercury había hecho contratar a Orson Welles y John Houseman, sus creadores, para un ciclo de emisiones radiofónicas. Welles, Joseph Cotten y Ray Collins se dirigían al teatro, para el ensayo general de *La muerte de Danton*, de Büchner; la emisión de aquella noche había sido una versión libre de *La guerra de los mundos*, de H. G. Wells. Tras cuatro horas de ensayo, Welles decidió caminar un poco para refrescar su agotamiento. Aún no había amanecido; en los tableros del *New York Times* ve una noticia: "Orson Welles siembra el pánico". Vuelve al teatro y comenta el titular con Everett Sloane: ¿tendría algo que ver con los llamados recibidos por la cbs durante la emisión? Sloane

ANIVERSARIOS

Octubre 30, 1938

Marcianos en Nueva York

lo disuade irónicamente: *nunca* tuvo tantos oyentes el programa...

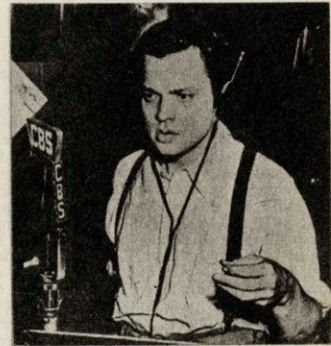
Horas más tarde, Welles y sus compañeros despertaron en una ciudad distinta. La cbs transmitía cada diez minutos un comunicado: explicaba que había habido confusión respecto a un programa con tema de "anticipación científica". Walter Winchell, desde otra emisora, había asegurado poco después de la emisión que "América no ha caído". Los *marines* estacionados en el puerto de Nueva York recuperaron sus licencias canceladas a último momento la noche anterior.

Pasó más tiempo antes de que la Universidad de Princeton publicara un estudio psicossociológico sobre los efectos



El pánico es difícil de explicar por la mera fecha, año del pacto de Múnich, cuando la expansión alemana por Europa y la japonesa por Asia ya amenazaban la paz mundial. Una observación del comunicado de la cbs cobra retrospectivamente una dimensión particular: "Se supone que la causa principal del malentendido fue, sencillamente, la naturaleza misma de la radio, escuchada a menudo en forma fragmentaria". Más que por sus efectos pintorescos, la transmisión de Welles revela una capacidad extraordinaria para denotar la índole del medio de comunicación, con sus rasgos más intransferibles. Un cuarto de siglo después, Marshall McLuhan acuñó una fórmula, que sería manoseada, en el primer capítulo de *Understanding Media: The medium is the message*; el medio es el mensaje.

Los medios de comunicación, "extensiones de los sentidos del hombre" para McLuhan, suelen utilizarse para transportar un mensaje correspondiente a otro medio, perdiendo sus posibilidades menos convencionales, más auténticamente nuevas. "No estamos



Welles y su arma letal, la voz: El Día en que Paralizaron la Tierra.

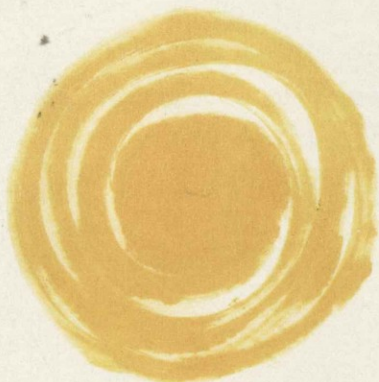
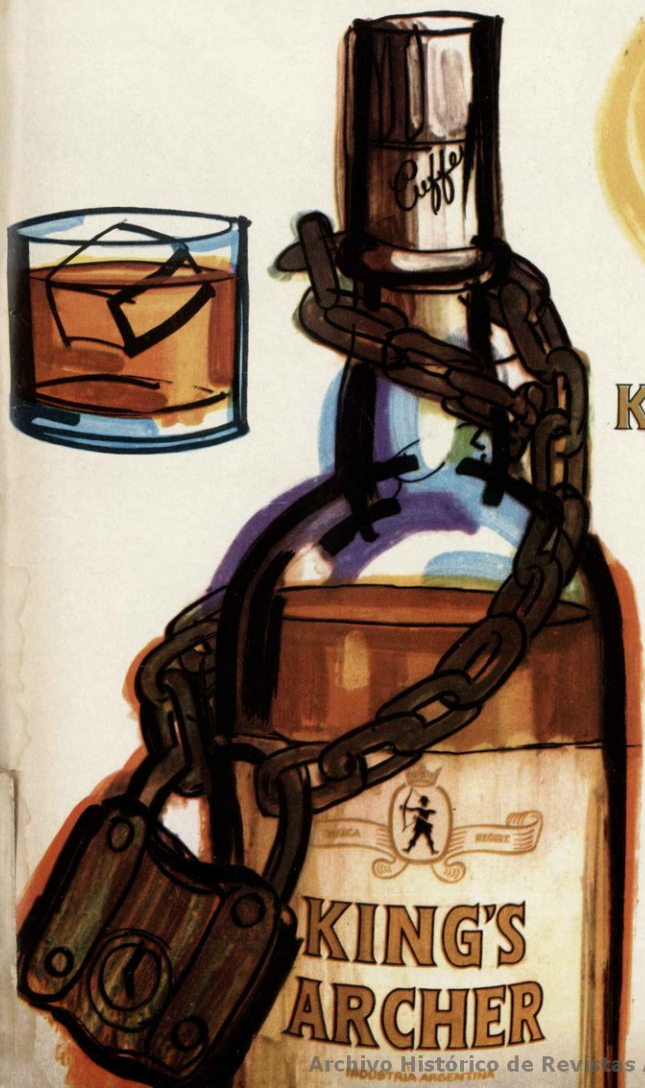
tos del programa, que los psicoanalistas propusieran sus hipótesis. Aseado por juicios, por damnificados anónimos y por el mismo H. G. Wells, Orson no podía comprender cómo nadie había reparado en la presentación leída a las 20 horas en punto: "La cbs presenta al Mercury-Theatre en *La guerra de los mundos*, según la novela de Wells". La ilusión dramática había sido más poderosa que cualquier verosimilitud. A la presentación había seguido una supuesta transmisión de música desde el salón de baile de un hotel elegante, interrumpida por supuestos noticiosos que informaron de la caída de un aerolito en New Jersey y, sólo más tarde, por los comunicados, Howard Koch y Paul Stewart, que no lograban un ángulo interesante para la adaptación, habían recibido de Welles este consejo: "Subrayen el aspecto actual, los efectos dramáticos, para lograr una impresión de autenticidad". A último momento, el libreto fue reescrito por Welles, Houseman y Stewart. Lograron esa impresión, mucho más allá de sus intenciones recreativas.

mejor preparados —escribí— para enfrentar a la radio o la tv en nuestro medio dominado por la letra impresa de lo que el nativo de Ghana lo está para enfrentarse con esa letra impresa que lo arranca de su tribu y lo confina a un aislamiento individual."

Leonardo y Picasso preferían a la palabra "inventor" la menos prodigiosa "descubridor". Con inocencia perfecta, dos años antes de cambiar la historia del cine con *El ciudadano*, Welles liquidaba la posibilidad misma de muchas experiencias con los medios de comunicación. Los secuaces locales de McLuhan realizaron, entre el año pasado y éste, melancólicos ensayos: repartir tarjetas con un número telefónico y comunicar a quien lo discaba que había cerrado un circuito de comunicación; congregar en una sala a docenas de personas a quienes una señorita rubia convencia de que estaban comunicándose con Berlín y Nueva York. Entre el aburrimiento y la insignificancia, el defecto mayor de estos ensayos era carecer de todo sentido casi tres décadas después del 30 de octubre de 1938. ♦ [E.C.]

El whisky King's Archer tiene dos ventajas:

- Cuando se toma...
- y a la mañana siguiente.



KING'S ARCHER

WHISKY AÑEJO

Está sólo en los buenos lugares.



Elaborado con maltas escocesas,
bajo licencia
de Mc Caffery & Son,
por S.A. Francesco Cinzano y Cia. Ltda.

INDUSTRIA ARGENTINA
**KING'S
ARCHER**



Master 91's

FILTRO

MASTER 91'S

20 CIGARRILLOS RUBIOS
INDUSTRIA ARGENTINA

Master 91's: Humo rubio para millonarios...
Fiebre de oro en su marquilla dorada...
Derroche de placer en sus 91 milímetros...
Sí, es la época de Master 91's!

**Sea infiel...
pruébelos**